



---

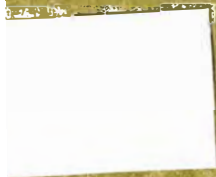
# **BAJA CALIFORNIA SUR**

verdes oasis junto a un mar de perlas

---

Monografía Estatal  
Secretaría de Educación Pública

---



**SEP**

---

**BAJA  
CALIFORNIA  
SUR**

verdes oasis junto a un mar de perlas

---

Monografía Estatal  
Secretaría de Educación Pública  
México, 1991



Esta primera edición de la monografía de Baja California Sur se elaboró con base en las sugerencias y observaciones que maestros, alumnos, padres de familia y autoridades educativas hicieron a la edición experimental de la misma, de 1982, cuyo texto original estuvo a cargo de Agustín Jacinto Zavala, Eligio Moisés Coronado, Leonardo Reyes Silva, Máximo Rubio Ruiz y José Salgado Pedrín.

**Primera edición:**

**Coordinación y adaptación:** Dirección de Contenidos y Métodos Educativos de la Dirección General de Evaluación y de Incorporación y Revalidación.

Colaboración especial: Unidad de Servicios Educativos a Descentralizar en el estado de Baja California Sur.

Ilustración: Arturo Alvarez Moreno, Julio Ernesto, Eko, César García Castillo, Rubén Guerrero Romero, Julio Klempay Zamudio, Guillermo Juárez Orozco y Gilberto Zeferín Hernández.

Fotografía: Miguel Mehl, Enrique Rivas Paniagua, Christopher B. Stockdale.

© Derechos reservados Secretaría de Educación Pública, 1986. La titularidad de los derechos de autor es propiedad de la SEP, de acuerdo con la Ley Federal Sobre el Derecho de Autor vigente. Toda modificación o reforma a esta obra deberá llevarse a cabo con el permiso previo y expreso de la mencionada Secretaría.

(ISBN 968-80-0226-7, edición experimental)  
ISBN 968-29-0580-X, primera edición.

Tercera reimpresión, 1990

Cuarta reimpresión, 1991



## Presentación

El libro que tienes en tus manos habla de Baja California Sur, de sus paisajes y su gente, de sus pueblos y ciudades, de sus riquezas y carencias.

Fue escrito pensando en ti y en tus maestros, para que lo puedan aprovechar intensamente en la escuela. También podrá serle útil a tus padres, familiares y vecinos, que seguramente querrán recordar o conocer más sobre esta tierra.

A veces tus maestros te pedirán que leas algunas partes de él; otras, podrás buscar entre sus páginas los campos, pueblos y personas que ya conoces. Pero también te llevará, si tú quieres, a conocer otros paisajes y otra gente que están muy lejos o que ya no existen. Leerás en este libro la historia de tu tierra, desde que llegaron aquí los primeros hombres, mujeres y niños. Sabrás cómo ellos, y otros que vivieron después, fueron transformando poco a poco estos lugares. Conocerás sus planes, trabajos y batallas para aprovechar los recursos de la tierra y para organizar la sociedad. Conocerás también los juegos y fiestas y todas las cosas que caracterizan a los sudcalifornianos y los hacen distintos y a la vez semejantes a otros pueblos.

Las palabras, imágenes y números que contiene este libro, te llevarán a descubrir el hilo que enlaza lo que hicieron los sudcalifornianos de antes, con lo que están haciendo los de ahora, y con lo que harán los que hoy son niños como tú.

Este libro aún no está terminado. Le faltan muchas páginas, que le irán escribiendo los sudcalifornianos con sus ideas y su trabajo, para lograr que este pedazo de México y de la humanidad llamado Baja California Sur tenga un futuro más justo y próspero para todos.

Esperamos que lo aproveches y disfrutes mucho.



# Indice

## 1 El ambiente geográfico

Baja California Sur .....	10
El territorio insular .....	13
El Desierto Central .....	15
El Desierto de Vizcaíno .....	29
La Serranía .....	33
Los Llanos de la Magdalena .....	37
La región de Los Cabos .....	39

## 2 Las culturas prehispánicas

Los rastros más antiguos .....	44
Los principales grupos humanos .....	47
Albores de la economía .....	49
Organización familiar .....	53
Forma de gobierno .....	57
Religión y costumbres .....	59

## 3 Conquista y colonización

Exploraciones y descubrimientos .....	66
Tierra de amazonas, mar de perlas .....	70
Nafragios y percances .....	77
La ruta de los galeones .....	81
Mortandad de buzos nativos .....	83
Dificultades para colonizar .....	89
La primera piedra .....	93
Establecimientos misionales .....	97
La expulsión de los jesuitas .....	105
La fundación de La Paz .....	107
El gobierno de las Californias .....	111

## 4 Ires y venires de medio siglo

Ecos de la guerra de Independencia ..	116
El inicio de una vida nueva .....	119
De territorio a estado y viceversa .....	123
La invasión norteamericana .....	127

Organización económica y política .....	129
La incursión filibustera .....	132
La guerra de Reforma .....	135

## 5 En pos de otro México

Un intento republicano .....	142
En la frontera del porfiriato .....	145
Se inicia el cambio .....	149
Baja California decide su destino .....	153
Nuevas vías para el progreso .....	157
Nacimiento de un estado .....	159

## 6 El tiempo presente

Los cuatro municipios .....	166
Cuántos somos, dónde vivimos .....	171
La salud de cada día .....	175
Nuevas escuelas, nuevos logros .....	177
Entre cultivos, corrales y bosques .....	181

Riqueza pesquera .....	186
Nuestro mar patrimonial .....	191
Minas y salinas .....	195
Fábricas y comercio .....	200
Fuentes de energía .....	203
Por tierra, mar y aire .....	205
Entrada y salida al mar .....	209
Una industria llamada turismo .....	213

## 7 Nuestra riqueza cultural

Somos sudcalifornianos .....	218
Manifestaciones artísticas .....	220
Difundimos las ideas .....	225
Medicina tradicional .....	227
La comida sudcaliforniana .....	229
Fiestas y artesanías .....	233

<b>Voces y palabras</b> .....	238
<b>Sugerencias bibliográficas</b> .....	242



# 1 El ambiente geográfico



Baja California Sur  
El territorio insular  
El Desierto Central  
El Desierto de Vizcaíno  
La Serranía  
Los Llanos de la Magdalena  
La región de Los Cabos





## Baja California Sur



Baja California Sur cuenta con uno de los territorios más extensos de la República

A 150 años de distancia de la adopción del federalismo como forma de gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, el Congreso de la Unión concedió a los dos últimos territorios que quedaban en el país: Baja California Sur y Quintana Roo, la categoría de estados el 8 de octubre de 1974.

La entidad en que vivimos está situada en la parte noroeste de la República Mexicana y en la parte sur de la península de Baja California. Corre de noroeste a sureste entre los paralelos  $28^{\circ}00'$  y  $22^{\circ}52'$  de latitud norte y entre los meridianos  $109^{\circ}25'$  y

$115^{\circ}05'$  de longitud oeste.

Es uno de los estados más grandes de nuestro país, pues tiene una superficie de 73 475 kilómetros cuadrados ( $\text{km}^2$ ), según datos de la Secretaría de Programación y Presupuesto. Por su extensión, ocupa el 9º lugar y representa el 3.7 % del territorio nacional.

A lo largo de su historia ha sido una tierra atractiva para las personas con espíritu de aventura y de empresa. El aire, el agua, la tierra y un calor intenso, predominantes en la naturaleza bajacaliforniana, eran para los antiguos pobladores los

elementos de que estaba compuesto el universo.

La península, en la que se encuentra Baja California Sur, es un área que presenta difíciles condiciones de vida y por ello, está poco poblada. Sin embargo, gracias al esfuerzo e ingenio del hombre fue posible hacerla habitable.

Baja California Sur ha estado históricamente ligada a Baja California, Sonora, Sinaloa y Jalisco. Con otras entidades la relación ha sido sobre todo política, económica y demográfica, ya que hasta hace poco, de fuera le llegaban gobernantes, dinero y pobladores.

Nuestro estado limita al norte —en el paralelo  $28^{\circ}$ — con el estado de Baja California; al este con el golfo de California, y al sur y oeste con el océano Pacífico.

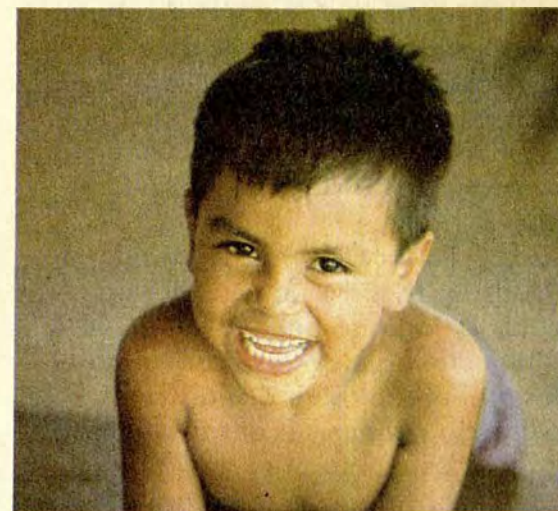
Baja California Sur cuenta con un total de 2 230 km de costa que equivalen al 17 % de los litorales mexicanos: por el este a lo largo de 830 km y por el oeste 1 400 km. Tiene además muchas islas que se suman a la extensión del estado.

En las páginas siguientes, tomaremos como hilo conductor de esta monografía el ir y venir de personas que en el pasado hicieron de la península una patria chica.

El ambiente geográfico nos ocupará primero. Las islas y las diferentes regiones naturales de nuestro estado nos permitirán situar y conocer la relación del hombre con los diferentes lugares habitados dentro de la península. Aunque por el norte la delimitación del estado no se hizo con base en la forma geográfica, sino en una medición del paralelo  $28^{\circ}$ , sí podemos hablar con propiedad de que nuestro estado es una patria chica en la que



La tierra y el clima no son muy favorables...



... sin embargo, el hombre transforma la naturaleza...





encontramos varias regiones geográficas donde se desarrolla la actividad del hombre.

En segundo lugar, pasaremos la mirada por la historia prehispánica del sur de la península. Luego llegaremos a los tiempos en que los españoles y otros europeos pisaron tierras californianas con el ánimo de transformarlas según el modelo español de entonces.

Seguiremos después con la etapa del México independiente y otros sucesos importantes.

Finalmente, trataremos de obtener una visión general de la situación económica, social, política y cultural de la entidad en nuestros días.

A través de estos capítulos podremos darnos una idea del camino que nuestro estado tiene andado y de la ruta que todavía le falta por andar.

Aun cuando por mucho tiempo la península registró un crecimiento lento, lo logrado en esos años fue el establecimiento de las bases para el desarrollo explosivo actual. Es necesario conocer el pasado para apreciar las mejoras recientes en las condiciones de vida y en la participación política. Podemos, igualmente, comprender las diferentes manifestaciones culturales que tuvieron lugar en la historia de nuestra entidad y enriquecer así nuestra futura participación en beneficio de todos.

Se han dado diferentes formas de relación del hombre con la naturaleza a lo largo de la historia de Baja California Sur. A través de las diferentes épocas, la evolución que alcanzaron las cinco regiones naturales del sur de la península propiciaron el desarrollo humano, cultural, económico y social de todo

el estado. Ese desarrollo ha tenido diferentes modalidades, según las artes y técnicas con que el hombre enriqueció el trabajo de la naturaleza.

Como se mencionó anteriormente, Baja California Sur está compuesta por cinco regiones naturales en las que el hombre ha aprendido a vivir; ellas son: la mitad sur del Desierto Central, el Desierto de Vizcaíno, la Serranía, los Llanos de la Magdalena y la región de Los Cabos. Cada una tiene sus características propias, las que señalaremos un poco más adelante después de visitar las islas.

Regiones naturales de Baja California Sur



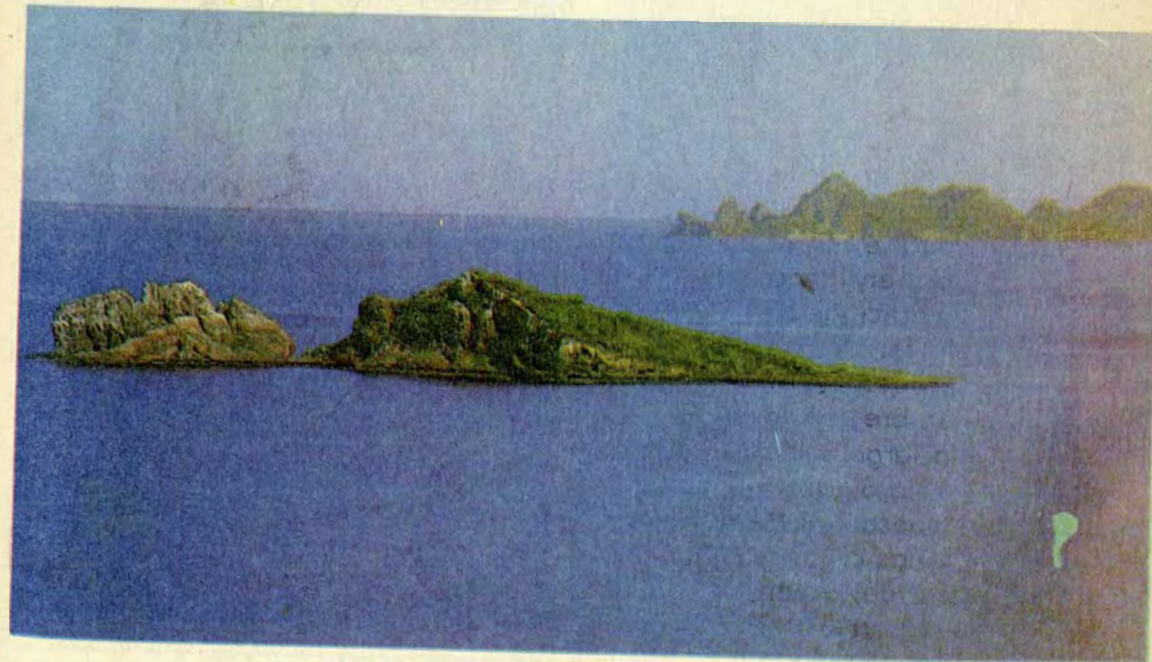
## El territorio insular

En los vastos océanos que bañan nuestro país se encuentra una gran cantidad de islas. El mayor número de ellas pertenece a nuestra entidad, ya que tanto al oeste —en el océano Pacífico—, como al este —en el golfo de California—, se halla un total de 34, que entre islotes, arrecifes y barras tienen una superficie de 1 208 kilómetros cuadrados. Si las ensambláramos a manera de rompecabezas, tendríamos una superficie aproximada a la del Distrito Federal y poco menor que la del estado de Tlaxcala.

Algunas islas presentan un paisaje

árido, sin flora ni fauna; en cambio otras son los sitios favoritos de patos y gansos que emigran desde el lejano Canadá en busca de refugio y abrigo; otras más tienen un enorme potencial en recursos mineros. En nuestros litorales existe además una enorme riqueza fáunica, ya que de nuestras aguas pueden obtenerse 32 especies de peces comestibles, entre los que se incluyen el atún, la corvina, el jurel, el lenguado, la macarela y la sardina. Pero mejor hagamos un recorrido por nuestros litorales para conocer sus islas y recursos más importantes.

El mayor número de islas se localiza en nuestra entidad

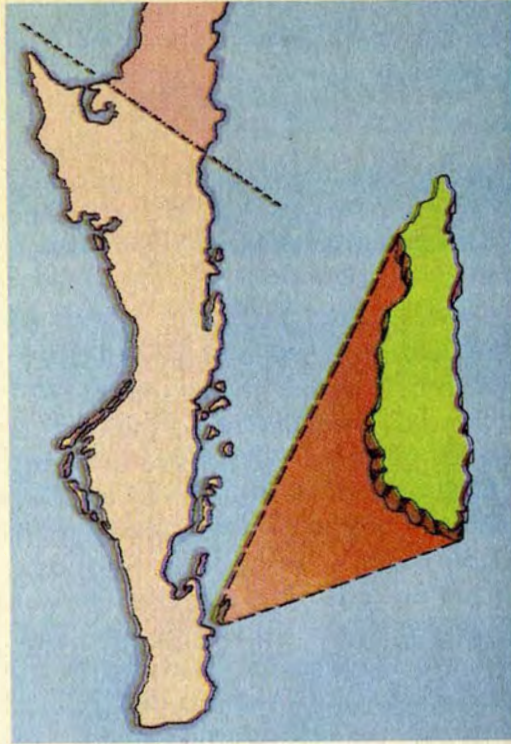




### Isla Cerralvo

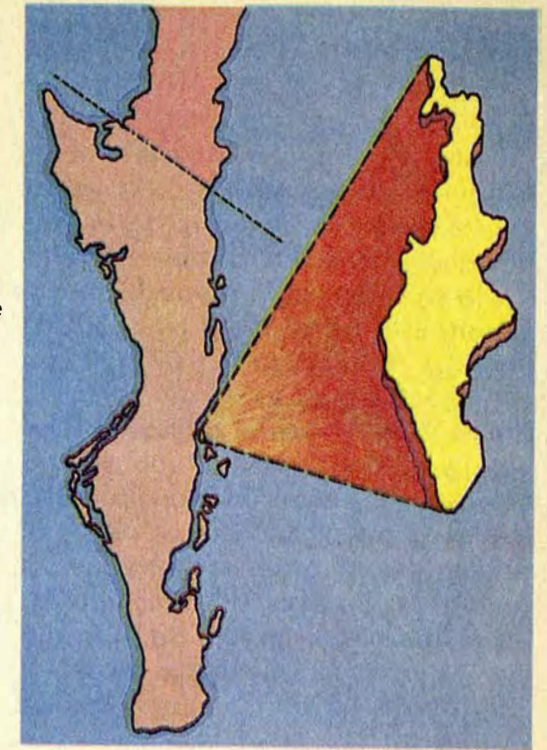
(24°15' latitud norte, 109°52' longitud oeste). Esta isla se encuentra orientada en dirección noroeste-sureste, a 16 kilómetros (km) al frente de la bahía La Ventana; tiene una longitud de 30 km y aumenta en anchura de norte a sur, hasta alcanzar los nueve km.

El extremo sureste está constituido por rocas metamórficas y el noroeste por ígneas de origen volcánico. En las partes septentrional y meridional se encuentran dos picos con 800 metros (m) de altura, llamados Savallones. El clima es seco cálido y la flora está constituida por matorrales.



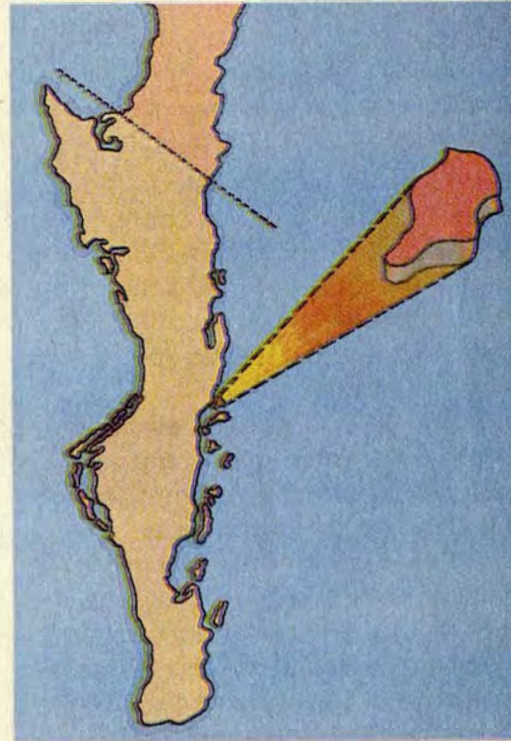
### Isla Danzante

(25°47' latitud norte, 111°15'30" longitud oeste). Orientada en sentido norte-sur, a 22 km al sureste de Loreto y a tres del extremo suroeste de la isla del Carmen, la isla Danzante tiene una longitud de seis km y aproximadamente 1.5 de ancho; su pico más alto alcanza los 150 m de altura. Esta isla es inaccesible para las embarcaciones debido a la gran cantidad de picos y acantilados que la rodean, algunos de los cuales tienen hasta 25 m de alto. La isla es un lugar ideal para las aves acuáticas que anidan en sus paredes rocosas.



### Isla Coronados

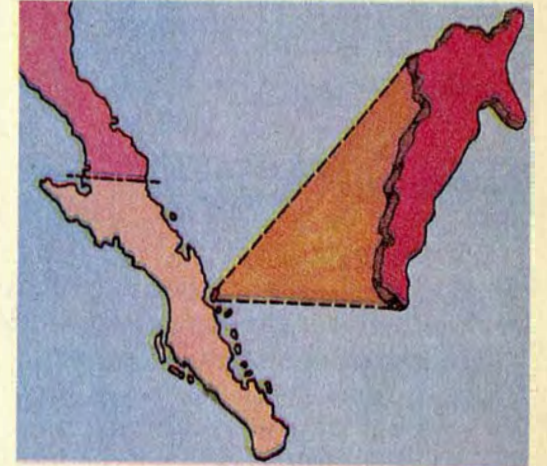
(26°07' latitud norte, 111°17' longitud oeste). Se encuentra a nueve km al noreste de Loreto y a 13 al noroeste de punta Cholla, situada en la isla del Carmen. La Coronados es de forma irregular, con cinco km de largo y un poco menos de ancho; en la parte norte sus elevaciones alcanzan los 300 metros. Sus costas están cubiertas por montículos rocosos muy escarpados, excepto al sureste, donde se encuentra cubierta por dunas de arena que visitan las tortugas marinas en cierta época del año, buscando donde depositar sus huevos.



### Isla del Carmen

(25°58' latitud norte, 111°10' longitud oeste). Esta ínsula se podría considerar como una de las más extensas de nuestro estado, ya que de punta Baja a punta Lobos, que son sus extremos, mide casi 33 km. Su forma es irregular y está situada a 16 km de Loreto, con una orientación noreste-suroeste; su mayor anchura es de nueve km.

Esta isla, que parece estar formada totalmente de sal y se considera la salina más grande del mundo, fue descubierta en la época en que los misioneros españoles recorrían nuestro territorio para cristianizarlo. La primera concesión para explotar el saladar fue solicitada por el padre Salvatierra a principios del siglo XVIII; después las salinas quedaron

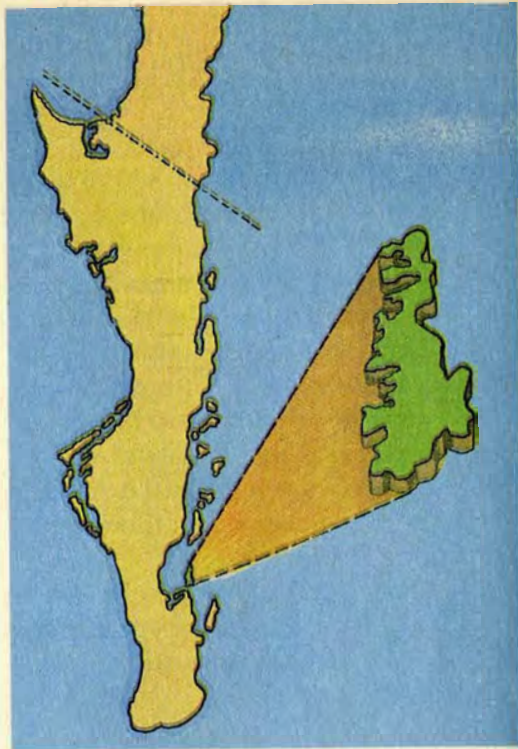


abandonadas hasta la segunda mitad del siglo XIX. Actualmente su explotación y producción no se han visto disminuidas, y existe además un pequeño pueblo de donde se embarca la sal a diferentes partes de la República y del extranjero.



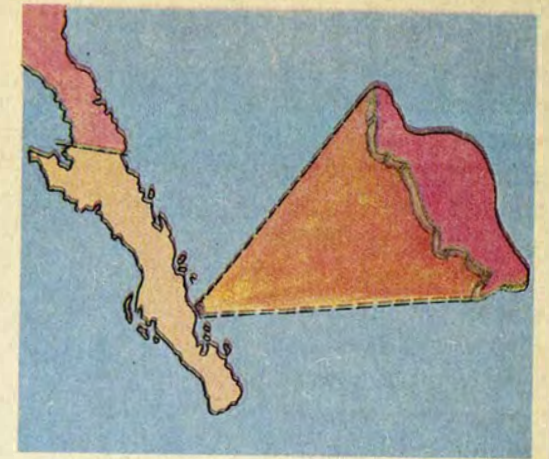
### Isla del Espíritu Santo

(24°28' latitud norte, 110°21' longitud oeste). Ubicada al norte del canal de San Lorenzo, cercana a la bahía de La Paz, esta isla de origen volcánico tiene alturas hasta de 700 m y una orientación noroeste-sureste. Al noroeste tiene una prolongación llamada isla Partida, con la que se conecta por medio de bajos de arena; a la distancia, ambas partes parecen independientes una de otra. En conjunto tienen una longitud de 21 km, y su mayor anchura es de siete. Es común ver corriendo entre los matorrales de esta isla a las liebres de pelaje negro, típicas de la ínsula, y a los lobos marinos y las focas tomando el sol en las playas rocosas.



### Isla San José

(24°59' latitud norte, 110°37' longitud oeste). Al igual que todas las islas del golfo de California, en ésta predomina el clima seco cálido y la mayor parte de su superficie está cubierta por matorrales, aunque también hay cañadas donde abunda la vegetación arbustiva que sirve al venado bura de alimento y refugio. Como en la mayoría de las islas, en San José predominan las rocas de origen volcánico; sus elevaciones alcanzan hasta los 700 m de altura. Esta isla es de las más grandes, ya que sus 29 km de largo y 10 de ancho le confieren características especiales. En el pasado ahí se surtían de agua, carne y sal los marinos y buzos que transitaban por el mar de Cortés, ya que al sureste, en la bahía La

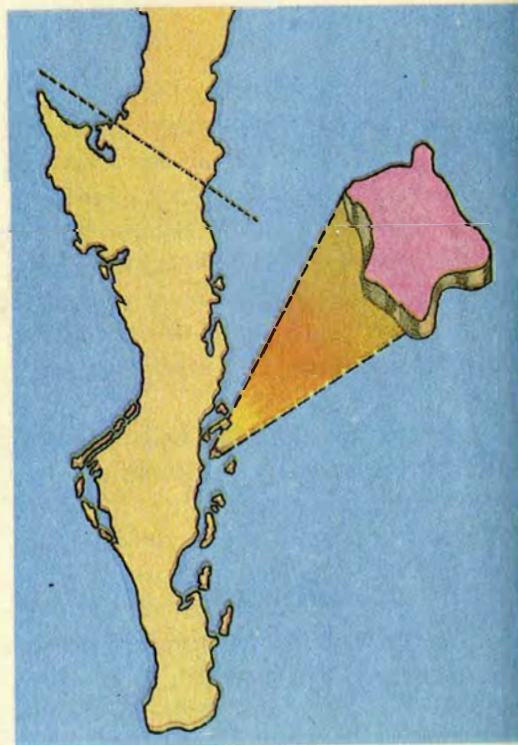


Amortajada, existen manantiales de agua dulce y una laguna que hasta nuestros días produce sal.

También fue uno de los sitios favoritos para los buscadores de perlas del siglo XIX, que no se atrevían a bucear en los alrededores de punta Cabeza Mechuda.

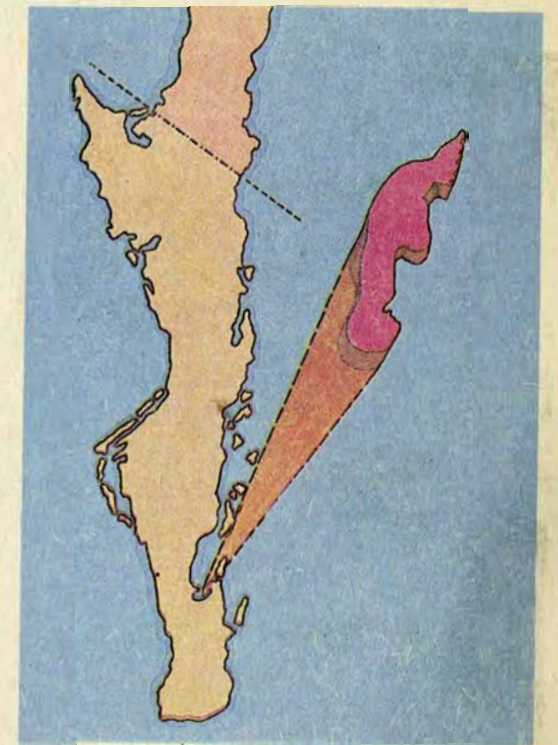
### Isla Monserrat

(25°42' latitud norte, 111°03' longitud oeste). Constituida por rocas de origen volcánico, la isla Monserrat mide siete km de largo, en sentido norte-sur, por tres de ancho; es de forma irregular y su altura media es de 240 m. En esta isla, a cuyo norte se hallan dos islotes llamados Las Galeras, se han descubierto vetas de cobre.



### Isla San Juan Nepomuceno

(24°10' latitud norte, 110°21' longitud oeste). Se localiza al norte de La Paz, tiene una extensión de 2 400 m de largo por 612 de ancho. Su costa oeste es escarpada y en la parte sur tiene playas arenosas; ahí precisamente se localiza la laguna Salada, de la cual se obtiene agua dulce por medio de evaporación. Los habitantes de esta isla y del puerto de Pichilingue conocen leyendas que hablan de la existencia de tesoros escondidos, y con el fin de encontrarlos se organizan frecuentes expediciones que siempre han resultado infructuosas. La riqueza de esta isla consiste en las caguamas que habitan en sus aguas.

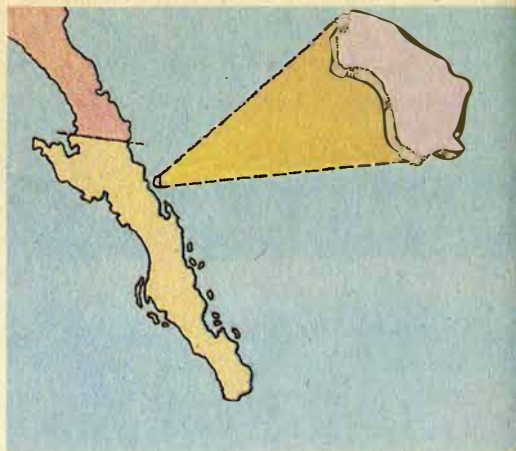




### Isla San Marcos

(27°13' latitud norte, 112°05' longitud oeste). Se localiza frente a San Bruno, a nueve km de la costa y a 19 al sureste de Santa Rosalía. Esta isla es, después de la Tortuga, la más septentrional de nuestra entidad en el golfo de California.

Tiene una superficie de nueve km en dirección noroeste, por cuatro en dirección sureste; su topografía es montañosa y su picacho mayor tiene 300 m de altura. El litoral oeste es casi paralelo a la península, y en el este se encuentran elevaciones rocosas de siete a diez m de altura; al sureste hay una faja de playa arenosa, y en el extremo norte, en la punta Bufecheros, existe un aguaje donde ocasionalmente puede verse tomar agua a las cabras silvestres.

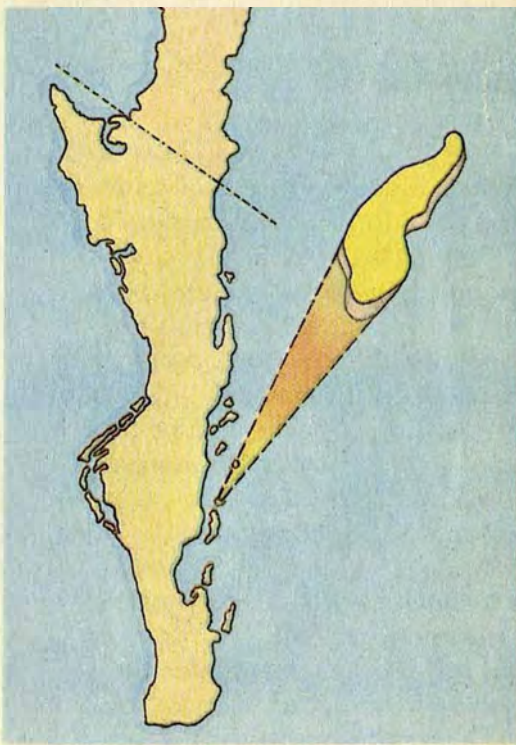


Esta isla ha sido codiciada por sus yacimientos de yeso, que existe en forma de alabastro y porque en sus aguas son abundantes las ostras perlíferas. En la isla se encuentra una pequeña población con menos de mil habitantes que trabajan en las canteras.

### Isla Santa Cruz

(25°17' latitud norte, 110°43' longitud oeste). Se localiza a 19 km al noroeste de punta Calabozo, en la isla de San José. En sus siete km de extensión en sentido noreste encontramos un paisaje abrupto y escarpado casi inaccesible para el ser humano, con alturas hasta de 300 m.

Desde diciembre de 1972 la isla es considerada refugio natural gracias a la abundancia y variedad de fauna silvestre que la habita, particularmente aves.



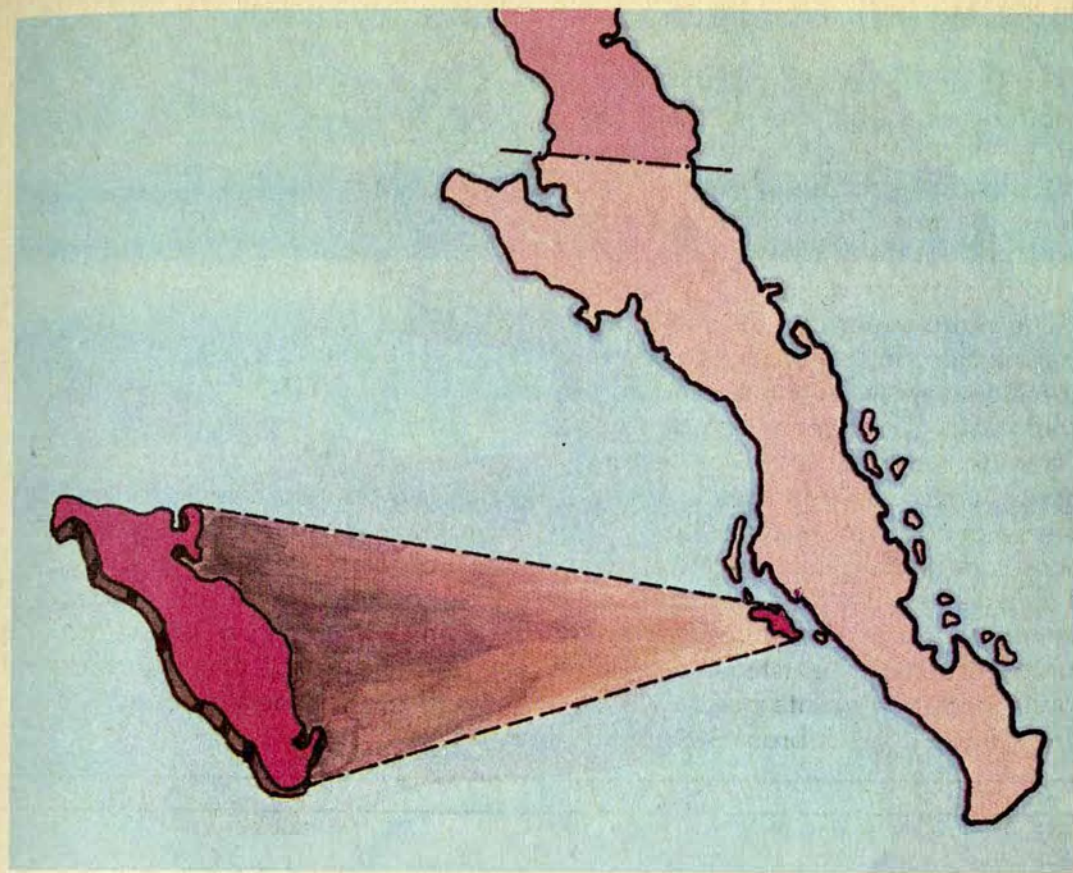
### Isla Margarita

(24°26' latitud norte, 111°49' latitud oeste). Con 40 km de longitud desde punta Redonda hasta punta Tosca—sus dos extremos—, y ocho de amplitud, se orienta paralela a la península, constituyendo una trinchera natural junto con la isla Creciente, al sureste, y Cabo San Lázaro, al noroeste; los tres forma además las bahías Magdalena y Las Almejas.

A partir de la anexión de Alta California a los Estados Unidos de América mediante el tratado de Guadalupe Hidalgo firmado en 1848, algunos barcos mercantes de esa nación efectuaban constantes actos de piratería, ya que los alrededores

de esta isla son ricos en almeja gigante y magnesita, mineral muy apreciado en las industrias, siderúrgica, farmacéutica y militar. A esos buques mercantes les siguieron barcos de guerra también norteamericanos que utilizaban la bahía Magdalena para maniobras militares y como refugio.

Posteriormente, a principios de este siglo, el gobierno estadounidense solicitó permiso para efectuar prácticas de guerra en las inmediaciones de la isla, pero debido a los frecuentes desmanes de los marinos, nuestro gobierno cerró su frontera a ese tipo de actividades.





## Áreas ecológicas protegidas en Baja California Sur

**Bahía Sebastián Vizcaíno-Laguna Ojo de Liebre.** 6 562 km<sup>2</sup>. Refugio natural de ballenas grávidas y ballenatos. **1**

**Desierto de Vizcaíno.** 11 804 km<sup>2</sup>. Zona habitada por una subespecie única del berrendo. Los alrededores de las lagunas Ojo de Liebre y Guerrero Negro son refugio de gran variedad de aves acuáticas. **2**

**Laguna de San Isidro.** 2 750 km<sup>2</sup>. Refugio natural de águila pescadora y de aves migratorias como patos y gansos de collar. **3**

**Bahía Magdalena.** 5 625 km<sup>2</sup>. Refugio de aves acuáticas migratorias y de reproducción de la ballena gris. **4**

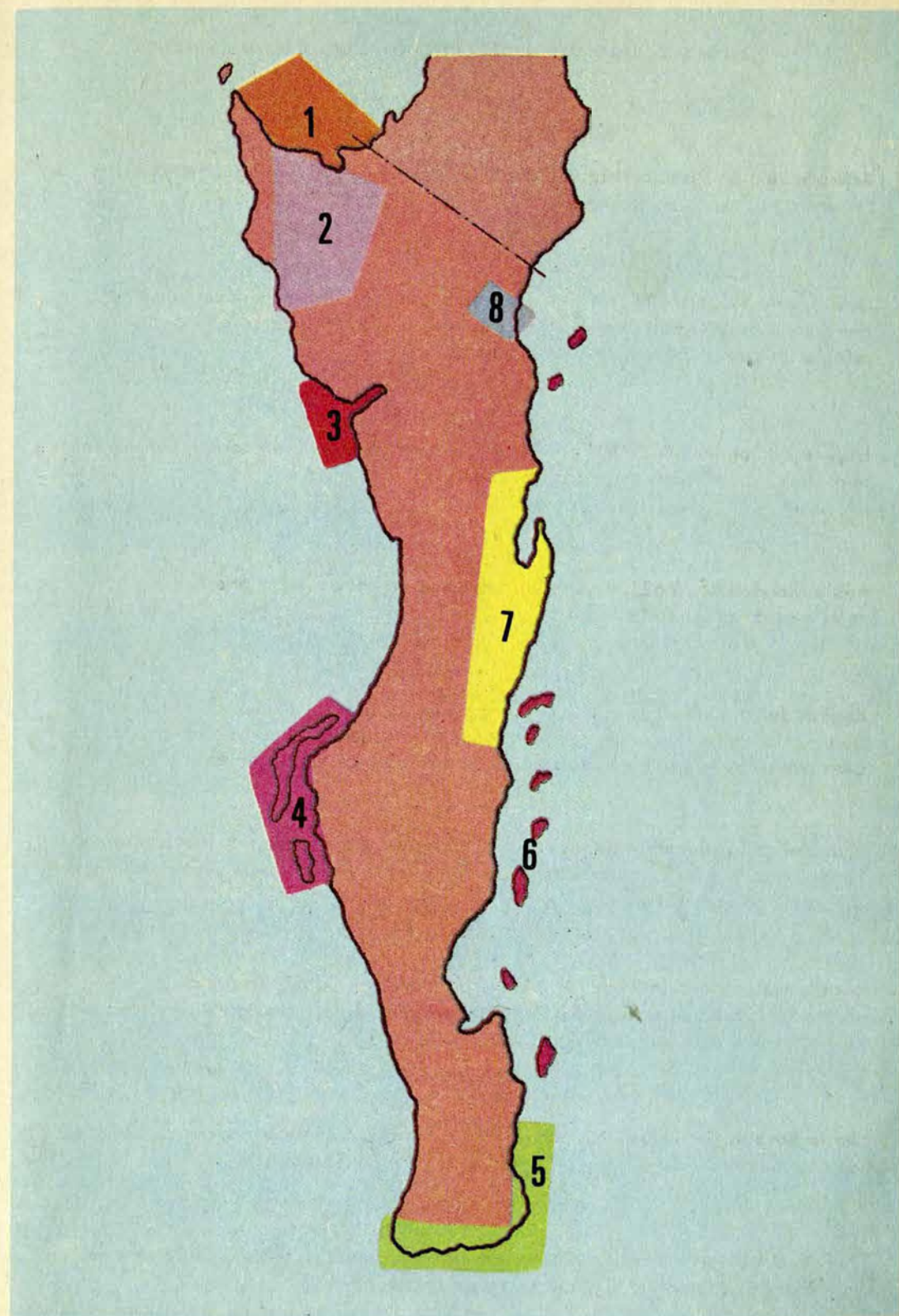
**Región de Los Cabos.** 11 125 km<sup>2</sup>. Sierras con bosques de pino-encino; venado bura, paloma de alas blancas y una población reducida de pumas. En las costas: aves acuáticas migratorias y residentes, lobos marinos, focas, delfines y orcas. **5**

**Islas del golfo sudcaliforniano.** 780 km<sup>2</sup>. Mamíferos: murciélagos, lobos marinos, focas y gran variedad de ratones. Aves migratorias y residentes, aunque en menor proporción a las del Pacífico. **6**

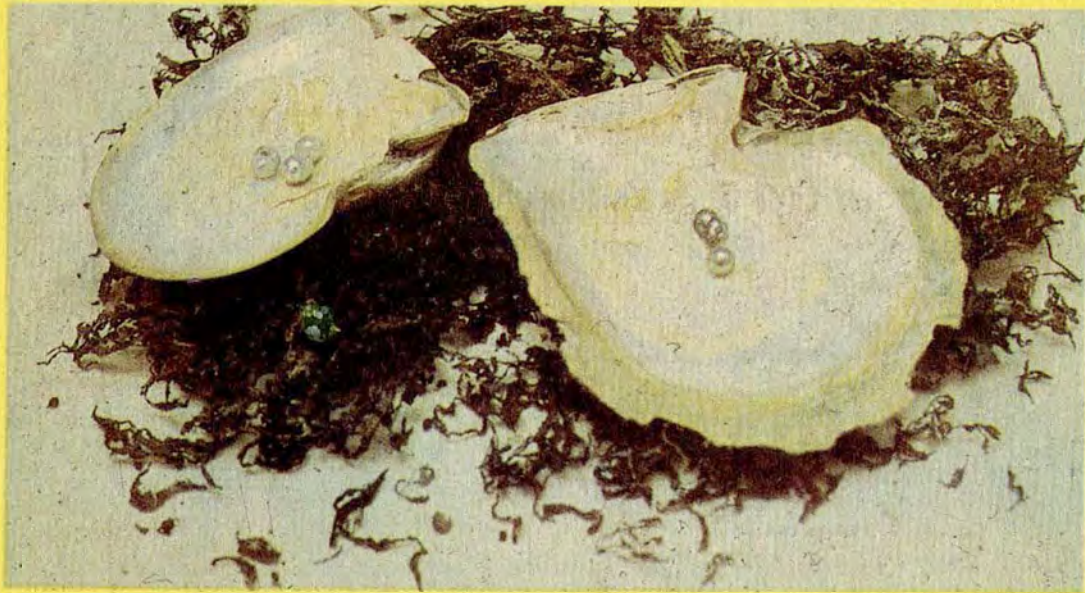
**Loreto-Mulegé\*.** 45 000 km<sup>2</sup>. A lo largo de la sierra: plantas xerófitas de importancia médica e industrial. Fauna: berrendo, halcón peregrino, liebres, ratas de diferentes especies y borrego cimarrón. **7**

**Santa Rosalía.** 1 250 km<sup>2</sup>. Fauna: venado bura, borrego cimarrón, puma, palomas de alas blancas y de collar y gran variedad de murciélagos. **8**

\*Aunque Mulegé y Loreto son áreas naturales protegidas, toda la sierra este es considerada de importancia tanto vegetal como animal.







### Historia de la explotación de la perla en Baja California Sur

Desde que se descubrieron las tierras bajacalifornianas a fines de 1533, fueron consideradas como una rica zona perlera. Durante 1587 el pirata Thomas Cavendish, a su paso por Baja California, se dedicó a la pesca de perlas.

Juan de Iturbe realizó un viaje a la Baja California en 1615. A su regreso a la capital de la Nueva España mostró un gran cargamento de perlas que causó admiración en la gente de la Colonia.

En 1629, Gonzalo de Francia declaró que el golfo de California era rico en perlas y que debía poblarse la zona para impedir su ocupación por parte de las naciones enemigas. Los placeres (yacimientos) de perlas más notables durante la época eran de Montalbán, Tembabiche, isla de Santa Cruz, Monserrat, Danzantes, Puerto Escondido, Loreto, del Carmen, Coronados y de San Bruno.

Entre las muchas anécdotas que recogen las viejas crónicas, se cuenta el caso de un español llamado Manuel de Ocio, quien en 1774 extrajo la enorme cantidad de 12 arrobas de perlas (144 kg). Se sabe que obsequió a la reina de España un magnífico collar.

En el siglo XIX la pesca de perlas se practicaba en tres distritos: el del norte que corresponde a Mulegé, el del sur a La Paz y el del centro a Loreto.

Placeres de Mulegé: Guadalupe, Hornillas, Santo Domingo, Amolares, Pocitos, Manglitos, isla Santa Inés, isla de San Marcos, San Sebastián y San Basilio.

Placeres de Loreto: San Bruno, isla de Coronados, isla del Carmen, Puerto Escondido, Danzantes y de las islas de Monserrat y Santa Cruz.

Placeres de La Paz: cabo Pulmo, Tepetates, Ventana, Pozo, Zotole, Rosarito, Coyote, canal de San Lorenzo, Cerralvo, Merito, Pichilingue, Enfermería, punta Prieta, isla del Espíritu Santo e isla San José.

Hasta el siglo XIX se siguieron explotando desmedidamente los mantos perleros de nuestro estado y fueron prácticamente saqueados hasta el agotamiento.

En la actualidad, la concha madreperla no se explota y su veda es permanente.







### Punta El Mechudo

Al suroeste de isla San José y a 12 km de la bahía La Amortajada se encuentra un placer que a fines del siglo pasado era buen productor de perlas y en el cual se reunían cientos de buzos todos los años. Al final de cada temporada, antes de que el frío y los vientos del noroeste hicieran imposibles las maniobras de buceo, los pescadores acostumbraban sacar una última perla "para la virgen". En cierta ocasión un buzo se disponía a tirarse por última vez al mar cuando alguien, advirtiéndolo el intento, le gritó:

—No bucees más. Ya tenemos la perla de la virgen.

El pescador, irónico, hizo un gesto de desdén y respondió con burla:

—Yo no voy por la perla de la virgen, voy a buscar una para el diablo.

Y se lanzó al agua.

Satanás le tomó la palabra y el pescador no reapareció ni las aguas devolvieron su cadáver. El lugar ahora es un tabú y nadie va ahí a buscar perlas. Quienes lo han hecho encontraron en el fondo al fantasma del buzo blasfemo, a quien le ha crecido una enorme cabellera y una luenga barba. Parece vivo y en sus manos sostiene una enorme concha de madreperla.

Es la perla del diablo, dicen; y como el fantasma lleva cabellos largos se le ha dado el nombre de El Mechudo y a ese lugar punta Cabeza Mechuda.

Fernando Jordán, *El otro México*. 1967

## El Desierto Central

La primera región que vemos, al oeste de Santa Rosalía, es el Desierto Central. Recibe este nombre porque se encuentra en el centro de la península. Hacia el norte se extiende aproximadamente hasta los 30° y por el sur hasta los 26°30', pero sin incluir la franja montañosa que está al noroeste de Santa Rosalía. Tampoco incluye la zona más al oeste de una línea que pudiera trazarse de la desembocadura del arroyo San Ignacio hasta la parte donde la llanura El Berrendo toca el mar. Es decir, dentro de Baja California Sur el Desierto Central tiene como límite norte al paralelo 28°, por el sur los Llanos de la Magdalena, por el este la región del Altiplano Central y por el oeste el Desierto de Vizcaíno.

La mayor parte del Desierto Central en nuestro estado no es muy montañosa. Tiene una elevación que alcanza entre mil y 1 200 m de altura, 30 km al norte de San Ignacio; otra más pequeña al noreste del poblado de La Angostura. También pertenece a esta región la pequeña sierra de las Tres Vírgenes, cuyo volcán del mismo nombre está situado a 2 054 m sobre el nivel del mar.

En cuanto al clima, comenzaremos diciendo que esta región lo tiene de tipo seco desértico, cálido, con algunas lluvias ocasionales en invierno.

La temperatura media varía en San Ignacio entre 15° C en invierno y 28° C en verano. La diferencia entre las temperaturas máxima y mínima promedio es de 12° C durante todo el año.

Sin embargo, en esta región no se puede asegurar la presencia de lluvia en ninguna época del año. Puede ser seco el verano, o el invierno, o todo el año. Casi siempre

El volcán de las Tres Vírgenes forma parte del Desierto Central







El río San Ignacio es la única corriente de agua continua en la región

se combinan dos factores que hacen que haya poca lluvia: las altas presiones subtropicales del Pacífico del norte, y el hecho de que el aire se enfría al soplar sobre el agua fría de la costa oeste. Por otra parte, aunque en el estado de Baja California se dan tormentas ciclónicas, éstas casi nunca llegan al sur del paralelo 28°. El extremo sur del Desierto Central está fuera de la ruta de los ciclones invernales y en raras ocasiones éstos llegan más al sur; sin embargo, algunas veces se acercan los ciclones y es cuando se producen lluvias que generalmente han sido desastrosas. Hay otras clases de vientos que acarrearán lluvias: los ciclones tropicales, que en agosto y septiembre se mueven a lo largo de la costa oeste de la península de Baja California y que a veces suben por el mar de Cortés.

En ocasiones, estos fenómenos han sido catastróficos, pero cuando ocurren provocan generalmente lluvias torrenciales que, en pocas horas, exceden la cantidad total de las lluvias que se reciben en dos o tres años.

La región no tiene corrientes de agua continuas, excepto el río San Ignacio que empieza en el oasis del mismo nombre. El oasis se forma por acumulación subterránea de agua con materiales de alta permeabilidad.

Los suelos fueron objeto de una especial atención por parte de los primeros habitantes, pero sólo en lo referente a la comida y bebida que en ellos se podía encontrar. Conocían lugares que visitaban en ciertas épocas del año con el fin de recoger frutos y raíces.

Sin embargo, ya en el siglo XVI cambió el uso del suelo a través de la

agricultura. Para ello, era necesario establecer el sistema de riego a falta de lluvias regulares; pero los buenos suelos no siempre estaban cerca de las fuentes de agua dulce. Por ejemplo, algunos arroyos, como la parte baja del arroyo o río de San Ignacio, tenían alta salinidad y este salitre en tierras cercanas a los manantiales era otro problema. Se trató de resolver el asunto trasplantando suelos, haciendo presas de tierra —si se les puede llamar así— cerca de las fuentes. Pero las lluvias torrenciales que de vez en cuando caían, en ocasiones acarrearaban toda la tierra buena.

Los misioneros pusieron énfasis en la agricultura básica, de cereales y vegetales de consumo diario. Dejaron el cultivo de árboles frutales para aquellos lugares que no servían para producir alimentos básicos.

En general, las plantas de los desiertos no son verdes, ni crecen todo el año, pues esperan la llegada de las lluvias para florecer y crecer. Cuando lo hacen, presentan flores de vivos

colores que cambian la imagen árida del desierto.

Esto no quiere decir que únicamente existan plantas en el desierto cuando llueve. También las hay durante todo el año. Para sobrevivir en este medio, las plantas han transformado algunas de sus partes; así tenemos que engrosan sus hojas y tallos para almacenar agua como los cirios, cardenales, tetecheras, torote, etc; o determinan su tamaño y el de sus raíces de acuerdo a la profundidad de la capa de humedad, como en el caso del **mezquite**; o también pueden cambiar sus hojas a espinas para evitar la pérdida de agua y transpiración, como los cardos, **biznagas** y nopales.

Sin embargo, el doble régimen de lluvias (invernales y veraniegas), a pesar de no ser regular, trae consigo el crecimiento de muchas plantas y quizá se pueda hablar de dos épocas de floración al año.

Para la población indígena era más importante la flora de verano. Con un régimen más o menos escaso de lluvias, pero con la posibilidad de dos

En temporada de lluvias el desierto se viste de nuevos colores





periodos, había muchas plantas alimenticias disponibles.

Otras plantas que siempre existían eran el paloadán, el **agave**, el datilillo, la yuca o guatamote, la cholla, el nopal, el romerillo, el **cardón**, los pitahayos y los **garambullos**. Había otras como la yerba de la flecha cuya savia es altamente tóxica, y el toloache, también de propiedades dañinas, las cuales todavía pueden encontrarse en el Desierto Central.

Con todo, la flora del Desierto Central, particularmente entre las especies grandes, tiene un ritmo de crecimiento anual muy lento.

Con respecto a la fauna de esta región, en tierra encontramos insectos, arañas, camaleones, ratones, culebras y liebres, y uno que otro coyote. Ningún animal puede mantenerse lejos del agua y del alimento.

Ante una naturaleza tan hostil a primera vista admiramos



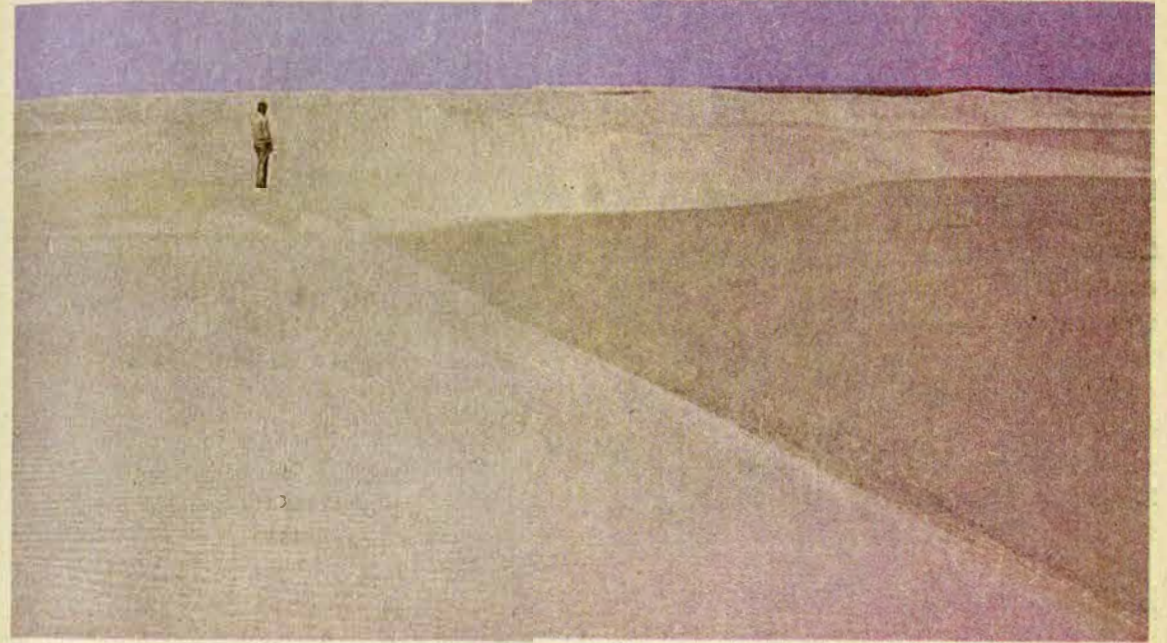
Datilillo

la gran capacidad de supervivencia y agudeza de observación sobre los fenómenos naturales que tenían los cochimíes desde muchos años antes de la llegada de los españoles.

Flor de paloadán



## El Desierto de Vizcaíno



Ciertas áreas de esta región ofrecen un paisaje de dunas

Tracemos una línea imaginaria que vaya desde la desembocadura del arroyo San Ignacio, hasta donde la porción sur de la Llanura El Berrendo toca el mar. A partir de esa línea, todo el terreno que queda hacia el oeste hasta llegar al mar, forma el Desierto de Vizcaíno.

El relieve lo constituyen varias sierras como la de Vizcaíno, la sierra de Placeres y los picachos de Santa Clara, además de algunas costas escarpadas.

Igual que en el Desierto Central, el clima es seco desértico, cálido, con lluvias dominantes en el invierno.

Aquí la temperatura media máxima es de 29°C en los meses de julio y agosto. La temperatura media mínima

es de 15.8°C en enero y febrero. En la sierra Placeres hay temperaturas de 20°C, lo mismo que en la porción norte de la costa. Sin embargo, los vientos fríos que soplan del mar hacia tierra firme hacen que el hombre se abrigue más de lo que sería necesario si no soplaran esos vientos.

Las lluvias se presentan generalmente en invierno y en verano. La precipitación media anual de la región es de dos o tres milímetros (mm), y un promedio de 35 mm en los meses de más lluvia. Es decir, la lluvia en la región no es abundante.

La fauna del Desierto de Vizcaíno es semejante a la del Desierto Central. Hay ratas, ratones, coyotes, zorra

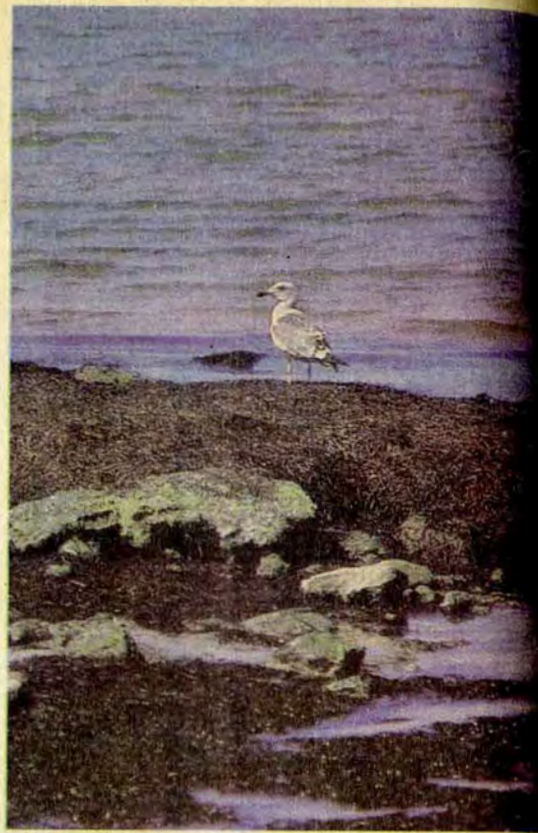


norteña, zorra gris, venado bura y **berrendo** entre los mamíferos. Como aves destacan la alondra y el tecolotito chillón de los cardones. Además hay una gran variedad de reptiles como el camaleón y algunas serpientes.

El mar en esta región es riquísimo en peces, de manera que se puede decir que es la zona pesquera más rica de la costa oeste de la península. Desde la punta Eugenia hasta la laguna de San Ignacio, la costa no podía ser más favorable para la pesca: playas arenosas, puntas rocosas, lagunas o esteros que se forman con las mareas, salientes sobre el mar, etc, son lugares de acceso a multitud de especies marinas.

Son particularmente atractivas la bahía de San Pablo, las cercanías de la isla San Roque y el espacio comprendido entre ésta y la isla Asunción.

Bahía Tortugas, punta San Pablo,



La gaviota habita en la bahía de Sebastián Vizcaino

Entre los mamíferos del desierto destacan los berrendos



En el invierno algunas ballenas se refugian en la laguna Ojo de Liebre

punta Asunción, punta San Hipólito y punta Abreojos (con poblados cercanos que pueden servir de base a operaciones mayores), son parte de la región del Desierto de Vizcaíno, cuya riqueza marina está por explotarse.

La fauna marina se ve representada por una gran variedad de peces, moluscos y crustáceos, entre los que destacan: abulón, almeja, anchoveta, atún, bacalao negro, baqueta, barrilete, bonito, cabrilla, calamar, caracol, cazón, coral, erizo, langosta, lenguado, macarela, mejillón, mero,

merluza, pez vela, sardina y tiburón, entre los más importantes.

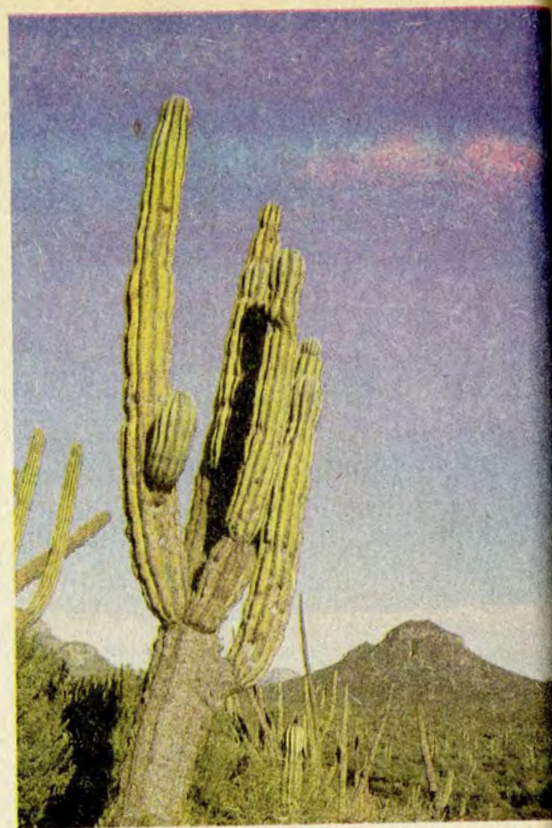
La laguna Ojo de Liebre, ubicada en la bahía de Sebastián Vizcaíno, es famosa porque constituye una zona de refugio de la ballena gris durante el invierno; ya que en el verano ésta viene desde las costas de Alaska y llega a mares bajacalifornianos para reproducirse después de recorrer 9 600 kilómetros.

En el Desierto de Vizcaíno se encuentra una enorme salina ubicada en Guerrero Negro, que se formó por



sedimentos marinos recientes. Existen en esta región óptimas condiciones climáticas para la producción de sal, como son los vientos constantes que soplan del noroeste, pocas lluvias, una gran cantidad de energía solar y carencia de ciclones, principalmente.

Entre las plantas más notables de esta región figuran: la orchilla, que antes de la aparición de los tintes químicos fue una gran fuente de ingresos; el mezquite, que se da también en el Desierto Central; y el mangle, que en las cercanías del mar a veces atora el sedal de los pescadores. En menor proporción existen también el **ocotillo**, las pitahayas, el torote, el incienso, el **dipúa** y la **candelilla**. Sin embargo, debido a la alta salinidad de la tierra en las partes más bajas de la región, la flora es pobre. Hay pocas plantas mayores de un metro de altura.



El cardón es uno de los cactus típicos de esta zona

A pesar de la alta salinidad, en la costa del Desierto de Vizcaíno se dan flores como ésta



## La Serranía

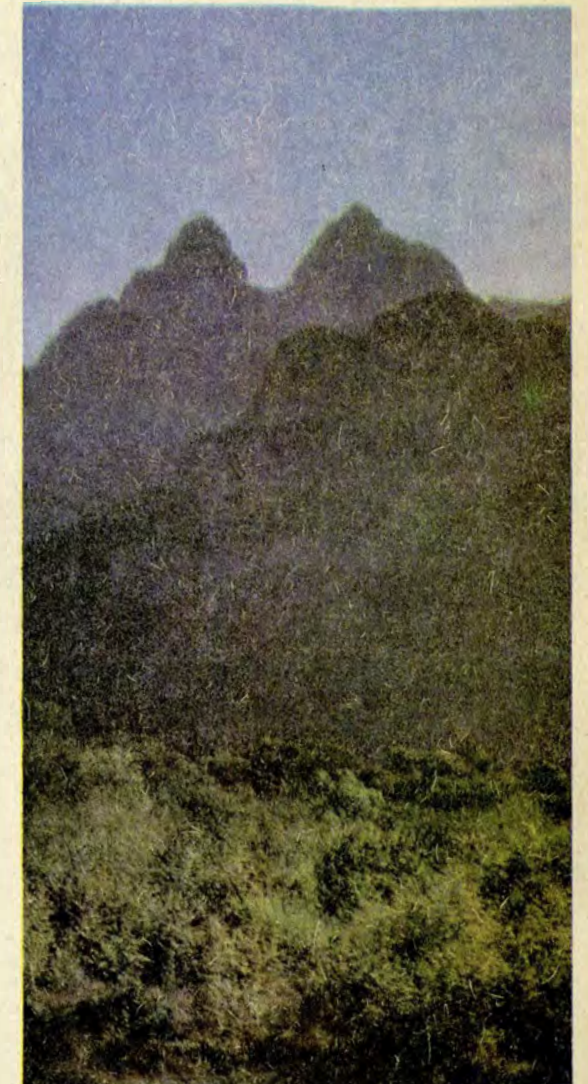
La columna vertebral de la península de Baja California está formada por una serie de montañas que la recorren a lo largo, es decir, desde Tijuana hasta Cabo San Lucas. En el estado de Baja California Sur se encuentra la sierra de la Giganta, que se localiza a lo largo de la costa al este y al oeste de la carretera Traspensinsular desde Santa Rosalía hasta los llanos de La Paz.

Según algunos geólogos, esta sierra, al igual que el resto de la península, tuvo su origen hace millones de años, cuando la superficie de la Tierra se estaba reacomodando. Entonces se fracturó por el lado oeste del continente y se formó una franja que poco a poco se fue separando de la masa continental. El agua del mar penetró rápidamente en el hueco que había entre una tierra y la otra. Actualmente este hueco es el golfo de California.

Mientras el volcán Tres Vírgenes tiene una altura máxima de 2 054 m sobre el nivel de mar, la altitud máxima en la sierra de la Giganta es de 1 767 metros.

La sierra de la Giganta es el resultado de la actividad volcánica que tuvo lugar hace aproximadamente

La sierra de la Giganta







Flora de la parte alta de la Serranía

La montaña desemboca rápidamente en el mar



35 ó 25 millones de años. Esto se reflejó en una serie de montañas de origen volcánico llenas de rocas ígneas llamadas **andesita**. Según los expertos, en este tipo de formaciones geológicas es muy probable que se encuentren carbón y mineralizaciones de oro, plata y cobre. Por otra parte, en las inmediaciones de los Llanos de la Magdalena encontramos rocas sedimentarias como arcillas y arenas compactadas.

En general el clima de la sierra es seco y presenta algunas variantes de acuerdo a la altitud. En las partes bajas hay un clima seco desértico y cálido; mientras que en las partes altas de la sierra, cambia a seco estepario (un clima que sin dejar de ser seco es un poco más húmedo que el anterior).

La temperatura media anual varía entre los 20 y 25°C. El periodo de frío más intenso comprende los meses que van de diciembre a mediados de abril. En invierno la temperatura media es de 15 a 20°C; de abril a junio la temperatura varía entre 20 y 25°C; y ya en los meses de julio a mediados de octubre se eleva de 25 a 30°C, para bajar rápidamente a fines de octubre. Se registran, en la mayor parte de esta región, hasta cinco días de heladas promedio durante los meses de diciembre y enero, cifra que se ve superada en las partes más elevadas de la sierra de la Giganta donde se dan entre cinco y 10 días de heladas.

Las lluvias se presentan en el verano. La cantidad de agua que cae en un año es de 100 a 200 mm. Esto quiere decir que la sierra tiene de dos a cuatro veces más lluvia que el Desierto de Vizcaíno y la mitad de la lluvia que cae en Los Cabos.

Entre los recursos explotables que



Pino piñonero

encierra la región de la Serranía están los minerales de oro, plata y cobre. De éstos, el cobre se ha venido explotando desde el siglo XIX en Santa Rosalía. Se sabe que en el cerro Colorado de Mulegé hay greda y magnesio. En la isla de San Marcos hay yeso que ya está en explotación. En la isla del Carmen hay sal, aunque se trabaja en forma rudimentaria.

Del total del territorio del estado, el 11 % corresponde a bosques. Una parte de éstos se encuentra en la

Serranía, y otra en la sierra de la región de Los Cabos. En la flora de la región son comunes el güerivo que produce madera fina, el zalate, el encino y el palo mauto, cuya madera se emplea para la construcción; así como el orégano, la jícama, el xacalosúchil, el madroño, el pino piñonero, y el papache o cruceto.

La fauna característica de la Serranía, está representada por ardillas, ratas, coyotes, venado bura, lince de California o gato montés y



borrego cimarrón, entre las más importantes. De las aves cabe señalar al carpintero, tecolotito, verdín, **chachalaca** y otras especies.

Destacan además, la pesca de baqueta, cabrilla, calamar, camarón, caracol, cazón, corvina, guachinango, langosta, lenguado, lisa, marlín, merluza, pargo, pez espada, pez vela, pez puerco, sardina, sierra, tiburón, tortuga y muchas otras variedades de fauna marina.

Debemos igualmente mencionar a la almeja, que es un succulento plato que se sirve en Loreto y otros lugares de la costa.



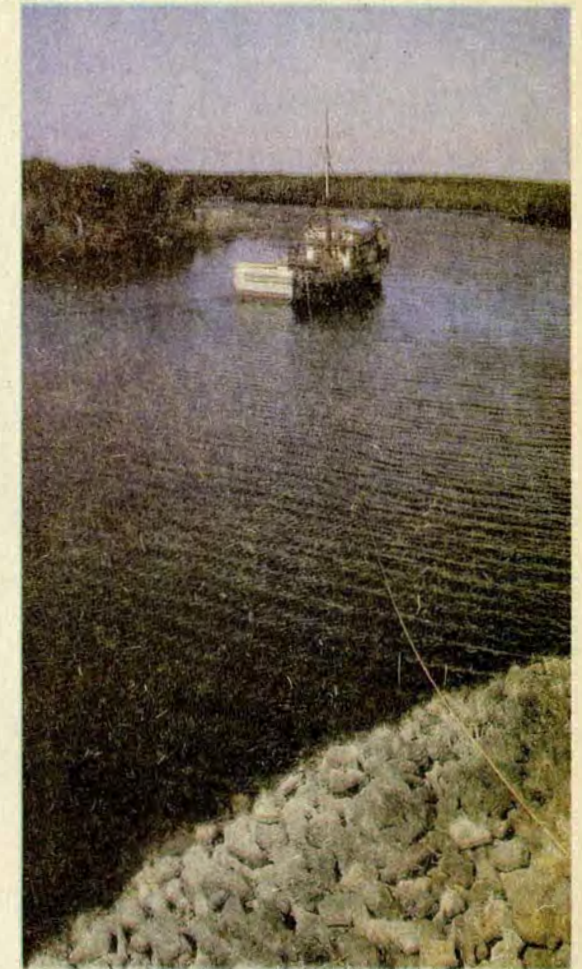
## Los Llanos de la Magdalena

A esta región también se le conoce con los nombres de Llanos de Hiray o bien como provincia geológica de La Purísima-Hiray.

Los Llanos de la Magdalena son las planicies que se extienden aproximadamente desde el paralelo 26° por el norte hasta la altura del Llano de La Paz por el sur, la costa oeste del estado y la sierra de la Giganta por el este. Junto con el Desierto de Vizcaíno, la llanura del Berrendo y otras que se encuentran más al norte, forma la planicie occidental de Baja California. Esta gran planicie tiene una longitud de 1 250 km y una anchura media de 40 kilómetros.

En esta región los suelos contienen una alta porción de fragmentos de rocas marinas consolidadas. Se les llama también rocas secundarias porque se forman de partículas de otras rocas que antes existieron. Los sedimentos se endurecen por presión y de ahí se forman las lutitas, las calizas y otras rocas. Cuando algunas regiones dejan de estar cubiertas por el agua, quedan al descubierto las rocas sedimentarias. Además, en ellas suelen encontrarse plantas y animales fosilizados.

Las regiones con rocas sedimentarias como el Desierto de Vizcaíno y los Llanos de la Magdalena, tienen probabilidades muy altas de contener petróleo. El petróleo es producto de la descomposición de las plantas y animales que existieron hace más de



Bahía Magdalena

130 millones de años. De hecho, ya se han encontrado yacimientos petrolíferos en estas zonas.

El clima es seco desértico, cálido, con lluvias dominantes en verano.

La temperatura media anual varía entre 20 y 25°C, con tres meses de calor (julio a septiembre) que en



promedio alcanza los 30°C. El frío se deja sentir de diciembre a abril con un promedio de 15 a 20°C. Sólo en enero hay heladas, alrededor de cinco días al mes.

Las lluvias no son muy abundantes. La precipitación media no pasa de 50 mm al año. Los meses que más llueve son septiembre, diciembre y enero. En septiembre la precipitación alcanza hasta 40 mm y en diciembre y enero entre 10 y 20 milímetros.

La flora de esta región se compone de la chirinola (llamada "cacto que camina"), el mezquite, la zaya, los cardones, las chollas, los mangles, el palo Cdán, el tabaco cimarrón (conocido como "levántate don Juan"), la orchilla y el datilillo. También se ve allí el palo zorrillo, el dipúa, y en el noreste la parra cimarrona que los indígenas llamaban kadeibí.

La fauna que habita la región está compuesta por víboras de cascabel, coralillo y burila. Entre las aves, las más características son la alondra de bahía Magdalena, los pelícanos y las gaviotas.

El mar y sus esteros en la costa occidental ofrecen al pescador especialmente robalo.

Este puede hallarse en los alrededores de la punta Hook y cerca de la isla Magdalena; en ésta, se le encuentra principalmente en la punta Huges, el morro Howland, cabo Corso, punta Roja y en la parte sur desde punta Belcher hasta punta Estrada.

A base de mucho esfuerzo y constancia, los pobladores de esta región han ido ganándole terreno al desierto, y lo han convertido en la principal zona agrícola de Baja California Sur. Esto se puede observar sobre todo en los alrededores de Ciudad Constitución.



Los pelícanos son aves características de esta región

Efectos de la falta de lluvia sobre la vegetación y el suelo



## La región de Los Cabos



En la sierra de la Laguna existen montañas que se elevan a más de dos mil metros

Esta región queda comprendida en el extremo sur de la península de Baja California, exactamente desde los llanos de La Paz por el norte hasta Cabo San Lucas en el sur.

El relieve es montañoso, pues allí se distinguen las sierras de la Trinidad, de San Lázaro y de la Laguna. La primera situada al noreste

de San José del Cabo, tiene una altitud máxima de 890 m, mientras que la de San Lázaro alcanza su punto más alto en los 1 590 m y la de la Laguna en 2 090 metros.

Los suelos de la región son los más variados del estado ya que están constituidos por una gran diversidad de rocas.



El clima también es diverso. En las partes más altas de la sierra de San Lázaro y de la Laguna se presenta el clima templado, con régimen de lluvias en otoño. Aquí se encuentra la zona donde cae la mayor cantidad de lluvias de todo el estado, aproximadamente 660 mm en la Laguna. La temperatura máxima se presenta en julio (18° C) y la mínima en enero (7° C).

En las partes bajas de la sierra, el clima cambia a seco estepario, cálido y las lluvias se presentan en el verano. El mes más caliente es agosto, con temperaturas superiores a los 26° C; el más frío es enero, cuando la temperatura baja a 16° C produciendo un invierno fresco.

En el área de las Playitas, El Triunfo, el Rodeo, Agua Caliente, Caudaño y las Casitas el clima es seco estepario, cálido. Las lluvias se presentan en el otoño. Es la zona con mayor exposición a los ciclones, por lo

Hojas y frutos de jojoba



que la lluvia es un poco más alta y llueve escasamente todos los meses del año. Mayo es el mes más seco y septiembre el más húmedo; en cambio, julio es el más caliente y enero el más frío.

Hacia el sur de la zona anterior hasta las costas, se presenta el clima seco desértico, cálido, con régimen de lluvias en otoño, influidas por los ciclones. La lluvia disminuye durante los primeros meses del año, hasta desaparecer durante abril y mayo; posteriormente aumenta hasta alcanzar su grado máximo en agosto (47.2 mm). La temperatura aumenta considerablemente de junio a agosto (30° C) para disminuir en diciembre.

En la región de Los Cabos, dominan las lluvias en otoño y éstas reciben el nombre regional de chubascos.

La flora, como es de esperarse, resulta muy variada. En las planicies costeras se encuentra la **cacachila**, palo verde, archilla, lomboy, torote, ciruelo agrio, **pitahaya** agria, pitahaya dulce, paloadán, palo de flecha, damiana, romerillo, uña de gato, cardón, biznaga, palo blanco, palo de arco, zalate, jarilla, orégano y **jojoba**, entre otras.

Arriba de los mil metros de altitud, hay bosques en los que dominan el pino piñonero, madroño, encino, capulincillo y cuauchichi.

La fauna terrestre es también variada. Existen murciélagos de varios tipos, rata arrocera, liebre de California, musaraña, tuza, ratón piñonero, rata montera, **cacomixtle** tlalcoyote o puerujuín, rata de agua y borrego salvaje.

Entre las aves, destacan el pájaro diablo, chupamirto de xantus, verdín dorado de manglar, martinete cangrejero de frazar, tecolotito chillón de xantus, halcón nocturno de San



Fauna marina en el extremo sur de la península

Lucas, carpintero tigre de San Lucas, mascarita cenicienta, saltapolo de San Lucas, matraca de San Lucas, primavera, perlita de San Lucas, verdugo de Nelson, vireo bajacaliforniano del sur, verdín enmascarado del Cabo, verdín de antifaz del Cabo, y otros más.

Casi igual de rico que la tierra es el mar en esta región. Abundan en cabo San Lucas el marlín, pez vela, dorado, atún y pez gallo. Hay bancos de sierra golfina en punta Gorda, San José del Cabo y punta Palmilla. Cerca de Las Barrancas, en cabo Pulmo, en Pulmo Real y en la bahía de los Frailes hay mero, garropa, macarela y atún. En punta Arena, punta Colorada y cerca de la Ribera, el pez gallo abunda en los meses de mayo a octubre. El atún abunda también en



punta Pescadero y en el cañón del Atún. Podemos encontrar pargo, cabrilla, pez gallo, marlín, dorado, sábalo y pampanito en la ensenada de los Muertos, punta Perico, punta Arena y en la bahía de la Ventana; también hay estas variedades en la parte sur de la isla Cerralvo. En la sección de costa que corresponde a La Paz hay jurel, pampanito, pez gallo, pez toro y muchas otras variedades.

La geografía del sur de la península nos muestra el ambiente en el que habitaron y se desarrollaron tres diferentes tipos de culturas. En los capítulos siguientes veremos cómo han hecho la historia estos tres grupos: los indígenas californios, los conquistadores y los mexicanos de hoy.



2

# Las culturas prehispánicas



Los rastros más antiguos  
Los principales grupos humanos  
Albores de la economía  
Organización familiar  
Forma de gobierno  
Religión y costumbres

## CULTURA DE LAS PALMAS





## Los rastros más antiguos

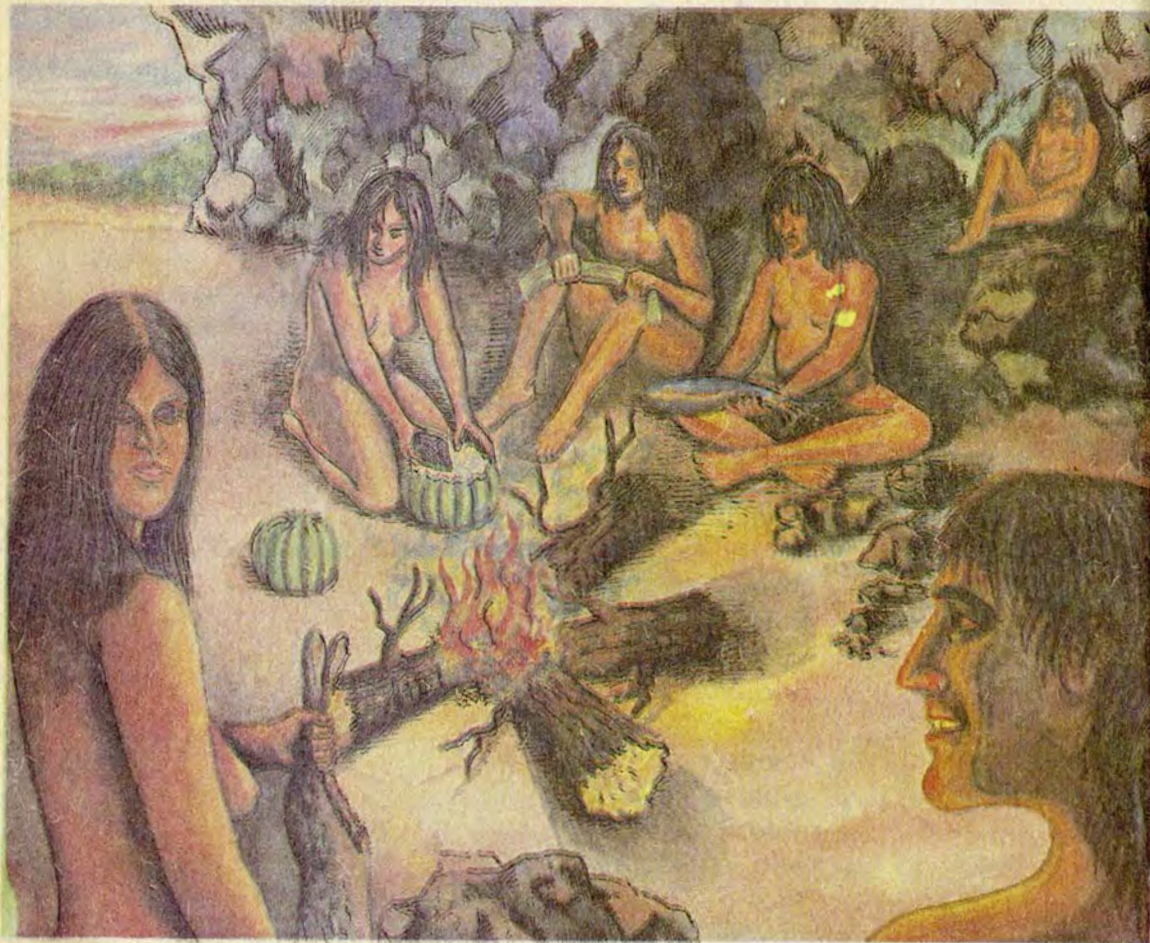
Aunque no se ha podido comprobar la antigüedad de la llegada de los primeros seres humanos al continente americano, se cree que tuvo lugar hace aproximadamente 40 mil años.

Vinieron —según las teorías científicas más aceptadas— desde el continente asiático. Penetraron por el norte a través del estrecho de

Behring y tardaron en diseminarse por las inmensas tierras americanas. El hambre empujaba a los primeros americanos al peregrinaje; buscaban los frutos silvestres de la tierra y cazaban animales salvajes.

De la llegada de los primeros pobladores a tierras de México tampoco sabemos con precisión cuándo ocurrió, tal vez hace 20 mil o 30 mil años.

Los primeros habitantes acostumbraban reunirse en cuevas



En el trascurso del tiempo se sucedieron las oleadas migratorias. Se diversificaron y trajeron consigo mayores recursos culturales, por lo que los grupos humanos tuvieron que avanzar hacia tierras más al sur, hasta que encontraron las serranías que forman la cordillera traspeninsular bajacaliforniana. En sus montañas más elevadas subsistieron finalmente por un largo periodo.

Los primeros habitantes de la península acostumbraban reunirse en lugares cubiertos, aprovechando los abrigos rocosos, que son grandes cuevedades naturales de poca profundidad pero relativamente anchas y de cierta altura.

Aunque las rutas por donde debieron haber pasado no muestran huellas continuas ni rastros de un desarrollo cultural gradual, la relación lingüística entre diferentes grupos indígenas del continente americano ha sido comprobada, por lo menos en relación con los grupos lingüísticos na-dene y hoka; dentro del grupo lingüístico hoka, están comprendidas algunas agrupaciones indígenas de la región central de Canadá, una parte de los antiguos pobladores del centro de lo que actualmente son los Estados Unidos de América, otras congregaciones humanas que vivían en la región que hoy ocupa el estado de Tamaulipas, y finalmente algunos más que vivían en la región del río Colorado y en la península de Baja California.

Los arqueólogos, especialistas que estudian los restos materiales de nuestro pasado más remoto, han encontrado en la península de Baja California vestigios aislados de adornos, puntas de flecha, utensilios

## Cueva de la Serpiente

En un respaldo, a 10 metros sobre el cauce de la cañada, se encuentra un mural de nueve metros de largo, cuyo contenido es insólito. Una enorme serpiente, con cabeza de venado y cola ahorquillada, reptaba entre las figuras humanas colocadas a ambos lados de su sinuoso cuerpo. Las dimensiones del reptil están fuera de toda proporción con el tamaño de esas figuras. El conjunto no deja la menor duda de ser una composición premeditada, representativa de una ceremonia o rito. Todo el grupo muestra uniformidad de trazo y colorido y un grado igual de deterioro.

A menos de dos metros a la izquierda de la cabeza de la serpiente, se encuentra otra cabeza, con las mismas características, que debió pertenecer a un ofidio de iguales proporciones. Lamentablemente, el resto de la figura desapareció a causa del desmoronamiento de la superficie.

El significado de las serpientes-venado y el hecho de que no tengan precedente dentro del contexto de los grandes murales, hacen aún más complejo el enigma: lo único parecido a esta insólita representación que he podido encontrar, se halla a medio mundo de distancia, en la costa norte del subcontinente australiano, en la tierra de Arnhem. Mis observaciones sobre el arte rupestre de esta última zona, han esclarecido detalles comparativos concernientes al estilo de algunos penachos y a la apariencia general de algunas figuras humanas. Estas comparaciones, estilísticas y de contenido, se antojan más directas que las que he podido establecer con otros estilos de pintura rupestre más cercanos a la península de Baja California (por ejemplo, la cuenca del río Colorado o el norte de Coahuila).

Enrique Hambleton, La pintura rupestre de Baja California, Fomento Cultural Banamex, México, 1979.



tallados en hueso, piedras grabadas (**petroglifos**), así como pinturas (rupestres) en las rocas. Estos vestigios corresponden probablemente a las culturas Comondú, de las Palmas y de los Concheros.

Los concheros son depósitos de conchas que datan de épocas muy remotas en las que probablemente todavía la península estaba sumergida en las aguas del mar. Las conchas no sólo se encuentran en capas, sino que también están incrustadas dentro de las piedras. Esto hace pensar que el movimiento de la península no fue solamente de las costas de Sonora y Sinaloa hacia el occidente, sino también del fondo del mar hasta alturas considerables.

Los principales concheros han sido localizados cerca de San Ignacio Kadakaaman (próximo a Mulegé, a unos 15 km de Loreto), y cerca de la misión de San Luis Gonzaga.

Respecto a las pinturas rupestres puede decirse que en ellas se manifiesta, en forma simbólica, sencilla y convencional, la figura humana en diversas actividades. También encontramos dibujos de grandes animales que generalmente el hombre cazaba. Las **pinturas rupestres** son muy antiguas. En la actualidad se han hecho estudios acerca de su localización y de lo que representan. Igualmente, se han estudiado los colores que más las caracterizan que son el marrón, el ocre, el negro y el blanco. Esto no quiere decir que sean los únicos colores, puesto que usaron hasta nueve diferentes.

En toda la península de Baja California se han encontrado huellas dispersas de estas pinturas. Así tenemos las realizadas sobre piedra



Las pinturas rupestres abundan en la entidad

que fueron encontradas en la región de Santiago. Este tipo de pinturas también aparece en el cabo Pulmo en el sur de la península y en San Borjita que antes se llamaba la Cueva de San Baltazar. Hay otras en los acantilados del arroyo de San Fernando, en los del arroyo de San Julio cerca de El Rosario, y en los de la región de San Pedro Mártir.

El contenido de las pinturas ha recibido diferentes interpretaciones sin que hasta la fecha se conozca su significado preciso. Sin embargo, las figuras mismas: seres humanos, venados, aves, peces, flechas, arcos, ratones, serpientes, etc, reflejan la capacidad de expresar bellamente la realidad.

Por otra parte, las pinturas están acompañadas de signos inscritos en las piedras. Se les ha tratado de encontrar cierto parecido con alguna lengua que utilice también signos, pero el resultado no ha sido positivo.

## Los principales grupos humanos

La península de Baja California estuvo habitada por varios grupos indígenas. Entre los principales se encontraban los pericúes o edúes que ocupaban el sur de la península, aproximadamente desde cabo San Lucas hasta el puerto de La Paz. La región central estuvo ocupada por los guaycuras que agrupaban a los uchitíes —los más numerosos—, los coras, los monquis y los aripes. Hacia el norte se localizaban los cochimíes que ocupaban el resto de la península.

Según la tradición, los pericúes llegaron del norte. Habiendo sido vencidos sus antepasados, tuvieron que huir hacia el sur y hacia las islas.

Las mujeres de esta agrupación se vestían con una falda larga que estaba hecha de dos partes formadas por hilos entretreídos de tal manera, que caían en forma de tupidas madejas hasta los pies. Se cubrían de los hombros a la cintura con una especie de rebozo o mantilla hecha también de hilos sacados de las hojas de palma. Acostumbraban llevar el cabello largo y suelto. En la cabeza lucían unas redes tejidas muy finamente; en el cuello se ponían adornos hechos de figuras de nácar, caracolillos, perlas, etc, que les llegaban hasta la cintura; en las manos y en los tobillos se ponían pulseras y otros colgajos.





Casi todos vivían a la intemperie, aunque en tiempo de frío se guarecían en las cuevas de los montes y en tiempo de calor se refrescaban a la sombra de los árboles. Algunos construyeron chozas pequeñas.

Los guaycuras vivían sobre la costa del golfo de California entre La Paz y Loreto. Los monquis habitaban también esta región, es decir, desde La Paz hasta poco más al norte de Loreto. Este grupo se subdividía en liyúes y didúes. Los uchitíes habitaban cerca de La Paz.

Entre los monquis, uchitíes y guaycuras, los niños y los hombres andaban desnudos. El vestido de las mujeres era semejante al que utilizaban las pericúes, excepto que no llegaba hasta el suelo. Se ponían en la cintura una faja bien tejida. Se adornaban la frente con una redecilla, y se ponían también collares y pulseras.

El idioma guaycura era el más utilizado después del de los cochimíes. El nombre de cochimíes, que significa "gente que vive por la parte norte", se los dieron los monquis y guaycuras. También los llamaron laimones.

Los cochimíes eran el grupo más numeroso y se extendían desde un poco al norte de Loreto hasta los 33° de latitud norte.

Se vestían de manera igual a la de los otros dos grandes grupos, pero ocasionalmente se daba la desnudez total entre las mujeres. La mayoría utilizaba una faldilla corta que por la parte de enfrente era una especie de

cortina de canutillos de carrizos ensartados en pitas sacadas de los magueyes, que les llegaba hasta las rodillas; por la parte de atrás se ponían un pedazo de piel de venado o de otro animal. En algunos lugares utilizaban pieles más vistosas para cubrirse. Traían el pelo corto, pero algunos se dejaban mechones largos. Se ponían en la cabeza un adorno en forma de corona, hecho de nácar.

El fraile Miguel Venegas, en su obra *Noticias de la Baja California*, cuenta la manera en que hacían dicha corona: "Para formar ésta, descantillaban primero la Madre perla y la bruñían hasta dejarla lisa y lucida por ambos lados. Después, con un pedernal la partían en listas de seis u ocho líneas de largo y dos o tres de ancho; y agujereándolas por los extremos, las unían entre sí de modo que formasen un círculo y éste acomodaban en la cabeza, quedando pendientes por todas partes las listillas de nácar".

Había otras tribus menos numerosas que quedan incluidas en las denominaciones anteriores, sin que ello significara una unidad total en sus costumbres y lengua. Sin embargo, las noticias que se tienen de esos grupos más pequeños y diferentes no son muchas.

A la gama de culturas que se desarrollaron en la península y a sus representantes (pericúes, guaycuras, cochimíes, etc), se les dio el nombre genérico de californios, con el que serían designados a lo largo de la historia.

## Albores de la economía



Cuando se trata de decidir qué cosas serán objeto de posesión e intercambio, quién y cómo las producirán, y finalmente cómo se distribuirán entre la gente, nos encontramos ya con los rasgos que caracterizan una economía.

Los antiguos californios no tenían casas pero tenían territorios que se repartían entre sí, respetando la propiedad entre uno y otros. No usaban muebles, pero tenían pertenencias que llevaban consigo a donde quiera que iban. No habían fijado lugares estables de venta, pero sí tenían ceremonias de reparto de bienes.

Los territorios que respetaban y hacían respetar, eran los de caza y recolección de frutos. Allí el derecho de uso y disfrute pertenecía al primero que llegase; y ese derecho había de hacerse prevalecer con la fuerza. El territorio de caza y recolección de frutos venía a ser la unidad geográfica en su economía. Esta forma de organización económica implica un conocimiento muy grande de las regiones.

Miguel del Barco, en su obra *Crónica de la Antigua California* nos describe la manera en que los hombres cazaban. Mataban las liebres con flechas, o acorralándolas con redes. En el norte se practicaba la caza de la liebre así: "las cazan tirándolas cierto palito, que tienen para este fin, el cual va arrastrando por la tierra, y llega con ímpetu a la liebre que huye, la quiebra a los pies, y entonces la cogen".

Se organizaban de manera diferente para cazar los venados: un grupo los espantaba guiándolos



hacia un punto ya antes designado; entretanto, otro grupo esperaba para disparar sus flechas.

Los bienes o cosas adquiridos por varias personas se repartían entre todo el grupo en ceremonias religiosas y políticas. Después de matar a los venados, se dedicaban unos a desollarlos, otros a abrirlos y otros a hacer el fuego. Luego, entre todos se distribuían la carne. Sólo quedaba la piel como trofeo para el que había matado al venado. Las pieles que lograban reunir durante todo el año se distribuían a las mujeres.

El cogollo del maguey —o áloe— era uno de los vegetales

que comían. En su libro *Noticias de la península americana de California*, Juan Jacobo Baegert nos describe cómo preparaban este alimento:

“Primero se quitan todas las pencas y luego, los cogollos tienen que estar asando algunas horas; en seguida, los californios los entierran, doce o veinte juntos, en un agujero muy hondo, y allí los cubren con cenizas y piedras calientes y tierra. Doce o catorce horas después, las cabezas de áloe, que antes estaban blancas, se han vuelto color de oro y muy tiernas”.

El calendario alimenticio con

respecto a vegetales y frutales era el siguiente: todo el año podían comer de los cogollos de los mezcales; en marzo y abril el guiguil; en mayo y junio el agigandú; de junio a agosto el fruto de la pitahaya dulce y la biznaga; en julio el medesá; en septiembre las tunas; en octubre el teddá; de septiembre a diciembre los frutos de la pitahaya agria; de noviembre a febrero las semillas de cardón.

Comían las semillas doradas y molidas entre dos piedras. A los frutos les quitaban la película superior de la corteza. Bebían el **mezcal** a la manera que hoy llamamos **tatemado**. Quienes vivían junto al mar se alimentaban de mariscos asados, y los que vivían tierra adentro se los comían secos. De los animales que mataban en tierra, unos los doraban y otros se los comían crudos.

La necesidad de buscar alimentos les imponía una búsqueda continua y les impedía el asentamiento definitivo. Su territorio les proveía de cuevas y lugares donde guarecerse de la lluvia y del frío. Dondequiera que iban llevaban todas sus pertenencias, especialmente las mujeres.

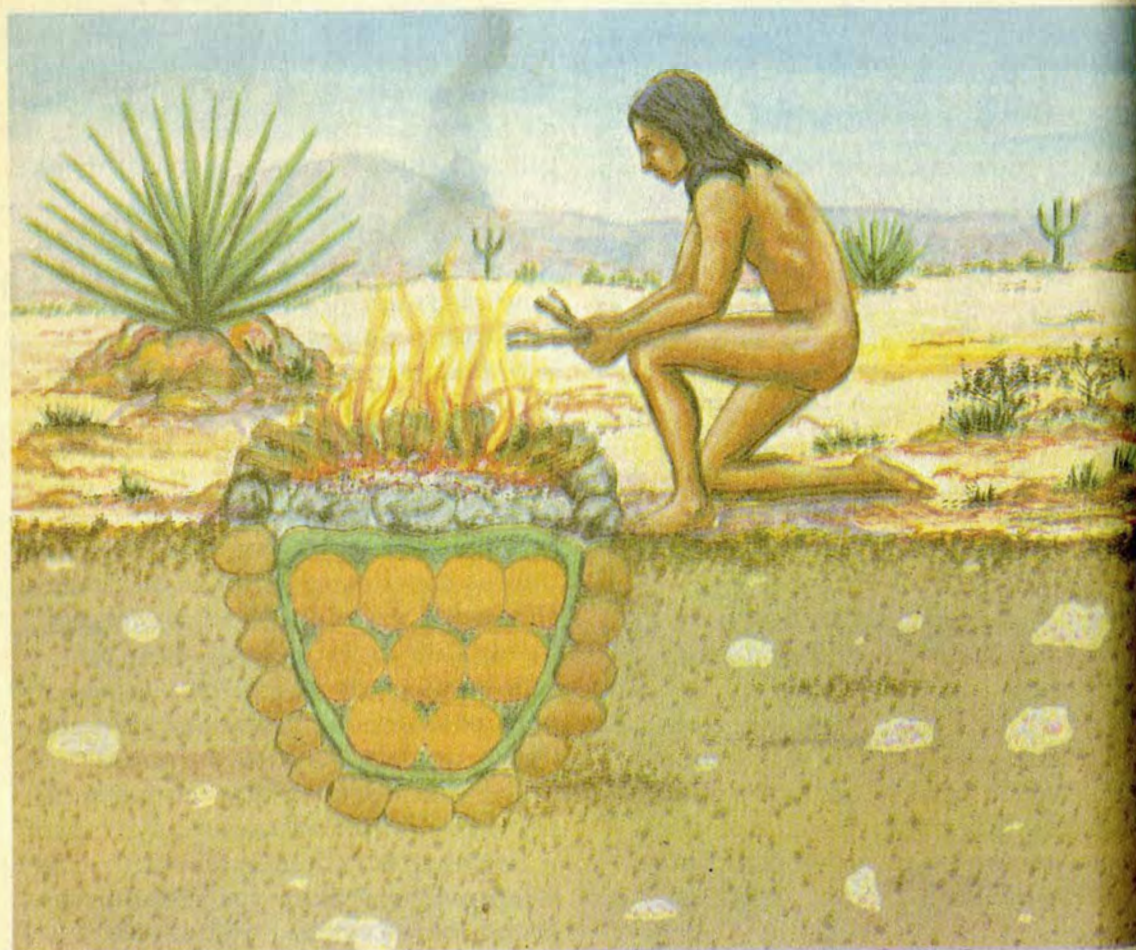
Las mujeres llevaban una batea grande que el hombre hacía de cortezas de árbol, muy bien cortadas, tejidas y unidas. Servía para guardar el agua y para tostar al fuego las semillas y frutas. Tenían también tazas y bateas más pequeñas, con la forma de una copa de sombrero, terminada en punta, que utilizaban como vasos para beber agua, platos para comer y como sombreros para las mujeres. Traían además un hueso puntiagudo para reparar la batea grande, las tazas y las bateas



Los pequeños eran cargados en horquetas

Las que eran madres de niños pequeños usaban una horqueta que les servía para cargarlos. Esta también era fabricada por el hombre. Consistía en una red de pita en forma de bolsa que estaba atada a una horqueta redonda. Dentro de la red ponían al niño y luego el extremo de la horqueta lo colocaban sobre los hombros para cargarlo con más facilidad. Casi todas tenían redes. Cuando vivían cerca del mar, las mujeres hacían redes para pescar y cuando no las utilizaban para este fin guardaban frutas. Algunas veces llevaban una concha para beber.

Los antiguos californios se alimentaban con los cogollos del maguey





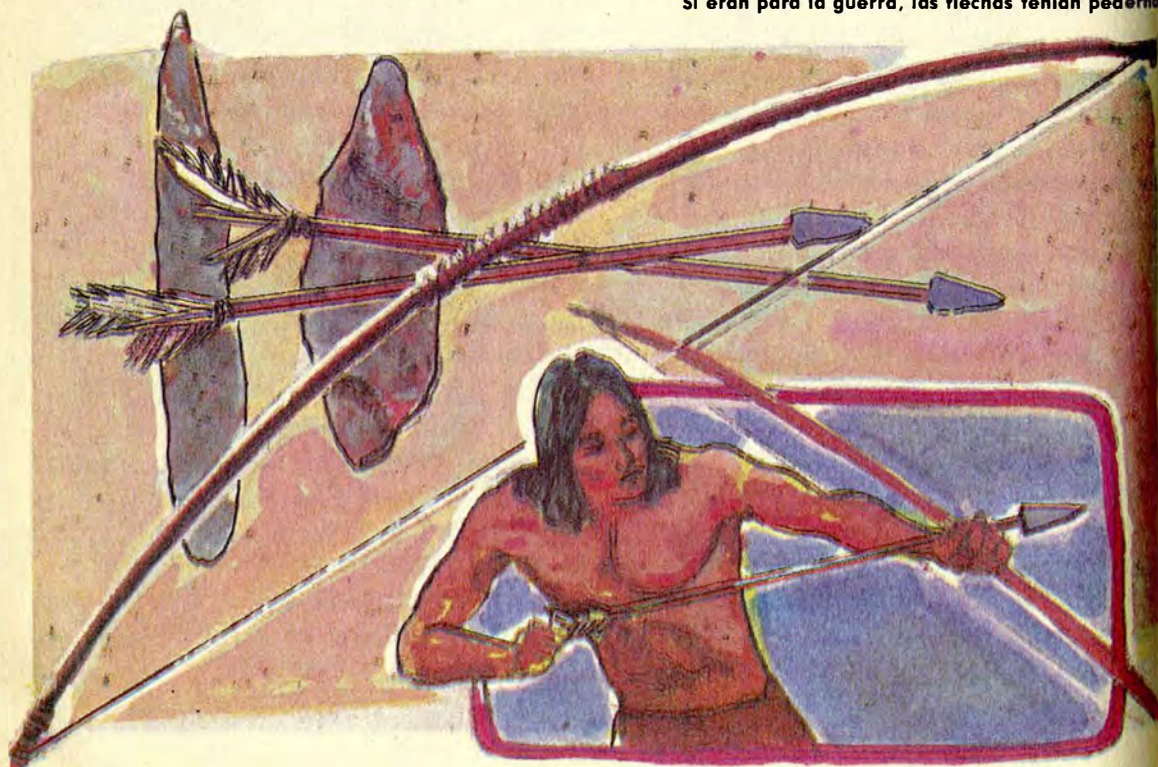
Los hombres tenían sus arcos. Para hacerlos utilizaban un varejón que tostaban y limpiaban. Después le rebajaban los extremos (un dedo de grueso), dejando el centro con un poco más de grosor (tres dedos). Finalmente, le ataban nervios o tripas de venado y calentándolo al fuego lo doblaban hasta darle su forma. De punta a punta cada arco medía aproximadamente un metro y medio. Tenían también sus flechas que medían entre 80 y 85 centímetros. Estaban hechas de tres partes. La punta era de un palo delgado de madera ligera y dura, de aproximadamente 25 cm. El cuerpo era de carrizo unido al palo, insertado éste en el último cañuto. Aseguraban la juntura con breña o con cuerdas delgadas, en el extremo posterior le ponían tres plumas (o medias plumas) de gavilán, dispuestas en triángulo y pegadas con breña o atadas al carrizo. Cuando se trataba de flechas de guerra, en

la punta le añadían un pedernal.

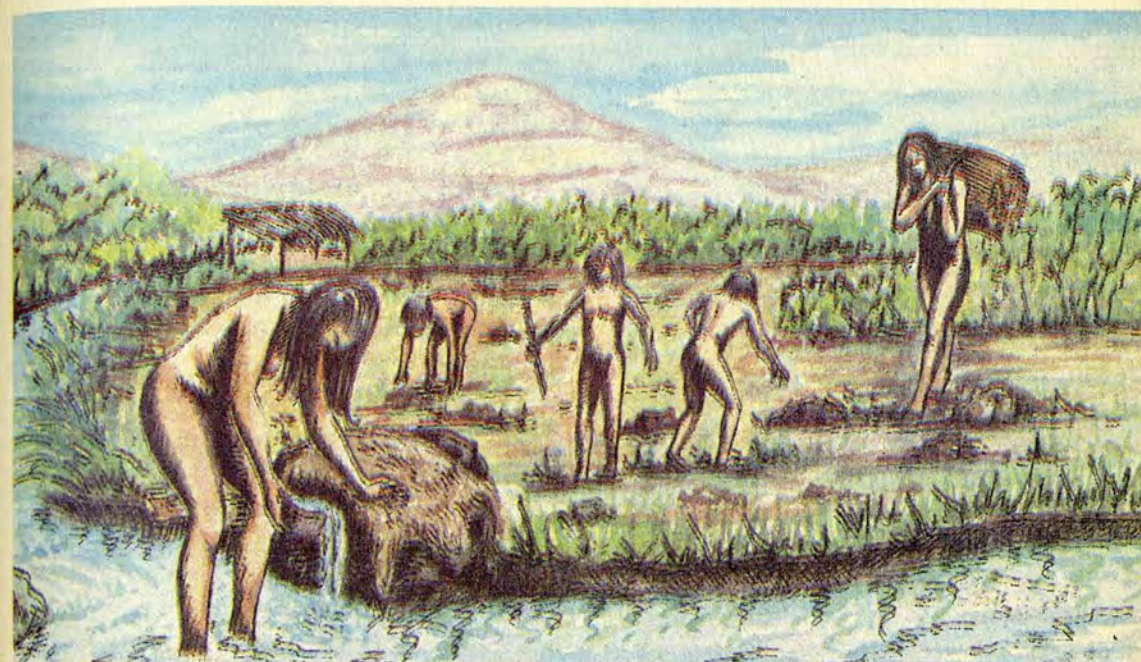
Llevaban además un palillo para hacer fuego. Tomando este palillo duro y delgado entre las manos, lo colocaban con otra madera más grande y seca, y luego lo frotaban y lo hacían girar hasta que por rozamiento se producía el fuego. Acostumbraban llevar este palillo entre el pelo y sobre la oreja.

En un canutillo ponían sus pedernales, plumas y nervios. Los pedernales los utilizaban en las puntas de las flechas. Las plumas se colocaban en el extremo posterior de las mismas para darles estabilidad y alcance en el vuelo. Los nervios y tripas de venado los usaban como repuestos para la cuerda del arco. Sin embargo, ordinariamente no deben haber sido muchos los repuestos, ya que los metían en un cañuto de carrizo y éste se lo colgaban de un agujero hecho en la oreja, como si fuera un arete.

Si eran para la guerra, las flechas tenían pedernal



## Organización familiar



Se organizaban en grupos familiares en torno al agua

No se sabe cuántos pobladores había en la península antes de la llegada de los españoles; algunos investigadores calculan que el número de habitantes fluctuaba entre 40 y 50 mil. Sin embargo, parece que éstas son cifras bastante exageradas. De lo que sí se tienen noticias es que estaban organizados en grupos de 20 a 50 familias y que tenían como principal punto de referencia el agua potable. En torno a ella se desarrolló la vida social de los californios.

Por lo que se refiere al matrimonio, podemos decir que entre los pericúes se practicaba la poligamia. Más al norte, ésta sólo era permitida a los caciques aunque

la separación del matrimonio se podía llevar a cabo aun por causas muy superficiales. La mujer que había sido abandonada por su marido, difícilmente encontraba nueva pareja. Otra costumbre era que, después de un desafío entre dos hombres, el vencedor podía tomar a la mujer de su rival.

Los habitantes de la región de Loreto se casaban así: presentaba "el novio a la que pretendía [...] una batea, que en lengua monqui llamaban oló. Si se admitía, era señal de consentimiento, debiendo volver ella al pretendiente una redecilla; y con esta mutua entrega de alhajas, quedaba celebrado el casamiento".



Otros grupos celebraban el matrimonio al final de un baile al que se invitaba a toda la gente.

Por otra parte, las noticias que en 1527 tuvo Hernán Cortés acerca de California mientras estaba en Tenochtitlan, eran las siguientes: "Si las mujeres dan a luz una hembra, son protegidas, pero si es varón, las expulsan de la sociedad". Entonces se creía que la península de Baja California era una isla, en la que sólo habitaban mujeres a quienes los hombres a veces visitaban provenientes de tierra firme; esto dio origen a la leyenda de la existencia de Amazonas.

En una ceremonia especial se perforaban las orejas y la nariz del recién nacido



Al recién nacido, después de cortarle el ombligo, lo lavaban y en lugar de ponerle ropa lo metían a un agujero y lo cubrían hasta el cuello con ceniza. Casi inmediatamente después del nacimiento de su hijo, la madre tenía que levantarse y buscar alimento. Desde entonces cargaba al niño en la horqueta con red que ya antes mencionamos, hasta que pudiera caminar. En algunas regiones simplemente se ponían al niño a horcajadas sobre el cuello.

En una ceremonia especial le perforaban las orejas y la nariz a la criatura y le colgaban adornos. A los niños se les enseñaba a cazar

animales, a recoger frutos, y en algunas regiones a pescar. También se les enseñaba a comer la carne de todos los animales existentes en la región. En cuanto a su aspecto físico se dice que los californios tenían la piel de color castaño oscuro, con el cabello negro y lacio, sin barba, con cejas poco pobladas. Eran bien proporcionados, muy ligeros y ágiles. Se distinguían por ser corredores y caminantes incansables.

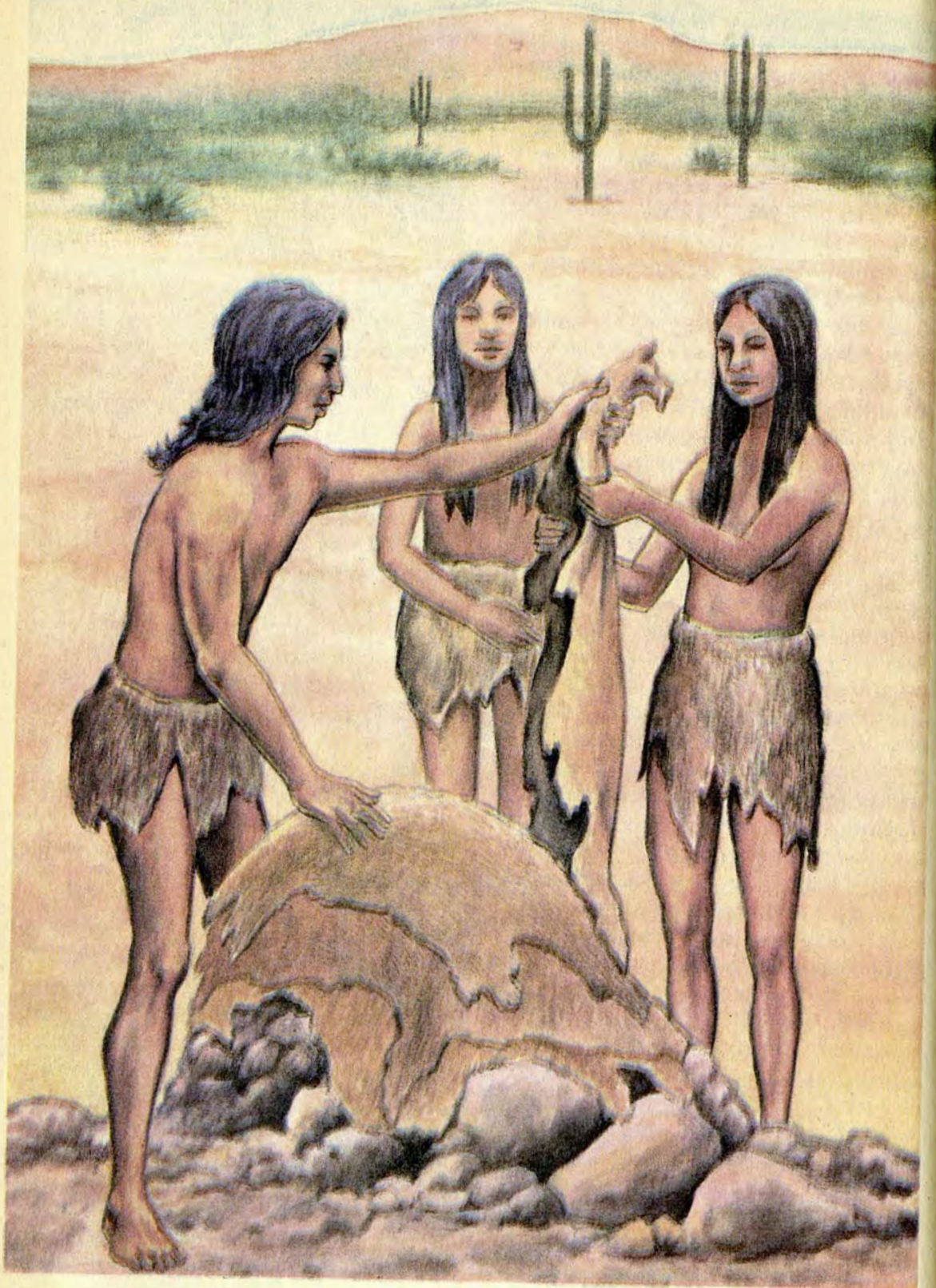
La vida social estaba íntimamente ligada a sus creencias religiosas, a través de los ritos que acompañaban las diferentes etapas de la vida. Estas ceremonias se hacían para las mujeres embarazadas, las madres que acababan de dar a luz, los niños recién nacidos, los muchachos al inicio de la pubertad y las muchachas en edad de casarse. Igualmente se realizaban en ocasiones de enfermedad, muerte y duelo. En todos los casos se hacía necesaria la intervención de los hechiceros o adivinos, que también tenían funciones de sacerdotes. Estos recibían diferentes nombres: entre los pericúes se les llamaba *tuparán*, *guama* o bien *niparaya*; entre los guaycuras se les llamaba *dicuinochos*; y entre los cochimíes recibían el nombre de *cusiyá*.

Las técnicas y habilidades que necesitaban aprender para la guerra, la caza, etc, las aprendían mediante el baile. Tenían 30 o más bailes diferentes. De esta manera, aun los niños pequeños estaban en posición de imitar a los mayores y aprender lo más indispensable para su supervivencia. Este tipo de bailes eran religiosos y tenían funciones ceremoniales, rituales y educativas.

Los ritos eran inseparables de la vida social







## Forma de gobierno

Con respecto a la organización política, las funciones del gobernante y del hechicero o adivino generalmente no estaban separadas. Así, en la fiesta del reparto de la pesca, o en la de distribución de las pieles de venado, estaban presentes el jefe o cacique y el hechicero. Este último disponía del mando supremo, pero el jefe o cacique comúnmente tenía la autoridad. El cacique podía ser el jefe de una familia extensa o de una población donde todos los habitantes pertenecían a la misma familia.

Los hechiceros tenían el poder económico en las primeras aldeas californianas, porque eran quienes recibían los tributos. Se les entregaba lo mejor de la caza, la pesca y la recolección de frutos; aceptaban el tributo de cabellos humanos con los cuales hacían sus capas ceremoniales; recibían también, a manera de retribución por las faltas cometidas, trabajo manual que resultaba en beneficio colectivo, como abrir un camino, por ejemplo.

Los hechiceros gozaban del mayor poder político en las fiestas, ya que éstas no sólo tenían carácter religioso, sino también político, económico y social. El hechicero era el que, por derecho, podía declarar iniciada una fiesta.

La fuente de su poder —es decir, el lugar social y político que ocupaban— era religioso, porque se creía que eran los mediadores entre

los dioses y los hombres, así como por sus conocimientos de medicina primitiva.

Por otra parte, el jefe de un grupo se encargaba de las siguientes actividades: guiaba a su gente a los montes y a las costas en busca de sustento, enviaba y recibía recados de los vecinos y los conducía a la guerra.

Las razones de las luchas se debían principalmente a la invasión de territorios ajenos de caza, pesca o recolección de frutos. Las rencillas terminaban en pleitos que alcanzaban no solamente al ofensor sino a toda su familia. Por esto, un pequeño agravio podía derivar en la matanza de uno o más habitantes de la aldea.

En épocas de paz y buenas relaciones, los poblados se invitaban mutuamente a sus fiestas.

Los tiempos de malas relaciones y lucha comenzaban con una declaración formal de guerra. A todos informaban que preparasen grandes cantidades de arcos y flechas. Se preocupaban, sobre todo, de que las noticias llegasen hasta los enemigos declarados. Todos se iban a la guerra haciendo mucho ruido y gritando, tratando de llegar a distancias suficientemente cercanas para que sus flechas hirieran a los enemigos. Entonces se enfrentaban grupos que se batían hasta cansarse o bien hasta que se les acababan las flechas, y eran sustituidos por otros



guerreros. Por fin algún grupo se daba por vencido dando por terminada la guerra.

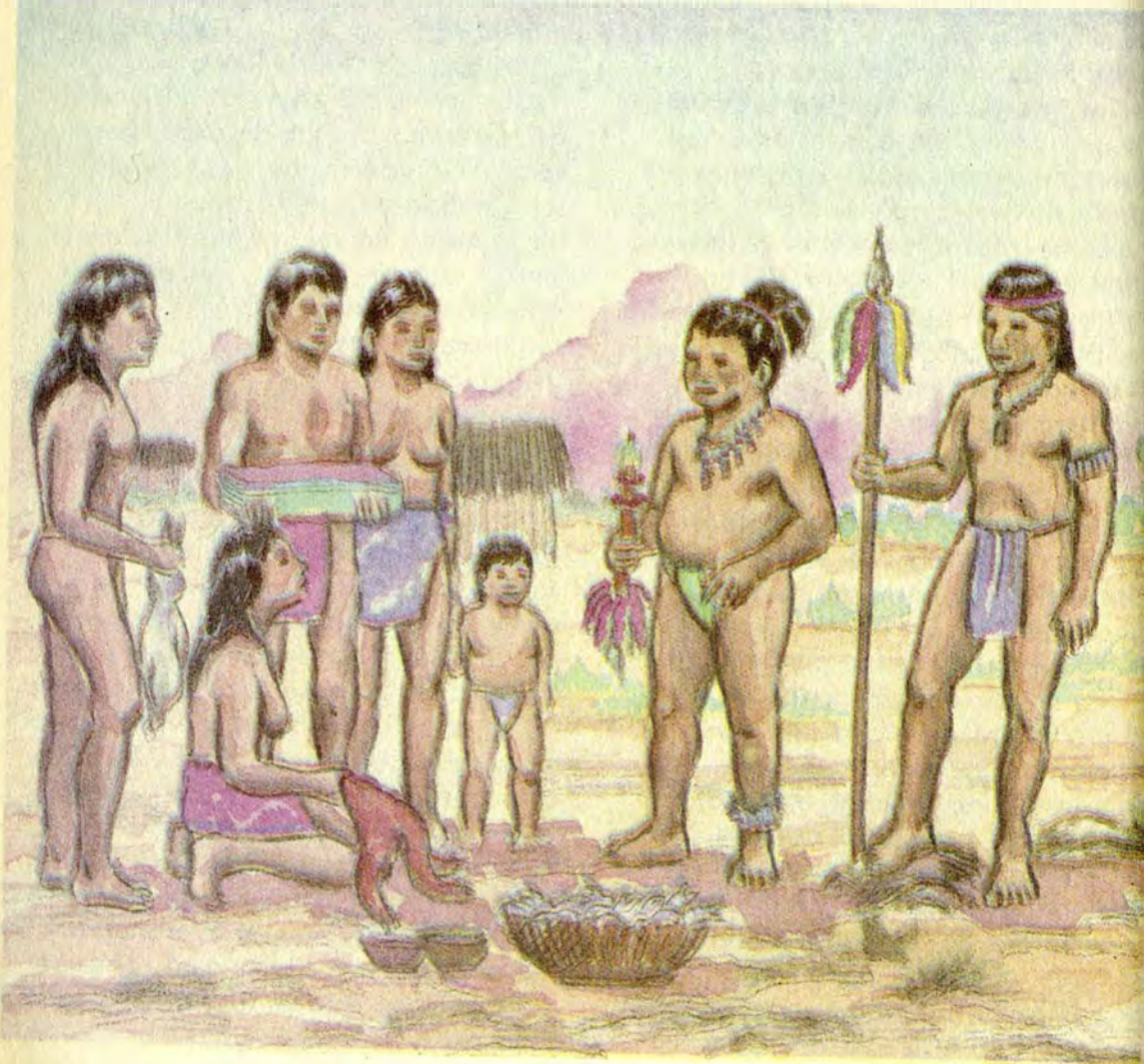
La jefatura del grupo, que por lo general era de una familia extensa, era hereditaria. Dentro de sus territorios más o menos delimitados, tenían lazos de idioma, de costumbres y de creencias. Por esto podían sentirse unidos.

Las obligaciones principales de los californios eran de carácter religioso

con los hechiceros; de tipo político si el trato era con los jefes o caciques; principalmente de tipo geográfico y económico para con los vecinos al respetar sus lugares de caza, pesca o recolección de frutos, y obligaciones sociales tanto para sus aldeas como para su familia.

La forma de gobierno que tenían se ajustaba a las exigencias de la vida en la península.

Los californios tenían obligaciones de tipo político con los jefes o caciques

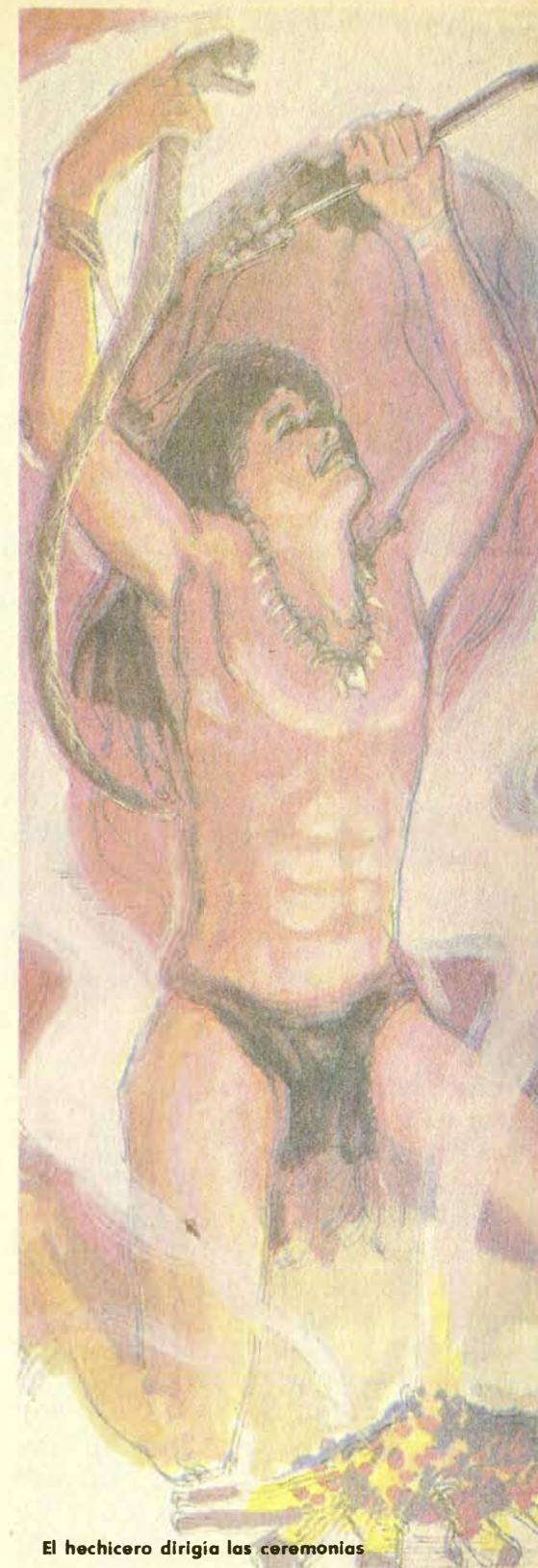


## Religión y costumbres

Se puede decir que todas las manifestaciones religiosas de la humanidad tienen elementos valiosos que en diferentes épocas son reconocidos de diversas maneras. Los misioneros en los siglos XVI y XVII pensaban que sólo las creencias que ellos traían eran totalmente ciertas y que se trataba de verdades eternas. Sin embargo, para los californios sus creencias eran tan ciertas como para un europeo lo eran las propias.

Los habitantes prehispánicos de la península tenían la idea de un ser superior, de un espíritu principal o señor que habitaba el cielo y que recibía diferentes nombres. Entre los pericúes se le llamaba Niparaja; para los guaycuras era Guaymongo; entre los cochimíes se traducía por El que Vive. Sus atributos eran varios: hacedor de cielos, tierra y mar, así como poseedor de todo poder, según los pericúes; señor de las enfermedades, de acuerdo con los guaycuras; un solo señor con tres personas distintas, creían los cochimíes.

La suprema deidad de los pericúes tenía una pareja llamada Anajicojondi. Para los pericúes y cochimíes el ser superior tenía un hijo que no había sido engendrado mediante relaciones sexuales. Este se llamaba El Veloz (también conocido como Perfección o Término del Barro) entre los cochimíes; y Cuajaip (uno de tres hijos) entre los pericúes. En el caso de los guaycuras, un representante y subalterno del dios



El hechicero dirigía las ceremonias





Mientras los parientes se cortaban los cabellos en señal de luto, los demás bailaban

principal había sido enviado a la tierra; su nombre era Gujiaqui.

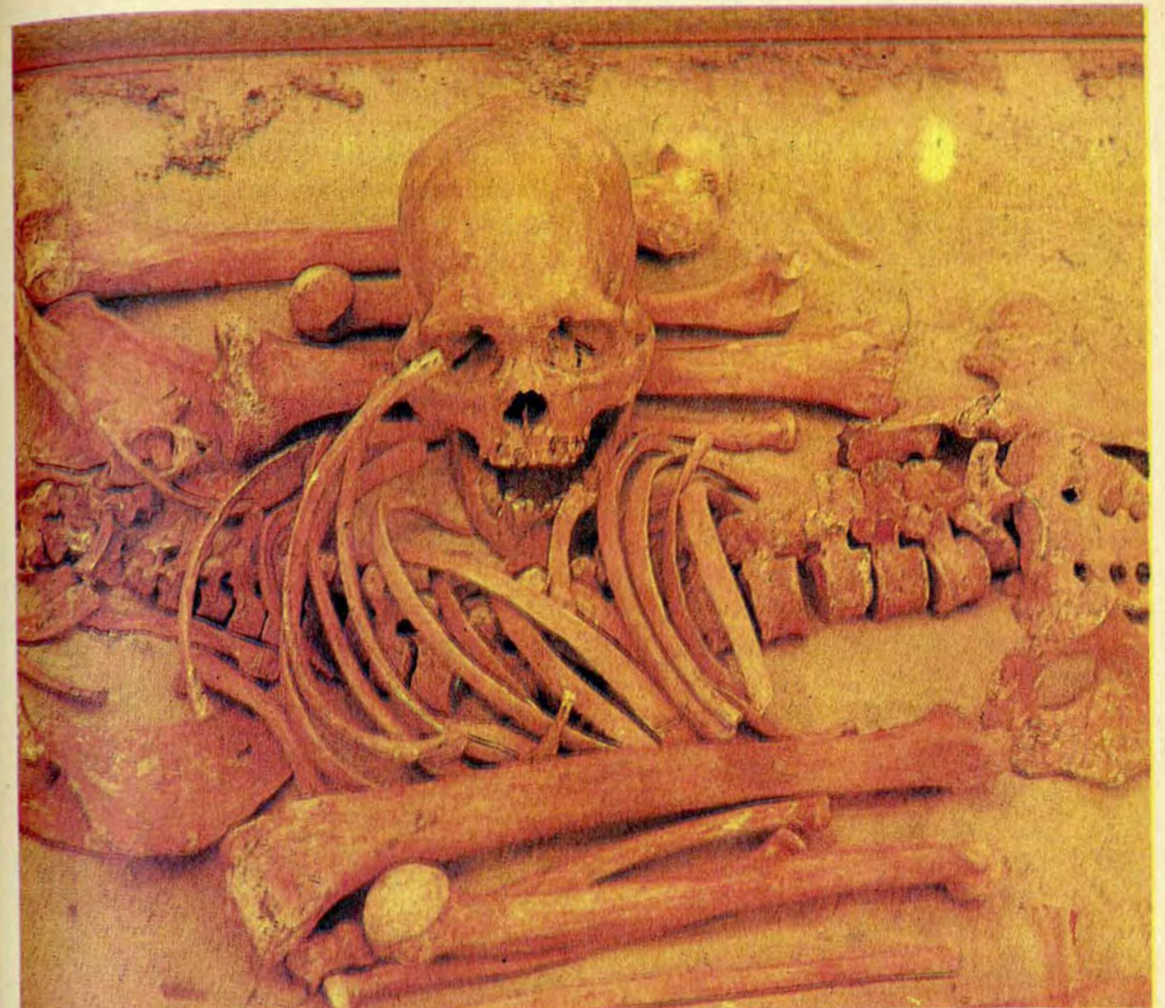
Los californios contaban también con otras deidades que eran opositoras de las supremas. Los pericúes creían en Tuparán (a veces denominado Bac), los guaycuras imaginaban a Gujiaqui que se había rebelado, y los cochimíes señalaban a este último como El que Miente o Engaña, El Embustero.

Las celebraciones que se hacían para estos dioses tomaban la forma de fiestas, de tal manera que en éstas quedaban incluidos muchos

aspectos de la vida de los californios.

El hechicero, como ya hemos visto, tenía numerosas funciones, una de las cuales era intervenir en ceremonias funerarias. En ellas se quemaban a los difuntos y se creía que a los pocos días el muerto resucitaba y volvía a comer con sus parientes. Entonces todos se vestían de negro y amarillo para reunirse con el hechicero a celebrar una ceremonia.

Al final, ya cuando se pensaba que el difunto debía irse, se les pedía a todos (con excepción de los



Entierro prehispánico descubierto en Punta Pescadero, en 1968

parientes, quienes se cortaban los cabellos en señal de luto) que bailaran. Le reunían comida para su viaje, pero como volvía al día siguiente se necesitaban más alimentos.

Las fiestas también se celebraban cuando había abundancia de alimentos (en tiempos de recolección de semillas o de frutos, especialmente las pitahayas) y en luna nueva. Dichos festejos podían prolongarse 20 ó 25 días.

De esta manera, los californios tenían sus dioses, sus rituales de

enseñanza y de celebración y sus sacerdotes que desempeñaban múltiples funciones. El ciclo ritual se establecía de acuerdo al ciclo productivo de la naturaleza. El hombre mismo estaba ligado a sus dioses mediante la naturaleza: la reproducción era una función divina que se ejercía en la naturaleza y que también ejercía el hombre, especialmente en las fiestas.

Por otra parte, pocas son las noticias que se tienen de los tres principales idiomas que hablaban los habitantes de la mitad sur de la



península. Los misioneros, que fueron quienes mejor los conocieron, sólo redactaron alguna información sobre los mismos, pero no produjeron ninguna obra formal de carácter lingüístico que pudiera servir de base para un análisis posterior.

Una tarea que queda para el futuro, es el rescate de todas las noticias existentes sobre estos idiomas, ya que se trata de lenguas desaparecidas (en el caso del pericú y del guaycura), o en proceso de extinción (como es el cochimí). Para mantener una forma de vida como la que hasta ahora hemos descrito, era

necesario que tuvieran un lenguaje rico y adecuado a sus propias necesidades. Y no cabe duda que lo tenían.

Dentro de ese mundo aparecieron de pronto hombres con otros medios de comunicación y transporte, maneras diferentes de hacer la guerra, diversos tipos de armas, otro concepto de la naturaleza, una religión diferente y un sistema distinto de organización social sustentado por instituciones basadas en otras tradiciones. Estos hombres habían de originar un cambio total en la cultura de los californios.

Indígenas cochimíes cerca de la misión de Santa Gertrudis (fotografía de 1912)



### ALGUNAS PALABRAS EN LENGUA COCHIMI\*



#### Nombres de animales:

tayé	borrego salvaje
ammo-gokio	berrendo
yijú	zorrillo
chimbiká	(especie de) leopardo
kayijit	tejón
churea	faisán
kaguacan	peces pequeños

#### Nombres de vegetales:

huaha	mezquite
gokio	palo blanco
anabá	zalate (especie de higuera; higos)
medesá	palo verde
agigandú	varejones de río
kadá (cadé; gadé)	carrizo; carrizal
(de donde: cadecé:	jugo del carrizo, azúcar)
(de donde: caddehi:	cabeza de carrizal)
adet	huizache
tammia (dammia)	pitahaya dulce
fajuá	pitahaya agria
gakil	garambullo (parecido a la pitahaya)
a	tuna
milapa	cirio
kadeibí	parra silvestre, uvas silvestres
guiguil	cereza silvestre
teddá	nombre de una planta, y de sus semillas
tedeguá	ortiga
ujuí	yuca



\*Según Miguel del Barco en su obra *Historia natural y crónica de la antigua California* (nueva edición, México, 1973).



3

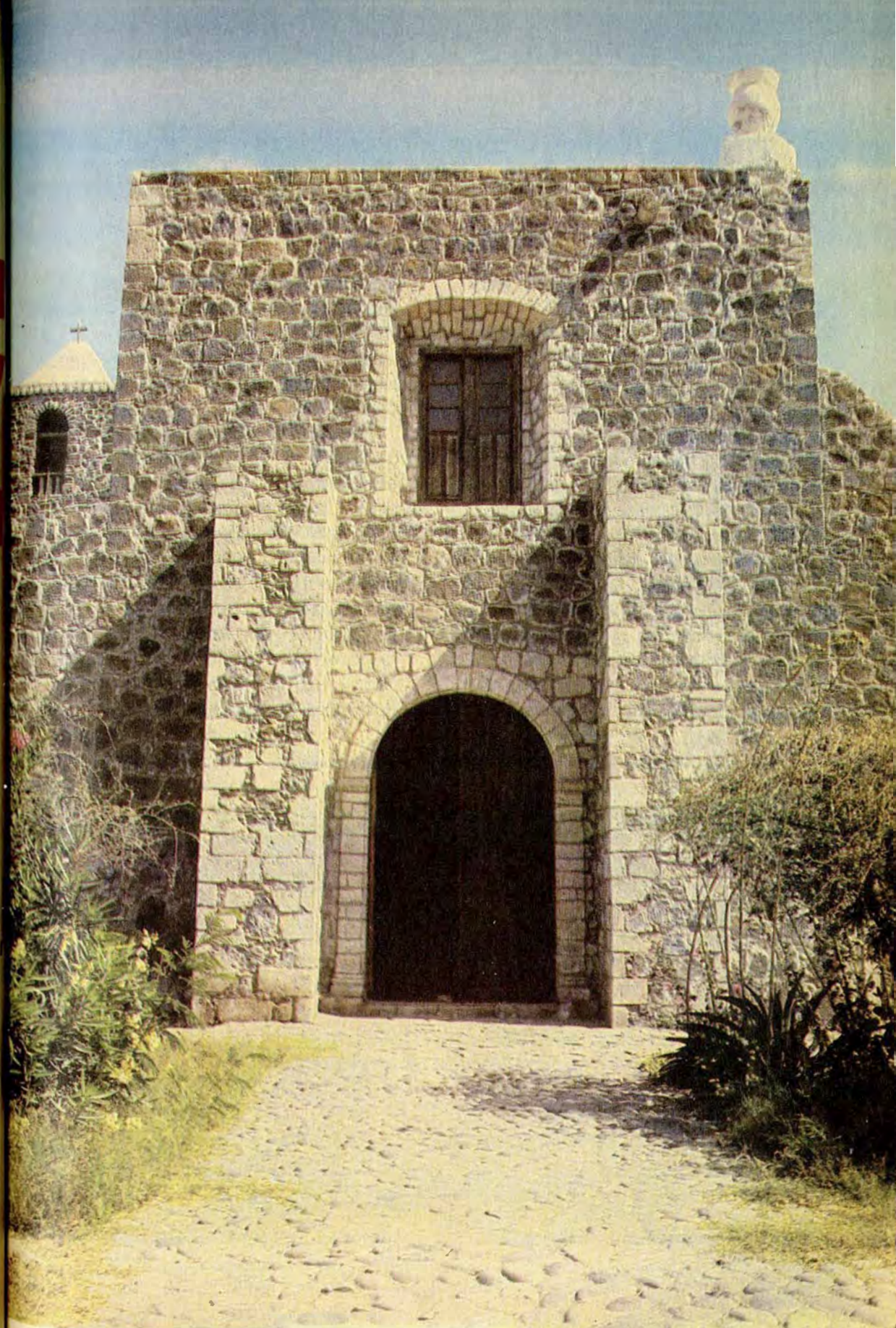
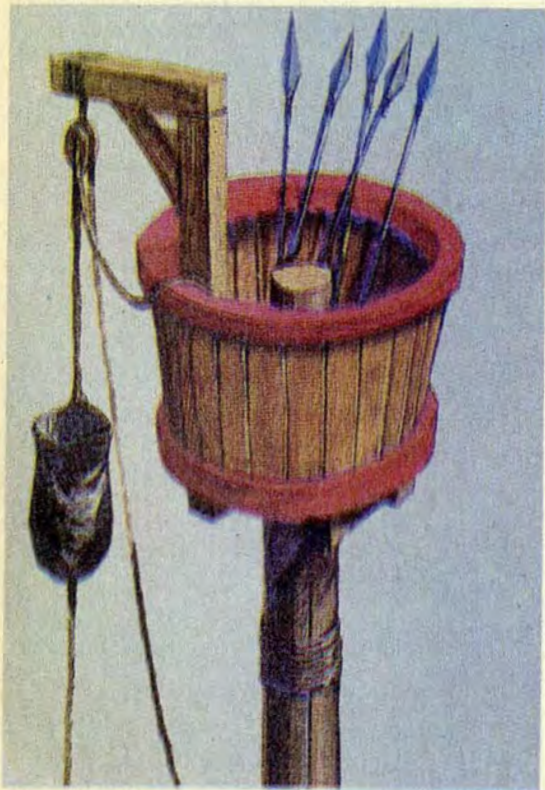
# Conquista y colonización

Exploraciones y descubrimientos  
Tierra de amazonas, mar de perlas

Naufragios y percances  
La ruta de los galeones  
Mortandad de buzos nativos

Dificultades para colonizar  
La primera piedra  
Establecimientos misionales

La expulsión de los jesuitas  
La fundación de La Paz  
El gobierno de las Californias

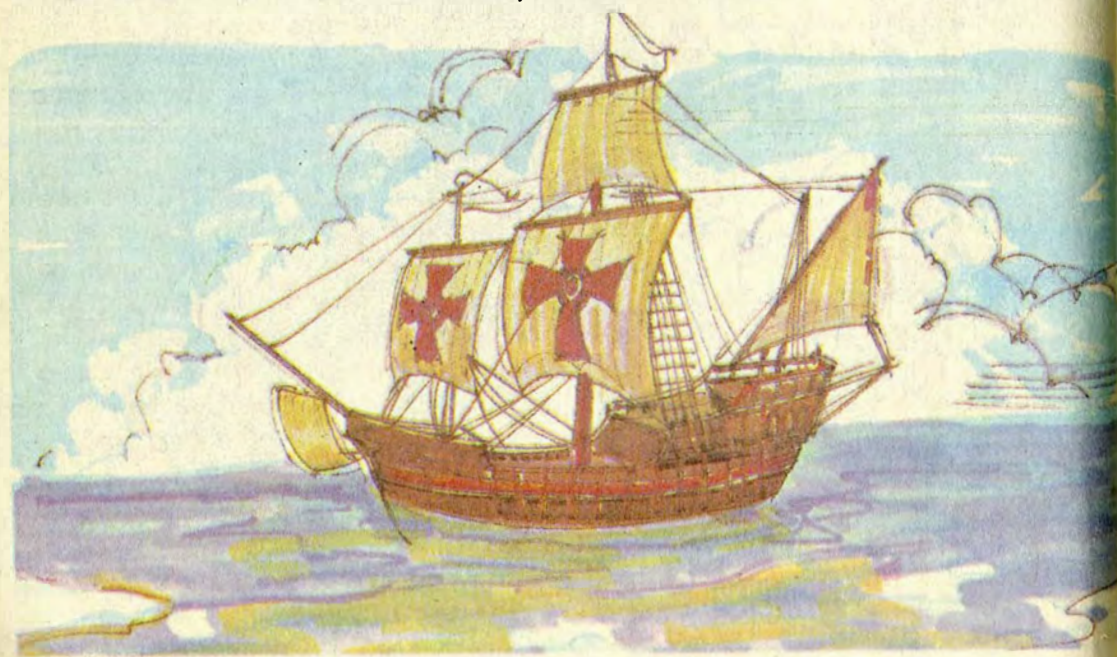




## Exploraciones y descubrimientos

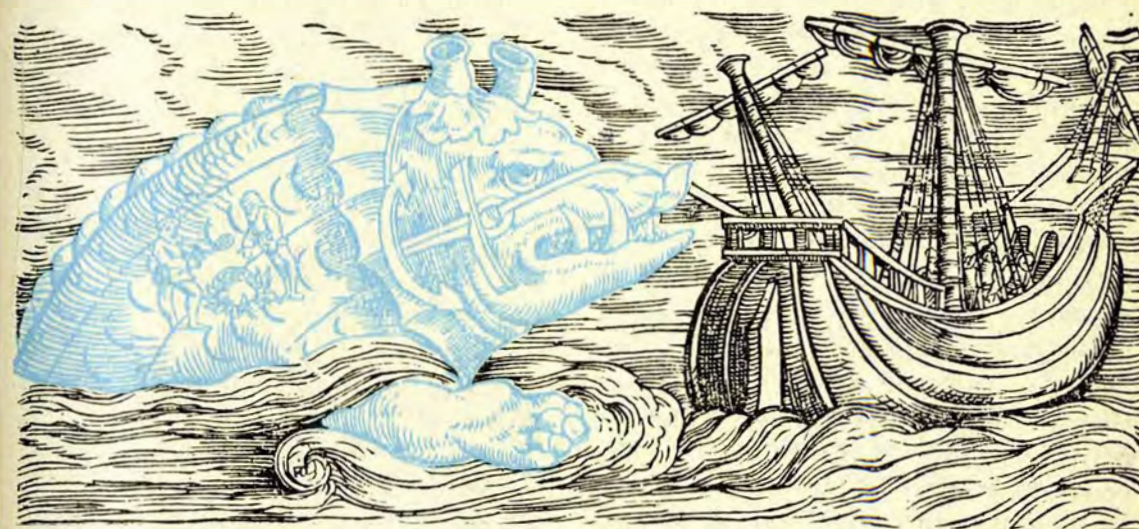
En el siglo XIV eran todavía muy vagas las nociones que se tenían acerca de cómo era el mundo. La cartografía disponible presentaba en forma muy defectuosa y distorsionada las tierras conocidas en esa época. Sin embargo se sabía de la existencia de lejanos países orientales visitados por audaces mercaderes que emprendían largas y penosas jornadas, expuestos a asaltos y peligros inesperados, con el fin de intercambiar riquezas y conocimientos. Estas actividades de comunicación y de comercio fueron financiadas y en consecuencia acaparadas por los mercaderes de Venecia, puerto importante del mar

Las embarcaciones estaban a merced de los vientos y de las corrientes marinas



Mediterráneo oriental, el cual comenzó a declinar a mediados del siglo XIV, cuando los turcos conquistaron Constantinopla, logrando impedir el paso de las caravanas.

Este último fue el principal motivo que empujó a esos mercaderes a emprender viajes por mar. Partieron de los puertos portugueses del océano Atlántico, para navegar bordeando la costa de Africa hasta dar vuelta por el cabo de Buena Esperanza. Al continuar la navegación por la costa oriental, llegaron al océano Indico y poco después a las islas que fueron llamadas de las Especies (hoy



En los antiguos mapas aparecían grandes animales fantásticos

Molucas), ya que en ellas encontraron gran cantidad de condimentos que sirven para sazonar guisados y manjares, tales como la canela, pimienta, nuez moscada, clavo y azafrán, los que al ser conocidos en Europa alcanzaron gran valor.

En 1492, después de ocho siglos de dominación árabe, los moros fueron finalmente expulsados de España, etapa histórica que se denominó la reconquista. Este hecho dio lugar a un auge de la navegación comercial española, que competía con la de Portugal. Isabel y Fernando, reyes de Castilla y de Aragón, se mostraron dispuestos a intentar la gran aventura y proporcionaron apoyo a Cristóbal Colón para que llegara a la India y al lejano Oriente, siguiendo

una ruta distinta de la establecida por los marinos portugueses.

En aquella época, los conocimientos astronómicos eran todavía muy elementales, así como los instrumentos que se utilizaban para determinar la posición geográfica. Las embarcaciones que se atrevían a surcar los mares eran muy pequeñas y estaban a merced de los vientos y de las corrientes marinas. Sin embargo, ya se tenía conocimiento de la curvatura de la Tierra —o sea de su redondez—, mas no se tenía ni siquiera una idea aproximada de lo que había que navegar para llegar a esos lugares. Sobre todo, se desconocía la existencia de un continente que estuviera al oeste de Europa.

La divulgación de ideas fantásticas

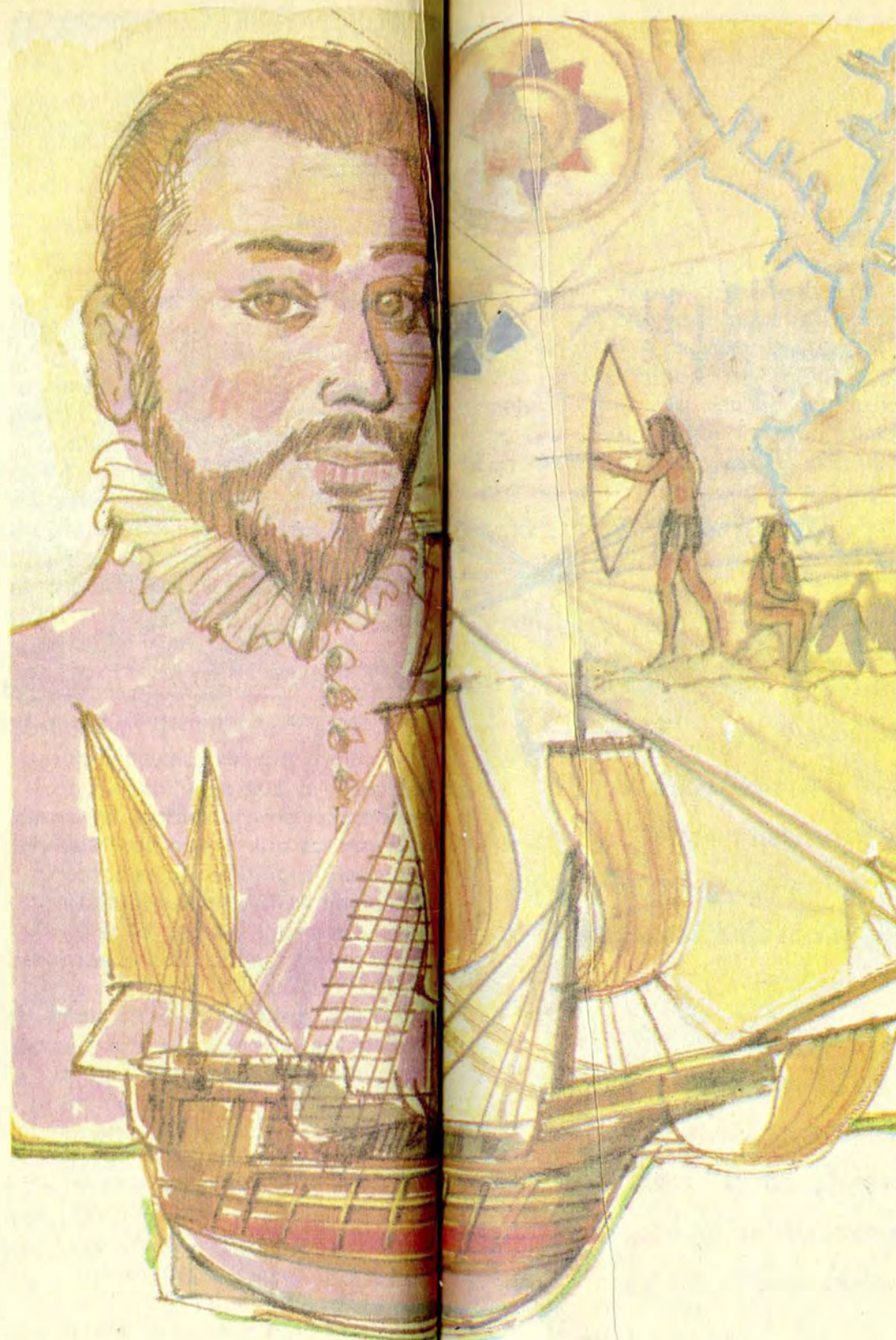


propiciaba la superstición de los navegantes y esto, a su vez limitaba los viajes de exploración. Algunos dibujos con apariencia de mapas que circulaban entonces, mostraban a grandes animales marinos capaces de hundir a las naves que sorprendían. En cambio, otros mapas y leyendas estimulaban la imaginación y el deseo de obtener riquezas.

Las guerras que asolaron el sur de Europa a causa de la prolongada invasión de los árabes y las sequías que disminuían las cosechas causando hambre y pobreza, estimularon también el espíritu de aventura y de conquista. Al mismo tiempo, aumentaron el deseo de encontrar el camino a regiones lejanas, en las que pudieran encontrarse oportunidades de enriquecimiento.

La lucha entre Portugal y España favoreció el intento de encontrar dos rutas distintas, en sentido opuesto. La que emprendió Colón llevó finalmente al descubrimiento del Nuevo Mundo, al llegar este navegante a las islas cercanas al continente que después recibiría el nombre de América.

Mientras tanto, continuaron los descubrimientos y los intentos de colonización española en el mar Caribe y en la América Central. En la exploración de Panamá, iniciada en 1511, tuvo lugar un acontecimiento geográfico de mucha importancia. Vasco Núñez de Balboa, en busca de



riquezas —principalmente oro y perlas— y guiado por los indígenas que le dieron noticias de la existencia de otro mar, logró llegar en septiembre de 1513 a la costa oriental del territorio panameño, contemplando por primera vez lo que llamó Mar del Sur, es decir: el océano Pacífico. Esto le hizo pensar que no sólo podía navegarse con rumbo a la India, China y Japón, sino también a las ya conocidas islas de las Especies.

No menos importantes en el curso de las primeras exploraciones, fueron las de Francisco Hernández de Córdoba y de Juan de Grijalva en las costas de Yucatán y de Campeche, viajes que proporcionaron la primera noticia de lo que hoy es México. Diego de Velázquez, gobernador de la isla de Cuba, organizó una nueva expedición a esos litorales y la puso al mando de Hernán Cortés, quien finalmente, ya una vez abastecido, partió sin su permiso con embarcaciones y tripulantes para arribar a Veracruz en mayo de 1519.

Cortés no perdió tiempo. Fundó la Villa Rica de la Vera Cruz, primer poblado en tierras mexicanas, y comenzó la marcha hacia el interior de un territorio desconocido para los europeos, llegando hasta el señorío mexica. Después de una intensa lucha cayó México-Tenochtitlan, el 13 de agosto de 1521. La conquista pronto se extendió hasta la costa del Mar del Sur, o sea al litoral del océano Pacífico.



## Tierra de amazonas, mar de perlas

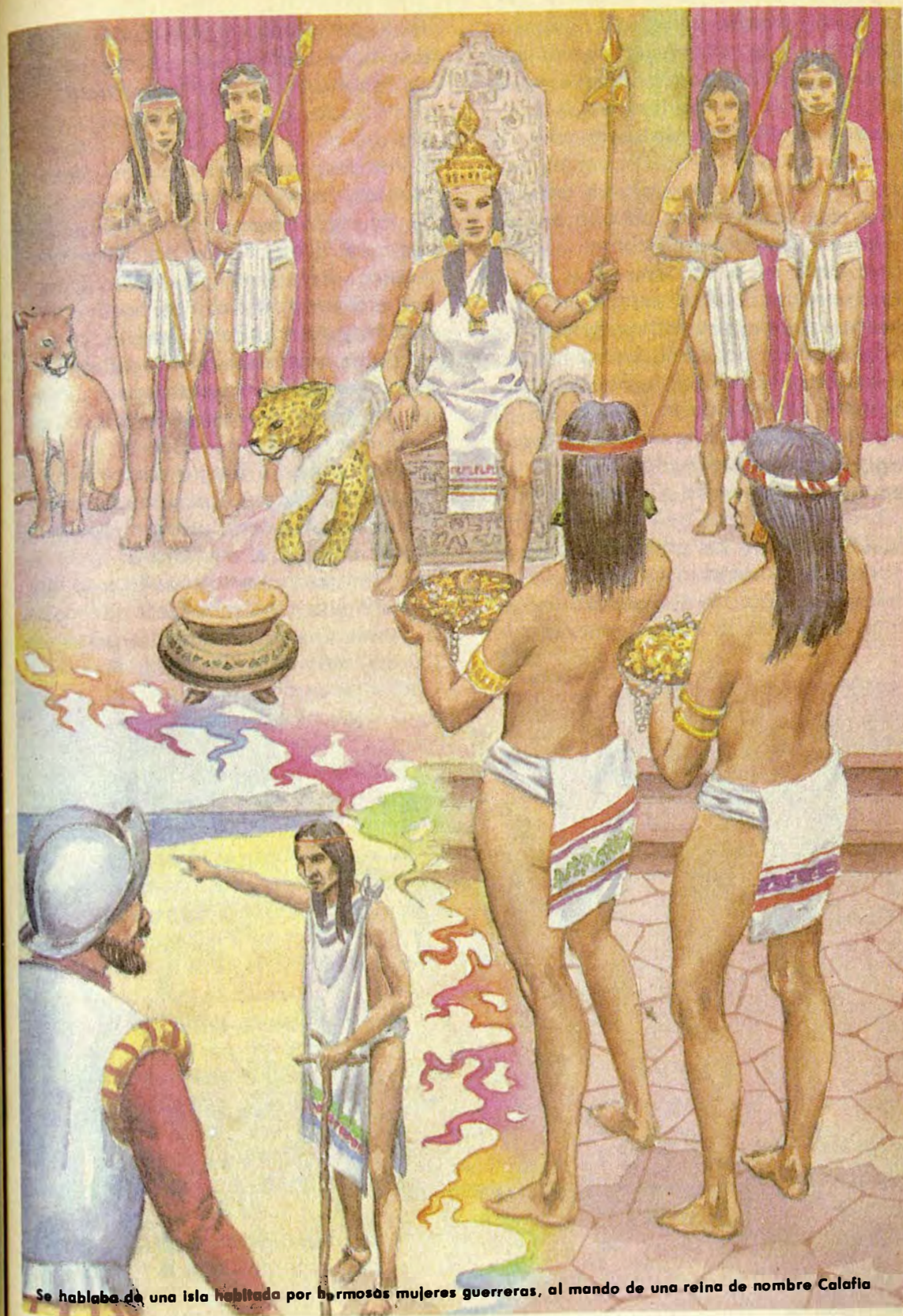
Las primeras noticias que se conocieron de Baja California tuvieron más tintes de leyenda que de realidad, y circularon profusamente hasta encontrar un lugar en los primeros libros impresos.

Dichas leyendas parecieron confirmarse al recibir Cortés el reporte de uno de sus capitanes que

llegó en son de conquista al señorío indígena de Colima. El conquistador informó a su regreso que los señores de Cihuatlán le habían descrito la existencia de una isla no muy lejana donde había muchas perlas, que era muy rica en oro y que estaba habitada por mujeres guerreras al mando de una reina de nombre Calafia.

"Las sergas de Esplandián", de Garci Ordóñez de Montalvo, novela del siglo XVI

*Sabed que a la diestra mano de las Indias hubo una isla llamada California, muy llegada al Paraiso Terrenal, la cual fue poblada de mujeres negras, sin que algún varón entre ellas hubiese, que casi como las amazonas era su modo de vivir. Eran éstas de valientes cuerpos y esforzados y ardientes corazones y de grandes fuerzas; la insula en sí, la más fuerte de riscos y bravas peñas que en el mundo se hallaba; sus armas eran todas de oro, y también las guarniciones de las bestias fieras en que, después de haberlas amansado, cabalgaban, que en toda la isla no había otro metal alguno.*



Se hablaba de una isla habitada por hermosas mujeres guerreras, al mando de una reina de nombre Calafia



Cortés escribió al rey de España diciendo que iría a esos lugares y que lo tendría informado de lo que allí viera. Al mismo tiempo, le hizo saber que estaba construyendo embarcaciones para explorar el Mar del Sur. Para esto instaló un astillero en Zacatula, a orillas de una bahía conocida actualmente como Petacalco, en el estado de Guerrero. Cortés dispuso de tres naves para la navegación mar adentro. Se llamaban la Florida, la Santiago y la Espíritu Santo. Nombró capitán de la flota a su lugarteniente Alvaro Saavedra Cerón, esperando que se hallaran y conquistaran nuevas tierras.

El 31 de octubre de 1527 salieron de Zihuatanejo las embarcaciones al mando de Saavedra. Ocho días después el mal tiempo separó la flota, llegando la nave capitana a las

Molucas y luego a Mindanao, una de una expedición que había salido de España en 1525 y que vivían hostilizados por los portugueses y los indios.

Por desconocer el régimen de los vientos, Saavedra pereció en la tentativa de regreso. Finalmente, el resto de la tripulación volvió a Tidor. Algunos llegaron más tarde a España por el sur de Africa. Fue hasta 1565 que fray Andrés de Urdaneta, como veremos más adelante, localizó la dirección de los vientos que ayudaron en los viajes de retorno de las Filipinas a Nueva España.

Mientras esto ocurría, Cortés continuaba la construcción de otras embarcaciones en Zacatula, de donde cambió el astillero a Tehuantepec, puerto más accesible y de comunicación más fácil por vías fluviales y terrestres con Veracruz, de

isla del archipiélago de las Filipinas. En Tidor hallaron a los sobrevivientes donde provenían los abastecimientos primordiales.

A principios de 1528, hubo de salir a España para defenderse ante el rey de las acusaciones de sus enemigos y exigir la recompensa por sus conquistas realizadas al servicio real. Durante los dos años en que Cortés estuvo ausente y para limitarle su poder personal, la Corona española mandó instaurar un sistema de gobierno que se llamó la **Audiencia** de México. Esta fue presidida por Nuño Beltrán de Guzmán —desde entonces enemigo enconado de Cortés y más tarde explorador de la Nueva Galicia—, quien mandó apresar al encargado del astillero, separó de los trabajos a los indios y secuestró casi todos los materiales. El resto fue robado en seguida, al grado de quedar únicamente los cascos de las cinco embarcaciones que el conquistador había dejado en construcción.

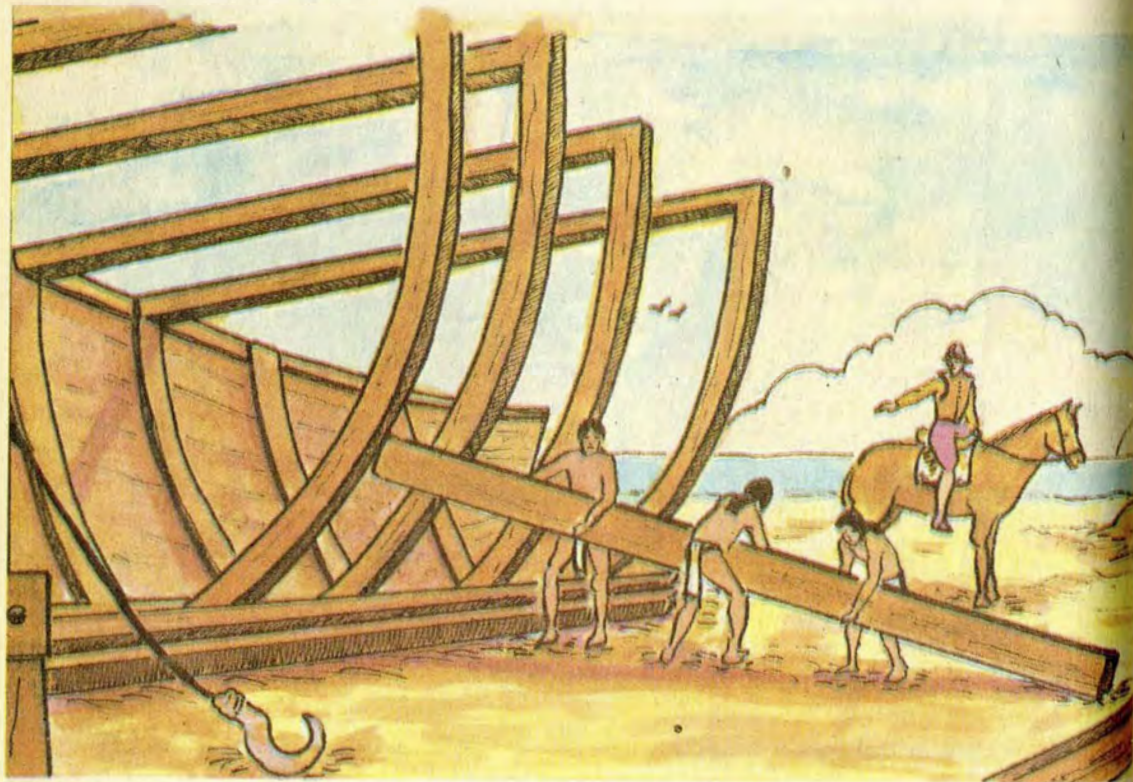
Durante su estancia en España, Cortés firmó un convenio, llamado también capitulaciones, por el cual se comprometía a efectuar nuevas exploraciones y descubrimientos. Por ello, al regresar a México organizó diversas expediciones marítimas. Traía consigo la licencia oficial para continuar la exploración del Pacífico, el título de marqués del Valle de Oaxaca, el hábito de Santiago, el nombramiento de capitán general de la Nueva España y de la Mar del Sur, aparte de algunas mercedes o donaciones de tierra. Mas para el inicio de la siguiente etapa de sus planes fue menester recomenzar la tarea constructiva de buques.

Aunado a este contratiempo, Cortés se encontró con la creciente

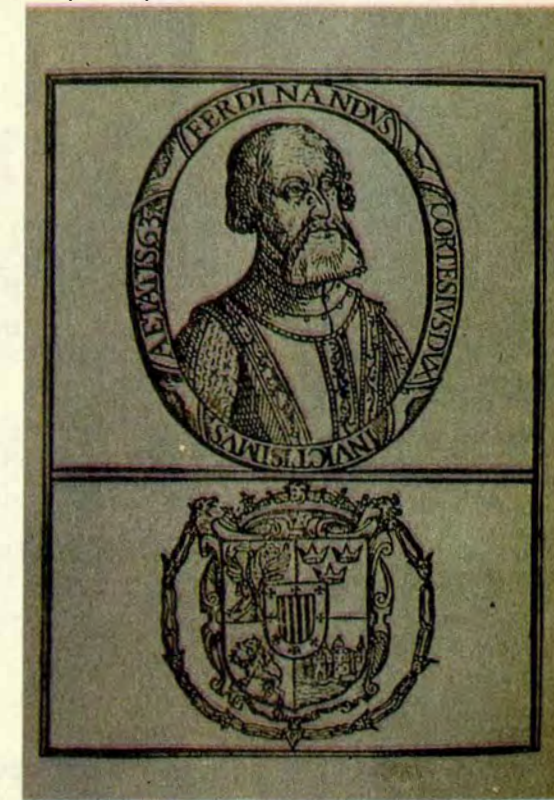
pérdida de su hegemonía frente a la Audiencia y la inminente instalación de un virrey colonial. Todo esto lo obligó a buscar, en las exploraciones, mayores bonos para su prestigio. Como lo preveía la Corona, estas nuevas incursiones habrían de alejarse de su zona de influencia, lo cual menguaba sus recursos y entusiasmo. De acuerdo con las capitulaciones que suscribió en Madrid un año antes, el capitán español tenía un solo camino por recorrer: el del inmenso Pacífico norte.

Cortés pudo aprovechar un poco de lo que le dejó la primera Audiencia y con ello reconstruyó un par de naves en Tehuantepec, disponiendo a la vez la construcción de otros dos bajeles en Acapulco. Estos —nombrados San Miguel y San

Cortés instaló un astillero en Zacatula



El capitán español Hernán Cortés





Marcos— salieron de Acapulco al mando de Diego Hurtado de Mendoza el 30 de junio de 1532, a explorar las islas del Mar del Sur y las costas occidentales de la colonia. Las dificultades de la navegación, la escasa información geográfica que se disponía y los pocos bastimentos, determinaron que el comandante, luego de haber descubierto las islas Mariás y explorado las costas de Guerrero, Michoacán, Jalisco y Colima, hiciera regresar a una de las embarcaciones con los marineros que se habían amotinado. A estos los arrojó un temporal a la costa de Jalisco y de la nave capitana jamás volvió a saberse. Se supuso que zozobró con la tripulación al mando

de Hurtado, hacia el norte del litoral sinaloense.

Con estas noticias infortunadas, Cortés resolvió preparar una siguiente expedición, integrada por los buques La Concepción y San Lázaro, ahora con el propósito adicional de dar auxilio a los probables sobrevivientes de la frustrada expedición de Hurtado. Puso al frente de ella a Diego Becerra de Mendoza.

La nave capitana era La Concepción, comandada por Becerra y llevaba como piloto al vizcaíno Fortún Jiménez, quien era un excelente cosmógrafo. El otro barco, el San Lázaro estaba dirigido por Hernando de Grijalva.

El antiguo puerto de Santiago de la Buena Esperanza, hoy conocido como Manzanillo



Las carabelas se enfrentaban a constantes tormentas

Salieron de Manzanillo (llamado a la sazón puerto de Santiago de la Buena Esperanza) el 30 de octubre de 1533. La noche de ese mismo día los sorprendió una tormenta que apartó a ambas naves. Los del San Lázaro esperaron inútilmente el encuentro de sus compañeros, pero al cabo de tres días pusieron proa al sur y luego al norte, descubriendo las islas Socorro y San Benedicto del archipiélago de las Revillagigedo. De allí decidieron hacer el regreso a la costa novohispana.

Mientras tanto, bajo el temor de perderse y no pudiendo soportar el carácter fuerte y arbitrario de Becerra, los tripulantes de La Concepción se amotinaron encabezados por el piloto Jiménez, quien, con otros rebeldes, dio muerte al capitán y a otros marineros leales a éste. Dejó en tierra firme a dos franciscanos y a los heridos, rempuñiendo el viaje.

Obligado por los vientos, el buque llegó casualmente a lo que ahora conocemos como bahía de La Paz.

Gracias a una serie de circunstancias imprevistas, Fortún Jiménez fue el primer europeo que saltó a tierra en la península de Baja California donde los fugitivos intentaron fundar una pequeña colonia que duró muy poco tiempo. Los indígenas californios rechazaron a los españoles y en una ofensiva murieron Jiménez y algunos de sus acompañantes. Los sobrevivientes levaron anclas, arribando a la costa de Sinaloa donde Nuño de Guzmán secuestró la embarcación, encarceló a sus ocupantes y se apropió de las perlas obtenidas en la nueva tierra. Los prisioneros hicieron un relato de cómo era el lugar, describiendo sus enormes riquezas y señalando las optimistas perspectivas que ofrecía. De modo particular, informaron sobre su pesquería de perlas.



En los mapas antiguos se representaba a Baja California como una isla



## Naufragios y percances

Motivado por los informes que le llegaron, Cortés empezó a organizar una nueva incursión al Pacífico norte. Tres fueron los objetivos fundamentales del viaje: rescatar su barco, castigar el atropello de Guzmán y explorar en firme el lugar descubierto por los desertores de Becerra. Las naves eran el San Lázaro, Santa Agueda y Santo Tomás, bien abastecidas de provisiones y de gente, entre la que se incluían herreros, carpinteros, médicos, religiosos, soldados y marinos expertos.

Cortés marchó por tierra desde la ciudad de México acompañado por Andrés de Tapia y algunos hombres más, y el resto se embarcó en Tehuantepec rumbo a Chiametla (localidad situada en las costas de Sinaloa). Allí encontraron al buque Concepción, que estaba varado y en estado imposible para navegar. Parte del contingente y los bastimentos quedaron en ese lugar a cargo de Tapia. Por su parte, Cortés se embarcó el 18 de abril de 1535, tomó la ruta del noroeste, exploró la isla de Cerralvo y el 3 de mayo desembarcó en la bahía descubierta por Jiménez, a la que se puso el nombre de Santa Cruz. El nuevo encuentro dio lugar a que tomara estas tierras en posesión. Se conserva el acta —redactada por Miguel de Castro— que Cortés firmó junto con algunos testigos.

En dicha acta aparece, entre otros, el nombre de Juan de Jasso, hombre

de confianza al que encomendó Cortés la exploración de la que creía era una isla muy grande y no una península. Poco después, apareció el primer mapa de Santa Cruz y la costa de Sinaloa que está enfrente.

Cortés mandó sus barcos por el resto de la gente (300 soldados y 37 mujeres) y fundó con ellos la colonia de Puerto Marqués. Pero fueron muchas las dificultades para atraer más colonos al nuevo establecimiento y, más aún, para abastecerlos. Conforme pasaba el tiempo, crecían las inquietudes y las privaciones de los que ya estaban ahí.

Por tanto, se descartó la posibilidad de que la región pudiera proveer de lo necesario para mantener el establecimiento. Cortés decidió que regresaran las naves a Chiametla para pedir ayuda. A causa de las tormentas que sufrieron durante la travesía sólo volvió una de las embarcaciones, sin los socorros por los que había salido. Entonces Cortés salió rumbo a Chiametla y regresó a Santa Cruz, pero a su vuelta encontró que 23 de sus hombres habían muerto de hambre. No obstante las precauciones tomadas a su arribo, otros colonos murieron aunque ahora fue por exceso de comer.

Mientras tanto, en octubre de 1535 llegó a la Nueva España el primer virrey, Antonio de Mendoza, como delegado del poder real. Desde México fue despachada una



embarcación hacia Santa Cruz, llevando unos escritos en los que se manifestaba inquietud por la ausencia de Cortés y se pedía su regreso a la capital. Así fue como, después de muchos esfuerzos empleados en lograr ese primer establecimiento, Cortés tuvo que volver a la ciudad de México en 1536, dejando en Santa Cruz una guarnición al mando de su lugarteniente Francisco de Ulloa. Esos soldados, a su vez, regresaron después de algún tiempo, y al

reclamar recompensa por sus servicios se conoció que algunos de ellos llamaban California a la tierra descubierta.

En mayo de 1539 Cortés organizó otra expedición al mando de Andrés de Tapia, quien recorrió todo el golfo de California hasta el paralelo 23°, llamándolo Ancón de San Andrés; luego dobló por el cabo San Lucas y volvió después de un año de navegación.

Francisco de Ulloa dirigió la última expedición organizada por Cortés.

Fue el 8 de julio de 1539 cuando salieron de Acapulco los barcos Santa Agueda, Santo Tomás y Trinidad. A poco de zarpar naufragó el Santo Tomás. Los otros dos prosiguieron su viaje bordeando el golfo de California, tocaron bahía de Santa Cruz y comprobaron que Baja California no era una isla sino una península —aunque después se siguió considerando como lo primero.

Esta vez regresó la expedición bordeando la banda occidental, hasta llegar al cabo San Lucas; ahí

doblaron otra vez hacia el norte para hacer un reconocimiento de la costa exterior de la península y llegaron a la bahía de Magdalena, en donde Ulloa ordenó regresar a uno de sus barcos. Más tarde continuó hacia el norte hasta llegar a la isla de Cedros, frente a la bahía de Sebastián Vizcaíno. En ese sitio mandó regresar a otro de sus barcos, quedándose él con el último. Se internó en el mar y no se volvió a saber de él.

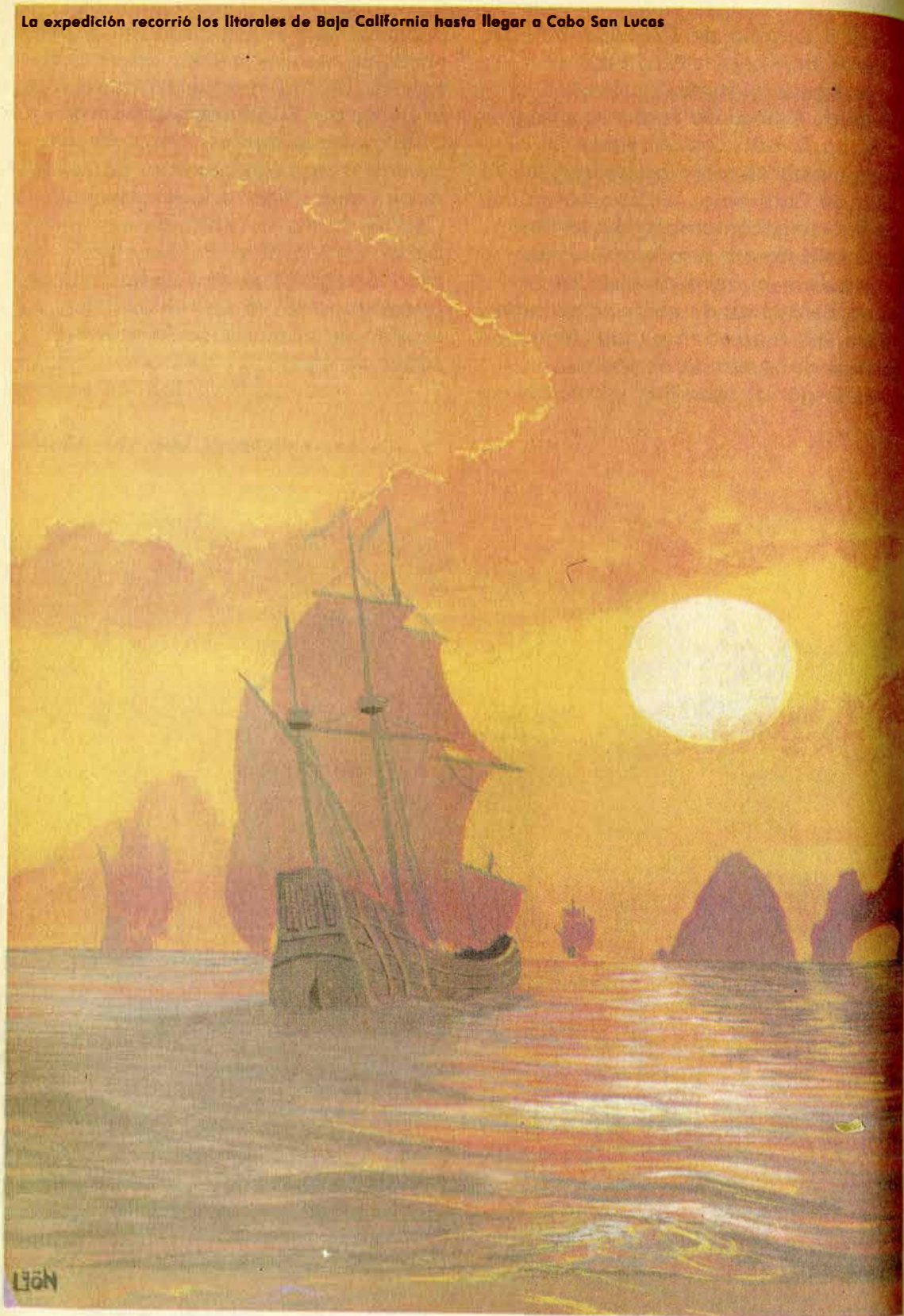
De Acapulco hacia Baja California salieron, en 1539,...



... los barcos Santa Agueda, Santo Tomás y Trinidad







## La ruta de los galeones

Antes de terminar la primera mitad del siglo XVI, los navegantes lograban realizar el viaje a las Indias Orientales —que llamaban ya islas del Poniente— a través del océano Pacífico, pero se veían imposibilitados para emprender el regreso a México porque no conocían las corrientes marinas ni la velocidad de los vientos, lo que obligaba a los barcos a permanecer en aquellos sitios.

Una de estas expediciones contó con dos notables pilotos, Esteban Rodríguez Lorenzo y fray Andrés de Urdaneta, este último conocido como el fraile de hierro, quien entonces pasaba de los 60 años; desempeñaba el cargo de jefe de navegación y estaba comisionado para buscar una ruta de regreso de las Filipinas a la Nueva España. Urdaneta, antes de ser religioso, había luchado en las filas del capitán Gonzalo de Córdoba. En el año de 1536 fue uno de los primeros en dar la vuelta al mundo y en 1552 entró en el convento de los agustinos.

La expedición referida tomó rumbo al norte al salir de Manila, siguiendo la corriente marina del Japón. Así pudieron aprovechar los vientos alisios para cruzar el Pacífico del norte hasta avistar la costa de Baja California, recorrer sus litorales a favor del viento del noroeste, llegar a cabo San Lucas y seguir de ahí hacia el puerto de Acapulco, término del viaje. Esto sucedió en 1565, y en el siguiente año quedó establecida la

ruta marítima de los galeones que permitió el comercio novohispano con las islas Filipinas.

Después de haber sido encontrada la ruta de regreso, cada año llegaba a Acapulco un galeón procedente de Manila, cargado con mercancías. Los puertos de China estaban cerrados para España, razón por la cual los chinos venían a Manila para comerciar con los españoles.

De esta forma traían del Oriente porcelanas, té, mercurio, seda y otros productos. De Acapulco llevaban pesos de plata mexicanos que durante muchos años se tomaron como base para el comercio. Este tenía un gran valor para los españoles y el mando del galeón fue considerado como premio para los navegantes más fieles a la Corona.

En muchos casos, la ganancia que lograban era hasta de 300 %, debido a los grandes riesgos que corrían. Se presentaban peligros, y dado que los barcos se cargaban de muchas mercancías, quedaba poco espacio para llevar víveres y faltaban los alimentos. Pero si no topaban con contratiempos, la ganancia era muy buena.

El galeón tuvo mucha importancia en el desarrollo de la costa de California, pues su recalada se hacía siempre por Mendocino, Santa Bárbara u otro puerto cercano. De allí seguía por la costa de Baja California hasta llegar a Acapulco.

La costa exterior de California empezó a tener importancia a



mediados del siglo XVI, debido al interés de los capitanes de los galeones en fundar puertos para refresco y protección de sus barcos. La llegada de piratas franceses, ingleses y holandeses que se dedicaron al asalto de los galeones, hizo todavía más necesaria la fundación de un puerto seguro.

El primer ataque de los corsarios en el Pacífico se llevó a cabo en 1579 por el inglés Francis Drake. Este y un tío suyo llamado Hawkins, se dedicaban al contrabando en Veracruz hasta que fueron descubiertos y hechos prisioneros por los españoles.

Drake juró vengarse del rey de España y pasó su vida cumpliendo su juramento, primero en el mar Caribe, después en Panamá y luego en el Pacífico. Atacó los puertos de la Nueva España con mucho éxito, pues no había fortificaciones para detenerlo, y sobrecargó su barco con tanto botín que tuvo que buscar un lugar para repararlo. Así encontró una bahía al norte del actual puerto de San Francisco, California, a la que llamó Nueva Inglaterra. Tomó posesión del lugar dejando constancia de ello en una placa de bronce.

Después de esto, Drake hizo la circunnavegación del globo. Cuando regresó de sus correrías por el Pacífico, los españoles creyeron que había encontrado el paso del Pacífico al Atlántico y, por ese medio, vuelta a Inglaterra; pero en realidad el viaje lo hizo siguiendo la ruta de Magallanes.

En 1584 fray Andrés de Aguirre escribe una carta al virrey Pedro de Moya y Contreras, indicándole que había estado con Urdaneta y hecho una carta geográfica en la cual



El célebre pirata Francis Drake

indicaba el valor que tendría para España encontrar las islas ricas del Pacífico.

Así empezaron a hacerse preparativos para una expedición. Lo de Sebastián Rodríguez Cermeño se hizo precisamente por esta carta, aunque no fue ese el único motivo. Entre otros se podrían citar la explotación de los bancos de perlas en Baja California, la llegada de los piratas holandeses —Mahu, Von Noort, Spilbergen— y el temor de que llegaran más corsarios de otros países.

Con el arribo de los ingleses y holandeses, los españoles tuvieron que pensar de nuevo en las costas de California y en la forma de mantener su posición política. Por otro lado, las noticias que llegaron

de dos islas del Pacífico ricas en oro y plata fue motivo para continuar las exploraciones.

En 1587 llegó a California, procedente de Filipinas, una expedición al mando de Pedro de Unamuno que había sido enviado a buscar las islas.

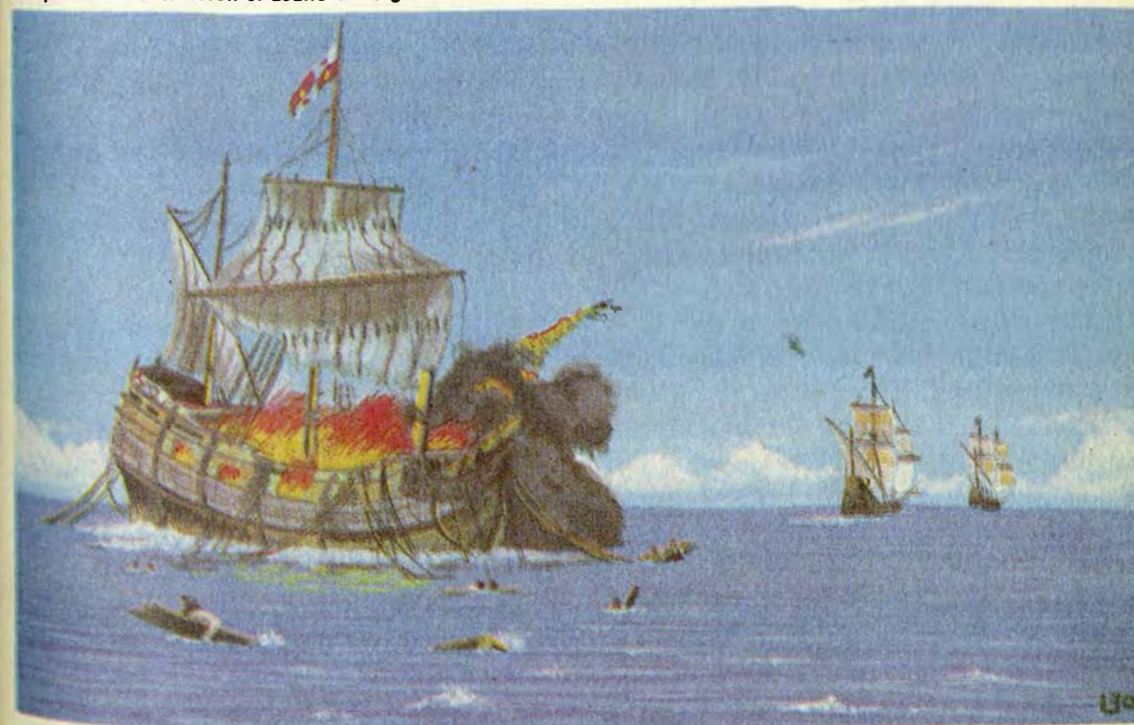
Unamuno llegó a California tocando tierra al norte de Santa Bárbara, cerca de San Luis Obispo, con 12 soldados y algunos filipinos. Exploró tierra adentro y luego volvió a la costa para tomar posesión en nombre del rey de España. Dio noticias de su viaje y pidió permiso de regresar a California, pero el virrey ordenó que no se volvieran a usar los barcos destinados a Manila para estas exploraciones. Si se quería hacer, tendrían que salir de las mismas costas de México y navegar hacia el norte.

Más tarde, en 1595, se pensó que los galeones, al regresar de Manila,

podrían reconocer las costas con el fin de establecer un puerto de refresco. El galeón San Agustín, de 200 toneladas, salió de Acapulco hacia Filipinas bajo el mando del capitán portugués Sebastián Rodríguez Cermeño, al que se le había permitido que dispusiera de 130 toneladas para que trajera por su cuenta mercancías del Oriente y tuviera una ganancia del viaje.

A su regreso, llegó a un lugar cerca de la frontera de los actuales estados de California y Oregon. Estuvo también en la bahía de Trinidad, pero no ancló sus barcos. Los hombres no querían seguir la exploración, pero el capitán votó por continuar y llegaron hasta la bahía de Drake. En ese lugar se pusieron en contacto con los indios, repararon sus barcos y tomaron posesión de la bahía llamándola de San Francisco; después este nombre se lo dieron a otra bahía más grande que se

Los piratas intensificaron el asalto a los galeones





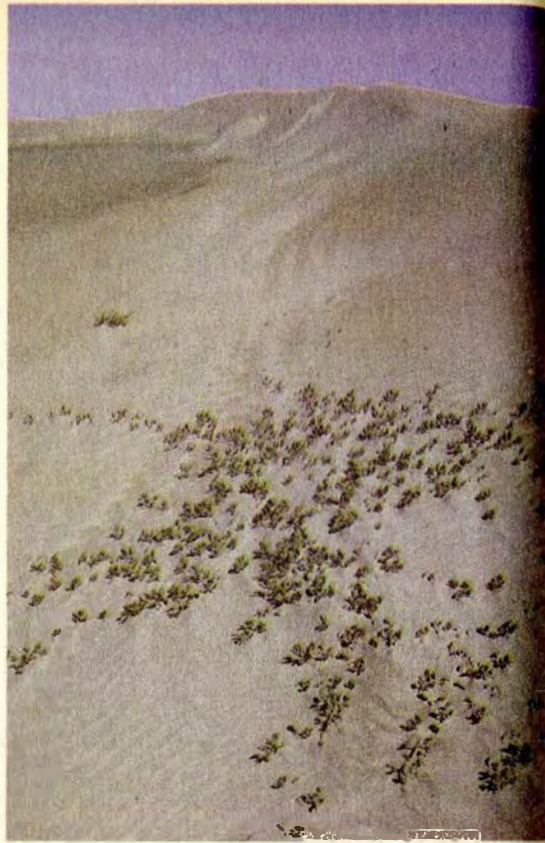
encuentra al sur y es la que actualmente se llama así. También hicieron mapas muy importantes.

Cermeño y su grupo estuvieron un mes en la bahía. Durante su estancia perdieron un barco, pero llevaban otro pequeño y en él hicieron exploraciones por toda la costa. Llevaba como segundo a Enrique Bolaños, quien ya había participado en otras exploraciones. Sirvió también de enlace con la expedición de Sebastián Vizcaíno cuyo fin era recuperar el cargamento del galeón de Manila, perdido en California en 1595.

Vizcaíno era el comandante de la flota pero no era capitán de marina, tampoco tenía nada que ver con el gobierno. Se trataba sólo de un civil que tenía mucha amistad con el virrey Gaspar Zúñiga y Acevedo, conde de Monterrey. En 1596 consiguió de éste una concesión para buscar perlas en Baja California. Salió de Acapulco y pasó por Salagua, cerca de Manzanillo, cabo Corrientes, llegó a la antigua Culiacán y atravesó el golfo de California.

En el año de 1602 llevó a cabo otro reconocimiento detallado de la costa, desde el cabo San Lucas hasta Mendocino. De vez en cuando las naves se paraban para que los españoles tomaran posesión de las tierras y, al mismo tiempo, permitían que el mejor cartógrafo de la Nueva España, Enrico Martínez, realizara sus mapas.

Vizcaíno llegó a San Diego — aquel sitio al que Rodríguez Cabrillo había llamado San Miguel. Los barcos de aquel explorador se detuvieron durante algunos días en la bahía de Monterrey, a la que se dio ese nombre en honor del virrey.



Desierto que lleva el nombre del expedicionario Vizcaíno

Después de esta última expedición, Vizcaíno fracasó en sus planes de ocupación de las Californias debido a la política interna de la Nueva España. Recibió el mando del galeón de Manila pero luego lo dieron de baja. Desempeñó puestos muy importantes como el de ministro **plenipotenciario** del virrey en Japón.

Las expediciones de Vizcaíno, realizadas entre 1596 y 1602, forman la última etapa de exploración y la primera de colonización de las Californias. Sus resultados fueron los siguientes: por una parte, el reconocimiento bastante detallado de la costa; por la otra, el fracaso completo de los planes de colonización que tuvieron que esperar muchos años más para llevarse a cabo.

## Mortandad de buzos nativos

Desde mediados del siglo XVI, el Mar de Cortés adquirió fama de ser un prodigio en perlas. Las noticias que difundieron los sobrevivientes de la malograda expedición de Becerra y una que otra perla que lograron llevar a los dominios del implacable Nuño de Guzmán, suscitaron envidias y ambiciones hasta en los que no lograron admirarlas.

La obtención de perlas se realizaba por medio del buceo. Comúnmente, la práctica estaba fuera de la ley de

Un indígena bucea en busca de perlas





una forma u otra, aunque también se otorgaron algunas concesiones a particulares. El aislamiento de la península y la falta de comunicaciones con respecto a la Nueva España favoreció esta situación con la cual los indios eran casi siempre los perjudicados, ya que los españoles los utilizaban para llevar a cabo el buceo.

Por otro lado, los piratas también sintieron atracción por Baja California. Esto se debió, en parte a las perlas que robaban a los pescadores, pero sobre todo al interés y codicia que les despertaba el galeón de Manila, el cual necesariamente tenía que pasar por la costa de California.

Desde 1533 empezó a despertarse el interés por las perlas, sobre todo gracias a las noticias que dieron los desertores de Fortún Jiménez. Sin embargo, no fue sino hasta 1585 que se concedió a Hernando Santoris, Antonio del Castillo y Pedro Lobato del Canto, la exclusividad por un periodo de 10 años para el buceo en busca de perlas. El contrato les daba también derecho para dedicarse a la pesca, aunque esta actividad nunca la desarrollaron.

Esta compañía tuvo muy mala suerte, pues sus barcos fueron incendiados en el puerto de Navidad por el pirata inglés Thomas Cavendish cuando se preparaban para salir a California. En 1592 Sebastián Vizcaíno pidió licencia para bucear, denunciando el derecho de Santoris por falta de cumplimiento del contrato. De esta manera, obtuvo el monopolio por 20 años, pero solamente lo explotó durante cuatro. En 1593 llevó tres barcos desde Salagua a La Paz para iniciar su

negocio de perlas, que fue un completo fracaso.

De 1597 a 1607 no se tienen muchas noticias sobre buscadores de perlas, aunque sin duda hubo buceo ilegal. En 1600 Gabriel Maldonado pidió la concesión pero le fue negada, lo mismo que a Vizcaíno que la volvió a pedir en 1602.

En 1613 dos mercaderes sevillanos, Tomás y Nicolás Cardona, consiguieron una licencia para la explotación de los bancos de perlas en el golfo de California. Ellos nunca salieron de Sevilla, pero mandaron al capitán Juan de Iturbe para que explorara el golfo en 1615. Como se temía un ataque por parte de los piratas, Iturbe tuvo que dar aviso a los galeones, los cuales, desviándose de su ruta, llegaron a salvo al puerto de Acapulco. La compañía de los hermanos Cardona también fracasó debido a su tardanza en la búsqueda de los piratas, desatendiendo el negocio de las perlas. El sitio preferido por los piratas era, precisamente, la bahía de Pichilingue.

Si los empleados de Cardona no tuvieron éxito en la pesca de perlas, sí aprendieron mucho del modo de obrar de los piratas y estuvieron a punto de acabar con ellos en la costa del Pacífico. Hicieron varias exploraciones y volvieron a poner de moda la leyenda de una isla de California, que apareció en los mapas separada del continente por un estrecho que, partiendo del golfo, llegaba hasta Mendocino. A pesar de las muchas exploraciones, no se corrigió el error hasta el siglo XVIII.

En 1631 se concedió un permiso a Francisco de Ortega quien, a pesar



Las perlas eran el botín codiciado

de haber perdido uno de sus barcos en La Paz, más tarde tuvo mucho éxito.

Otra licencia fue otorgada al francés Esteban Carbonel, que había trabajado con Cardona y fue el primero en usar una campana de buceo.

En el año de 1636 Francisco de Vergara obtuvo una licencia, pero como era una persona de pocos recursos económicos vendió sus derechos a Carbonel, quien más tarde fue expulsado del territorio español.

Una de las concesiones más importantes fue la otorgada en el año de 1637 al almirante de la marina y caballero de la orden de Santiago, Pedro Porter de Casanate, miembro de una de las familias más

importantes de Aragón. Mandó construir un astillero en la desembocadura del río Santiago, pero uno de sus enemigos prendió fuego a todos sus barcos en 1644. Procuró hacer válida su concesión en 1648 y 1649, pero no lo logró, ni vino nunca a la Nueva España.

Pronto las perlas empezaron a escasear. No se tuvo el cuidado de planear su explotación, ni de adoptar medidas para que no se extinguieran las ostras.

A partir de entonces, el buceo en busca de perlas se suspendió en California por un lapso de 20 años. Debido a la hostilidad de la tierra y las pocas ganancias obtenidas, todos los pescadores de perlas fracasaron en sus intentos.

La siguiente expedición fue la de



Bernardo Bernal de Piñaredo, que en 1664 recibió un contrato para el buceo en busca de perlas con la condición de colonizar la península, cosa que nunca hizo. Más adelante tuvo dificultades con uno de sus grupos que no estaba de acuerdo con el reparto de las joyas.

La mayoría de estos buscadores de perlas se caracterizaron por su crueldad con los indios, según lo confirman algunos documentos. La falta de medios apropiados y la necesidad que tenían los españoles de usar a los naturales para el buceo, les hacían no tomar en cuenta el daño que podían causarles.

Como los europeos obligaban a los californios a permanecer bajo el agua durante periodos muy

prolongados, el resultado fue que los indios empezaron a sufrir de los pulmones. La consecuencia era lógica: pronto hubo un alto índice de mortalidad y mayores dificultades para conseguir buceadores.

Piñaredo fue uno de los pocos que tuvo éxito en su negocio, pero también tenía muchos enemigos en la corte que no descansaron hasta hacer que se le suspendiera el permiso, aunque en 1667 le dieron un nueva autorización para seguir en Baja California.

También la pesca del abulón tuvo mucho auge, ya que sus conchas fueron muy apreciadas durante el siglo XVIII. En la costa del Pacífico se cambiaban con frecuencia por pieles de nutria.

Los indígenas morían con los pulmones reventados

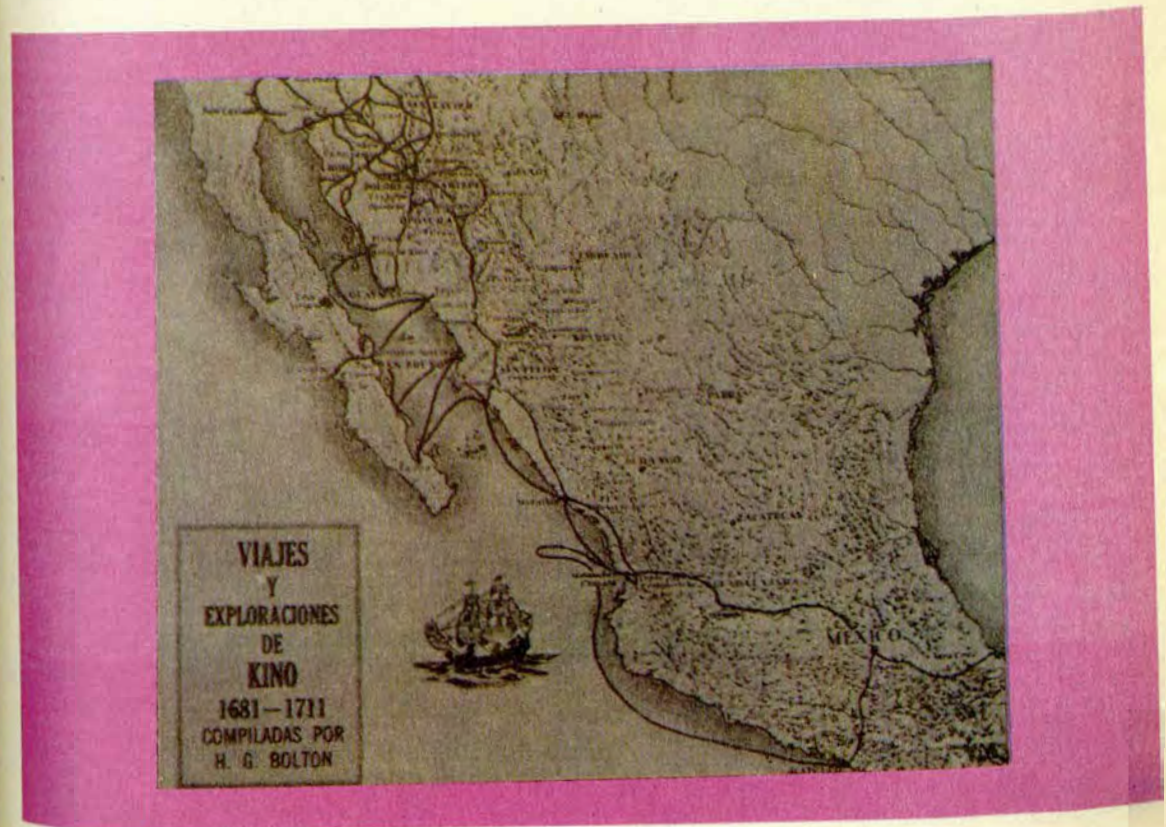


## Dificultades para colonizar

La incorporación formal de las Californias —tanto la alta como la baja— al imperio español ocurrió en varias ocasiones. Después de que Cortés tomó posesión el 3 de mayo de 1535 en La Paz, el acto se reconfirmó en 1539 por Ulloa, en 1542 por Rodríguez Cabrillo, en 1595 por Rodríguez Cermeño, en 1596 y en 1602 por Vizcaíno y en 1632 por Francisco de Ortega. A pesar de ello, la colonización del territorio había sido un fracaso. Un nuevo intento se realizó en

1683. En ese año el rey Carlos II otorgó un contrato al almirante Isidro Atondo y Antillón, gobernador de Sinaloa, para que con 100 hombres y los sacerdotes jesuitas Eusebio Francisco Kino, Matías Goñi y Juan Bautista Copart, fueran a las Californias a intentar la colonización.

La expedición arribó a La Paz el 15 de abril de 1683 y permaneció hasta 1685. Ante la respuesta y el asedio de los indígenas, decidió rembarcarse para buscar un





sitio más alejado, en el que pudiera comenzar de nuevo el establecimiento de la misión y del presidio o fuerte. Finalmente escogió el lugar que conserva el nombre de San Bruno, 25 km al norte de Loreto.

Los nuevos colonos llevaron animales domésticos con el fin de establecer una comunidad más acorde con las necesidades de los españoles. El padre Kino empezó a hacer la cartografía de la península. Pronto los misioneros dieron comienzo a su tarea de evangelización, atrayendo a los indios a los servicios religiosos con la promesa de darles una ración de pozole al término de éstos.

Se estableció el presidio y la misión en el año de 1685. Además, se

levantaron los muros de la iglesia y algunas habitaciones para los indígenas, lo que vino a conformar a San Bruno como la primera misión de las Californias.

Se emprendieron recorridos salvando el obstáculo que representaba la abrupta serranía que llamaron la Giganta, no sólo por su altitud sino porque los indígenas decían que del otro lado vivían seres gigantes. Finalmente, atravesando la península, los exploradores llegaron a la costa del océano Pacífico. Al regresar a San Bruno encontraron la colonia en malas condiciones por falta de abastecimiento. Esa situación hizo necesario que la abandonaran, Empezaron el retorno hacia el

puerto del río Yaqui, en la costa de Sonora. En ese tiempo se recibieron noticias de que los piratas ingleses Swon y Townley andaban por la costa. Debido a la amenaza de los piratas, la Corona dio una concesión a los jesuitas para colonizar la península y facultades ilimitadas para que organizaran y se encargaran de todo, incluso de la administración gubernativa. Lo único que no se mencionó en el contrato fue el asunto de las perlas.

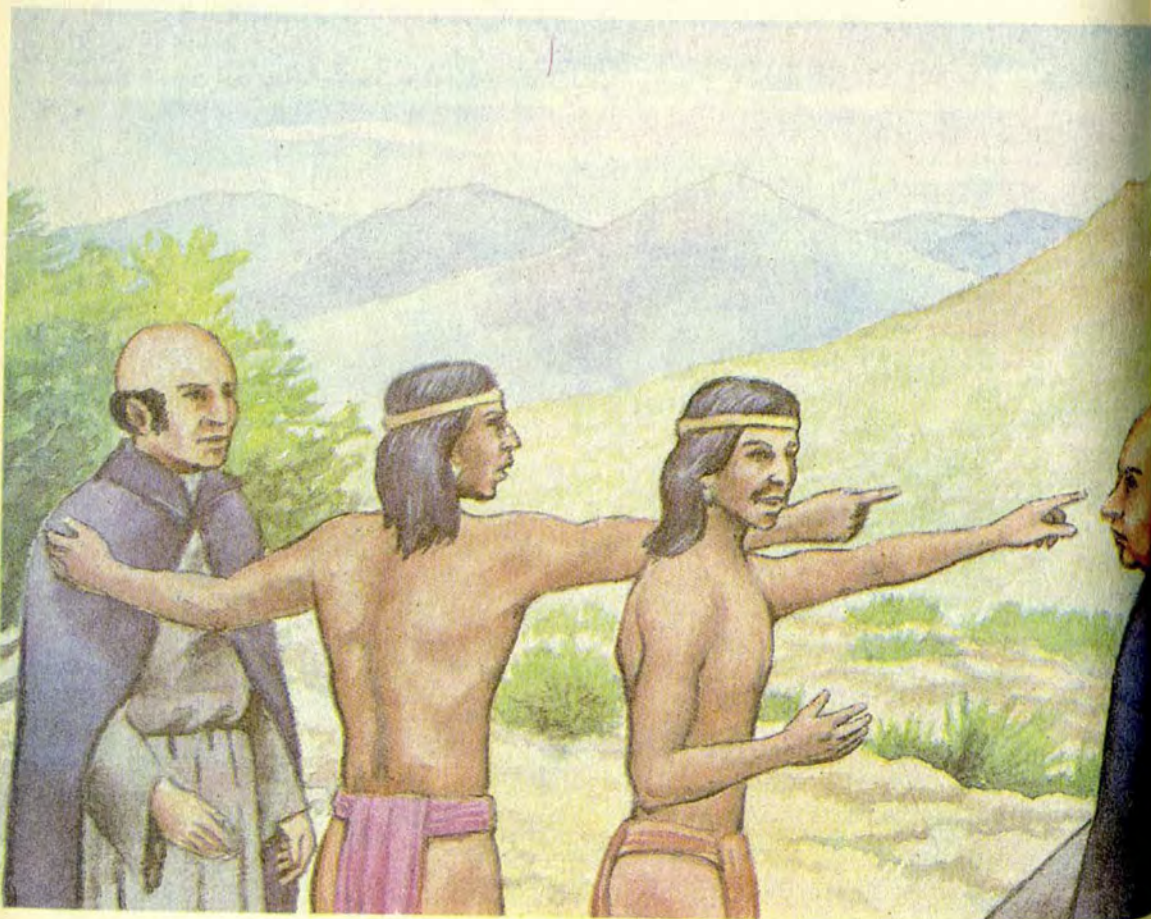
Se asignó a las misiones una ayuda de 30 mil pesos por parte del gobierno, pero los jesuitas nunca recibieron dicha suma debido, por un lado, a las guerras que estallaron en Europa y en las que España tomó

parte y, por otro lado, a los gastos que la Corona tuvo que hacer a causa de la sublevación de los indios de Nuevo México.

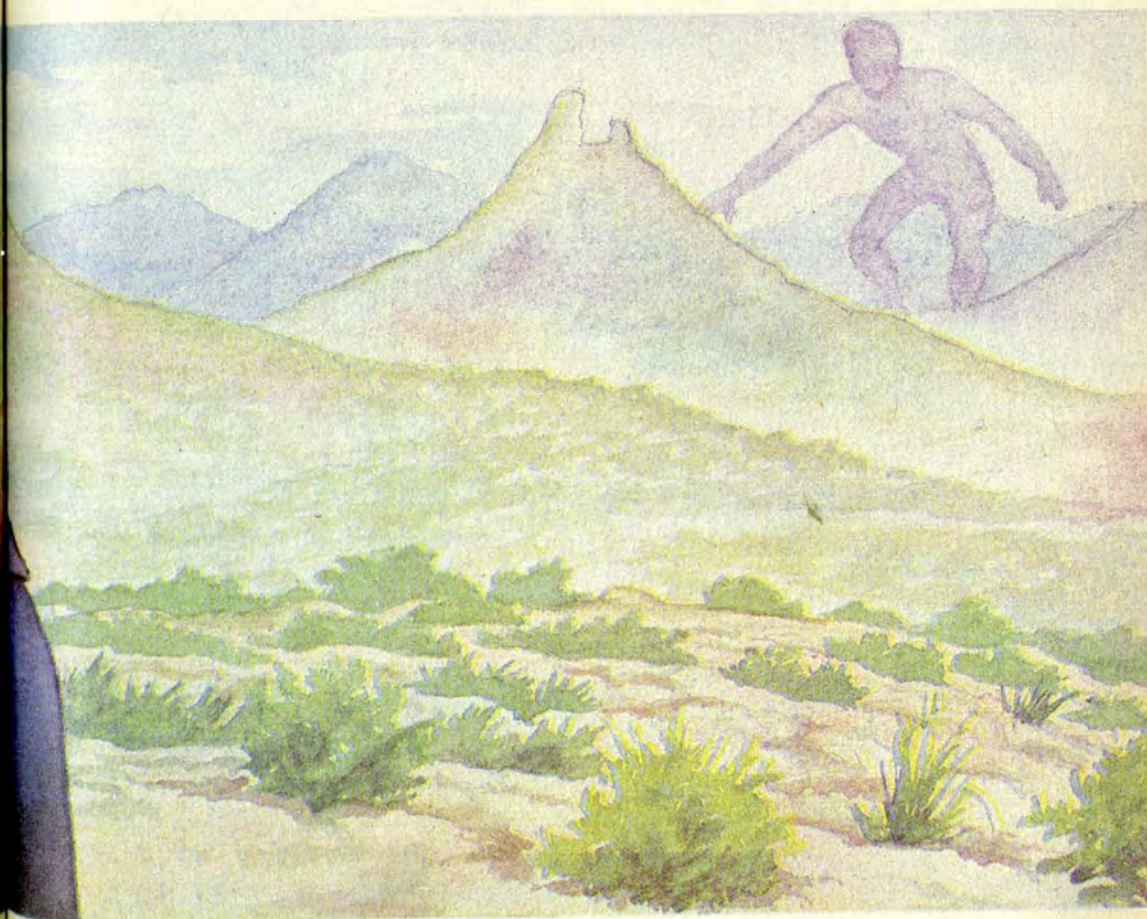
Los jesuitas tenían que conseguir dinero para llevar a cabo la colonización. El gobierno les prometió un nuevo subsidio de 40 mil pesos anuales. El padre Kino hizo todo lo posible por convencer al padre Juan María de Salvatierra (rector de los jesuitas) del gran valor e importancia de la colonización, que por fin lograron realizar después de muchas dificultades.

A fines de 1685 se abandonó todo intento de nuevas expediciones. Kino fue enviado a otras tierras, donde se consideró necesaria su presencia.

Le llamaron la Giganta porque los indígenas decían...



... que del otro lado de la serranía vivían seres enormes







## La primera piedra

En 1697, el virrey José Sarmiento de Valladares firmó y entregó al padre Salvatierra el despacho por medio del cual los jesuitas tenían autorización para establecer misiones, sin costo alguno para las cajas reales. El religioso recaudó las primeras colaboraciones que formarían una base económica indispensable, origen del llamado Fondo Píadoso de las Californias.

Dicho Fondo se integró con las donaciones que los misioneros recaudaron, y fue utilizado en la fundación y conservación de las misiones. A pesar de todo, pronto resultaron insuficientes las aportaciones y en algunos casos dejaron de proporcionar ingresos, aunque no faltaron donativos que consistían en artículos y herramientas de uso común.

Entre los donadores principales se contó a Pedro Gil de la Sierpe, quien además de alhajas y efectivo, puso a disposición la nave Santa Elvira y una lancha. Otro contribuyente fue el licenciado Juan Caballero y Osio, personaje queretano.

El 7 de enero de 1697 Salvatierra salió de la ciudad de México acompañado de Esteban Rodríguez Lorenzo, portugués que después sería capitán del presidio. En la capital quedó como procurador de los nuevos establecimientos el jesuita Juan de Ugarte, quien al poco tiempo también se agregaría a la esforzada actividad en aquella tierra. Salvatierra llegó a la hacienda de Santa Lucía, cercana a

Zumpango (hoy estado de México), para recabar información del sacerdote Juan Bautista Copart acerca de las cosas relativas a California. Además de las noticias, recibió de Copart una gramática en lengua cochimí y otros escritos. En Querétaro Salvatierra visitó a Caballero y Osio, y en Guadalajara a José de Miranda y Villaizán, fiscal de la Audiencia, colaborador eficaz de los asuntos misionales peninsulares.

En 1697, de paso por las misiones de Sinaloa, Salvatierra tuvo ocasión de aplacar una rebelión indígena. Esta acción y la necesidad de esperar a Kino, asignado para acompañarlo en la conquista, fueron motivos para retenerlo en la región varios meses más. Durante la espera llegó una carta comunicándole que, en virtud de que se temían otras sublevaciones, ni el padre Kino, ni los refuerzos militares que habían ofrecido acompañarlo, irían con él a California. En lugar de Kino, fue nombrado el siciliano Francisco María Pícolo, quien llegó a Loreto mes y medio más tarde.

Así, abordaron el barco —que había tardado siete meses en llegar desde Acapulco— en puerto Yaqui el jueves 10 de octubre de 1697. La nave llevaba 10 personas, algo de harina y maíz, 30 reses, un caballo, 10 carneros, ocho cabras, cuatro cerdos y una lancha donde iban seis hombres más.

El sábado siguiente, en la madrugada, después de un recio



temporal que los sorprendió en la travesía, avistaron tierra pero decidieron no desembarcar aún. El domingo por la mañana se dieron cuenta de la pérdida de la lancha.

El lunes 14 de octubre se hallaron frente a la serranía de las Vírgenes y entraron a la bahía de la Concepción, bajaron, comieron algunas pitahayas y encontraron huellas humanas recientes. Al anochecer marcharon hacia el sur con el viento a su favor y amanecieron el martes en la costa de San Bruno, pero fue hasta el otro día en la tarde cuando Rodríguez Lorenzo y algunos marineros saltaron a la playa, donde se reunieron con cinco nativos que los recibieron pacíficamente. Instaron a los ocupantes del barco a que bajasen, lo cual hizo Salvatierra con el alférez Luis de Torres y Tortolero, que fue el primer capitán de Loreto.

Hacia el crepúsculo llegaron al puerto, del que hallaron solamente paredes derrumbadas entre los matorrales. Cenaron granos de maíz y

durmieron acompañados de los pocos nativos que encontraron —entre ellos uno que dijo llamarse Francisco— y que los proveyeron de agua, aunque escasa y bastante salobre. Esta situación los desanimó un poco.

Al amanecer del jueves 17, recorrieron de nuevo la ruta, comentando los inconvenientes del agua y de otros factores desfavorables, cuando el capitán Juan Antonio Romero de la Sierpe, "ofreció mostrarles otro sitio más acomodado que él había reconocido en el tiempo de la expedición de Atondo". Se trataba de la bahía de San Dionisio, algunas leguas al sur.

La decisión la dejaron a la suerte y ésta se inclinó por la mudanza al punto sugerido, a donde arribaron dos días más tarde, el sábado 19 de octubre de 1697, y allí fundaron la misión de Nuestra Señora de Loreto que se convirtió en el primer establecimiento permanente de las Californias.

Fray Juan María Salvatierra



Posterior a la capilla provisional se levantó, en Loreto, un templo definitivo

A la llegada de los colonizadores salieron a recibirlos varios indígenas con muestras de paz. Con ellos fueron a conocer la zona, encontrando estanques y ojos de agua.

Subieron al barco e hicieron los preparativos para el asentamiento. Mientras tanto, Romero y los marinos —que también habían estado allí con él— afirmaban que el lugar donde antes tomaron provisión de agua era mejor y estaba un poco más al sur de la ensenada. Bajaron y recibieron la bienvenida de una gran cantidad de californios. Estos se habían agregado a la recepción, y a todos se les repartió maíz y se les habló en su lengua.

A partir de entonces, mientras los militares encabezados por Torres, un mulato peruano, tres indios

provenientes de Sinaloa, Sonora y Nueva Galicia, y los marineros se ocupaban de la construcción, fortificación y acondicionamiento del barco, Salvatierra se entregó por completo a evangelizar y enseñar el castellano a niños y adultos, así como a aprender la lengua local.

La misión se formó junto a un aguaje y se hicieron trincheras desde las cuales se podría repeler cualquier eventual manifestación de hostilidad de los nativos. También fue levantada una capilla provisional.

La imagen de la virgen de Loreto fue llevada desde el barco a la capilla. Luego se tomó posesión de la tierra en nombre del rey de España y se mandó recoger y conducir al lugar a Pícolo, a otros soldados y los bastimentos, con el encargo también



de localizar la lancha extraviada.

Poco después, apareció la lancha cuyo paradero era desconocido desde el viaje a San Bruno. Al extraviarse sus ocupantes, éstos resolvieron volver a puerto Yaqui y esperar la vuelta del barco.

El 23 de noviembre de 1697 los colonos vieron aparecer el barco por la boca del mar que hay entre las islas de Coronado y la punta de esta ensenada. En él venía el padre

Francisco María Pícolo a reforzar la empresa.

La historia de la misión de Loreto resulta significativa. Puede decirse desde entonces se fue extendiendo la fundación de las misiones hacia el sur y hacia el norte de la península.

De ahí partirían, años después, las expediciones que fundaron los establecimientos que hoy forman algunas de nuestras poblaciones.

A partir de Loreto las misiones se extendieron también hacia el sur; entre ellas, ésta de Santiago



## Establecimientos misionales

Los establecimientos misionales se extendieron a partir de la fundación de la misión de Loreto, a medida que Juan María de Salvatierra pudo contar con mayores donativos.

Para fundar una misión, había que localizar un lugar apropiado que contara con agua y que además estuviese cercano a un pueblo o ranchería. Algunas de esas rancherías se convirtieron en lo que se llamó "visitas de la misión".

Los misioneros procuraban inspirar confianza a los indígenas obsequiándoles diversos regalos, que generalmente consistían en cuchillos, pequeños espejos y cuentecillas de vidrio. Era necesario hablarles en su propia lengua, como lo hicieron Kino

y Pedro Matías Goñi cuando llegaron a San Bruno.

Al instalar una misión, comenzaba una labor muy fatigosa: había que desmontar el terreno para iniciar la construcción de una capilla, levantar algunas chozas habitables y un presidio donde se concentrarían los soldados que acompañaban a todo establecimiento misional. Como medida política, Salvatierra consiguió jerarquía para disponer de los servicios de la guarnición militar, la cual estaba directamente bajo el mando de un capitán.

Después que se levantaban los edificios más importantes se limpiaba otro terreno destinado a la siembra de hortalizas y de trigo. Con el tiempo, llegaron semillas para plantar los primeros frutales: cítricos, olivos, higueras y algunas vides. Poco a poco se iba formando un pequeño caserío alrededor de la misión.

Levantar una misión implicaba una labor fatigosa







En la bahía de la Concepción fue fundada la misión de Mulegé

La organización política y social de las misiones tenía características propias. Las autoridades eran nombradas por el misionero, de entre los mismos nativos. Estas autoridades eran tres de cada población mayor o ranchería: un gobernador, un capitán y un fiscal. Y en las pequeñas un *temastiani* que enseñaba cosas relativas a la religión (doctrina, preparación para el bautismo, etcétera).

Con respecto a las costumbres, en la mañana los habitantes de las misiones se aprestaban a partir rumbo al trabajo. Los varones se dirigían al campo a desmontar, cultivar o abrir zanjas; o bien, se dedicaban a la construcción del templo o de sus propias casas. Las mujeres se ocupaban en hilar lana y algodón o en hacer prendas con esos materiales. Mientras el *temastiani* instruía, el misionero aprendía la lengua de la región, fungía como orientador de todos, oficial y peón de obras.

El misionero poseía en su biblioteca los libros más indispensables de cultura general. Estas obras eran una especie de prontuarios y guías prácticas de medicina, artesanías,

agricultura y ganadería, carpintería, arquitectura y albañilería. También había escritos relativos a la resolución de problemas de una región en la que no se podía contar con ayuda especializada.

En 1699 fue establecida la segunda misión permanente, que se llamó Francisco Javier Biaundó, en un valle situado a corta distancia de Loreto. Como en todas las demás, se comenzó con una construcción modesta, más bien provisional. Posteriormente fue construido el edificio definitivo con piedra labrada, de una solidez y belleza que le ha valido el sobrenombre de "reina de las misiones". Se conserva en muy buen estado, incluyendo la ornamentación interior de que fue dotada.

Al sur de Loreto fueron fundadas dos misiones más: la de San Juan Bautista Ligüí Malibat en 1703, de poca duración, y la de Santa Rosalía de Mulegé en 1704, en la bahía de la Concepción.

La primera etapa de los establecimientos misionales había transcurrido con buenos resultados. Sin embargo, la intensa sequía que prevaleció por algunos años y la

inseguridad de las pequeñas embarcaciones disponibles, hicieron que todo estuviera a punto de fracasar.

Como el mar era el principal obstáculo para el abastecimiento, continuaron las exploraciones para buscar una comunicación por tierra. De encontrarla, sería posible conducir partidas considerables de ganado y otros alimentos a las misiones de Baja California. El maíz era indispensable, ya que todos los indígenas de las misiones tomaban diariamente *pozole* (preparado en grandes cazos) y *atole*. Todos los visitantes de las rancherías vecinas comían lo mismo durante su estancia.

Era necesario contar con alimentos durante los largos intervalos en que no llegaban los barcos. Por todo esto puede decirse que las misiones no pudieron subsistir con medios propios.

En 1716 fue descubierto un lugar que todavía se considera como un auténtico oasis —es decir, como uno de los escasos remansos de agua en el desierto— donde pudo desarrollarse la agricultura y crecer las palmeras datileras. Los indígenas lo llamaban *Kadakamaan*, y allí se fundó posteriormente la misión de San Ignacio en 1728.

En 1717 fue llamado Salvatierra a informar al virrey Gaspar de Zúñiga sobre el estado de las misiones, mas en el camino se le agravó el llamado mal de piedra (lo que hoy se conoce como cálculos en la vejiga o *litiasis vesical*). Murió a su paso por Guadalajara el sábado 18 de julio del mismo año.

Al frente de los establecimientos californianos quedó el padre Juan de Ugarte, quien desde 1704 era superior de las misiones peninsulares, ya que

La misión de San Ignacio se edificó en un oasis





Salvatierra había sido nombrado provincial de la compañía de Jesús.

Para remediar la falta de transporte marítimo, fray Juan de Ugarte construyó un barco en la misión de Santa Rosalía de Mulegé. Con grandes trabajos fue cortada y acarreada madera de guaribo de una serranía lejana, hasta que se logró terminar la primera nave construida en Baja California, a la que se nombró Triunfo de la Cruz. Después de utilizarla en el sur de la península, Ugarte decidió emplearla en 1721 en un viaje de exploración al norte del golfo de California, hasta la desembocadura del río Colorado.

En 1740 el soldado Manuel de Ocio abandonó la milicia para ocuparse del negocio de las perlas, el cual le rindió una fortuna que en pocos años ya era suficiente para explotar los yacimientos **argentíferos** de Santa Ana, lo que se convirtió en la primera colonia civil de las Californias, al sur de La Paz.

Por otra parte a Wenceslao Linck le tocó hacerse cargo de San Francisco de Borja, fundada por el padre Jorge Retz en 1762 con donativos de María de Borja, en la ranchería indígena de Adac.

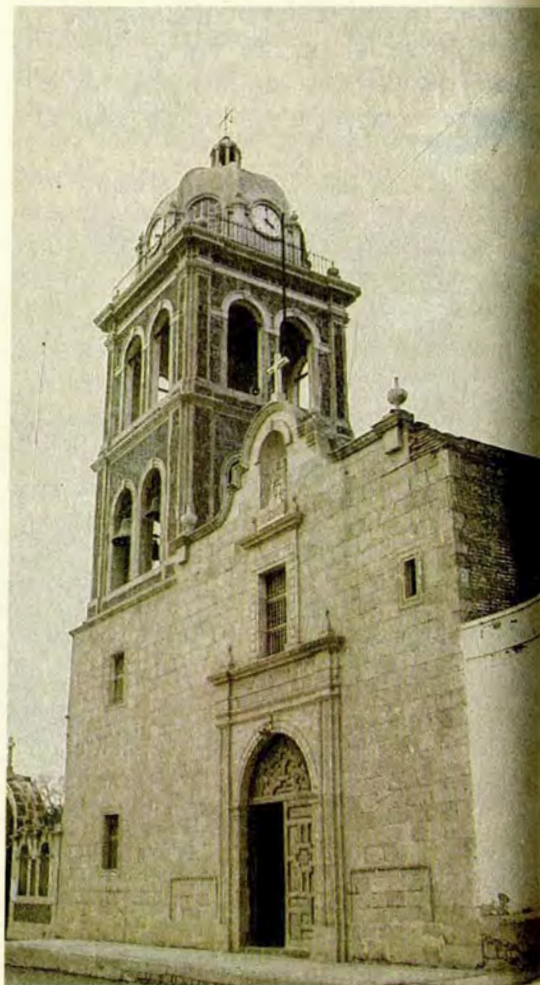
Linck, antes de arribar a San Borja, pasó en la misión de Santa Gertrudis el tiempo suficiente para aprender la lengua cochimí y conocer a los indígenas. Después de algunas temporadas de trabajar en la región, en 1764 lo relevó Victoriano Arnés, misionero español.

La misión de Santa María de los Angeles —llamada así en honor de María de Borja, benefactora de la misión— se instaló en un lugar que disponía de agua. Resultó ser la última misión que los jesuitas establecieron en 1766 en Baja

California. Sus fundadores fueron Victoriano Arnés y Juan José Díez.

Numerosas dificultades debieron ser superadas para la sobrevivencia de las misiones. Los habitantes de estos establecimientos sufrieron desconsuelo y angustia cuando las embarcaciones naufragaban, como sucedió en 1746 cuando se fue a pique una canoa que llevaba abastecimientos al presidio del sur de la península. La misma suerte tuvieron la embarcación El Carmen el 18 de octubre de 1749, una canoa en el año de 1756, y en 1759 el navío llamado San Francisco Xavier que había sido fabricado en Loreto.

La fachada de la misión de Loreto



Accidentes —a veces graves— para la vida normal de las misiones fueron las tormentas y otras perturbaciones atmosféricas, como la que sobrevino en septiembre en 1717, causando daños cuantiosos en Loreto y San Francisco Xavier.

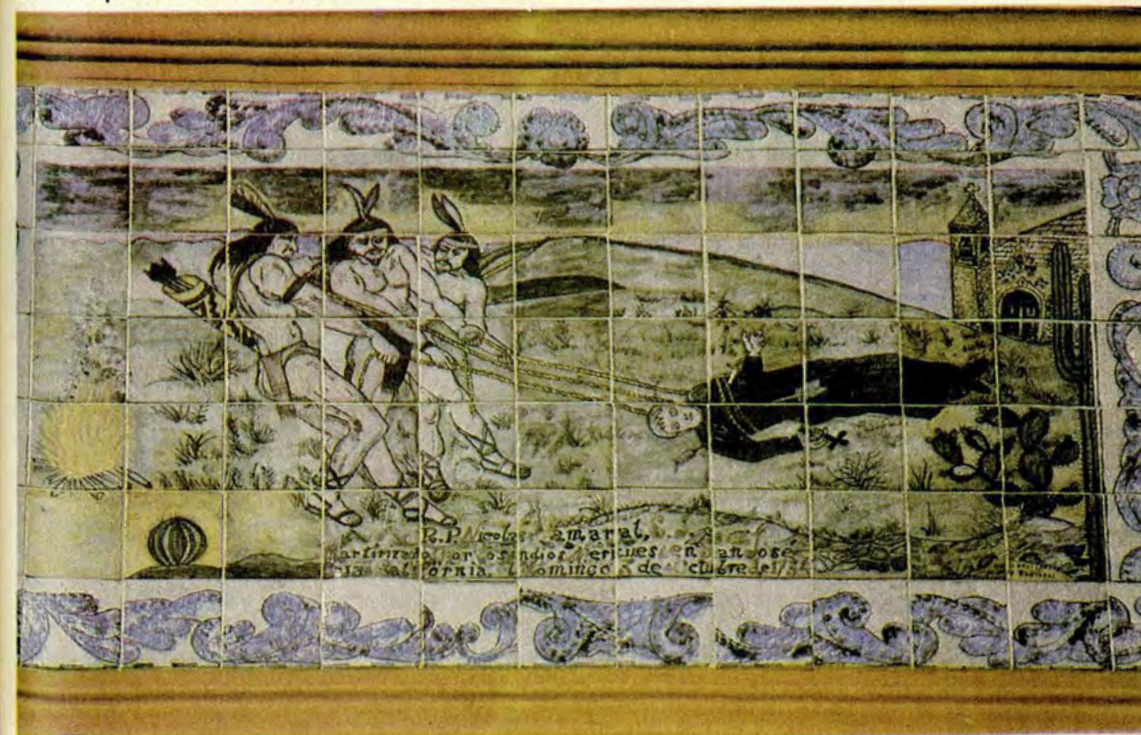
Otras alteraciones de esta vida rutinaria fueron las constantes rebeliones indígenas y las intermitentes **epidemias** que fueron abatiendo en forma considerable la población. A principios del siglo XIX ya casi no había guaycuras ni pericúes. Los cochimíes, el grupo indígena más norteño, pudieron sobrevivir gracias a su lejanía de los sitios de mayor densidad demográfica. (En nuestros días todavía quedan, aunque en pequeño número, algunos cochimíes.)

Sin embargo y a pesar de todas las dificultades, fueron 17 las misiones (sin incluir San Bruno), más un buen

número de visitas, las que lograron fundar en 70 años 56 jesuitas, sin considerar a Kino, Copart y Goñi. Algunas de ellas, como la de Loreto y San Ignacio, pese a las condiciones adversas contaron con decoración **barroca**.

Hay variantes en las fechas asignadas por diferentes historiadores para la fundación de misiones. Esto se debe a que no siempre coincidieron la elección definitiva del lugar y la fundación oficial de la misión. Además, sabemos que algunas de ellas fueron en un principio visitas de otras y sólo después tuvieron su propio misionero y el rango de misión. Igualmente, el número total de misiones que se fundaron, varía según se tomen en cuenta las visitas o no; unos autores consideran que hubo 18 templos misionales, otros enumeran 19 y hay quien considera que se trataba de 20.

Mosaicos poblanos en la fachada de la misión de San José del Cabo



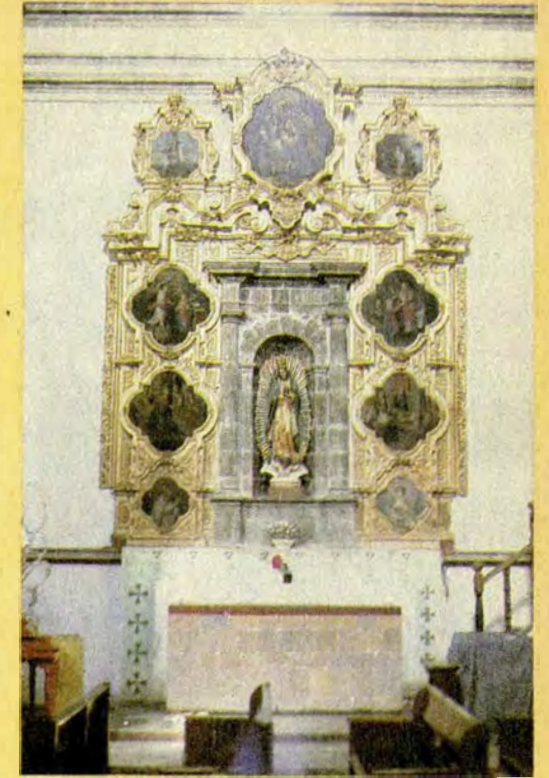




El arte colonial se manifestó tanto en el exterior (muros y puertas)...

### Misiones y misioneros en Baja California Sur

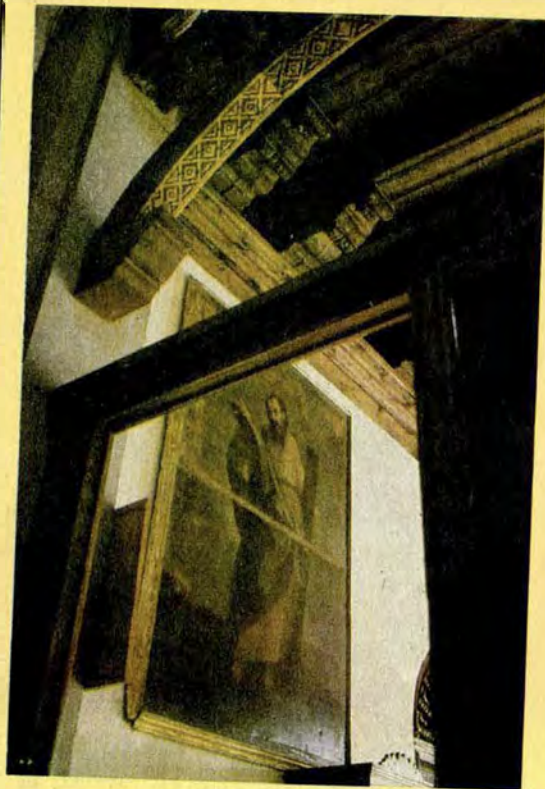
Año de fundación y nombre de la misión	Fundador y sucesores
1697. Nuestra Señora de Loreto (Concho) y cinco visitas.	Juan María de Salvatierra; Clemente Guillén, Juan de Armisto, Lucas Ventura, Francisco López, Juan de Ugarte, Juan María Basaldúa, Juan Bautista Mugasabal.
1699. San Juan Bautista (Londó) San Francisco Xavier (Biggé Biaundó), considerando misiones y seis visitas.	Juan María Salvatierra y Francisco María Piccolo; Juan de Ugarte, Miguel del Barco.
1703. San Juan Bautista Ligüi o Malibat.	Juan María de Salvatierra y Pedro de Ugarte; Francisco Peralta, Clemente Guillén de Castro.
1704. Santa Rosalía de Mulegé (Caamán Cagaleja) y ocho rancherías.	Juan María de Salvatierra, Juan de Ugarte, Francisco Piccolo y Juan Manuel de Basaldúa; Sebastián de Sestiaga, Juan Bautista Luyando, Pedro Neseimbén, Juan María Basaldúa, Francisco Escalante.



... como en el interior (pilas y retablos) de la misión de San Ignacio...

1708. San José de Comondú.	Juan María de Salvatierra, Juan de Ugarte, Julián de Mayorga, Francisco Xavier Vagner, Francisco de Inama y Jaime Bravo.
1712. La Purísima Concepción de María Cadegomó y seis visitas.	Nicolás Tamaral; Jacobo Divet, Juan Javier Bischoff.
1720. Nuestra Señora del Pilar de La Paz (Airapi) y tres visitas.	Juan Ugarte y Jaime Bravo; Guillermo Gordon y Segismundo Taraval.
1720. Nuestra Señora de Guadalupe (Guasinapi) y cinco visitas.	Everardo Helen; Fernando Consang, José Gastaiger, Benno Ducrue.
1721. Nuestra Señora de los Polares (del sur); después se llamó de los Dolores de la Pasión (Apate-Tanvetia-Chilla) y cuatro visitas.	Clemente Guillén; Bernardo Zumpziel y Lamberto Hastell.
1721. Santiago de los Coras o de las Palmas; también se llamó de Santiago Apóstol (Aiñini) y dos visitas.	Ignacio María Nápoli y Juan Ugarte; Lorenzo Carranco, Antonio Tempis.





... por su parte, Loreto tuvo valiosas expresiones en pintura y escultura

**Año de fundación y nombre de la misión**

**Fundador y sucesores**

1721. San Luis Gonzaga (Chiriyagui) y cinco visitas.	Clemente Guillén; Lambert Hostell, Javier Bisechoof, Johan Jakob Baegert.
1728. San Ignacio (Kada Kaamán) y 13 visitas.	Juan Bautista Lugando; Sebastián de Sisteaga, Segismundo Taraval, Fernando Consaug, José Rotea.
1730. San José del Cabo (Añití) y dos visitas.	Nicolás Tamaral, Sebastián Sistiaga y José de Echeverría; Segismundo Taraval.
1734. Santa Rosa de las Palmas.	Segismundo Taraval e Ignacio María Nápoli.
1751. Santa Gertrudis y una visita.	Fernando Consang y Jorge Retz.
1762. San Francisco Borja y nueve visitas.	Jorge Retz; Wenceslao Link, Victoriano Arnés.
1766. Santa María de los Angeles de Calamajué o Calagmuhuet.	Victoriano Arnés y Juan José Diez.

## La expulsión de los jesuitas

En Portugal y en Francia se había propagado una corriente de opinión desfavorable a los misioneros de la compañía de Jesús, que se extendió a España, donde encontró acogida por parte del rey Carlos III. Este monarca ejercía un poder absoluto y estaba influido por las ideas de la Ilustración que prevalecían en esos años, particularmente por las de su ministro Pedro Abarca y Bolea, conde de Aranda, quien se encargó de fomentar en el rey el desagrado en contra de los jesuitas.

Desde hacía tiempo se atribuía a esos misioneros una influencia excesiva y se les acusaba de acumular grandes riquezas. Por su parte, los terratenientes del noroeste de México sintieron que eran desplazados de sus posesiones por los establecimientos misionales, mientras que los empresarios mineros resintieron las disposiciones que impedían el empleo de indígenas en los rudos trabajos de las minas. Esa situación repercutió en California, ya que los misioneros llegaron a impedir que se forzara a los indígenas a bucear en busca de perlas porque éste era un trabajo agotador y mal pagado.

Otro rumor que se difundió en Europa y en la Nueva España, aseguraba que los jesuitas de California habían ocultado metales preciosos en una misión perdida. (Todavía hoy los buscadores de tesoros



La expulsión de los jesuitas se realizó con eficiencia

suponen que hay algo de cierto en ese rumor.)

Todo esto y algunas versiones más que se hicieron llegar a Carlos III, motivaron que éste decretara la expulsión de los jesuitas de todos sus dominios. Las disposiciones llegaron a la Nueva España en forma muy reservada y terminante. Las recibió el virrey Carlos Francisco de Croix, quien las puso en práctica el 24 de junio de 1767. Los jesuitas debían salir hacia Veracruz en un plazo de 24 horas, para ser embarcados a España y de ahí a Roma. Los que residían lejos de la capital del virreinato debían ser aprehendidos y deportados en cuanto fuera recibida la comunicación.

El capitán Gaspar de Portolá, fue enviado a California con el cargo de





Fray Junípero Serra

governador y las mismas instrucciones. Llegó a San José del Cabo antes que terminara el año. Luego se trasladó a Loreto para dar a conocer al superior de las misiones las órdenes del rey, que fueron acatadas de inmediato.

El 3 de febrero de 1768 los jesuitas partieron de Loreto a bordo de la misma embarcación en que llegó Portolá. Eran 16 misioneros que habían estado en 14 establecimientos misionales, incluidos los tres del norte: Santa Gertrudis, San Borja y Santa María de los Angeles. Uno de los misioneros, Ignacio Tirsch, logró llevar consigo una carpeta con dibujos, algunos de ellos a colores, con reproducciones de la flora y la fauna californianas, así como de diversas escenas de los establecimientos de Santiago y San José del Cabo que tenía a su cargo.

Para remplazar a los jesuitas, el virrey invitó a los franciscanos del colegio de San Fernando, de la ciudad de México, a continuar la labor. Trece de ellos, encabezados por fray Junípero Serra, llegaron a Loreto en

abril de 1768 poco antes de que partieran los jesuitas y se hicieron cargo de las misiones bajacalifornianas. Los campos de cultivo y el ganado que servían de sustento para los indígenas, fueron tomados en posesión por los soldados comisionados al efecto. Portolá asumió el cargo de gobernador y quedó en espera de la llegada del visitador José de Gálvez, quien ya desde 1765 se encontraba en la capital.

El visitador, hombre de confianza de Carlos III, fue enviado con amplias facultades para reorganizar la administración virreinal y le correspondió intervenir en la expulsión de los jesuitas. Además, Gálvez recibió órdenes de organizar una expedición a la Alta California para detener la penetración de los rusos, que se habían establecido previamente en Alaska y ahora bajaban hacia California. Estos contaban con un establecimiento en la cercanía del puerto de San Francisco y comenzaban a explorar la costa, cada vez más hacia el sur.

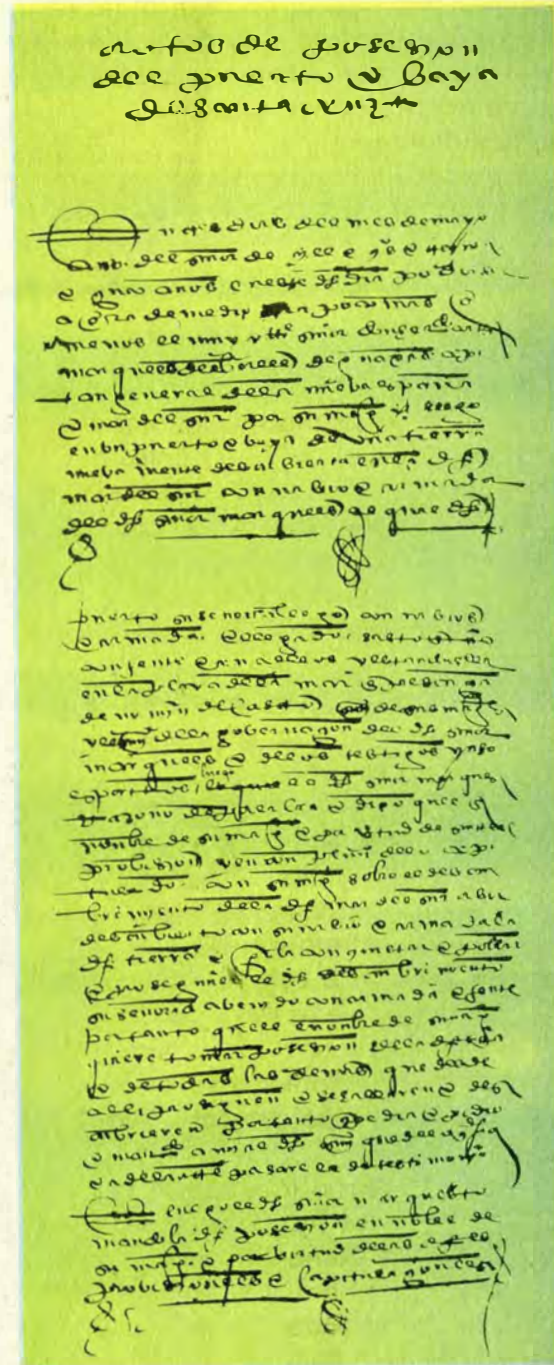
## Fundación de La Paz

El 3 de mayo de 1535, Cortés tomó posesión de la bahía y del puerto que llamó de Santa Cruz; a partir de entonces y hasta el siglo XVIII, fueron varios los intentos de poblar la zona de lo que hoy constituye La Paz.

La colonia allí establecida duró casi un año dada la pobreza del suelo, pues carecía de cultivos y de lluvias regulares. Años más tarde, en 1596 llegó otra expedición al mando de Sebastián Vizcaíno, con órdenes de conquistar y convertir a los nativos a la religión cristiana. Fue este capitán quien dio al lugar el nombre de La Paz, explicando sus motivos así: "Entré en esta dicha ensenada, a la cual puse por nombre la de La Paz, porque en ella me salieron a recibir muchos indios, dándonos lo que tenían como era pescado, muchas frutas de tierra, caza de conejos, liebres y venados".

Esta tierra constituyó para los españoles un singular punto de interés, ya que ocupaba un lugar estratégico en la conquista y colonización del fabuloso país del que hablaba el libro *Las sergas de Esplandián*. Un siglo más tarde, de 1683 a 1685, otra expedición comandada por Isidro de Atondo y Antillón —a quien acompañó Kino— estableció ahí una efímera fundación a la que llamaron Guadalupe de las Californias, donde se enfrentaron a problemas como el de la escasez de agua, falta de alimentos y el temor a los indígenas que habitaban el lugar. Esto último fue determinante para que abandonaran la zona y se

"Auto de posesión del puerto y bahía de Santa Cruz"





trasladaran, después de atacar a los guaycuras, a un lugar más al norte llamado hoy todavía San Bruno.

El 1 de noviembre de 1720 una expedición por mar al mando de Jaime Bravo y Juan de Ugarte, y otra por tierra comandada por Clemente Guillén, salieron de Loreto rumbo a La Paz. Tres días tardó la primera en llegar a su destino —la de Guillén lo hizo en un mes— comenzando a establecer la nueva misión inmediatamente.

Para facilitar su propósito encontraron cercana a la playa una

loma alta de suelo duro y llano. Dieron principio al desmonte utilizando hachas y prendiéndoles fuego a los recios mezquites; en cuatro días de trabajo duro, quedó despejado un gran terreno capaz de alojar un buen número de personas.

Durante esos días les extrañó que los nativos de la zona no dieran ninguna señal de vida, por lo que a los siete días de su llegada se envió a seis marineros a recorrer los parajes de Rosario, Santa Cruz y San Lorenzo. Ellos se percataron de que los indígenas guaycuras los rehuían, tal

**Monumento a los fundadores de La Paz (escultura de Bernardo Arellano Morales)**



vez recordando la agresividad que mostraron los españoles 35 años antes.

El día 24 los pericúes de la isla de San José se acercaron al campamento español, que aún no se trasladaba a la loma, y ayudaron a que la misión se estableciera, definitivamente cerca de la esquina de las actuales calles de Zaragoza y Degollado. La distribución de la misión fue la siguiente: una plaza de armas, viviendas a su alrededor y tres barracas protegidas por mezquites; la casa de misión fue la única que se construyó desde el primer momento con materiales que soportaran el paso del tiempo.

A finales del mismo mes de noviembre se le dio a la misión el nombre de Nuestra Señora del Pilar de La Paz. Esta no tuvo problema alguno para desarrollarse pues, desde un principio, los misioneros se dieron a la tarea de atraer pacíficamente a los indígenas y de evitar entre ellos los enfrentamientos que a menudo tenían. Bravo y Ugarte habían comprendido que eso era esencial para la conquista de la península y para que fuera permanente su establecimiento en la bahía.

Bravo quedó al frente de La Paz durante ocho años y organizó nuevas misiones más al sur. Cobró entonces gran importancia como cabecera de misión, pero entre 1734 y 1736 perdió ese título y sufrió un parcial abandono; durante estos años, los pericúes y los guaycuras mantuvieron una lucha cruenta agravada por sucesivas epidemias.

Nuestra Señora del Pilar de La Paz fue desconocida en 1749 como centro misionero, quedando tan sólo algunos pobladores en ella. Habría de pasar casi un siglo para que esta

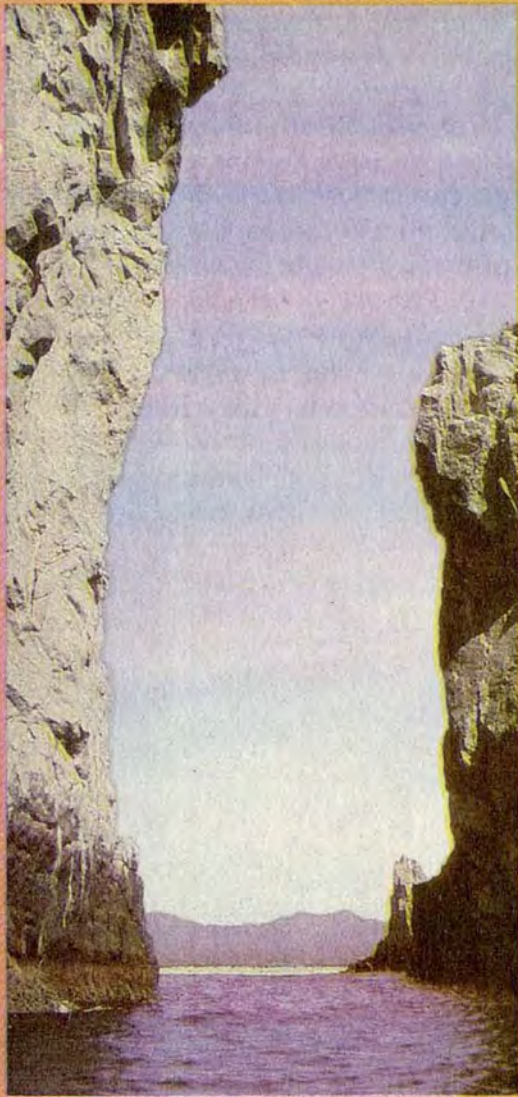
fundación española volviera a recuperar su relevancia como centro político y económico de la parte sur de la península.

Los sudcalifornianos podemos conocer estos hechos en detalle gracias a que Jaime Bravo, Juan de Ugarte y Clemente Guillén, se preocuparon por plasmar sus experiencias en el libro *Testimonios sudcalifornianos*.

**Alrededor de la misión creció el pueblo**







### Testimonios sobre Cabo San Lucas

“La tierra es arenisca, cálida, en extremo áspera y muy doblada. Arboleda, río, ni fuente no hay alguna porque, como todo es arena, las lluvias se embeben en ella y vienen por debajo de tierra a desfilarse en la mar [...] Los animales que hay son venados muy grandes, liebres y conejos muchísimos; las aves son faisanes pequeños, perdices, cuervos, gaviotas y alcatraces. Las montañas son peladas y en el monte no hay sino espinos y pitahayas y otros arbolillos sin fruta”.

Sebastián Vizcaíno, 1596

“Está allí una buena bahía que hace buen puertó, y hay allí muchos indios pacíficos y mansos; dos lagunas, una de muy buena agua dulce y otra de salada [...] La tierra es muy buena, con muchos árboles y muy dispuesta para hacer en ella labores y sementeras de todas semillas, que se darán muy bien, por ser de muy buen temple. En esta bahía hay infinitos géneros de peces muy buenos y sanos y muchos ostiones de perlas ricas”.

Fray Antonio de la Ascensión, 1629-1633

“La entrada al puerto se reconoce por cuatro rocas altas [...] Las dos más al oeste tienen la forma de panes de azúcar. La más interior tiene un arco como un puente, por el cual pasa el mar”.

Woods Rogers, 1709-1710



## Gobierno de las Californias

En 1772 Felipe Berri ocupaba el cargo de gobernador de las Californias. Había tenido problemas con los franciscanos y también con los dominicos, motivo por el cual lo destituyeron y en su lugar quedó Felipe de Neve, quien fue gobernador de las dos Californias desde el 28 de

octubre de 1774.

Neve llegó a Loreto en marzo del año siguiente. En 1776 se le ordenó que se trasladara a Monterrey en la Alta California, mientras que el capitán Rivera y Moncada —quien había tenido problemas con los franciscanos— era enviado a Loreto.

El gobernador de las Californias tuvo problemas con los franciscanos de la misión de Loreto





El 22 de agosto de ese año, una nueva división administrativa del territorio novohispano dio por resultado la formación de las Provincias Internas (Texas, Nuevo México, Nueva Vizcaya, Coahuila, Sinaloa, Sonora y las Californias), que quedaron bajo el mando de un comandante general que gobernaría desde Arizpe, Sonora.

El gobierno se hacía cada vez más complejo: por un lado había un comandante general en Arizpe; por otro lado estaba un jefe político de toda la provincia de California y un gobernador específico de la Baja California (quien a la vez era jefe político y militar); y finalmente, se hallaba también un comandante de Loreto.

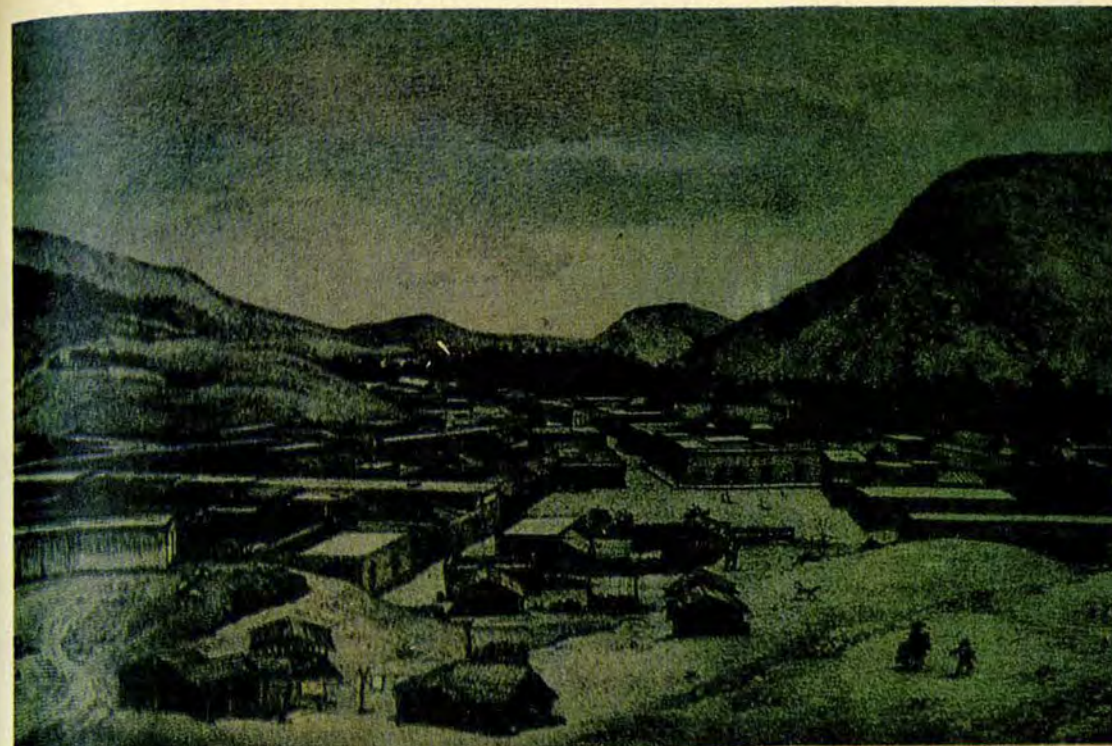
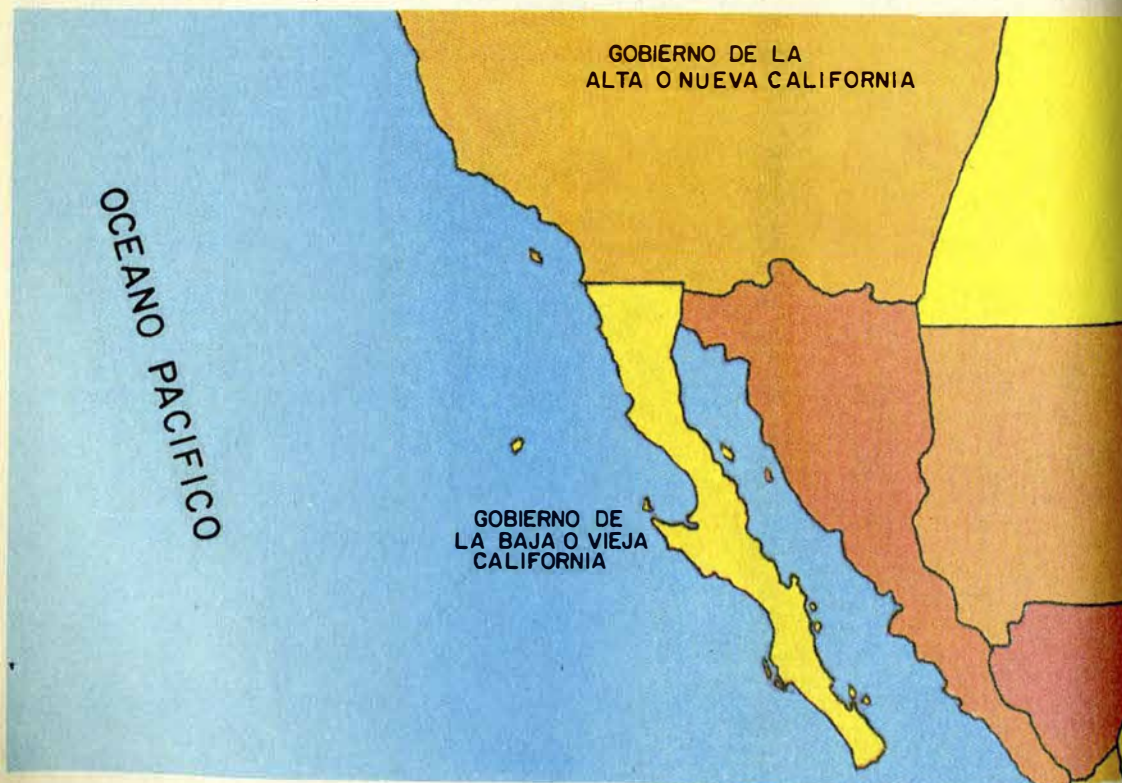
Así tenemos que el primer comandante militar fue Teodoro de Croix. Los jefes políticos de la

provincia fueron : Felipe de Neve (1774-1780), José Antonio Romeu (1791-1792), y José Joaquín de Arrillaga quien con interrupciones duró en el puesto prácticamente desde 1783 hasta 1804.

Entre los gobernadores de la Baja California estuvieron Pedro Fages (1782-1791), José Joaquín de Arrillaga (1792-1794), Diego de Borica (1794-1800) y de nueva cuenta Arrillaga (1800-1804). Entre los comandantes del distrito sur tenemos a Alfredo Alvarez Osorio (1774-1780), el alférez José María Estrada (1780), el capitán José de Arrillaga que fue también comandante de Loreto (1783-1792), y el sargento Luis López (1795).

En 1804 por orden real del 26 de marzo, se separaron las Californias en dos provincias: Alta y Baja California. José Joaquín de Arrillaga quedó como

División territorial de Nueva España en 1786



Santa Rosalía de Mulegé (litografía de Murguía, siglo XIX)

governador de la Alta California de 1806 a 1814.

En la provincia de Baja California quedó como gobernador el capitán Felipe de Goicochea, quien no ocupó el puesto sino hasta 1806 en que el capitán Arrillaga se cambió a Monterrey, y permaneció en ese puesto hasta 1814.

Después de la expulsión de los jesuitas, hubo movimientos forzados de poblaciones indígenas que eran desarraigadas de su lugar de origen en el norte para poblar el sur; esto se hacía con el objeto de distribuir mejor la población en relación con los recursos alimenticios. Es de pensarse, sin embargo, que la población así desplazada pronto se vería contagiada de graves enfermedades, como sucedió hasta las cercanías de Loreto.

Veamos cómo estaba distribuida en 1800 la población: San José del Cabo

tenía 200 habitantes, Santiago de los Coras 70 (en 1794), mina de Santa Ana Pueblo 676, Todos Santos 181, San Francisco Xavier 111, Loreto 600 (de los cuales en 1798 eran 37 indígenas), San José Comondú 28, la Purísima Concepción de Cadegomó 61, Santa Rosalía Mulegé 90, Nuestra Señora de Guadalupe 74 (en 1795). En la parte norte, la misión más poblada era la de San Francisco de Borja con 400 habitantes, seguida por San Fernando Velicatá con 363.

Era natural que algunas de las misiones con menos población fueran desapareciendo poco a poco, y tanto los misioneros como los vecinos que quedaban fueran transferidos a otra misión. Al principio los misioneros procuraron seguir en sus unidades administrativas la distribución natural de los indígenas. Pero por la disminución de la población esto se hizo imposible.



# 4

## Ires y venires de medio siglo



- Ecos de la guerra de Independencia
- El inicio de una vida nueva
- De territorio a estado y viceversa
- La invasión norteamericana
- Organización económica y política
- La incursión filibustera
- La guerra de Reforma





## Ecós de la guerra de independencia



Hidalgo encabezó la insurgéncia (mural de Jorge Best y A. Néquiz, Palacio de Gobierno, Lo Paz)

La organización colonial de la Nueva España presentaba a principios del siglo XIX profundas diferencias económicas, políticas y sociales, que eran producto de un sistema en decadencia. Para la economía, los obstáculos principales eran el **latifundio**, las propiedades en manos muertas, los impuestos exagerados y las prohibiciones para elaborar algunos productos.

En la Nueva España había grupos sociales muy diferentes. Por un lado, los españoles deseaban seguir

conservando sus privilegios dentro del ejército, el clero y el gobierno. Por otro lado los criollos, relegados de la política, estaban interesados en apropiarse de los altos puestos, tanto gubernamentales como eclesiásticos, y en controlar la economía.

Finalmente, los indígenas y las castas, que eran la mayoría de la población, se encontraban en una situación de total miseria, desposeídos de toda garantía y víctimas de constantes atropellos. Esta inconformidad desencadenaría el

estallido de la lucha en contra del poderío español, con la conspiración de Querétaro en 1810, encabezada por Miguel Hidalgo y Costilla, cura del pueblo de Dolores en la intendencia de Guanajuato.

El 16 de septiembre del mismo año, Hidalgo se enteró que la conspiración había sido descubierta, reunió al pueblo y lo arengó a levantarse en armas para combatir la opresión y el mal gobierno, dando comienzo así a la lucha por la independencia.

Durante los últimos meses de 1810 y principios de 1811, la idea de la independencia se propagó por todo el país. En el norte y en el centro

surgieron numerosos caudillos locales. Mientras tanto, el virrey organizaba la defensa del reino.

Después de algunas batallas, los principales jefes insurgentes fueron tomados prisioneros y fusilados.

Entre 1811 y 1815, José María Morelos se convirtió en la figura principal del movimiento. Sus numerosos triunfos militares pusieron en serios aprietos al gobierno español. Preocupadas las autoridades por el giro que tomaba la lucha decidieron remover al virrey Francisco Javier Venegas y sustituirlo por Félix María Calleja, quien utilizó todos los medios a su alcance para acabar con el caudillo. Esto ocurrió

Morelos reunió un congreso en Apatzingán, Michoacán





en las proximidades de Tesimalaca, Guerrero, donde Morelos cayó prisionero y poco después fusilado en San Cristóbal Ecatepec (estado de México), el 22 de diciembre de 1815.

El movimiento de independencia, sólo pareció recuperarse con la llegada de Francisco Javier Mina, militar español. Después de algunos combates al lado de los insurgentes, Mina fue fusilado el 11 de noviembre de 1817.

Para 1819 los grupos que enarbolaban la bandera de la independencia eran pocos y dispersos. De éstos, destacaba el que era dirigido por Vicente Guerrero en el sur. Para combatirlo, Agustín de Iturbide salió de la capital a fines de 1820, dispuesto a exterminar el movimiento insurgente. Sin embargo, las derrotas sufridas hicieron que Iturbide invitara a Guerrero a negociar en la población de Iguala.

Iturbide presentó un plan a Guerrero, el cual fue aprobado por ambos jefes. Poco después el plan se dio a conocer en toda la nación y, por fin, el 27 de septiembre de 1821 el ejército Trigarante hizo su entrada triunfal a la ciudad de México, hecho que señala el fin de la guerra iniciada por Hidalgo en 1810.

El aislamiento y la tardanza de las comunicaciones de esa época, impidieron una amplia participación de las Californias en favor de las ideas libertarias que conmovían al país. A pesar de eso, no dejaron de difundirse las noticias que llegaban procedentes de Jalisco, Nayarit y Sinaloa.

Entre los simpatizadores de la independencia en la península estaba el alférez Fernando de la Toba, quien en 1815 acudió al centro



Monumento a José María Morelos, en La Paz

de la Nueva España para participar en el movimiento insurgente. Por su parte, Felipe de Goicochea, gobernador de la Baja California de 1806 a 1814, se negó a acatar el llamado a la independencia que proclamaba la constitución de Apatzingán. Sin embargo, al conocerse las proclamas de Morelos hubo levantamientos en varias misiones como Mulegé, San Ignacio y La Purísima.

## El inicio de una vida nueva

Una vez terminada la guerra, el nuevo país —que desde entonces ya no se llamó Nueva España, sino México y más tarde recibió oficialmente el nombre de Estados Unidos Mexicanos— se aprestó a iniciar otra vida en busca de la integración nacional.

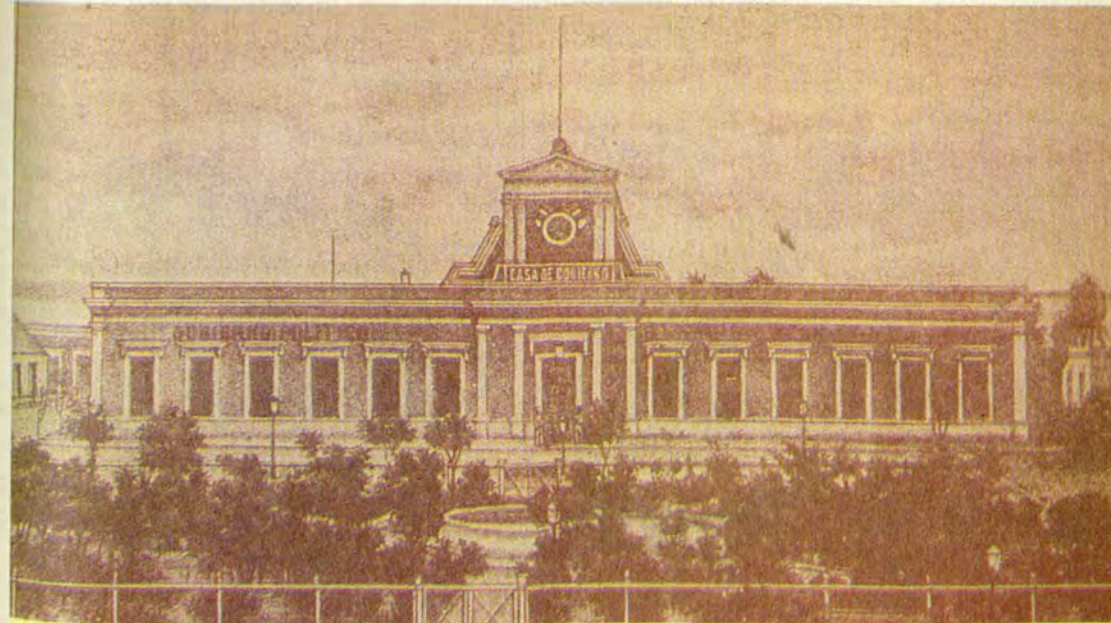
En la Baja California la independencia no se juró una sola vez, sino en repetidas ocasiones. La primera jura se llevó a cabo el 7 de marzo de 1822, siendo Fernando de la Toba el secretario del ayuntamiento. La dirigió el alférez español y se izó la bandera de las Tres Garantías, o sea la igualdad, la independencia y la libertad.

Una segunda jura de la

independencia tuvo lugar en San José del Cabo, el 18 de marzo de 1822, a cargo del mismo de la Toba. El 16 de mayo el capitán José María López hizo el juramento de independencia en Loreto.

Cosumada la independencia, se instaló en la ciudad de México la junta provisional gubernativa y se designó una regencia. Al mismo tiempo se convocó a una reunión para formar un congreso constituyente. Ante la resistencia que mostraban tanto la regencia como el congreso, Iturbide se valió de una treta para iniciar un movimiento que lo habría de designar emperador el 19 de mayo de 1822. El canónigo Agustín Fernández de San Vicente

Una vez independizada, México inició cambios en su estructura social





fue comisionado por Iturbide para ir a las Californias como embajador. Llegó a Loreto en un barco de guerra denominado San Carlos, y el 7 de julio de ese mismo año hizo jurar nuevamente la independencia en Loreto.

Se considera a Fernando de la Toba (1821) como primer gobernador de las Californias, y a José Manuel Ruiz Carrillo (1822 - 1825) como el segundo, después de la independencia.

Poco tiempo duró el imperio iturbidista. El 11 de abril de 1823 Iturbide abandonó el país y un nuevo congreso constituyente inició sus trabajos. El 4 de octubre de 1824 se promulgó la primera Constitución de México como nación independiente, la que estableció el sistema republicano, representativo, popular y federal. Conforme a dicho

documento, las Californias quedaban integradas en un solo territorio, con un gobernador que viviría en la Alta California y un subgobernador en Loreto. Se dispuso igualmente que debería integrarse una diputación territorial en cada entidad. El diputado Manuel Ortiz de la Torre representó al territorio bajacaliforniano en el Congreso.

El teniente coronel José María de Echeandía, designado comandante general y jefe político (denominación que sustituía a la de gobernador) de las Californias por el presidente Guadalupe Victoria, llegó a Loreto a mediados de 1825 y nombró subjefe político a José María Padrez, luego de haber instalado la diputación territorial. Como primer intento de organización municipal, la península quedó dividida en cuatro municipios, correspondiendo los de Cabo San Lucas y Loreto al sur, mientras que

en el norte se establecieron los de Santa Gertrudis y San Pedro Mártir. Estas dos últimas en realidad continuaban siendo misiones, en vista de su poca población, la falta de autonomía y de un territorio delimitado.

La situación económica por la que atravesaba Baja California en 1827 era bastante difícil, por lo que sus habitantes tuvieron que pedir autorización para no pagar impuestos durante 15 años. Quienes más resintieron esa situación fueron los indígenas de las antiguas misiones. Se pensó ayudarlos a través de diversas disposiciones y reglamentos, pero éstos no alcanzaron a beneficiarlos.

Durante su estancia en Loreto, Echeandía manifestó interés y preocupación por el mejoramiento cultural y material de las Californias. Por iniciativa suya se instalaron escuelas de educación primaria en los dos poblados más importantes del sur. Se intentó impulsar la minería y se dispuso la repartición de tierras ociosas y de aguas excedentes en favor de los indígenas.

Al mismo tiempo que se proyectaban esos primeros intentos de dotación de tierras, aumentaba el interés por la colonización de las áreas despobladas y por consiguiente, desaprovechadas. La Comisión para el Desarrollo de las Californias, que se formó en la ciudad de México, proyectó ayudar a los indígenas entregándoles, además de las tierras no cultivadas, todas las que pertenecieron a las antiguas misiones, con lo cual creía proporcionarles medios suficientes para que pudieran vivir.

Los jefes políticos fueron sucediéndose según las nuevas

disposiciones, o bien porque tenían que aceptar otros nombramientos como por ejemplo el de diputados al Congreso Constituyente de 1824 y posteriormente al Congreso de la Unión. Por su preparación resultaban ser las personas más indicadas para desempeñar este cargo. Este fue el caso de Echeandía y también de



El presidente Guadalupe Victoria







En 1830 se cambió la capital a La Paz (Casa de Gobierno, litografía de Murguía, siglo XIX)

Padrez, quien entregó el gobierno al alcalde de Loreto cuando partió a México en 1826 como diputado federal por las Californias. En calidad de jefe político quedó Miguel Meza, quien era alcalde de Loreto.

En 1829 la diputación territorial puso en ese cargo al alférez José María Mata. Como Echeandía reclamó esta acción ante el supremo gobierno, Mata nombró al teniente coronel Manuel Victoria en ese año. En 1830 quedó el teniente coronel José Mariano Monterde, quien al año siguiente es electo diputado al Congreso Nacional. De ahí surgió una competencia por el poder entre los miembros de la diputación territorial, que fue resuelta mediante el cambio mensual de sus miembros en el cargo de jefe político.

Por otra parte, poco a poco se van separando la religión y la política en la vida diaria de los habitantes. Así, el 30 de septiembre de 1830, bajo el

gobierno de Monterde, se decretó que las misiones entre San José del Cabo y San Borja se transformaran en pueblos. En este mismo año, se aplicó por primera vez la Ley de Colonización, con la que se daban pasos firmes para los asentamientos humanos permanentes en Baja California. Fueron fundamentalmente criollos y mestizos a quienes se les otorgaron terrenos nacionales y predios baldíos que se destinaron a la agricultura y ganadería. En general, estos asentamientos se localizaron en los alrededores de las antiguas misiones pero sólo como centros de población, abandonando su antiguo carácter religioso.

Las misiones restantes de la Alta California subsistieron, a pesar de su lejanía y de la dificultad para dirigir las, ya que no había quien sustituyera a los misioneros. En ese mismo año se cambió la capital de Loreto a La Paz.

## De territorio a estado y viceversa

Al consumarse la independencia, continuaron los obstáculos al desarrollo económico: aumentó el número de latifundios; el país carecía de vías de comunicación y había un escaso crecimiento industrial. Ante esta situación, los liberales —quienes generalmente eran antiguos insurgentes y criollos progresistas— hicieron varios intentos para transformar al país en un Estado moderno.

Mientras todo esto ocurría en la capital de la República, la península de Baja California también era teatro de otros acontecimientos. En agosto de 1833 el Congreso nacional aprobó una ley que convertía las misiones californianas en parroquias, es decir las secularizaba, con una dotación anual destinada a cubrir sus gastos. Esa ley no fue aplicada del todo debido a las condiciones particulares de Baja California, principalmente la lejanía y la imposibilidad material para llevar a cabo este cambio. Dos años más tarde tuvo que derogarse dicho ordenamiento.

En 1835 Santa Anna designó jefe político y comandante militar del territorio al coronel Miguel Martínez, quien se vio forzado a renunciar ante el rechazo del pueblo bajacaliforniano.

El sistema centralista adoptó diversas medidas para gobernar a Baja California. Para empezar, suprimió la diputación territorial, ya

Las misiones se transforman en parroquias





que sus integrantes manifestaron tener desacuerdos entre ellos por intereses personales. En 1837 Luis del Castillo Negrete fue designado jefe político con la esperanza de que aplacara los ánimos y evitara contiendas. A su llegada encontró que la miseria constituía el principal problema y que no existía el pago de impuestos. Entonces presentó su queja al gobierno central en un extenso manuscrito.

Las pugnas continuaron afectando

al gobierno territorial. Nuevas disposiciones de la jefatura política iniciaron otro reparto de tierras que habían sido de las antiguas misiones únicas que se mantenían en producción en los alrededores de los pueblos.

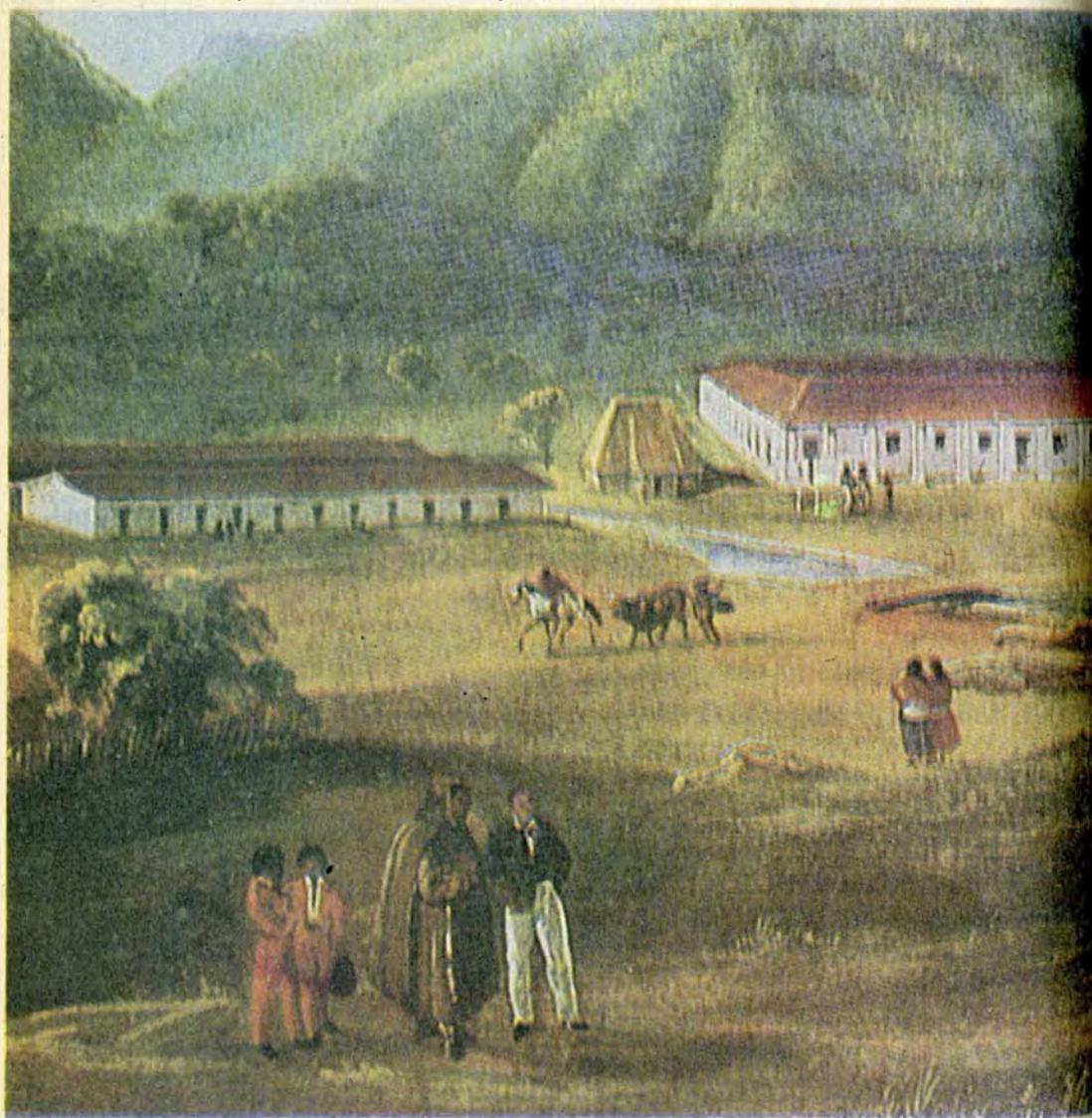
En 1837 Anastasio Bustamante asumió de nuevo la presidencia, pero una rebelión encabezada por Santa Anna lo obligó a salir de la capital. En 1841 Santa Anna se hizo cargo nuevamente del gobierno, y

dos años más tarde otra constitución confirmó el carácter centralista de la República. Fue hasta el 22 de agosto de 1846, cuando el general Mariano Salas expidió un decreto por el que la nación volvía a regirse mediante el sistema federalista. Los departamentos se convirtieron nuevamente en estados, pero se trató al mismo tiempo de crear territorios. Por primera vez aparecen las Californias como un estado de la

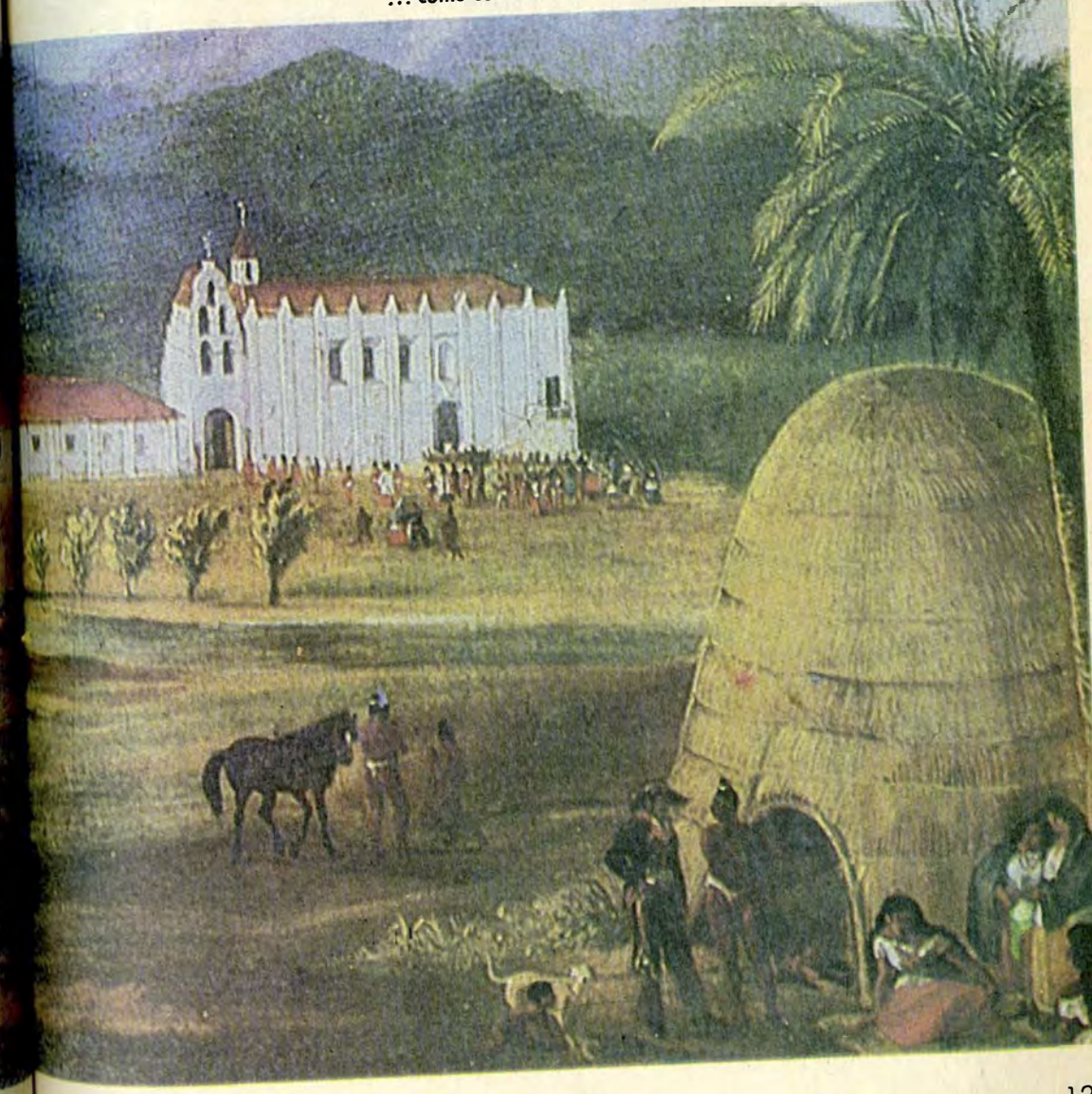
federación. El congreso constituyente del 6 de diciembre de aquel año, dio solidez al nuevo sistema cuando confirmó el decreto del general Salas.

Sin embargo, no duró mucho la existencia del estado de las Californias. El 18 de mayo de 1847 un nuevo ordenamiento legal, la llamada Acta de Reformas Constitucionales, creó los territorios de la Alta y la Baja California.

Un decreto señaló el reparto de tierras en las antiguas misiones...



... como ésta de San Gabriel en la Alta California (pintura al óleo, 1832)







## La invasión norteamericana

Diversos fueron los motivos que originaron la invasión por parte de los Estados Unidos al territorio mexicano. Entre ellos se cuentan la política expansionista norteamericana; el interés de los esclavistas de aquel país por aumentar sus territorios y poder así controlar el congreso, en momentos en que esa nación decidía su futuro económico y político; y el conflicto originado por la anexión del territorio de Texas en 1836, cuyo límite original con México era el río Nueces y que ahora los norteamericanos pretendían ampliarlo hasta el río Bravo.

Para 1845, la expansión de los Estados Unidos hacia la costa del océano Pacífico entraba en una etapa agresiva. En mayo de ese año, el presidente norteamericano James K. Polk dio a conocer la declaración de guerra en contra de la República de México. Uno de los objetivos principales era la conquista militar de California. De antemano se había preparado la ocupación de los puertos mexicanos más importantes, que serían tomados por fuerzas navales en cuanto se iniciara el conflicto.

Al mismo tiempo, llegó a la capital mexicana una misión diplomática encabezada por John Slidell, con instrucciones de solicitar el ajuste de una nueva frontera internacional. El enviado no fue recibido, lo que

sirvió de excusa para iniciar las acciones navales y militares que ocuparían California, como efectivamente ocurrió.

En 1846 fue tomada la ensenada de Todos Santos. Al año siguiente se realizó el bloqueo de los puertos de la península, y el 29 de marzo la tripulación del barco Portsmouth al mando del capitán John M. Montgomery se apoderó de San José del Cabo. Luego, el 13 de abril, se presentó frente a La Paz y la invadió.

El teniente coronel del ejército invasor, Henry S. Burton, y el capitán de la marina, T. Bailey, izaron la bandera norteamericana en Baja California el 28 de julio de 1847. En La Paz, las nuevas autoridades no se atrevieron a combatirlos porque carecían de un ejército de apoyo.

Sin embargo, no todo fue pasividad ante los invasores; una fuerte oposición se levantó. Entre los defensores estaban dos sacerdotes: Gabriel González y Vicente Sotomayor, adscritos a las misiones de San Ignacio y Loreto; el capitán Manuel Pineda, quien fue enviado desde México como comandante de Mulegé; y varios militares al mando del capitán Pineda, tales como Vicente Mejía, Jesús Avilés, Francisco Fierro y el teniente José Antonio Mijares. También el nuevo jefe político Mauricio Castro Cota, originario de San José del Cabo, y José Matías Moreno quien organizó



en Comodú un grupo llamado Guerrilla Guadalupeana Defensores de la Patria,

Los mexicanos lucharon con valor y arrojo. Obtuvieron victorias —como la del 1º de octubre en Mulegé— que levantaron más el ánimo nacional. No obstante, debe reconocerse que no se logró triunfo alguno que decidiera totalmente la situación en favor de los mexicanos. Se solicitaron refuerzos militares de Guaymas, en el vecino estado de Sonora. Mientras estaban en camino los refuerzos, llegó la noticia de que el 2 de febrero de 1848 se había firmado el Tratado de Guadalupe

Hidalgo, por medio del cual México aceptaba la cesión de Texas, perdió la franja territorial de Tamaulipas situada entre los ríos Nueces y Bravo, así como los territorios de Nuevo México y de la Alta California. En total eran más de dos millones de kilómetros cuadrados de superficie mexicana las que pasarían a formar parte de los Estados Unidos.

La Alta California se perdió para México, aun cuando los defensores continuaban combatiendo en la Baja California. El primer día de septiembre de 1848 las tropas extranjeras abandonaron la península, embarcándose en La Paz.



## Organización económica y política

Antes de continuar la narración de los principales hechos históricos ocurridos en el siglo XIX, es necesario detenernos para evaluar cómo estuvo organizado económica y políticamente el territorio desde la consumación de la independencia.

En enero de 1836 Miguel Martínez escribió en La Paz sus *Noticias estadísticas* sobre el territorio, mismas que fueron publicadas en 1940 por Jorge Flores D. en el libro: *Documentos para la historia de la Baja California*. La obra está dividida de la misma manera en que se había organizado el territorio: partido del

Sur, partido de Loreto y partido de Fronteras. El partido del Sur tenía las municipalidades de San José, San Antonio y La Paz. En el partido de Loreto, estaba la comunidad de este nombre con los siguientes pueblos: San Francisco Xavier, Comodú, Santa Rosalía de Mulegé, San Ignacio, Santa Gertrudis y San Francisco de Borja. En el partido de Fronteras había siete pueblos: San Fernando, Rosario, Santo Domingo, San Vicente, Santo Tomás, Santa Catalina y San Miguel.

En total, la población que habitaba el territorio llegaba a sumar 6 488 personas. De ellas, 4 483 vivían en el partido del Sur, 1 200 en el de Loreto y 805 en el de Fronteras.

Aunque el autor dice que el territorio "no es a propósito para criar muchos ganados", de hecho sí los había aunque en número limitado. También dice que el ganado vacuno era el único recurso que tenía el municipio de San José.

Municipalidad de San Antonio, partido del Sur (litografía del siglo XIX)



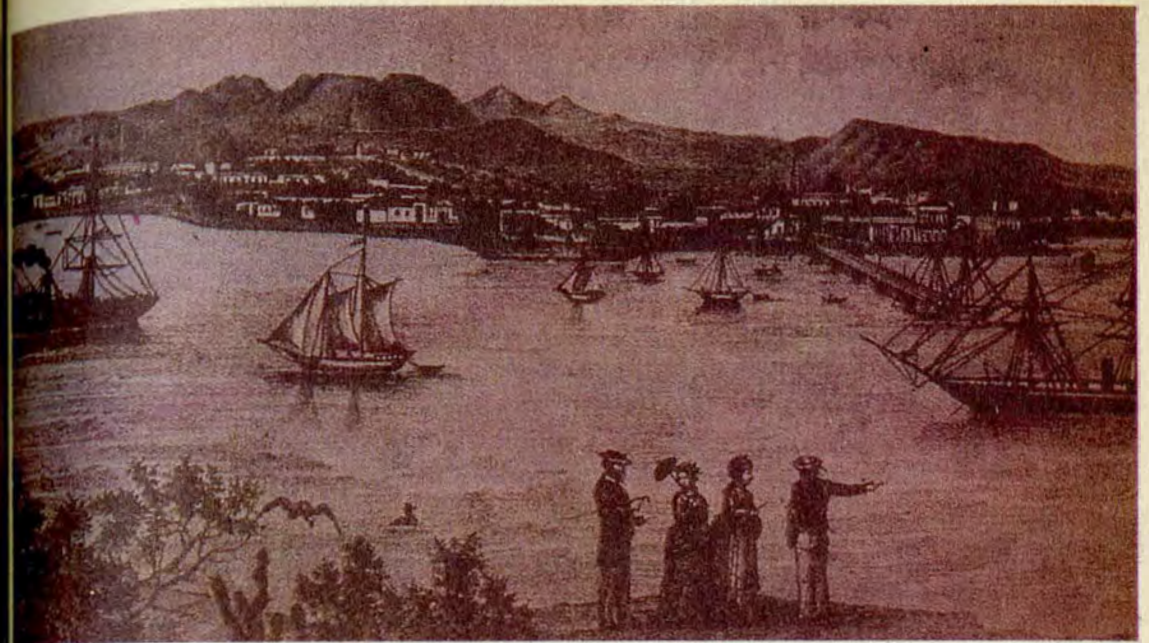


En Todos Santos, del municipio de San Antonio, los habitantes cultivaban maíz y caña, mientras que en la cabecera del municipio los residentes vivían con el producto de los minerales de plata y placeres de oro, cuya productividad era limitada debido a la falta de herramientas y materiales necesarios para extraerlos. En el municipio de La Paz se practicaba la pesca y buceo en busca de perlas y carey.

En el municipio de Loreto, Martínez

describe la triste situación de que ya no era considerado estratégico y por eso estaba mal cuidado y mal administrado. En la isla del Carmen se tenía principalmente ganado caprino, en San Francisco Xavier había árboles frutales y en Comondú se sembraba maíz y caña. Como en Santa Rosalía de Mulegé había mucha agua, ahí además de la caña se encontraban viñas, higueras y dátiles, lo mismo que en San Ignacio. En cambio, los habitantes de

Al igual que en la Colonia, en el México independiente hubo extracción de perlas



Puerto de La Paz (litografía de Murguía, siglo XIX)

Santa Gertrudis, con muy poca agua, vivían de la pesca y del consumo de raíces silvestres. Los de San Francisco de Borja cultivaban sus tierras y tenían algunos olivos e higueras.

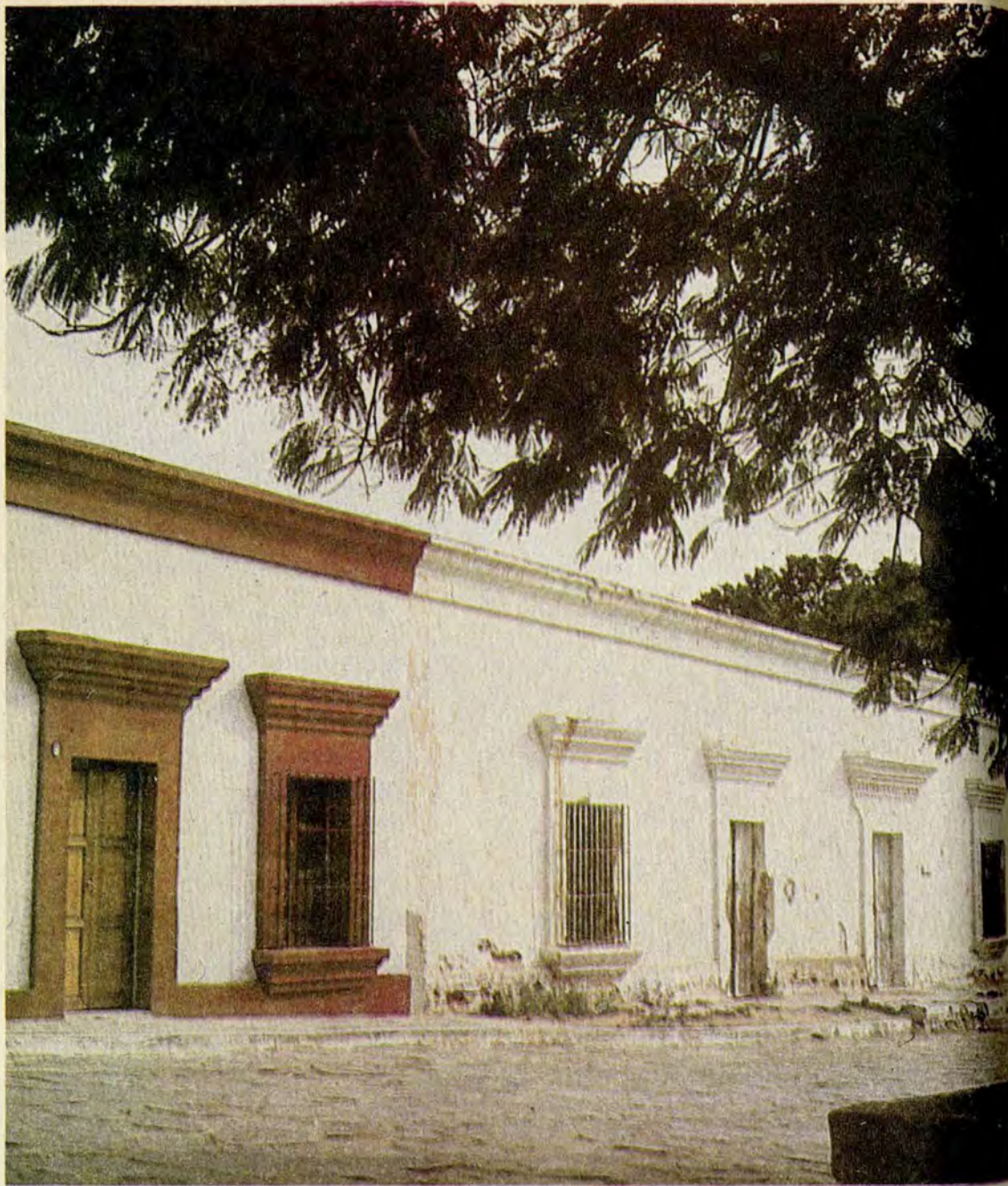
Lo anterior nos da una visión de la economía del territorio. En lo que toca al comercio, sin embargo, el tema no se hace notar en el informe de Martínez, porque aparecen casi todos los municipios aislados y sin mucha comunicación e intercambio entre sí. Se mencionan, incluso, poblaciones con dificultades económicas por carencia de agua o por falta de cuidado. Sin embargo, se encuentran también lugares florecientes, sobre todo en el partido del Sur.

En 1831 la municipalidad de La Paz —según reporta Adrián Valadés en su libro *Temas históricos de la Baja California*— obtuvo fondos que entraron por derecho de exportación de concha, pagos recibidos de casas de comercio, derechos de aguardiente fabricados en el país,

licencias para bailes, multas, introducción de efectos, contribución de cárcel y carcelaje. En ese mismo año los gastos fueron menores. Esto nos dice que el primer ayuntamiento de la población empezó su administración con un resultado muy favorable. Al año siguiente, los ingresos casi se triplicaron contra gastos de la secretaría, alimentos para presos, gastos de escuela, sueldos de otros empleados, y las reparaciones que se le hicieron a la sala consistorial y a la iglesia.

El 11 de julio de 1849 el coronel Rafael Espinosa fue nombrado jefe político y comandante militar, quien permaneció en el puesto 10 años. Bajo su mando se aplicó el decreto del 19 de mayo de 1849, que dividió al territorio de siete distritos: San José del Cabo, Todos Santos, San Antonio, La Paz, Comondú, Mulegé y El Rosario. La diputación territorial tenía facultades para organizar el aspecto administrativo, económico y legal.





El poblado de Todos Santos fue cabecera de distrito en 1849

El 12 de febrero de 1851 la diputación declaró colonizables las tierras de las extinguidas misiones, reservando sólo un lote de media hectárea en cada una de ellas para huerta de los sacerdotes que las administraran. Otras tierras también

fueron declaradas colonizables. Sin embargo, cuando Santa Anna llegó por undécima y última vez a la presidencia de la República el 20 de abril de 1853, declaró nulas las colonizaciones, ventas y cesiones de terrenos baldíos.

## La incursión filibustera

En 1849 llegó el coronel Rafael Espinosa a hacerse cargo del gobierno del territorio de la Baja California. La organización política que se adoptó en abril de 1850, tuvo un carácter provisional y consistió en dividir los partidos norte y sur en siete distritos o municipalidades.

Cuando terminaba el gobierno del coronel Espinosa y comenzaba a normalizarse la situación del territorio, hubo una invasión pirata. Un aventurero llamado William Walker, procedente del puerto de San Francisco, en la Alta California, se presentó a bordo de una embarcación en la bahía de La Paz y pidió licencia para bajar a tierra el 3 de noviembre de 1853. Aparentó llegar en viaje de negocios. Inmediatamente tomó prisionero al jefe político y entró en posesión de las oficinas públicas, valiéndose de la gente armada que lo acompañaba.

En realidad se trataba de uno entre varios intentos emprendidos por filibusteros en aquel puerto, apoyados por grupos financieros norteamericanos. Para ello se reclutaba gente de los bajos fondos, a la cual se le prometían tierras y permisos para el despojo de propiedades en los lugares escogidos. También influyeron la ambición política y la intención de apoderarse de riquezas minerales en nuestro país.

Walker proclamó la ficticia

República de Baja California, ofreció tolerancia a sus habitantes aunque puso en vigor la ley esclavista del estado sureño norteamericano de Louisiana, y ordenó el saqueo general.

Dos días después el teniente Manuel Pineda, al frente de unos cuantos conscriptos y algunos civiles mal armados, atacó a los intrusos. Tuvo que suspender la acción debido a falta de elementos de guerra.

Ante el temor de una nueva repulsa de los bajacalifornianos, Walker emprendió la retirada. En ese mismo momento, llegaba a La Paz el coronel Juan Clímaco Rebolledo, quien sustituiría a Espinosa. Rebolledo ignoraba la situación y fue también sorprendido y llevado a bordo del barco pirata.

Al saber que una escuadrilla naval de San Blas venía a perseguirlo, Walker decidió retirarse a Todos Santos. A fines de noviembre, llegó a lo que hoy se llama ciudad de Ensenada, donde desembarcó. En aquel entonces, existía una sola casa y allí estableció sin dificultad su cuartel, en espera del ataque de los habitantes de nuestra tierra, muy escasos pero dispuestos a defenderla.

El 4 de diciembre arribó a Ensenada el teniente coronel Castillo Negrete al mando de 58 soldados y presentó combate a los filibusteros, quienes perdieron 13 hombres. Walker expidió un nuevo decreto en Ensenada el 18 de enero de 1854, en





Los filibusteros iniciaron su asedio, apoyados por grupos financieros de Estados Unidos

el cual se cambiaba el nombre de República de Baja California por el de República de Sonora. En realidad, Sonora era el objetivo final de sus actividades, a la cual pretendía incorporar Baja California como estado.

En tanto que Castillo Negrete sitiaba a los invasores, los dos jefes políticos, Espinosa y Rebolledo, que permanecían a bordo de la embarcación, convencieron al capitán de que se hiciera a la vela para regresar a La Paz, en vista de lo incierto de la aventura. Walker y su gente quedaron abandonados a sus propios recursos, aunque poco después llegó una embarcación con refuerzos procedentes de San Francisco. Entonces decidió cambiar su posición a San Vicente, pero ante la desertión de una parte de los

aventureros, que ya no querían seguirlo, emprendió la marcha a Sonora. No le fue posible cruzar el río Colorado y perdió casi todas las provisiones y el ganado que llevaba consigo para alimentar a su gente. Desertiones y motines agravaron la situación. El hambre y la imposibilidad de cruzar el río para afrontar el desierto lo obligaron a regresar a San Vicente.

Finalmente, los bajacalifornianos obligaron a los invasores a cruzar la línea divisoria internacional en el rancho de Tijuana, el 8 de mayo de 1854. Walker pudo dirigirse a San Francisco, donde fue absuelto de cualquier responsabilidad, lo que le permitió emprender nuevas incursiones en Centroamérica. Allá fue juzgado y ejecutado en el año de 1860.

## La guerra de Reforma

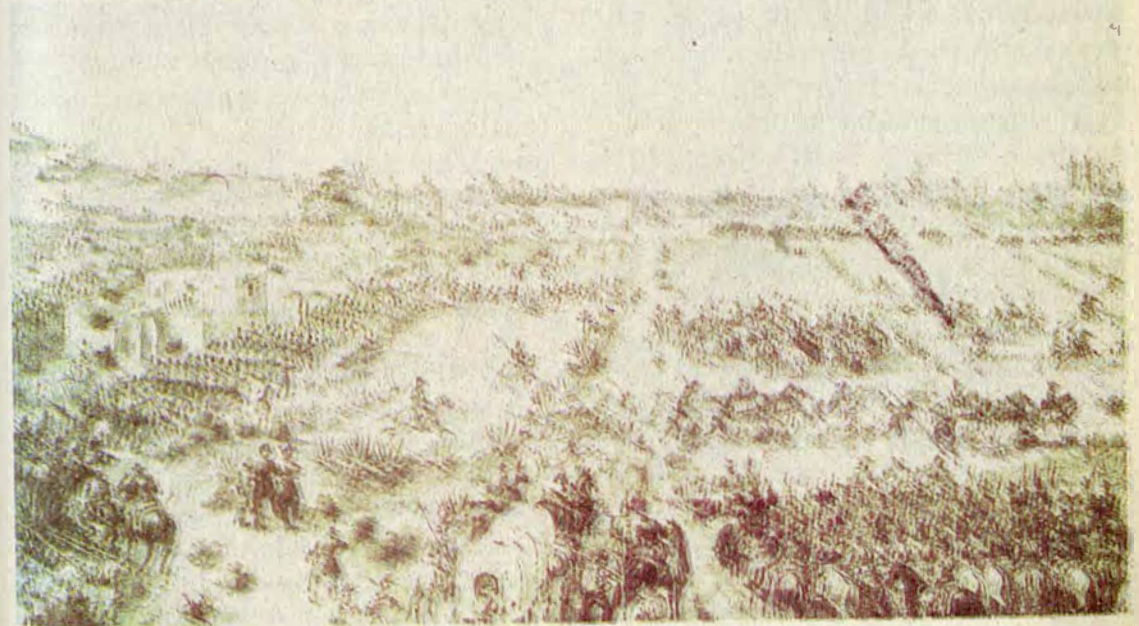
El general José María Blancarte fue enviado como jefe político a La Paz en marzo de 1854, al mando de una fuerza de 600 hombres para evitar nuevas incursiones filibusteras, ya que después de la tentativa de Walker amenazaba la de Rousset de Boulbon, aventurero de origen francés que también procedía de San Francisco.

Cabe aclarar que Antonio Meléndez —un hombre de campo que había combatido eficazmente contra los filibusteros— quedó al mando de la región después de la retirada de Walker; pero como se apoderó violentamente de algunos bienes particulares para sostener la persecución de los invasores, tuvo muchos rivales y enemigos. Además,

se le acusó de no ser fiel a Santa Anna, por lo cual fue fusilado por órdenes de Blancarte.

Poco después de la llegada de Blancarte, se conoció la proclamación del Plan de Ayutla. Contra los abusos y arbitrariedades de la dictadura santannista, se generó un movimiento popular en el poblado de Ayutla (Guerrero), el 1º de marzo de 1854. Allí se dio a conocer un plan que negaba autoridad a Santa Anna para gobernar al país. A este plan se unieron Ignacio Comonfort y Juan Alvarez en Guerrero, Antonio Díaz Salgado y Manuel García Pueblita en Michoacán, y el gobernador Juan José de la Garza Degollado en Tamaulipas, entre otros.

Los ejércitos republicanos tuvieron campañas memorables







En 1858 varias comunidades se erigieron en pueblos; Mulegé fue una de ellas...

En septiembre de 1855 Blancarte se unió también al plan de Baja California. La revolución de Ayutla triunfó; Santa Anna abandonó el país y concluyó así, definitivamente, su negativa actuación para México.

El 2 de diciembre de 1855 la diputación territorial expidió en La Paz el *Estatuto orgánico del territorio de Baja California*, para regular la administración pública de acuerdo con lo dispuesto en ese plan, que propugnaba, entre otras cosas, que se hicieran elecciones populares para contar con nuevos gobernantes. Como jefe político de Baja California fue elegido José María Gómez, originario de San José del Cabo, quien no duró ni un año en el poder debido a las maniobras de Blancarte, a las que no supo encontrar respuesta. El 1º de agosto de 1856, Gómez renunció en favor de Antonio Navarro, quien interinamente desempeñó el cargo hasta el 3 de septiembre. En esta fecha quedó

nuevamente Blancarte en el puesto, ratificado por Comonfort, quien ya para entonces era presidente de la República.

Uno de los puntos del Plan de Ayutla señalaba la necesidad de convocar a un Congreso constituyente; éste se reunió en 1856 y el 5 de febrero del siguiente año expidió una nueva Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. En ella se estableció que la nación sería una república representativa, popular y federal; es decir: los principios fundamentales del liberalismo. Este documento fue firmado en la ciudad de México por Mateo Ramírez en representación del territorio de Baja California, y publicado en La Paz el 27 de abril de 1857 por el nuevo jefe político Santos Ruiz.

Al mes siguiente se separó Santos Ruiz del gobierno y quedó en su lugar Manuel Amao Cota, originario de San Antonio. Este dispuso el 6 de

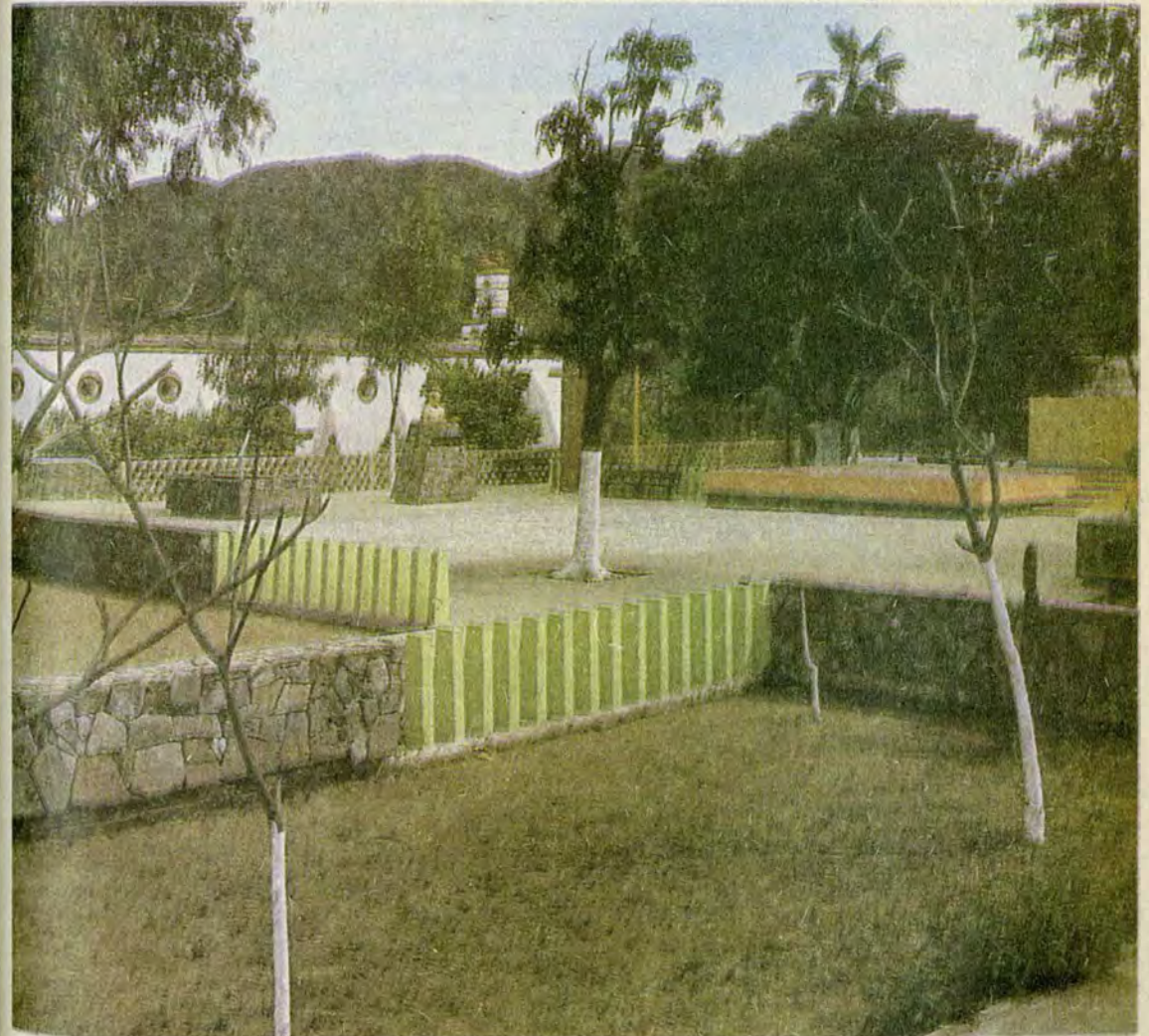
febrero de 1858, que se erigieran en pueblos las comunidades de San José del Cabo, Santiago, Miraflores, Todos Santos, San Antonio, San Bartolo, El Rosario, Comondú, Loreto, San Javier, La Purísima, Mulegé, San Ignacio y Santo Tomás.

Pero no todo iba sobre ruedas en otras cuestiones. En primer lugar debemos considerar que las ventas, enajenaciones y colonizaciones de terrenos baldíos fueron declaradas nulas el 10 de marzo de 1857. Esto causó no sólo inquietud entre los nuevos propietarios, sino que

provocó la salida de habitantes de la península hacia el extranjero después de vender sus propiedades. En consecuencia, la agricultura y la ganadería disminuyeron. La minería, que en forma precaria se había ido desarrollando, se vio amenazada con los movimientos políticos y la inestabilidad que éstos traían consigo. El comercio tampoco favorecía la economía regional, dadas las circunstancias desfavorables que reinaban para la producción.

Las posibilidades de que el

... y San Antonio, en la sureña región de Los Cabos, fue otra







Juárez (mural de José Clemente Orozco)

gobierno del territorio diera un impulso a la economía eran, por lo visto, muy pobres. Aumentaron los impuestos y se permitió la libre circulación de bienes de consumo importados hacia el interior del país.

Mientras tanto, la República vivía

nuevos momentos de inquietud. Realizadas las elecciones conforme a la Constitución de 1857, Ignacio Comonfort quedó al frente de la nación mientras que el abogado oaxaqueño Benito Juárez ocupaba la presidencia de la Suprema Corte de Justicia. Pero Comonfort no se decidió a aplicar los principios liberales contenidos en el documento constitucional y propuso una nueva ley de carácter moderado. Esto fue motivo para quedar legalmente fuera del poder, circunstancia que trató de aprovechar el grupo conservador para nombrar a Félix Zuloaga como presidente de México.

Sin embargo, la Constitución señalaba que el puesto correspondía al presidente de la Suprema Corte de Justicia por ministerio de ley. Esto quería decir que Juárez era constitucionalmente el encargado del poder ejecutivo y por tal motivo tomó posesión de la presidencia de la República. Como las circunstancias no eran estables en la ciudad de México, Juárez se vio obligado a trasladar su gobierno a Veracruz. Así se inició lo que la historia conoce como la guerra de Tres Años o guerra de Reforma, sostenida entre liberales y conservadores.

El 24 de marzo de 1859 la asamblea legislativa de Baja California acordó que, mientras durara la guerra, el territorio se gobernaría en forma autónoma a la capital, aunque sin separarse totalmente de la República. Sin embargo, hubo algunos desórdenes en el gobierno autónomo del territorio que obligaron al jefe político, Juan B. Ramón Navarro Castro, a llamar a las armas a la guardia nacional en diciembre de ese año.

Para legalizar su gobierno, el 12 de febrero de 1860 se promulgó el Estatuto Orgánico que vino a ser su ley fundamental. En ese documento se afirmaba que el territorio era parte integrante de la República Mexicana. Tenía sus tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial. Además, se dividió el territorio en ocho municipalidades: La Paz, San Antonio, Santiago, Todos Santos, San José, Comondú, Mulegé y Santo Tomás.

La asamblea legislativa designó a Teodoro Riveroll como encargado del poder en el territorio, pero entonces llegó el abogado Jerónimo Amador, quien había sido designado gobernador por el presidente Juárez. Con la presencia de Amador se disolvió la asamblea, pero también se disolvió el orden que en alguna medida se había logrado imponer hasta entonces. Amador decidió hacer un viaje a Mazatlán a los dos

meses de haber tomado posesión, disponiendo que el licenciado Manuel Clemente Rojo quedara como gobernador interino a partir del 1º de julio de 1860.

La guerra de Reforma concluyó militarmente con el triunfo de las fuerzas liberales en la batalla de San Miguel Calpulalpan (localidad que hoy está ubicada en el estado de México), el 22 de diciembre de 1860. De esta manera, el presidente Juárez pudo regresar a la ciudad de México y enfrentarse a la grave tarea de reorganizar el país, el cual se hallaba en serios problemas financieros después de tres años de lucha.

En medio de una azarosa historia política, en Baja California Sur se sucedieron los nombres de diversos gobernadores: Félix Gibert, Clodomiro Cota, Antonio Pedrín, Pedro Magaña Navarrete, Carlos F. Galván y Pablo-María Castro.

El gobernador Pedrín y otros funcionarios (litografía de 1868)





5

# En pos de otro México



Un intento republicano  
En la frontera del  
porfiriato  
Se inicia el cambio  
Baja California decide su  
destino  
Nuevas vías para el  
progreso  
Nacimiento de un estado





## Un intento republicano

Al restablecerse el gobierno constitucional en 1861, Teodoro Riveroll quedó al frente del gobierno de Baja California Sur, quien reglamentó la administración de la justicia y expidió un decreto sobre la organización de los ayuntamientos.

Después de la guerra de Tres Años o de Reforma, el gobierno de Juárez todavía tuvo que enfrentar nuevos y graves problemas. La economía del país estaba en malas condiciones, por lo que Juárez se vio en la necesidad de suspender el pago de la deuda, tanto de los acreedores nacionales como extranjeros. Esto sirvió de pretexto al gobierno francés para intervenir militarmente en nuestro país. A principios de 1862 se inició el avance de tropas francesas, desde Veracruz hacia la ciudad de México,

mismas que son derrotadas en Puebla, por las fuerzas de Ignacio Zaragoza el 5 de mayo.

A mediados de 1863, una junta de notables, compuesta por varios conservadores, decidió adoptar la forma de gobierno **monárquico** y traer a nuestro país un emperador: el archiduque de Austria, Fernando Maximiliano de Habsburgo, quien llegó a nuestro país en mayo de 1864. Después de muchas batallas, el imperio fue derrotado y Maximiliano fusilado junto con Miguel Miramón y Tomás Mejía, en el cerro de las Campanas (Querétaro), en 1867.

Durante la intervención francesa, Baja California fue gobernada por autoridades republicanas.

Al triunfo de la República, la población bajacaliforniana aumentó a

Monumento a Ignacio Zaragoza, en Santa Rosalía



Monumento a Manuel Márquez de León, en Todos Santos

20 mil habitantes por causa del traslado de familias, atraídas por el auge de la minería.

El 18 de julio de 1872 falleció Benito Juárez y ocupó la presidencia interinamente Sebastián Lerdo de Tejada (presidente de la Suprema Corte de Justicia), quien convocó a elecciones. Lerdo de Tejada resultó electo para el nuevo período presidencial (1872-1876), y al término de éste intentó reelegirse, lo cual disgustó a varios militares.

En enero de 1876, Fidencio Hernández, jefe político de Ixtlán (Oaxaca), proclamó el Plan de Tuxtepec, en el cual se desconoció a Lerdo y se reconocía a Porfirio Díaz como jefe del movimiento. La rebelión triunfó y el 5 de mayo de 1877 Porfirio Díaz asumió la presidencia, cargo que no abandonaría sino por la fuerza del movimiento revolucionario de 1910.

En Baja California, el Plan de Tuxtepec fue proclamado en El Triunfo, y las autoridades

reconocieron a Díaz como presidente interino de la República.

En 1879 llegó a La Paz Manuel Márquez de León, quien promovió un pronunciamiento en contra de Díaz. El levantamiento armado se inició el 22 de noviembre; en enero de 1880 llegó procedente de Mazatlán el coronel José María Rangel, quien controló la rebelión y expulsó a los sublevados. Rangel permaneció en Baja California como primera autoridad hasta agosto de 1889.

Podemos considerar que desde el gobierno de Rangel hasta 1910, no hubo acontecimientos políticos relevantes en el territorio.

Mientras tanto, Díaz concluía su primer período presidencial, y fue sucedido por Manuel González (1880-1884), quien siguió los lineamientos establecidos por su antecesor. Al terminar su período, Díaz nuevamente asumió el poder ejecutivo y reformó la Constitución de 1857, legalizando su permanencia en el poder.



**Sr. General Porfirio Díaz.**  
**Apreciable compadre:**

Los grandes sacrificios que durante diez años hice por usted y lo mucho que he padecido y padezco, porque a ellos debo solamente todas mis desgracias, no me parece suficiente expiación por la parte que desgraciadamente tuve en los deplorables males que de su elevación han resultado a nuestra infortunada patria.

Este fatal error no se remedia sólo con vanas lamentaciones: se necesita una reparación y ésta no puede ser otra que la de exigirle que abandone un puesto que no ha sabido llevar dignamente.

Si usted fuera el hombre honrado y patriota que yo me figuré en mi acalorada fantasía, tendría alguna esperanza de que, cediendo a la razón se retirara de la escena política sin ocasionar más desgracias, pero debo confesar que me equivoqué al juzgarlo y no nos queda más recurso que apelar a medio doloroso, porque he visto con pena que antes que el bien general, estima sus intereses personales.

No dirá usted que me falta caballerosidad, cuando en vez de haber cumplido una orden injuriosa de destierro, como el que simuladamente me impuso en el Puerto de Acapulco, por intrigas nauseabundas, lo podía desconocer, sirviéndome de los importantes elementos que había en mi poder, pero he querido evitar hasta el menor motivo de reproche, no obstante que participo de la opinión de Víctor Hugo cuando dice: "La obediencia pasiva es la bayoneta puesta eternamente en el corazón de la ley". Creo con él, que el militar ha de ser ilustrado, pundonoroso y amante sincero de su Patria, para no convertirse nunca en odioso instrumento de opresión.

El poco decoroso comportamiento de usted, me autoriza para romper los estrechos lazos de aquella íntima amistad que nos unía cuando tanto necesitaba de

mí para aumentar su partido y que me ha costado tan caro, pero que el falso amigo fuera un mal agradecido, no daba suficiente derecho al ciudadano honrado para olvidar sus patrióticos deberes y le perdoné. También olvidé los agravios y menosprecios que he recibido de usted porque estoy íntimamente persuadido de que no es la deshonra para quien recibe la ofensa, sino para quien la infiere injustamente, pero la magnanimidad no alcanza hasta la flaqueza de disimular el insulto que nos hace a todos los leales mexicanos colocando traidores en puestos que somos más dignos que ellos de ocupar. Esto, señor, es levantar demasiado alto la inmortalidad y arrastrar el mérito por el fango, como usted se arrastró a los pies del bandido Lozada.

Hoy que en su torpe administración ha vulnerado los santos principios que durante diez años juró sostener; que ha puesto en ridículo a la Nación ante el mundo entero y que la llevaría a su total exterminio si no se marcara el alto a sus desmanes, no puedo menos que hacer por un noble sentimiento de amor patrio, lo que usted hizo por una mezquina ambición personal. De nuestra conducta juzgará el mundo muy pronto y se verá la diferencia que hay del uno al otro.

No dudo que a su lado se agruparán los Judas que han desgarrado el pabellón nacional y esa gente ruin y sin conciencia que sólo piensa en lucrar, pero no así los ciudadanos de acrisolada conducta y de elevados pensamientos que acudirán al puesto que señala el honor ante cuyo generoso esfuerzo serán impotentes la vileza y sus partidarios.

México se salvará de la ruina y de la deshonra porque aún cuenta con hijos que sienten arder en su pecho el sagrado fuego de la virtud cívica y porque hay una divina providencia que ve por los destinos de los pueblos que luchan por la justicia y su dignidad.

El amigo que con más lealtad supo servirle mientras lo creyó buen ciudadano.

**Manuel Márquez de León**

## En la frontera del porfiriato

Bajo el lema "paz, orden y progreso", el porfiriato trató de hacer de México un incipiente Estado moderno. El desarrollo industrial de algunos países europeos y de los Estados Unidos de América buscaba nuevos campos de acción, y Díaz ofreció concesiones y privilegios a los inversionistas extranjeros.

Las clases privilegiadas, clero y ejército, se vieron favorecidos por una política contraria al espíritu de las leyes de Reforma. La protección a los capitalistas extranjeros creó un malestar entre la población, perjudicando a los trabajadores mexicanos, ya que las ganancias generadas por los campesinos y obreros eran para los extranjeros.

El llamado progreso material quedaba en entredicho, pues las condiciones sociales de numerosos mexicanos no mejoraron. Durante las administraciones de Díaz la red de ferrocarriles se multiplicó. También es cierto que éstos se trazaron de acuerdo a los intereses del capital extranjero que contribuyó a su construcción. México, un país con gran cantidad de materias primas, pasó a ser fuerte exportadora a los países industrializados y un mercado para sus productos manufacturados.

La creciente miseria, el descontento de los trabajadores del campo y la ciudad, la cada vez mayor concentración de la riqueza, crearon un ambiente de inconformidad, y las manifestaciones de descontento se hicieron más frecuentes y violentas.

Una característica observada durante esta época, es que la forma de gobierno impuesto por Díaz fue aplicada en varios estados de la República. Los gobernadores se eternizaron en el poder, se rodearon de parientes y amigos, y aplicaron la política de mano de hierro, en contra de todo lo que alterara la paz y el progreso.

Baja California Sur no tuvo vías de transporte al exterior. Ni carretera, ni ferrocarril la unieron físicamente al resto del país. El auge del transporte y de la industria textil quedó sin efecto en el sur de la península. La producción mineral descendió por la escasez del mercurio, con el que se trabajaban los metales, y apenas se benefició también con la introducción de las técnicas de cianuración (que desplazó al viejo sistema de beneficio de patio), la importación de maquinarias y herramientas para la extracción de metales.

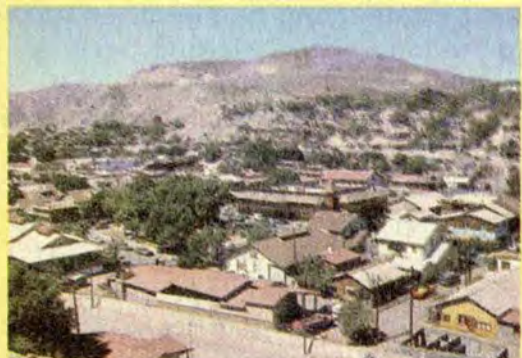
Una de las actividades que adquirió gran importancia en el territorio, fue el comercio de conchas y perlas, que se encontraba controlado por extranjeros. Amado Aguirre, testigo de la época, señala en su libro *Documentos para la historia de Baja California*: "Los buques del extranjero tienen pobladas nuestras islas adyacentes a las costas de este partido en el Pacífico, haciendo la extracción de aceite de lobo, elefante y de un marisco llamado abulón".

El gobierno de Díaz otorgó la



concesión de las riquezas naturales de la península bajacaliforniana a cuatro compañías extranjeras: Huller, Bulle, Flores-Hale y Macedo, con el pretexto de colonización y deslinde de terrenos que amparaba la ley del 15 de diciembre de 1883. La concesión a Huller abarcó aproximadamente el 35% del territorio de la península; a la compañía Bulle le correspondió una

extensión de 702 270 ha., aumentando posteriormente sus posesiones bajo otro nombre; la empresa Flores-Hale recibió terrenos que incluían la isla Margarita y los terrenos que circundaban las bahías Magdalena y Almejas; es decir alrededor de 1 496 000 ha. Por último, al grupo Macedo le correspondieron en deslinde 2 490 000 ha., que después vendió



Los franceses se comprometieron a construir un pueblo

#### Santa Rosalía

Hace poco más de cien años, el lugar donde hoy se halla Santa Rosalía era un lugar árido y escabroso. Pero en 1868 José Rosas Villavicencio descubrió que en los cerros había un mineral que podía desgranarse con las manos: había descubierto, sin imaginarlo, el yacimiento del Purgatorio. Tomó unas muestras que llevó consigo y pidió al capitán del barco, al que fue a comprar sus mercaderías, que las llevara a Guaymas, Sonora, para que las analizaran. De Guaymas recibió la noticia de que las bolas o boleos que había enviado eran cobre de buena ley. El deseo de un rápido enriquecimiento atrajo a mineros de diferentes nacionalidades hasta que, en 1872, se instaló la negociación de Eisenmann y Valle.

En 1885, las minas pasaron a ser propiedad de una empresa creada en Francia, que se

denominó Compañía Francesa El Boleo. El presidente Porfirio Díaz publicó un decreto que autorizaba la exención de impuestos, por un lapso de 50 años, a la nueva compañía y permitía la salida al extranjero de todo el cobre que pudieran llevarse. Los empresarios franceses se comprometían, a cambio de estas facilidades, a construir un pueblo completo y dar empleo a mexicanos en el trabajo de las minas. En menos de un año, la Compañía había fabricado un pueblo, todo de madera con techos de zinc, al que puso por nombre Santa Rosalía.

Los franceses dominaban la vida social y económica de Santa Rosalía y eran dueños de todo: cinco hornos de fundición, tiendas, las casas de sus empleados, camiones de carga y 45 km de vías férreas con nueve locomotoras de color verde olivo. Para 1869 la Compañía ya obtenía ganancias: llegó a producir mil toneladas mensuales de cobre puro, aunque en promedio la cifra era de 700 toneladas mensuales. Para 1900 extraía 11 mil toneladas de cobre al año (75% del total producido en México) y mantuvo este ritmo hasta 1940 en que concluyó la riqueza.

El Boleo es, pues, un ejemplo típico de una industria capitalista que sólo se preocupó por explotar al máximo un recurso natural, para después abandonar a sus trabajadores. En 1953, cuando ya se les había terminado su permiso de exención de impuestos, los franceses acudieron al gobierno federal y declararon hallarse en quiebra, so pretexto de que los precios del cobre en el mercado

a una compañía norteamericana.

Ya iniciado el siglo XX, el gobierno de los Estados Unidos solicitó autorización a Díaz para que una flota norteamericana realizara sus actividades en Bahía Magdalena y establecieran una base carbonera en bahía de La Paz.

En 1885 se habilitaron algunos puertos para desarrollar la navegación y se instaló un ferrocarril

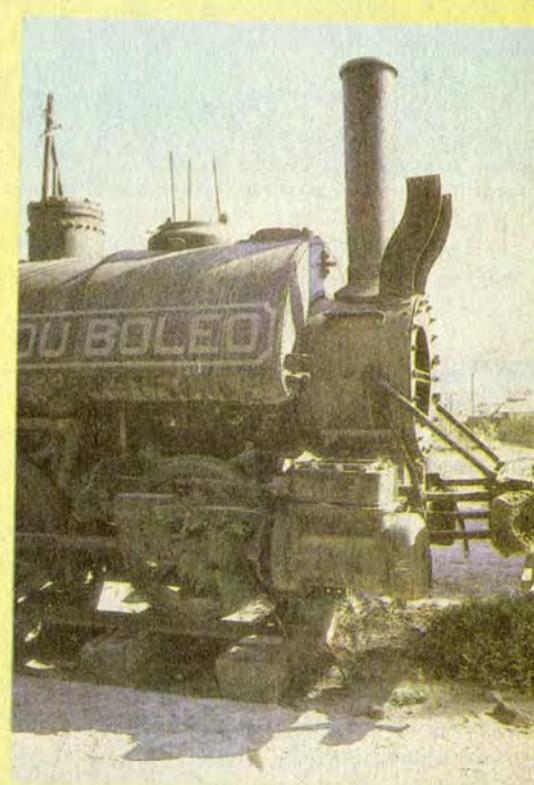
de vía angosta para transportar carga. La explotación minera y la pesca inmoderada que realizaron las compañías extranjeras exigieron la ampliación de las vías de comunicación.

Durante el porfiriato, la economía bajacaliforniana se diversificó y se impulsaron actividades como la ganadería. La población aumentó a más de 23 mil habitantes.

mundial se habían desplomado y les resultaba antieconómica la producción. En realidad, se fueron cuando comprobaron que los mantos cupríferos más ricos estaban agotados; además, su equipo de fundición era obsoleto y requería una modernización que ellos no estaban dispuestos a afrontar. Cuando tuvo el visto bueno del gobierno, la Compañía se vio obligada a indemnizar a los obreros de Santa Rosalía, a regalarles sus casas y a autorizarles —si querían— a que dismantelaran las viviendas para llevárselas a sus puertos de origen.

Muchos trabajadores emigraron, pero el resto se negó y juntos decidieron salvar a como diera lugar a Santa Rosalía: formaron un comité de supervivencia, lograron que no se dismantelaran las casas ni las fundiciones, siguieron trabajando en la extracción del mineral, convencieron a las autoridades federales de crear una empresa

Gustave Eiffel diseñó la parroquia



Se adquirieron nueve locomotoras

minera paraestatal que aprovecharse lo que quedaba; y así, poco a poco, entre un mar riquísimo en especies pesqueras y un mar de chatarra enmohecida que dejó la Compañía, la población se salvó. Muchos de los emigrados regresaron. Hubo voluntad, coraje, decisión de parte de los cachanías. "Si triunfamos de la muerte —decían ellos—, lo demás sólo era cuestión de tiempo".





El teatro Benito Juárez no estuvo a tiempo para las celebraciones de 1910

### La conmemoración del centenario de nuestra Independencia en La Paz (fragmento)

Apuntes de Jorge S. Carrillo\*

Los preparativos para la celebración local de las fiestas del Centenario de la Independencia se llevaban a cabo con gran esmero: se trabajaba día y noche para terminar oportunamente la construcción del teatro Juárez; también se había lanzado con meses de anticipación la convocatoria para los juegos florales que, con gran pompa, se tendrían como brillante acto de inauguración del citado coliseo. Desafortunadamente llegó el mes de septiembre y sólo se había concluido el cascarón del flamante centro de espectáculos; únicamente podría usarse el escenario, bajo el cual se había cavado profundo foso con el fin de darle mejores condiciones acústicas; también se había techado esa parte e instalado en el proscenio las tradicionales candilejas.

El extenso programa de las expresadas fiestas del centenario incluía, entre otras cosas, una kermesse en el jardín Velasco en la que cada familia había instalado un puesto por su cuenta, y cuyos rendimientos serían destinados a fines benéficos; la inauguración de un monumento al Benemérito de las Américas, donado por la Logia Masónica, así como una suntuosa Tenida Blanca presidida por el general Agustín Sanginés, venerable maestro y jefe político a la sazón; un gran baile de gala en la residencia de don Santiago Viosca, así como muchos otros actos que escapan a mi memoria.

La serenata que siguió a la ceremonia del grito estuvo amenizada (cosa inaudita) por TRES conjuntos musicales, a saber: la orquesta que dirigía el maestro Juan Nava, el cuarteto de cuerdas del profesor Gilberto Mendoza, y una banda formada por varios jóvenes aficionados de la localidad.

\* Aparecidos en el periódico "Baja California", el 16 de septiembre de 1952, formando parte de un artículo titulado "La Paz de 1910".

## Se inicia el cambio

En 1908 el presidente Díaz declaró al periodista norteamericano James Creelman, que el pueblo mexicano estaba ya en condiciones para ejercer sus derechos y manifestó que vería con buenos ojos la creación de un partido de oposición.

A raíz de estas declaraciones, surgieron agrupaciones políticas como el Partido Antirreleccionista, cuyo lema era "Sufragio libre, no reelección", fundado por Francisco I. Madero. En 1901 se había integrado el Partido Liberal Mexicano, en el que figuraban los hermanos Ricardo y

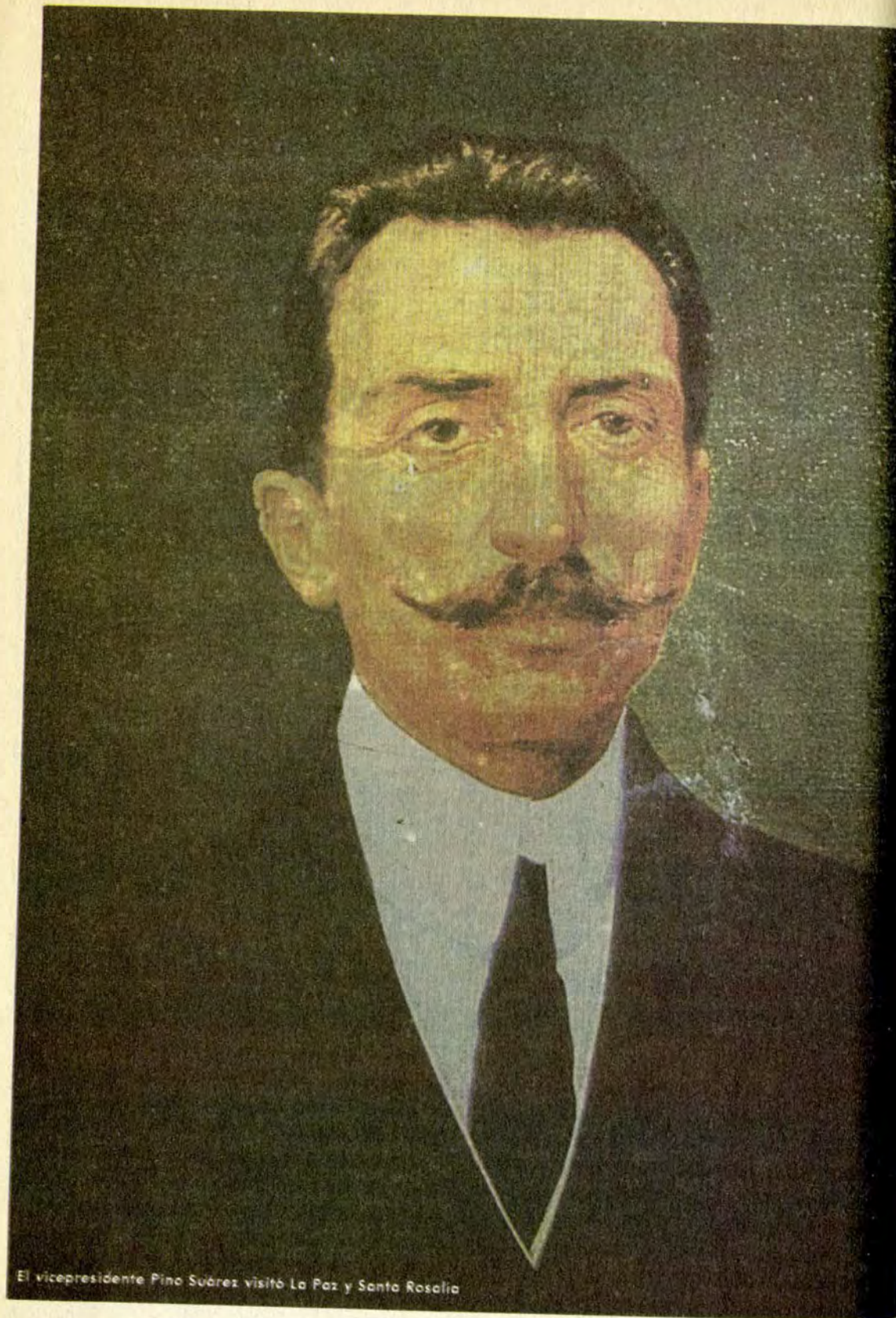
Enrique Flores Magón, Juan Sarabia, Librado Rivera y Antonio Villarreal, entre otros.

Madero recorrió la República propagando sus principios antirreleccionistas e invitó al pueblo a votar por él. Temeroso de la respuesta del pueblo, Díaz ordenó aprehender a Madero y a Roque Estrada. Durante su encarcelamiento se celebraron las elecciones presidenciales, y Díaz nuevamente se dispuso a gobernar el país. Madero y Estrada pudieron escapar y se trasladaron a los Estados Unidos, en

Grabado de José Guadalupe Posada que representa a un grupo de maderistas







El vicepresidente Pino Suárez visitó La Paz y Santa Rosalía

donde redactaron el Plan de San Luis. En el documento, los maderistas declaraban nulas las elecciones e hicieron un llamado al pueblo para levantarse en armas el 20 de noviembre de 1910.

La chispa revolucionaria pronto se extendió por todo el país. Hubo sangrientos combates entre los revolucionarios y las fuerzas del régimen de Díaz. La ocupación de Ciudad Juárez por los maderistas (10 de mayo de 1911) determinó el triunfo del movimiento.

El 25 de mayo Díaz renunció a la presidencia y el 31 del mismo mes abandonó el país. Francisco León de la Barra, secretario de Relaciones Exteriores, se encargó provisionalmente del poder ejecutivo y convocó a elecciones. El resultado de los comicios favoreció a Madero para presidente y a José María Pino Suárez para vicepresidente.

Al iniciarse el movimiento revolucionario gobernaba el territorio Agustín Sanginés, jefe político y comandante militar del distrito sur.

El 7 de julio de 1911, en el cuartel de La Paz, un grupo de hombres reclutados mediante leva para combatir a los maderistas, se amotinó para protestar por el maltrato que les daban los oficiales. Al amanecer, el ruido de la balacera despertó a los habitantes de La Paz. Los reclutas dieron muerte al capitán Francisco Ramírez. Sanginés puso fin a la revuelta actuando enérgicamente. Varios de los amotinados fueron aprehendidos y condenados a muerte. La sentencia no se cumplió, ante el temor de que esto originara nuevos enfrentamientos.

En 1912 el vicepresidente Pino Suárez visitó La Paz, y allí fue recibido con muestras de simpatía.

Poco después se trasladó a Santa Rosalía, donde los obreros le brindaron su apoyo. Más tarde, asistió a una reunión y le fueron manifestadas numerosas quejas contra la compañía francesa El Boleo.

Durante la administración de Madero (6 de noviembre de 1911-9 de febrero de 1913), surgieron nuevas dificultades porque los revolucionarios exigieron al presidente que cumpliera con lo acordado en el Plan de San Luis. Madero no podía satisfacer de inmediato las demandas agrarias, porque se dio a la tarea de reorganizar la nación. Los periódicos *El Imparcial* y *El País* publicaron varios artículos que atacaron al presidente y a sus funcionarios.

En estas condiciones, Félix Díaz (sobrino de Porfirio Díaz) y Victoriano Huerta, con la complicidad del embajador de los Estados Unidos, Henry Lane Wilson, se reunieron en la embajada norteamericana y firmaron el Pacto de la Ciudadela o de la Embajada, a través del cual convinieron en desconocer a Madero.

El 9 de febrero de 1913 se iniciaron los acontecimientos conocidos como la Decena Trágica, que culminaron el día 22 con los asesinatos de Madero y Pino Suárez. Poco después, Huerta usurpó el poder.

En el distrito sur de la península gobernaba entonces Santiago Díez, a quien Huerta sustituyó por Federico Cota. Este inició una campaña en contra de los maderistas (apodados los "lechuzas"), principalmente a los integrantes del Comité Democrático que un año antes habían ganado las elecciones municipales. Los "pintillos" (así se denominaba a los huertistas) reprimieron a los inconformes.





Los revolucionarios marcharon hacia el mineral de El Triunfo (fotografía de 1912)

La oposición al régimen huertista en el distrito sur fue dirigida por Félix Ortega Aguilar, quien se dio a la tarea de organizar el ejército revolucionario. En San José del Cabo, Manuel González y Pedro Orozco apoyaron el pronunciamiento y se levantaron en armas.

Más tarde, Félix Ortega emprendió la marcha sobre el mineral de El Triunfo. Atacó la guarnición del pueblo de San Bartolo. En la Ribera organizó sus fuerzas y las dividió en

dos columnas, una quedó a su mando y la otra a cargo de Benito Estrada. En la cuesta de Caduaño sorprendió al coronel huertista Román A. Vázquez. Poco después, los orteguistas ocuparon la plaza de Todos Santos, donde éste fue sitiado pero logró escapar, retirándose a la sierra de los Vinoramas. Días después Ortega atacó cuesta Blanca. Tras un año de hostilidades, Ortega llegó a La Paz el 28 de julio de 1914.

## Baja California decide su destino

Después de que Huerta ocupó la presidencia, Venustiano Carranza, gobernador de Coahuila, proclamó el Plan de Guadalupe. A través de éste se desconocía a Huerta y se creaba el ejército constitucionalista, nombrándose a Carranza primer jefe. La lucha por el derrocamiento de Huerta tuvo tan buena respuesta, que en varios estados los huertistas fueron derrotados.

Los ejércitos constitucionalistas encabezados por Alvaro Obregón, Francisco Villa, Pablo González, Jacinto B. Treviño, Cesáreo Castro, Eulalio Gutiérrez y Lucio Blanco obtuvieron victorias importantes que pusieron fin a la usurpación huertista en agosto de 1914, y Carranza se hizo cargo de la presidencia interinamente.

Derrotadas las tropas huertistas, Miguel L. Cornejo se hizo cargo del mando político en Baja California Sur.

Sin embargo, las fuerzas zapatistas, villistas y carrancistas, que lucharon contra Huerta, empezaron a manifestar serias diferencias. Para evitar una división entre éstos, se efectuó una convención en Aguascalientes en 1914.

En el territorio sur de Baja California, Félix Ortega y Cornejo se dividieron. Ortega apoyó a Villa, y Cornejo se pronunció en favor de Carranza.



Carranza (mural de Jorge González Camarena)





"Allá en Cachañía, en la Casa Blanca..."

Corrido de Dionisia Villarino  
"La Coronela"

Nació en Todos Santos, Dionisia Villarino,  
la joya valiosa de aquella región.  
La patria la premia como "Coronela",  
orgullo del pueblo sin comparación.

Allá en Cananea, estado de Sonora,  
valiente y bravía aquella mujer  
María de Jesús, también "La Sayola",  
con Don Luis Hernández y Manuel Montoya.

Cruzaron la sierra rumbo a La Calera,  
para Cachañía quisieron pasar;  
fueron sorprendidos por los federales  
con buena suerte lograron pasar.

Allá en Cachañía, en la Casa Blanca  
estaba la ciencia quien iba a ayudar,  
pero desde el puerto estaba el "Tampico"  
y con sus cañonazos pudo destrozar.

Allá por Sonora, gloriosa su hazaña  
que es imposible poder relatar,  
hoy duerme tranquila en su tierra santa  
y arropa su tumba la brisa del mar.

Ustedes hermanos, sudcalifornianos,  
recuerden la historia de aquella mujer,  
que fue tan valiente, Dionisia Villarino  
recordar su nombre con mucho placer.

Adiós Todos Santos yo ya me despido,  
espero que pronto nos volvamos a ver;  
pero nunca olvido que dentro de ustedes  
hoy duerme tranquila aquella mujer.

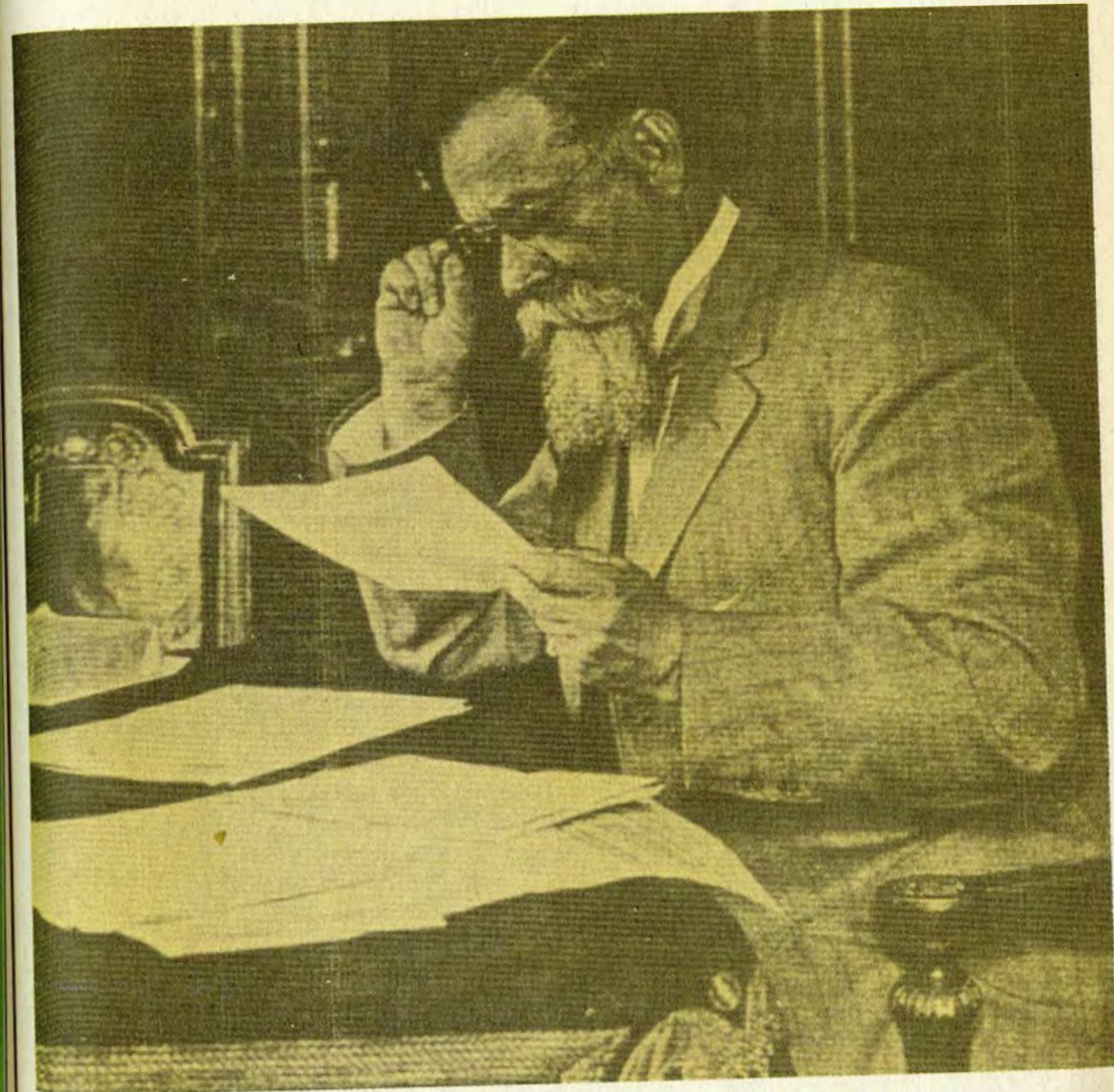
En septiembre de 1914, mientras se desarrollaban los trabajos de la Convención, Crispín Rosas desconoció al gobernador Cornejo, y se declaró en favor de los convencionistas.

A principios de diciembre, llegó al distrito Sur el general carrancista Ramón F. Iturbe quien permaneció en La Paz hasta que lo sucedió Eduardo S. Carrillo, como nuevo jefe político. La Convención nombró a Félix Ortega, para el mismo cargo, pero algunos de sus seguidores lo

desconocieron, obligándolo a salir del distrito. Entonces se estableció una junta presidida por Eduardo Burns.

Las luchas más importantes entre los villistas y carrancistas bajacalifornianos, se dieron en Santiago, El Caracol, Santa Rosalía, La Ribera y Todos Santos.

En abril de 1915, Obregón libró batallas decisivas que finalmente dieron el triunfo a los carrancistas. Restablecida la paz, Carranza





convocó a un Congreso Constituyente que se encargaría de expedir la nueva Constitución.

En ese mismo año, en Santa Rosalía se llevó a cabo la primera huelga en la compañía El Boleo. El movimiento fue apoyado por Eduardo Burns, jefe de la guarnición de la plaza. El resultado fue favorable para los trabajadores, ya que sus peticiones fueron resueltas.

En 1916, Carranza nombró gobernador del distrito Sur a Enrique Moreno, quien promovió la

educación. Durante su administración se fundó una escuela normal, un plantel industrial y el primer jardín de niños. Moreno fue sustituido por Francisco Lacroix Roviroso, quien trajo personal docente al distrito Sur.

Roviroso fue sustituido por Manuel Mezta, promotor de algunas mejoras materiales. Introdujo el servicio eléctrico en la ciudad de La Paz, y la construcción de la carretera a San José del Cabo, vía San Bartolo y Santiago.

La educación fue preocupación de los gobernadores Moreno y Lacroix Roviroso



## Nuevas vías para el progreso

En abril de 1920 estalló una nueva rebelión militar en nuestro país. Adolfo de la Huerta, gobernador de Sonora, y Alvaro Obregón proclamaron el Plan de Agua Prieta, al que se adhirió gran parte del ejército y por el cual se desconoció el gobierno de Carranza, quien tuvo así que abandonar la capital con rumbo a Veracruz.

Su ruta de huida llevó a Carranza a Tlaxcalantongo, Puebla, donde murió asesinado el 21 de mayo. En nuestro estado, su muerte trajo como consecuencia que el gobernador Mezta dejara el distrito, siendo sustituido por Francisco D. Santiago. Él fue quien envió al primer grupo de

estudiantes bajacalifornianos pensionados a la ciudad de México, expidió la primera ley de hacienda e impulsó la ganadería, la agricultura y la minería. Durante su gobierno se construyeron escuelas rurales, y se inició la carretera entre La Paz y Bahía Magdalena.

Una vez que De la Huerta asumió interinamente la presidencia, suplió a Santiago en la gubernatura de nuestra entidad Agustín Arriola (hijo), cuyo gobierno se distinguió por la reorganización de las oficinas de gobierno y del manejo de los fondos públicos. Los gobiernos posteriores ampliaron el servicio de luz en La Paz, continuaron las obras de la carretera Traspeninsular y abrieron la ruta La Paz-Todos Santos-San José del Cabo.

Años más tarde, siendo Abelardo L. Rodríguez presidente de la República, logró incrementarse la colonización de nuestro estado, se construyeron obras de riego y se abrieron zonas

Se inició la carretera entre La Paz y Bahía Magdalena





agrícolas como las del valle de Santo Domingo. Al iniciarse la Segunda Guerra Mundial se envió protección militar —tanto terrestre como naval— a La Paz y Bahía Magdalena, misma que fue reforzada por Manuel Avila Camacho en 1944, durante su gestión presidencial. Cuatro años después el presidente Miguel Alemán dictó la ley de Fomento Económico para nuestra entidad y, al sucederle en el cargo Adolfo Ruiz Cortines, reanudó sus trabajos El Boleo pero ya con el nombre de Compañía Minera de Santa Rosalía; en 1950 inició sus trabajos la salina de Guerrero Negro.

Posteriormente, durante el mandato presidencial de Adolfo López Mateos, el 9 de noviembre de 1964 se puso en servicio el trasbordador La Paz, primero de la flota del organismo denominado Caminos y Puentes Federales de Ingresos, que unió este puerto con el de Mazatlán.

La integración con el resto de la península se vio favorecida cuando terminaron los trabajos de una espléndida vía terrestre: la carretera Traspensinsular Benito Juárez, inaugurada el 1 de diciembre de 1973 por el entonces presidente Luis Echeverría Alvarez.

## Nacimiento de un estado

El 8 de octubre de 1974 apareció un decreto en el *Diario Oficial de la Federación* que establecía la transformación constitucional de los territorios de Baja California Sur y Quintana Roo en estados libres y soberanos. Para entender qué significa este importante acontecimiento en la vida política, social y cívica de los sudcalifornianos, veamos antecedentes históricos y legales al respecto.

La Constitución de 1824 señaló como estados de la federación a las provincias que en ese entonces fueran autosuficientes en su economía y pudieran conservar un gobierno propio. Al mismo tiempo, creó la denominación de territorio para aquellas circunscripciones que no ostentaran las características para ser reconocidas como estados.

La Constitución Federal de 1917 precisa, en la fracción 2a. del artículo 73, los requisitos para formar un estado: que éste tenga 80 mil habitantes por lo menos y que cuente con los medios necesarios para su existencia política, comprendidos en este punto los medios económicos. También señala los principios que rigen en los estados y que, hasta 1974, regían a los territorios; es aquí donde podemos observar las diferencias entre el Baja California Sur de antes y el de ahora.

En la federación y los estados existe el principio de cosoberanía, es decir, el respeto mutuo en las decisiones de ambos. Debe existir

también igualdad y coincidencia en las decisiones jurídicas y políticas que tome cada uno por su lado. Las entidades se dan a ellas mismas una constitución y se organizan en su régimen interno, de acuerdo con los lineamientos de la Constitución general.

De los principios generales se desprenden, a su vez, una serie de principios específicos:

Los estados deben adoptar la forma de gobierno republicano representativo y popular. Los territorios no eran autónomos, no podían decidir acerca de su organización interior; los poderes ejecutivo, legislativo y judicial estaban reglamentados por nuestra Constitución general.

Los gobernadores y diputados de los estados deben ser elegidos en forma directa. En los territorios, el ejecutivo estaba a cargo de un gobernador que era nombrado por el presidente de la República, del cual dependía y por el cual podía ser removido. El poder legislativo del territorio era el mismo que el federal. El poder judicial se depositaba en el Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal y Territorios, que dependía directamente del presidente de la República; los nombramientos de los magistrados estaban a cargo del presidente con la aprobación de la Cámara de Diputados.

Pero también había una coincidencia. La base de la división territorial era, tanto en los estados

### Dos gobernadores postrevolucionarios

Francisco J. Mújica nació en Tingüindín, Michoacán. Participó en la Revolución al lado de los maderistas y los constitucionalistas. Gobernó su estado natal de 1920 a 1922. Posteriormente fue gobernador de Baja California Sur (1941-1946). Murió en la ciudad de México en 1954.

Agustín Olachea Avilés nació en Todos Santos en 1890. Participó en la Revolución bajo las órdenes del general Manuel M. Diéguez. Fue gobernador de Baja California Sur (1929-1931 y 1946-1956) y Secretario de la Defensa Nacional (1958-1964). Murió en La Paz en 1975.





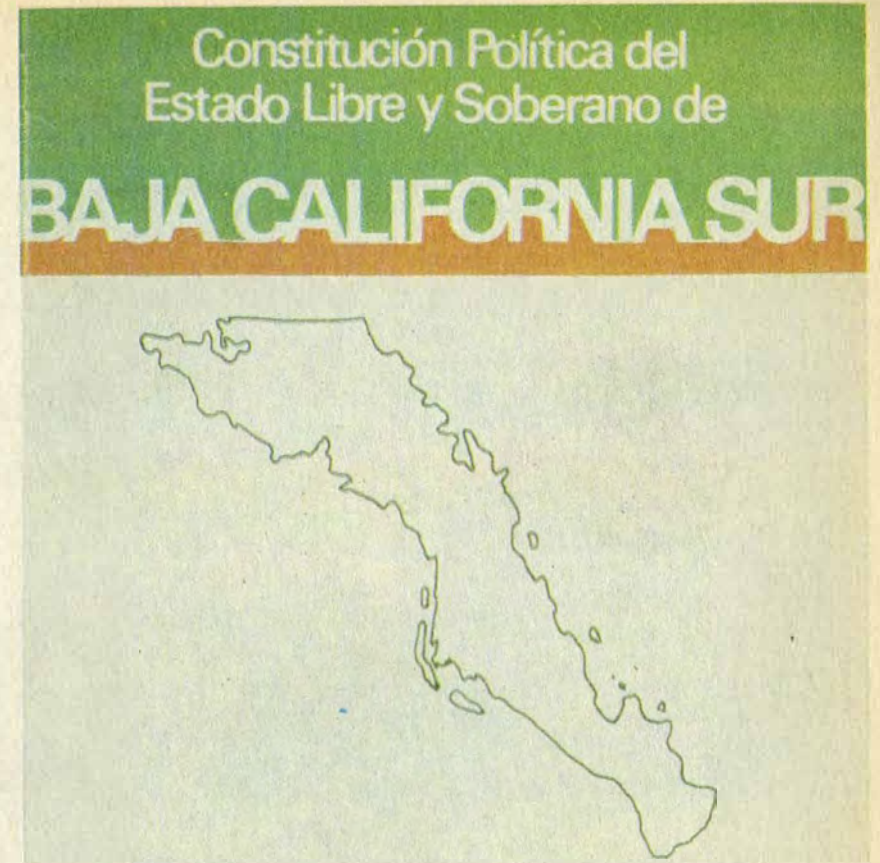
como en los territorios, el municipio libre y éste tenía un ayuntamiento de elección popular. En otras palabras, nuestros municipios sí eran iguales a los del resto de la República y los sudcalifornianos podíamos votar directamente para elegir a sus miembros.

Además, la Constitución general señala otros principios para los estados de la federación y que ahora están inscritos en la Constitución de Baja California Sur. Dichos principios son: los gobernadores no pueden durar más de seis años en el cargo; los gobernadores que han sido electos nunca podrán reelegirse u ocupar este cargo como interinos; los gobernadores

sustituto, provisional o interino no podrán ser electos para el periodo inmediato; el gobernador constitucional de un estado deberá ser mexicano por nacimiento. Estos mismos ordenamientos rigen para los diputados.

Al nacer Baja California Sur como estado, debió atravesar por un periodo de transición durante el cual todavía era territorio. El entonces presidente Luis Echeverría nombró un representante del poder ejecutivo que convocó a elecciones para diputados al Congreso Constituyente local. Asimismo el gobernador provisional designó a los miembros, también provisionales, del poder judicial y de la comisión estatal electoral, que se

Palacio Legislativo, en La Paz



encargarían de organizar y verificar las primeras elecciones del nuevo estado.

La entidad fue dividida en distritos electorales ubicados en La Paz (ratificada como capital del estado), San José del Cabo, Ciudad Constitución del Valle de Santo Domingo, en la delegación municipal de Loreto y en Santa Rosalía.

Realizadas las elecciones y nombrados los diputados constituyentes, el 2 de diciembre de 1974 dieron inicio las sesiones para redactar la Constitución de Baja California Sur, la cual fue terminada un mes después y promulgada por el gobernador provisional el 15 de enero de 1975.

En esa ocasión el Congreso estatal expresó a través de su presidente:

“Entregamos al pueblo

sudcaliforniano, una Constitución del estado compuesta por 167 artículos básicos y 16 transitorios, comprendidos en once títulos que abarcan los Principios Constitucionales, las Garantías Individuales y Sociales, la Población, el Territorio, la Soberanía y las Formas de Gobierno, los Poderes, el Patrimonio y la Hacienda Pública, los Municipios, la Responsabilidad de los Funcionarios Públicos, las Previsiones Generales y la Reforma e Inviolabilidad de la Constitución.

Las leyes se adecuaron en un 70% a la Constitución general de la República; pero inequívocos de nuestra personalidad y acordes a nuestra idiosincracia, un 30% nos define como perfiles propios . . .”



## GOBERNADORES DE BAJA CALIFORNIA SUR



Palacio de Gobierno, en La Paz

Bonifacio Topete	1889, 1890-1894	Miguel Piña (hijo)	1924
Rafael García Martínez	1900	Librado Avitia	1924-1925
Abraham Arróniz	1900-1902	Carlos M. Esquerro	1925-1927
Agustín Sanginés	1902-1911	Daniel Galindo	1927
Santiago Díez	1911-1913	Amado Aguirre	1927-1929
Rafael Casillas	1913	Agustín Olachea Avilés	1929-1931
Federico Cota	1913	Ruperto García de Alba	1931-1932
Gregorio Osuna	1913-1914	Juan Domínguez Cota	1932-1938
Manuel Amezcua	1914	Rafael M. Pedrajo	1938-1941
Miguel L. Cornejo	1914	Francisco J. Mújica	1941-1946
Eduardo S. Carrillo	1914	Agustín Olachea Avilés	1946-1956
Félix Ortega	1914-1915	Petronilo Flores y	
Eduardo Burns	1915	Lucino M. Rebolledo	1956-1959
Urbano Angulo	1915-1916	Bonifacio Salinas Leal	1959-1965
Enrique Moreno	1916-1917	Hugo Cervantes del Río	1965-1970
Francisco Lacroix Roviroso	1917	Félix Agramont Cota	1970-1975
Manuel Mezta	1917-1920	Angel César Mendoza	
Francisco D. Santiago	1920	Arámburo	1975-1981
Agustín Arriola (hijo)	1920-1924	Alberto Alvarado Arámburo	1981- ...



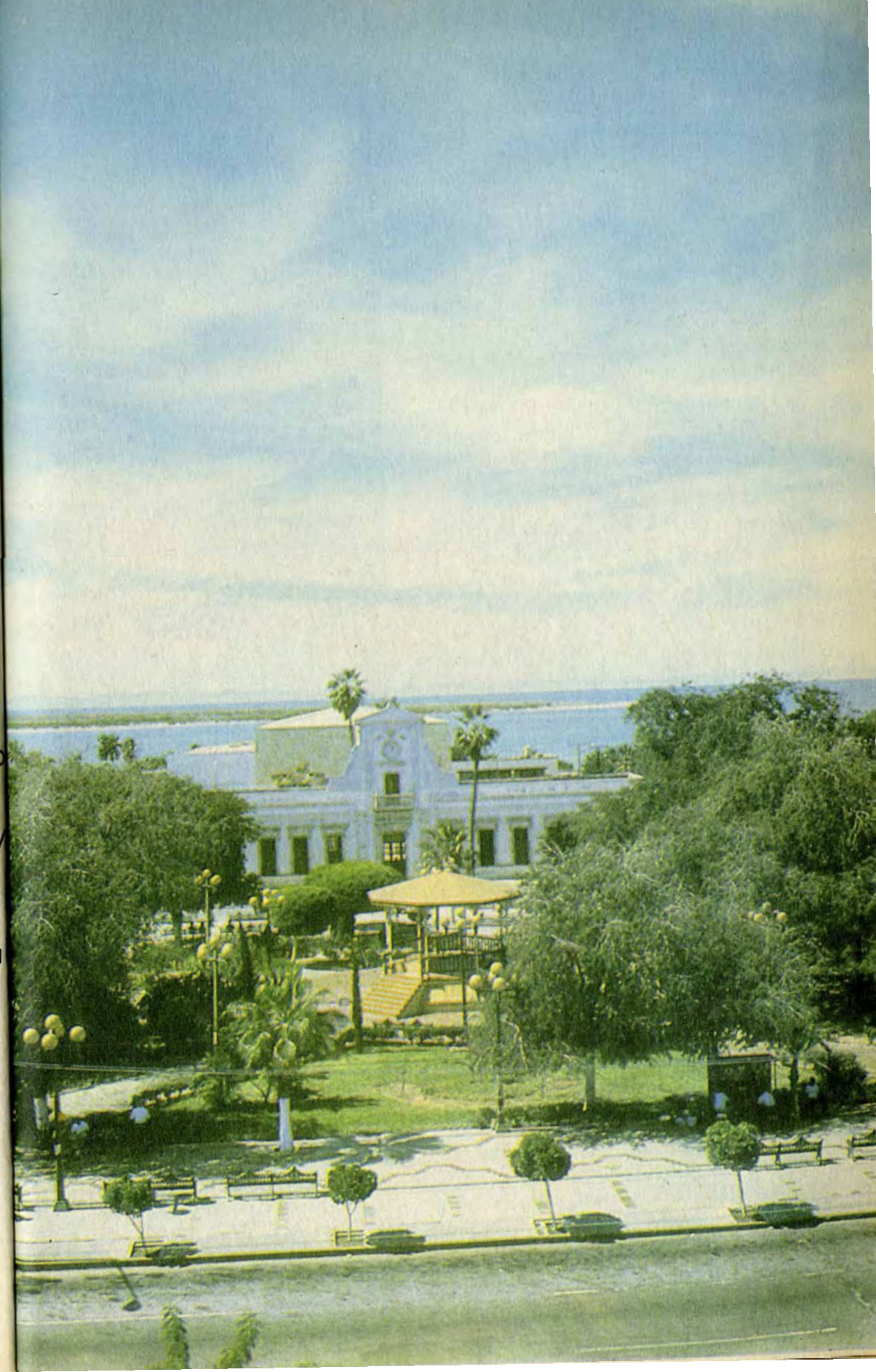


6

# tiempo presente



Los cuatro municipios  
Cuántos somos, dónde  
vivimos  
La salud de cada día  
Nuevas escuelas, nuevos  
logros  
Entre cultivos, corrales y  
bosques  
Riqueza pesquera  
Nuestro mar patrimonial  
Minas y salinas  
Fábricas y comercio  
Fuentes de energía  
Por tierra, mar y aire  
Entrada y salida al mar  
Una industria llamada  
turismo



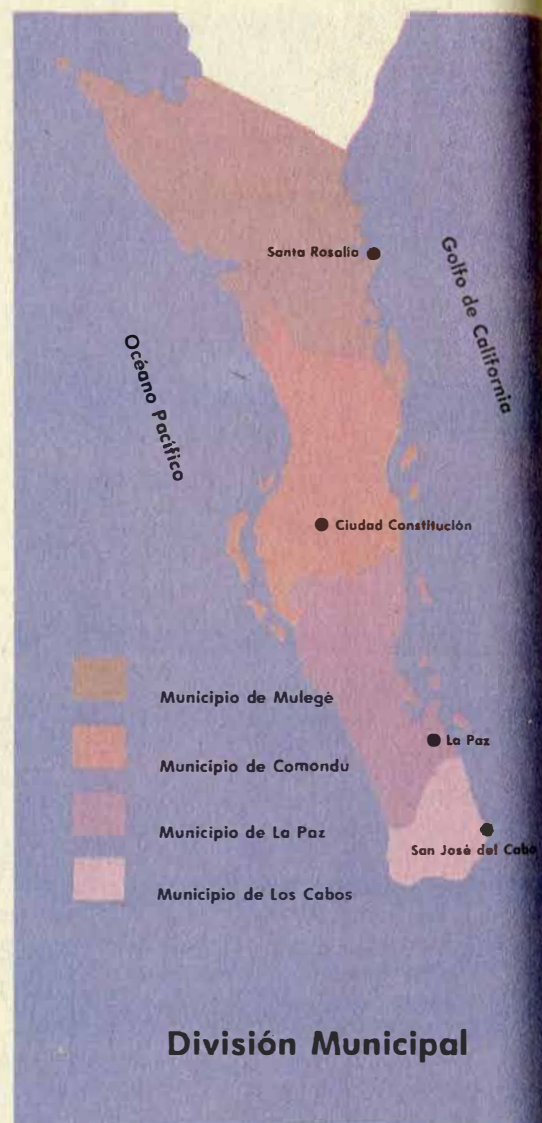


## Los cuatro municipios

Según quedó establecido en nuestro texto constitucional, Baja California Sur está dividida en cuatro municipios: Mulegé, Comondú, La Paz y Los Cabos. A su vez, cada uno de éstos se subdivide en delegaciones. La principal población de cada municipio, donde se establecen las autoridades locales, es la cabecera municipal.

En el caso del municipio de Mulegé, su cabecera es la ciudad de Santa Rosalía y sus delegaciones Mulegé, San Ignacio, Vizcaíno, Guerrero Negro y Bahía Tortuga. En Comondú la cabecera municipal es Ciudad Constitución y sus delegaciones Ciudad Insurgentes, Loreto, San Isidro, La Purísima, Puerto López Mateos y San Carlos. El municipio de La Paz tiene su cabecera en la ciudad del mismo nombre que, a su vez, es capital del estado; sus delegaciones son San Antonio y Todos Santos. Por último, el municipio de Los Cabos tiene como cabecera a San José del Cabo con las delegaciones Santiago y Cabo San Lucas.

El órgano municipal de gobierno es el ayuntamiento, integrado por un presidente, un síndico y cinco regidores, todos ellos electos por votación popular.



## Municipio de Mulegé



Palacio Municipal de Santa Rosalía



Se encuentra situado en la parte norte del estado. Colinda al norte con la línea divisoria que separa a nuestra entidad del estado de Baja California, al sur con el municipio de Comondú, al este con el golfo de California y al oeste con el océano Pacífico. Es el municipio más extenso, ya que tiene 33 092.21 km<sup>2</sup> de superficie.

Las principales sierras son las de Santa Lucía, Santa Clara y Las Vírgenes. En general, la topografía se integra por el desierto de Vizcaíno, además de pequeños valles, lomeríos medianos y terrenos planos. A pesar de estar rodeado por lugares desérticos, existen zonas en el valle del Vizcaíno donde los suelos son propios para la agricultura, lo que ha permitido asentamientos humanos en esa región.

Respecto a corrientes de agua superficiales, existen los arroyos de San Ignacio y Mulegé que tienen caudal permanente la mayor parte del año.

El municipio presenta tres tipos de climas, predominando el desértico, con invierno seco y lluvias de verano. En la parte media es muy cálido con lluvias de invierno. También en la parte central tiene un clima seco o estepario, con verano cálido y lluvias invernales.

La vegetación está formada por plantas propias de las zonas áridas. Allí habitan pequeños mamíferos como liebres y conejos, así como aves de rapiña.

De acuerdo con el censo de 1980, la población total del municipio es de 27 500 habitantes. Santa Rosalía tiene 8 500, Guerrero Negro 4 940, Vizcaíno 1 048, San Ignacio 1 321, Bahía Tortugas 1 740 y Mulegé 2 104.



## Municipio de Comondú



Palacio Municipal de Ciudad Constitución



Ocupa el tercer lugar en extensión territorial con 16 858 km<sup>2</sup> de superficie. Comondú limita al norte con Mulegé, al sur con La Paz, al este con el golfo de California y al oeste con el océano Pacífico.

La sierra de La Giganta atraviesa el municipio de norte a sur. La topografía se caracteriza por tener planicies de poca pendiente cortadas por grandes arroyos, lomeríos bajos y cerros de origen volcánico.

Las corrientes de agua de superficie son escasas. Sólo en la zona de San Isidro y La Purísima existen arroyos que tienen caudal gran parte del año. La mayor parte del municipio posee clima muy seco, semicálido, con inviernos frescos.

En el municipio de Comondú la vegetación predominante es propia de las zonas áridas. Además de los cactus abundan mezquites, paloadán, uña de gato, matorras, etc. La fauna que habita el municipio se concreta a pequeños mamíferos y aves de rapiña. Únicamente en la sierra de La Giganta se localiza el berrendo.

El valle de Santo Domingo (centro agrícola más importante del estado) tiene un área en producción de 33 000 ha en las que se cultivan trigo, algodón, alfalfa y garbanzo. La pesca es otra actividad predominante, sobre todo en el litoral del océano Pacífico, donde se explota langosta, camarón, abulón y otras especies. La actividad ganadera cuenta con 51 868 cabezas de ganado bovino, porcino y caprino.

La población total del municipio es de 59 mil habitantes, de los cuales 25 mil viven en Ciudad Constitución, 1 580 en Puerto San Carlos y 2 200 en Puerto López Mateos.

## Municipio de La Paz



Palacio Municipal de La Paz



Tiene una superficie de 20 274.98 km<sup>2</sup> y ocupa el segundo lugar en extensión territorial en el estado. Limita al norte con Comondú, al sur con Los Cabos, al este con el golfo de California y al oeste con el océano Pacífico.

Al norte de este municipio se localiza parte de la sierra de La Giganta que, a la altura de la capital estatal, toma el nombre de Los Filos, y posteriormente, en su camino hacia el sur, recibe el nombre de la Laguna.

El clima que impera en este municipio es desértico, muy cálido, con lluvias en invierno. Al sur de La Paz hay una región que posee un clima seco o estepario, que también presenta lluvias invernales. Por lo mismo, no abundan los caudales permanentes de agua, sólo en época de lluvias bajan de la sierra algunos arroyos de zorras, coyotes, gatos monteses, liebres, palomas, codornices, etcétera.

Arboles, arbustos, cactáceas, herbáceas y pastos, conforman la vegetación predominante del municipio de La Paz. La fauna, por su parte, se constituye

Los principales recursos económicos del municipio son la agricultura, la ganadería y el turismo. Para el desarrollo de las dos primeras actividades se cuenta con 1 509 ha cultivadas y con 53 383 cabezas de ganado bovino, caprino y porcino. En cuanto a la actividad turística cabe señalar que en 1980 el municipio recibió 160 159 visitantes, que pudieron alojarse en los 1 767 cuartos de que se disponen.

El censo general de 1980 registró en el municipio un total de 113 401 habitantes, de los cuales 95 mil residen en La Paz, 1 758 en Todos Santos, 887 en el Pescadero, 759 en San Antonio y 798 en San Vicente de Los Planes.



## Municipio de Los Cabos



Palacio Municipal de San José del Cabo



Se localiza al extremo sur de la península. Colinda al norte con el municipio de La Paz, al sur y al oeste con el océano Pacífico y al este con el golfo de California. Cuenta con 3 451.51 km<sup>2</sup> de superficie, ocupa el cuarto lugar en extensión territorial.

Atraviesan el municipio las sierras de San Lázaro y de la Victoria, prolongaciones de la sierra de la Laguna. Por el lado del golfo se localiza la sierra de la Trinidad.

Los caudales permanentes de agua no existen en el municipio.

El clima que predomina es seco, cálido y extremoso, con régimen de lluvias en verano. En las partes altas de la sierra de San Lázaro y la Victoria el clima es templado con veranos frescos y prolongados. En estos lugares abundan los árboles de encino, pino y madroño. En las laderas encontramos el palo blanco, el palo escopeta y la higuera silvestre. En las partes bajas hay arbustos y hierbas como la damiana, el orégano y la jojoba; también encontramos cardón, choya y pitahayo, entre otros.

Son abundantes algunos mamíferos pequeños como liebre, conejo, zorrillo y tejón, además de algunas aves como la paloma ala blanca, codorniz y aguililla.

Según datos del censo general de 1980, el municipio tiene 21 150 habitantes, de los cuales 4 499 viven en San José del Cabo, 4 179 en Cabo San Lucas, 1 001 en Miraflores y 1 006 en Santa Rosa.

Las principales actividades económicas son: la agricultura, a la que se dedican 1 200 hectáreas para el cultivo de frijol, maíz y alfalfa, alrededor de 400 a la fruticultura y 250 a la producción de hortalizas; la ganadería, que cuenta con 74 116 cabezas de ganado bovino, caprino y porcino; y el turismo, el cual propició que en 1980 llegaran al municipio 175 880 visitantes que fueron alojados en 1 305 cuartos

¿Cuántos somos,  
¿dónde vivimos?

A partir de 1960 la población de nuestro estado creció en forma notoria, mucho más que el resto del país. En 1970 el entonces territorio tenía 128 019 sudcalifornianos, cifra que 10 años después llegó a 221 389 habitantes y a 260 600 en 1983. Durante ese lapso el ritmo de crecimiento de la población en la entidad fue de 5.4%, mientras que en el resto del país el promedio era de 3.3% hasta 1980 y de 2.9% en los años posteriores.

¿A qué se debe este aumento considerable de la población? Una de las razones fundamentales es que el índice de natalidad ha crecido mientras que el de mortalidad descendió. También ha influido la cuantiosa inmigración a la península; en 1980, por ejemplo, arribaron más de 67 mil personas al estado, es decir el 30.5% de nuestra población total, porcentaje sólo superado por Quintana Roo y en mayor medida por el Distrito Federal. A pesar de que los sudcalifornianos emigrantes (los que salieron hacia otras entidades) fueron 31 mil, todavía queda un saldo de 36 mil personas que se quedaron a vivir aquí en ese año.

Los elevados índices de natalidad observados en los últimos años han provocado el aumento considerable de personas jóvenes, puesto que más del 50% de la población está constituida por personas menores de



El aumento de población origina una mayor demanda de fuentes de trabajo

20 años. Por la misma razón, hay una mayor demanda de fuentes de trabajo y servicios básicos, principalmente educación.

Baja California Sur tiene una





Uno de los centros urbanos más importantes es nuestro capital estatal

densidad demográfica de 3.5 personas por kilómetro cuadrado, en tanto que en el resto del país es de 38.2. Por municipios, la cifra más elevada la tiene el de Los Cabos con 6.1 habitantes por km<sup>2</sup>; le siguen La Paz con 5.6 y Comondú con 3.5; la densidad más baja corresponde al municipio de Mulegé con menos de uno.

Según datos de 1980, la población urbana en el estado fue de 149 973 habitantes, mientras que la rural significó el 46.1% del total. Este fenómeno se debe, entre otras causas, a la búsqueda de mejores condiciones de vida por parte de los habitantes del campo que emigran a las ciudades. De cada 100 sudcalifornianos, 16 viven en comunidades de menos de 100 habitantes; aproximadamente cinco de cada 100 poblados cuentan con un promedio de 100 a 500 vecinos; y sólo 25 localidades reúnen grupos de población con más de 500 habitantes y menos de 50 mil.

Los datos obtenidos por el Censo

General de Población y Vivienda, realizado durante 1980, señalan como los centros urbanos más importantes a La Paz con 95 mil pobladores; le siguen Ciudad Constitución con 25 mil, Santa Rosalía con 8 500 y San José del Cabo con 4 500. La Paz, capital del estado, concentra las principales actividades económicas y políticas de la entidad, ya que es la sede de los tres poderes: el ejecutivo, el legislativo y el judicial, representados respectivamente por el Gobernador del estado, el Congreso y el Tribunal Superior de Justicia.

¿Quiénes conforman la población económicamente activa (PEA), o sea, qué individuos mayores de 12 años trabajan? En el año de 1980 la PEA fue de 70 mil personas; de ellas, el 34.5% se dedicaba a actividades primarias (agricultura, ganadería, silvicultura y pesca), el 17.9% a las secundarias (minería, talleres artesanales e industria, etc.) y el resto se ocupó en las actividades terciarias (servicios, comercio, turismo, comunicaciones y otras).

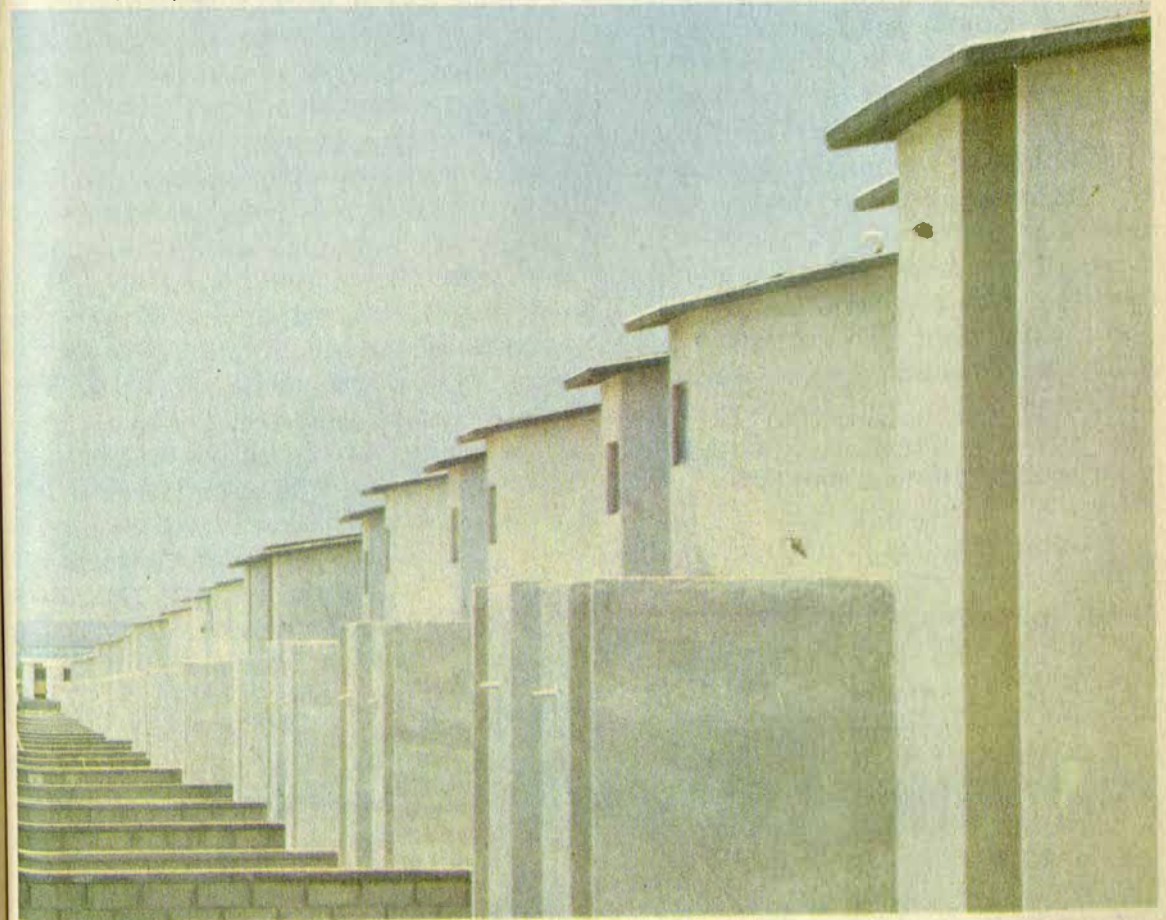
En materia de vivienda, Baja California Sur es uno de los estados que presenta menores problemas. En efecto, en 1970 había en la entidad 21 246 viviendas con un promedio de seis ocupantes cada una. Para 1980 ya se habían construido 39 671 viviendas, aproximadamente 73% más que 10 años antes; no obstante, como la población también aumentó, el número de ocupantes por casa habitación no varió.

La mayoría de las viviendas son de uno y dos cuartos. Más de la mitad tienen paredes hechas de tabique, tabicón o *block*, y aproximadamente una tercera parte son de madera. Una gran cantidad de estas últimas poseen también techos de madera o

de lámina de cartón, en tanto que las primeras utilizan lámina de asbesto o metálica en los techos; en otros casos, se emplea la loza de cemento para techar.

Cabe señalar, sin embargo, que sólo 30597 viviendas de nuestra entidad tienen agua entubada, y de éstas apenas 17100 cuentan con drenaje. Esta deficiencia se observa, de manera más acentuada, en las ciudades de La Paz y San José del Cabo. En tales sitios, la ausencia de drenaje ha contaminado las aguas marinas convirtiéndolas en un foco de infección, situación que repercute negativamente en la industria turística y rompe el equilibrio ecológico de la zona.

En 1980 se produjo un avance en materia habitacional







El Estado se ha hecho responsable...

... de atender un mayor número de mexicanos



## La salud de cada día

Para poder trabajar, estudiar o realizar cualquier otra labor, los seres humanos necesitamos estar sanos. Por este motivo, el Estado se ha preocupado de proporcionar atención médica a un número cada vez mayor de mexicanos. Es necesario destacar, sin embargo, que esta tarea no sólo está dirigida a curar las enfermedades sino, fundamentalmente, a evitarlas; para ello utiliza campañas de orientación, prevención y vacunación.

La prestación de servicios de salud pública en la entidad se realiza a través de la Secretaría de Salud (SSA), el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE). Además, las Secretarías de Marina y de la Defensa Nacional proporcionan atención médica a sus empleados y a los familiares de éstos.

En 1979 había en la entidad 75 unidades médicas con 376 camas. Durante ese año el número de enfermos por cama fue de 537, lo que significa que Baja California Sur fue la entidad con menor proporción enfermos-cama en todo el país.

Los centros de salud, dependientes de la SSA, proporcionan servicios a los habitantes que no están protegidos por las otras instituciones. Contamos con clínicas y hospitales en las poblaciones más importantes del

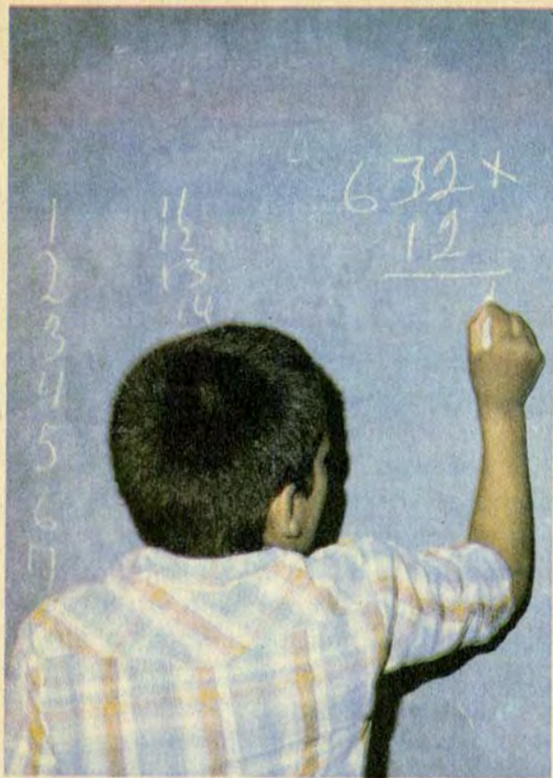
estado. Las localidades más pequeñas tienen servicios médicos otorgados por las unidades móviles de los programas a zonas marginadas en combinación con el IMSS.

Aunque la suma de estos recursos médicos, tanto físicos como humanos, brindan atención a más de la mitad de los habitantes sudcalifornianos (el 70%), todavía existen núcleos de población en zonas apartadas a donde no llegan sus beneficios.

El Programa de Solidaridad Social por Cooperación Comunitaria IMSS-Coplamar tiene como finalidad —aparte de los servicios médicos, preventivos y curativos— ofrecer educación para la salud, orientación nutricional y promoción del saneamiento. Estos servicios se prestan en las unidades médicas rurales o urbanas y en clínicas-hospitales de campo, ubicadas en aquellas comunidades que carecen de médicos.

Toda la infraestructura señalada persigue, entre otros muchos objetivos, combatir las enfermedades más frecuentes en nuestro estado; la enteritis y otras de tipo diarreico, la gripe o influenza, y las disenterías y amibiasis. Las campañas de vacunación emprendidas por dichos organismos públicos han reducido notablemente los casos de poliomielitis, sarampión, tosferina, difteria y tétanos.





Tarea prioritaria: educar a la población



En San Antonio, un albergue escolar rural

Tanto en la Universidad Autónoma de Baja California Sur...

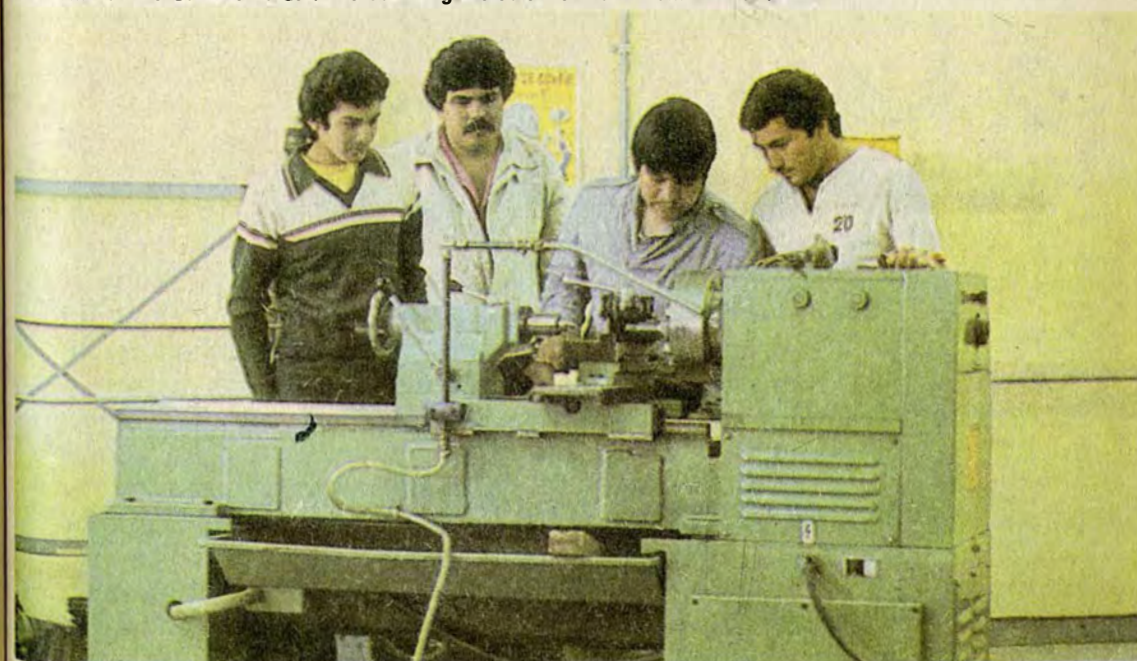


## Nuevas escuelas, nuevos logros

\* Nuestro estado ha realizado grandes esfuerzos para educar a su población y todo momento importante ha sido acompañado de nuevas ideas y alientos para difundir y mejorar la instrucción y acentuar el papel del educador como iniciador de cambios en la comunidad. Actualmente esta es una tarea difícil porque la población aumenta a más velocidad que las escuelas y los educadores y para solucionar estos problemas los gobiernos estatal y federal han tenido que unir sus esfuerzos para satisfacer la demanda educativa.

Para el ciclo escolar 1983-1984, en nuestro estado 87 000 habitantes tuvieron acceso a diversos centros educativos, contando entre ellos los 29 albergues escolares rurales que en nuestras ciudades más apartadas dan servicio a 500 niños de enseñanza primaria. Cabe destacar que en Baja California Sur se estableció el primer albergue escolar rural de la República. No obstante, entre la población mayor de 15 años, siete mil personas no contaron con instrucción primaria, cifra muy baja si la comparamos con la de otros estados, lo que significa que nuestra entidad ocupa el primer

... como en los Centros de Estudios Tecnológicos se satisface la demanda educativa





lugar con respecto al porcentaje de habitantes albetizados. Así para el mismo ciclo escolar, 10 679 niños recibieron educación preescolar y 46 395 instrucción primaria.

Con el fin de atender a la población sudcaliforniana mayor de 15 años que por diversas razones no sabe leer ni escribir o que tiene enseñanza primaria incompleta, se crearon centros de educación básica para adultos. Con el mismo fin contamos además con misiones culturales y una brigada

para el desarrollo rural.

Nuestro desarrollo económico requiere de obreros y técnicos especializados. Con este propósito se han creado centros de capacitación para el trabajo y escuelas técnicas profesionales, industriales y agropecuarias. De los primeros tenemos en La Paz, el Centro de Capacitación No. 39, que pide como único requisito para ingresar saber leer y escribir; ofrece las especialidades de dibujo industrial,

Centro de Estudios Tecnológicos, en La Paz



Centro interdisciplinario de Ciencias Marítimas (Cicimar)

construcciones y acabados, refrigeración y aire acondicionado, mecánica automotriz, carpintería y electricidad. Para ingresar a las otras escuelas, se requiere haber terminado la secundaria. La carrera dura aproximadamente seis semestres y una vez terminada cualquier especialización, los alumnos pueden incorporarse al sector productivo.

También tenemos en La Paz el Centro de Estudios Tecnológicos del Mar, el Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios No. 62 y el Colegio Nacional de

Educación Profesional Técnica (Conalep). En Ciudad Constitución se encuentra el Centro de Estudios Tecnológicos Industrial y de Servicios No. 81, y en Santa Rosalía está ubicado el Centro de Bachillerato No. 69. En estos planteles se pueden cursar las carreras de navegación, refrigeración industrial pesquera, acuicultura, mecánica naval, montaje de instalaciones eléctricas, contabilidad, trabajo social y hotelería.

En el ciclo escolar 1983-1984 se prepararon 2 773 alumnos en los



distintos centros de capacitación para el trabajo; en el nivel secundaria se inscribieron 15 982 alumnos y 118 en las escuelas para profesional medio (técnico).

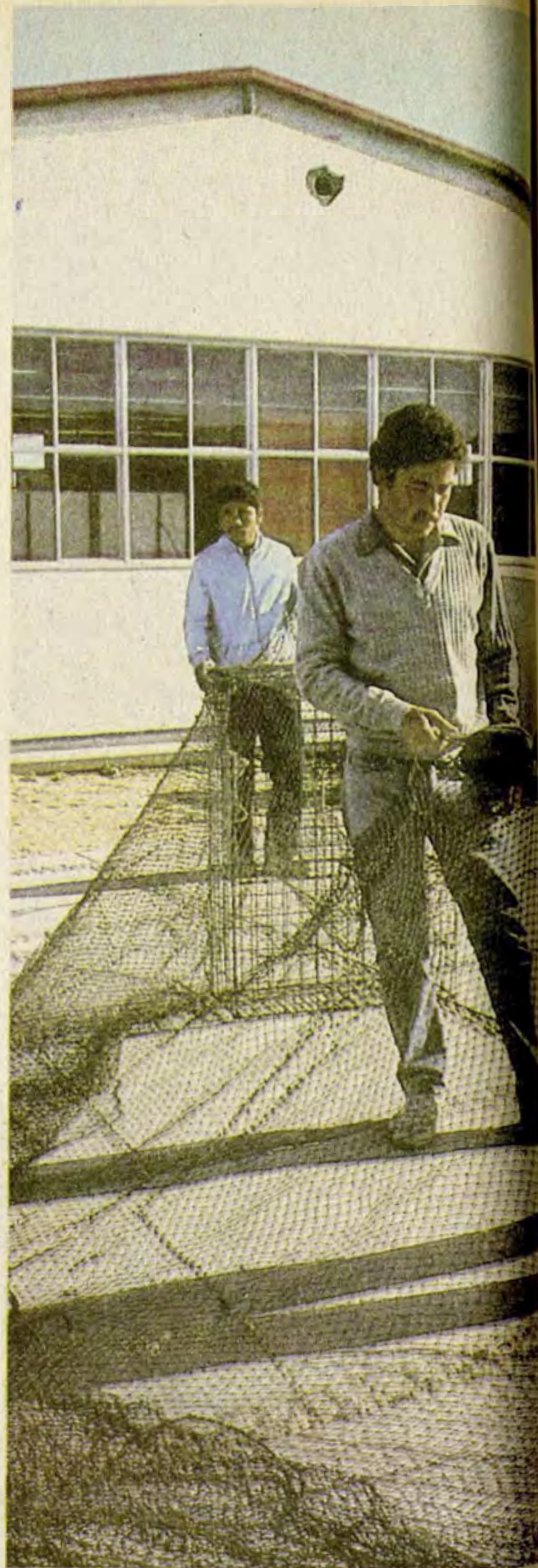
Los egresados de bachilleratos tecnológicos pueden continuar sus estudios de licenciatura en las escuelas de educación superior o bien, incorporarse al sector productivo en las distintas especialidades. En el mismo ciclo escolar se atendió en este nivel 9 453 alumnos.

En nuestro estado contamos con varios centros de enseñanza superior, entre ellos la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS), el Instituto Tecnológico (IT) de La Paz y el Centro Interdisciplinario de Ciencias Marítimas (Cicimar) que depende del Instituto Politécnico Nacional.

Contamos también con tres escuelas para la preparación de maestros de primaria y preescolar y una para maestros de secundaria, así como con el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA).

En 1983-1984 las distintas instituciones educativas atendieron a 609 alumnos en las escuelas normales, 818 en la Normal Superior y 2 852 alumnos en las instituciones de educación superior.

Para complementar la educación que se imparte en las aulas y para el esparcimiento de la población en general, en Baja California Sur tenemos diversos centros culturales, escuelas de danza, 12 bibliotecas, seis casas de la cultura, tres teatros, un museo y una escuela de música. A través de su Departamento de Cultura, el gobierno estatal promueve actividades musicales, pictóricas, teatrales y otras.



Centro de Estudios Tecnológicos del Mar

## Entre cultivos, corrales y bosques

Una de las actividades más importantes en la vida del hombre, ha sido, desde tiempos remotos, el aprovechamiento de la tierra para la producción de alimentos.

Debido a que la mayor parte de nuestro estado está constituido por

zonas áridas y semiáridas con escasas lluvias, sólo se han incorporado al cultivo 55 mil hectáreas, o sea el 0.74% del territorio estatal. Todas éstas cuentan con sistemas de riego: 74.6% de riego por gravedad y 25% riego por aspersión y goteo. Esta

Naranjales en el valle de Santo Domingo



Datileras junto al arroyo de San Ignacio







Al igual que en la Colonia, la higuera sigue dando sus frutos

circunstancia nos ha permitido situarnos como importantes productores de trigo, algodón, garbanzo, sorgo, maíz y jitomate; en lo que se refiere a frutales destacan la naranja, vid, mango e higo y entre los forrajes, la alfalfa.

Tres cuartas partes de las tierras laborables se encuentran en el distrito de riego del Valle de Santo Domingo, el valle de Vizcaíno, los Planes, el Carrizal y La Paz cuyos principales cultivos son: algodón, trigo y garbanzo.

Muy importante para el progreso de la producción agrícola ha sido la utilización de fertilizantes y el mejoramiento de las semillas; como en el caso del trigo, el cual gracias a su buena calidad, se ha exportado a Pakistán y otros países.

### Principales productos agrícolas (1983)

Cultivos	Superficie cosechada (ha)	Toneladas
Trigo	19 915	99 203
Algodón	14 028	37 081
Garbanzo	9 427	15 759
Sorgo (grano)	2 887	11 630
Maíz (grano)	2 069	10 556
Jitomate	488	7 897
Chile	282	2 994
Cártamo	1 715	2 379
Alfalfa (verde)	2 051	26 177
Naranja	282	3 561
Vid	794	1 183

Fuente: Secretaría de Desarrollo del Gobierno del Estado de Baja California Sur. Datos básicos, 1984.

El algodón se ha convertido en uno de los principales productos del estado





El aprovechamiento de la superficie apta para el ganado es mayor que en el caso de las tierras agrícolas. En efecto, si bien las tierras de cultivo representan apenas el 10% del potencial agrícola, las de agostadero constituyen más del 55% del territorio de pastizales; ahí se alimentan los bovinos, cabras y cerdos de los que en 1984 teníamos los siguientes datos:



### Inventario ganadero 1983

Especie y producto	Número
Bovino (cabezas)	153 182
Carne (toneladas)	4 424
Leche (miles de litros)	13 342
Porcino (cabezas)	10 080
Caprino (cabezas)	143 770
Aves (cabezas)	1 310 000
Carne (toneladas)	1 925
Huevo (toneladas)	3 950
Colmenas (unidades)	1 667

Fuente: Secretaría de Desarrollo del Gobierno del Estado. Bojo Californio Sur, Datos básicos 1984.

Una parte del ganado bovino es empleado en la producción de leche; nuestro estado cuenta con pequeñas cuencas lecheras en Ciudad Constitución, La Paz y una más en Vizcaíno. La producción de leche en 1984 fue de cerca de cinco millones de litros, la cual no fue suficiente para cubrir nuestras necesidades por

lo que tuvimos que importarla de Estados Unidos. Tampoco contamos con una producción de carne suficiente, por lo que la traemos de Guaymas, Sonora.

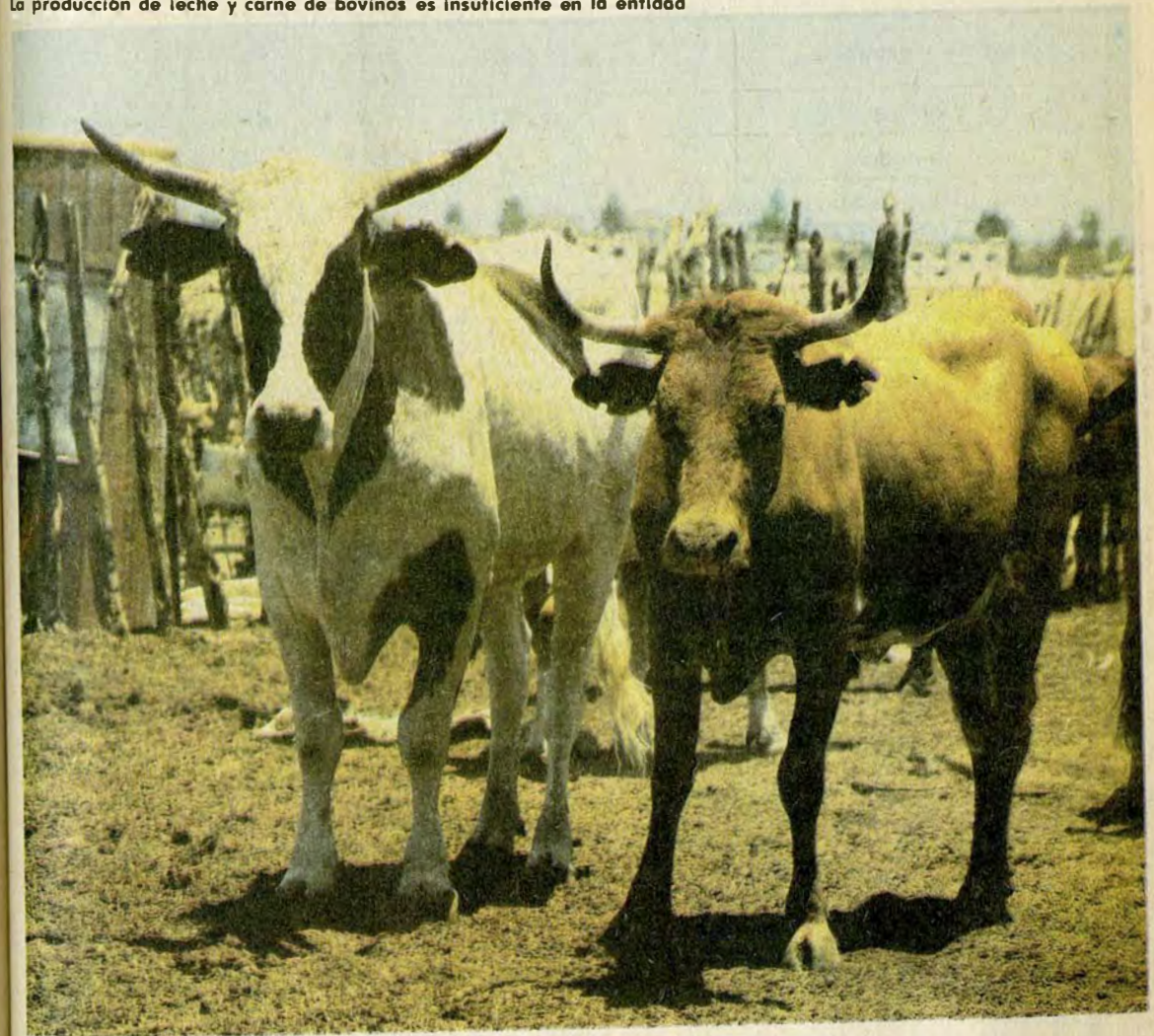
Algunas medidas propuestas para mejorar la producción ganadera y la agrícola en general son; el aprovechamiento de aguas

residuales, es decir las aguas de lluvia almacenada, la construcción y distribución de abrevaderos y almacenes para forrajes, la introducción de otras especies animales así como la creación de unidades de producción lechera de mayor productividad y el establecimiento de agroindustrias.

En lo que refiere a los recursos forestales, tan ricos en otras entidades, en la nuestra son muy reducidos, debido entre otras causas al clima árido que no permite el óptimo desarrollo de la vegetación

boscosa. Sin embargo, localizada en los municipios de Los Cabos y de La Paz —específicamente en la Sierra de La Laguna— se encuentra una superficie arbolada de 20 mil ha cuya vegetación está constituida por encinos y pinos principalmente, aunque encontramos también arbustos, pastos, palo blanco, mezquite, madroño, cardón y pitahaya agria. Esta zona está considerada como parque nacional, en el que no se permite la explotación de recurso natural alguno.

La producción de leche y carne de bovinos es insuficiente en la entidad





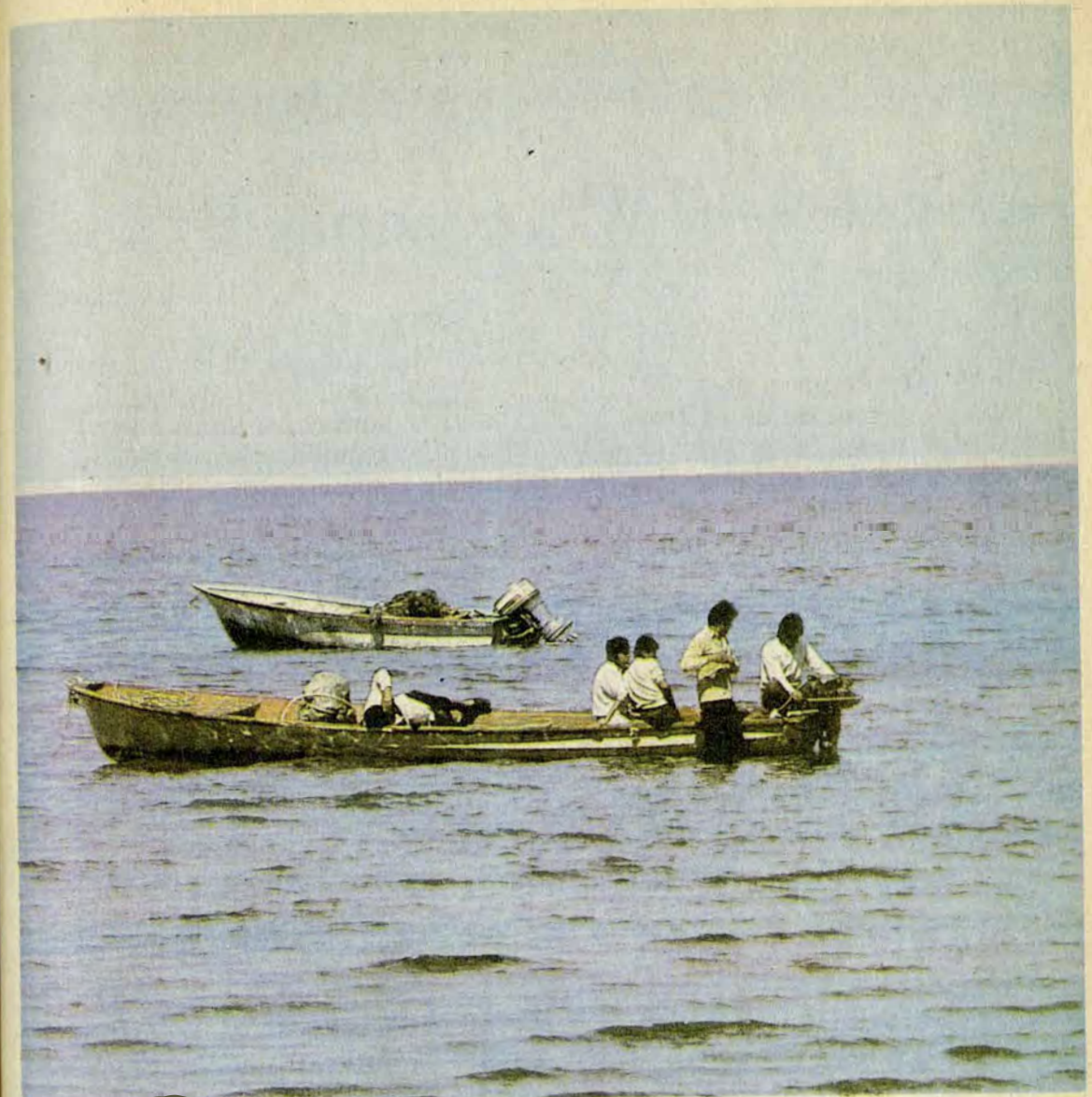
## Riqueza pesquera

Nuestra privilegiada situación geográfica que es de un extenso litoral, nos ofrece una gran riqueza pesquera compuesta por diversas especies comestibles y de uso industrial. Existen también mantos de sargazo y poblaciones de algas arraigadas cerca de las rompientes. En las ensenadas, bancos, bajos fondos y lagunas costeras hay langosta, camarón, calamar,

guachinango, lenguada, lisa, totoaba, sardina, sierra, tiburón, garropa, cabrilla, mero, tortuga, almeja e importantes bancos de abulón que ubican a nuestro estado como el principal productor de esta especie en el hemisferio occidental.

La pesca es una actividad que se practica en nuestro estado desde la llegada de los primeros pobladores a estas tierras, haciéndose cada vez

La creación de cooperativas pesqueras se ha intensificado en los años recientes



Uno de los recursos naturales más importantes es la pesca

más importante, lo que propició la creación de puertos como La Paz, Loreto, Santa Rosalía, San Carlos y recientemente Pichilingue, que cuenta con diversas instalaciones para el procesamiento y comercio de productos pesqueros. En la actualidad la pesca recibe un tratamiento prioritario por ser punto clave en el desarrollo de nuestra economía.

Para organizar y aprovechar mejor los productos del mar se fomentó en

todos los estados pesqueros la creación de cooperativas. La Ley de Pesca formulada en marzo de 1950 reservó a éstas el derecho exclusivo de explotar abulón, almeja, cabrilla, camarón, langosta, ostión y totoaba, y la Ley Federal para el Fomento de la Pesca, promulgada en 1971, añadió a la lista anterior la tortuga marina. Cabe aclarar que éstas son las especies más apreciadas en los mercados de consumo.



El 95% de la pesca es ribereña, o sea aquella que se realiza cerca de las costas, para la cual se contaba en 1983 con 1 296 embarcaciones, además de 66 de mediana y gran altura que se utilizan en la pesca deportiva. La actividad pesquera generó en ese mismo año, empleos para 7 854 personas de las que 5 112 se dedicaron a la captura, 2 588 a la

industrialización y 154 a la comercialización y transporte.

Nuestra producción en esta rama fue en 1983, de 75 083 toneladas (ton) de las cuales el 86% fue para el consumo humano y el resto para uso industrial. A continuación se presenta un cuadro comparativo de la producción de las principales especies en 1980 y 1983.

### Volumen de la producción por principales especies (toneladas)

	1980	1983
<b>Total:</b>	101 882	75 083
<b>Consumo humano</b>	<b>73 643</b>	<b>64 525</b>
abulón	2 188	485
almeja	5 875	5 157
atún	3 221	3 522
barrilete	863	2 882
calamar	10 291	—
cazón	1 243	2 212
caracol	1 126	—
langosta	1 439	1 284
ostión	1 034	671
sardina	30 172	13 084
tiburón	1 792	2 212
otras	36 997	32 816
<b>Uso industrial</b>	<b>28 239</b>	<b>10 458</b>
algas marinas	2 067	1 735
sardina	26 141	8 723
otros	31	—

Fuente: Secretario del Gobierno del Estado, Baja California Sur. Datos Básicos, 1984.

A pesar de que el sector pesquero se ha desarrollado sustancialmente, no se ha aprovechado todo el potencial de nuestros mares, el cual podría ser hasta de 700 mil ton anuales de pesca. Sin embargo, se empiezan a dar algunos pasos como son la aplicación de programas encaminados al establecimiento de cultivos comerciales de crustáceos y moluscos; de igual manera, se pretende diversificar la captura de especies y promover la explotación racional de los recursos ya existentes, así como incorporar embarcaciones

de mayor calado y mejorar el equipo técnico para incrementar los volúmenes de captura.

La organización de programas de capacitación y adiestramiento a los trabajadores dedicados a la pesca, por medio de escuelas técnicas a nivel medio básico y medio superior, pretenden optimizar el uso de nuestros recursos marítimos. En este sentido, también la Universidad Autónoma de Baja California Sur cuenta con un área de Ciencias del Mar.

### PRINCIPALES BANCOS PESQUEROS DE BAJA CALIFORNIA SUR

Nombre y ubicación	Superficie en km <sup>2</sup>
1 Tres bancos frente a Guerrero Negro	20.08
2 Entre punta Mal Arrimo y Desembarcadero	3.09
3 Isla Natividad: dos bancos y rocas adyacentes frente a la punta falsa	3.40
4 Bahía del Sur (Isla Cedros)	6.18
5 Punta Rompiente	3.09
6 Punta Kelp	6.18
7 Dos bancos frente a Morro Hermoso	18.54
8 Bahía San Cristóbal	3.09
9 Isla San Roque: un banco y rocas adyacentes	6.18
10 San Rafael	4.32
11 Isla Asunción	5.25
12 Monte Table	2.80
13 Bahía San Hipólito	2.80
14 Dos bancos frente a punta San Hipólito	22.42
15 Roca Ballena y bancos frente al faro de punta Abreojos	5.25
16 Al sur de punta Holcomb	2.98
17 Punta Santo Domingo	6.13
18 Punta Santo Domingo	9.19
19 Punta Pequeña	19.91
20 Pico Toro	3.06
21 Banco del Tío Sam frente al pico Tres Hermanos	119.44
22 Punta San Juanico	9.19
23 Boca de Soledad	15.31



24	Boca de Soledad	12.20
25	Rocas Alijos y banco adyacente, frente al cabo San Lázaro	44.26
26	Bajo Thetis y banco aledaño al norte de cabo San Lázaro	7.66
27	Cabo San Lázaro	5.08
28	Banco Petrel cabo San Lázaro	140.88
29	Dos bancos frente a cabo Corzo	21.44
30	Roca Pináculo frente a cabo Tosco	8.00
31	Dos bancos sin nombre en cabo Tosco	0.50
32	Otro banco en cabo Tosco	6.13
33	Punta Conejo	9.42
34	Cuatro bancos frente a boca flor de Malva	313.60
35	Tres bancos en cabo Tosco	22.05
36	Punta Conejo	14.29
37	Tres bancos sin nombre frente al arroyo Conejo	24.43
38	Banco Lusitania y adyacente frente a boca Flor de Malva	97.72
39	Banco Morgan frente a Inocentes	71.14
40	Dos bancos en punta Márquez	58.33
41	Un banco en Inocentes	4.89
42	Tres bancos frente a Inocentes	24.43
43	Dos bancos en boca del Carrizal	9.77
44	Un banco pequeño en boca del Palmarito	4.89
45	Dos bancos en boca del Palmarito	6.61
46	Banco Golden Gate frente al arroyo Calendaria	21.85
47	Banco del Carrizal	5.08
48	Pozo de Cota	4.89
49	Bancos San Jaime frente a punta San Cristóbal	22.48
50	Punta Pescaderos	11.69
51	Dos bancos frente a punta San Cristóbal	16.12
TOTAL		1 276.02

FUENTE: Bancos e islas del océano Pacífico. México, Secretaría de Pesca, 1979 (serie Tecnológica, 18).



## Nuestro mar patrimonial



El golfo de California tiene un gran significado, no sólo para los habitantes de la península de Baja California sino para todos los mexicanos, tanto por sus atractivos naturales como por su riqueza acuática, sin olvidar su estrecha relación con la historia de nuestro país. Desde las primeras exploraciones que hicieron los conquistadores europeos en el siglo XVI hasta los más recientes tratados internacionales de nuestro siglo, México ha querido obtener la soberanía de esta porción de mar.

El mar de Cortés, como también se le llama, se encuentra situado entre las costas de la península de Baja California y las de Sonora y Sinaloa. Tiene aproximadamente, 1 203 km de

longitud y una anchura variable que oscila entre los 90 y 222 km. En él se hallan varias cuencas que alcanzan una profundidad de más de 3 500 m. Otro rasgo característico de su relieve submarino es la presencia de una cordillera que se halla a 200 m debajo de la superficie, entre las islas Tiburón y Angel de la Guarda.

Las especiales condiciones geográficas del golfo permiten que tenga altos índices de salinidad y temperatura, circunstancia que guarda estrecha relación con sus diversas riquezas. Durante el invierno y la primavera, las altas temperaturas que alcanzan sus aguas permiten la existencia de plantas microscópicas o plancton. Estas, a su vez, sirven de



alimento a las pequeñas especies, manteniéndose la cadena de alimentación hasta llegar a las especies mayores. Esas plantas marinas microscópicas son las que le dan una coloración roja al agua, de ahí que los navegantes españoles lo designaron también con el nombre de mar Bermejo, mar Rojo y mar Bermellón.

La riqueza marina del golfo, su situación geográfica y el avance de las ciencias del mar, propiciaron que a partir del siglo XIX se iniciaran expediciones para determinar su configuración y dimensiones precisas. Después se llevó a cabo una nueva expedición con fines científicos, por parte de la nave Albatross, que inauguró una nueva época de estudios en estas aguas.

Vigilar nuestras costas: tarea prioritaria



Durante siglos el golfo de California fue transitado por barcos de diferentes naciones sin que mediara alguna legislación para impedirlo. A mediados del siglo XIX, cuando se firmaron los tratados de Guadalupe Hidalgo y de la Mesilla, en 1848 y 1853 respectivamente, se aplicaron restricciones al tránsito de los barcos norteamericanos por el golfo y por la parte del río Colorado correspondiente a México —cuando este río era transitable. Estas fueron las primeras acciones, hasta hoy conocidas, que impulsaron el reconocimiento del golfo de California como un mar nacional.

En 1865 el imperio de Maximiliano señaló en los Estatutos Provisionales que el golfo de California era parte del territorio mexicano. En los años siguientes se convirtió en fuente de trabajo para los pescadores mexicanos. Pero hacia 1930, buques pescadores procedentes de varios países comenzaron a incursionar por el golfo, lo que llevó a México a preocuparse por la conservación de este mar, a fin de evitar la sobreexplotación de su riqueza e impedir que algunas especies se extinguieran.

Nuestro país realizó investigaciones acerca de la situación jurídica internacional del golfo de California. Con base en estos estudios se hallaron distintas posibilidades, a través de las cuales México podría reclamar esas aguas como parte de su territorio. Una de ellas consistía en considerar al golfo como una bahía histórica, de acuerdo con los documentos existentes en los archivos nacionales. Otro argumento estaba basado en el artículo cuatro de la Convención de Ginebra de 1958, sobre el Mar Territorial y Zona



Soberanía nacional en el mar de Cortés (1968)

Contigua. Según este artículo, un Estado puede trazar líneas rectas a partir de las islas, y con esto cerrar la distancia entre el continente y el territorio insular (en el caso de Baja California se trataría de territorio peninsular).

Puede definirse como mar territorial "... la faja oceánica adyacente al territorio continental de un Estado ribereño, sobre el cual dicho Estado ejerce la plenitud de su soberanía incluyendo el lecho y el subsuelo de ese mar, así como el espacio aéreo suprayacente, con la única excepción del derecho de paso inocente a favor de otros Estados". En esta porción de mar el Estado ribereño ejerce un dominio jurídico absoluto, del mismo modo que lo hace sobre su propio territorio.

En 1968 el gobierno mexicano optó por la segunda alternativa. La disposición fijó una línea imaginaria de base entre ambos litorales (los de Baja California y Sonora), que se unía con apoyo en las islas Tuners y San Esteban. Así, la parte norte del golfo incluyendo las islas principales: Tiburón, San Lorenzo y Angel de la Guarda, quedó bajo la soberanía de la Nación. En el área donde no hay islas, se respetó el límite de las 12 millas (22.22 km) establecidas como mar territorial. Sin embargo, esta medida sólo cerró la mitad norte del golfo de California, y resultó insuficiente para controlar la explotación de nuestros recursos marítimos.

Desde 1971, México expresó ante los foros internacionales su solidaridad con aquellos países de América que habían adoptado el régimen de las 200 millas como mar patrimonial. Finalmente, en noviembre de 1975 el poder ejecutivo envió al Congreso de la Unión la iniciativa de ley a través de la cual se creaba una zona económica exclusiva (348.17 km) adyacente al mar territorial. En este espacio marítimo prevalecen las libertades de navegación, sobresuelo, tendido de cables y tuberías submarinas, pero no la libertad de pesca. Así, el Estado ribereño ejerce "derechos de soberanía" en esta zona sobre los recursos que allí se concentran, pero no la soberanía misma.

El secretario de Relaciones Exteriores de México y presidente de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, explicó las características de la zona económica exclusiva en los siguientes términos. "Esta zona no es ni alta mar ni mar territorial. No es



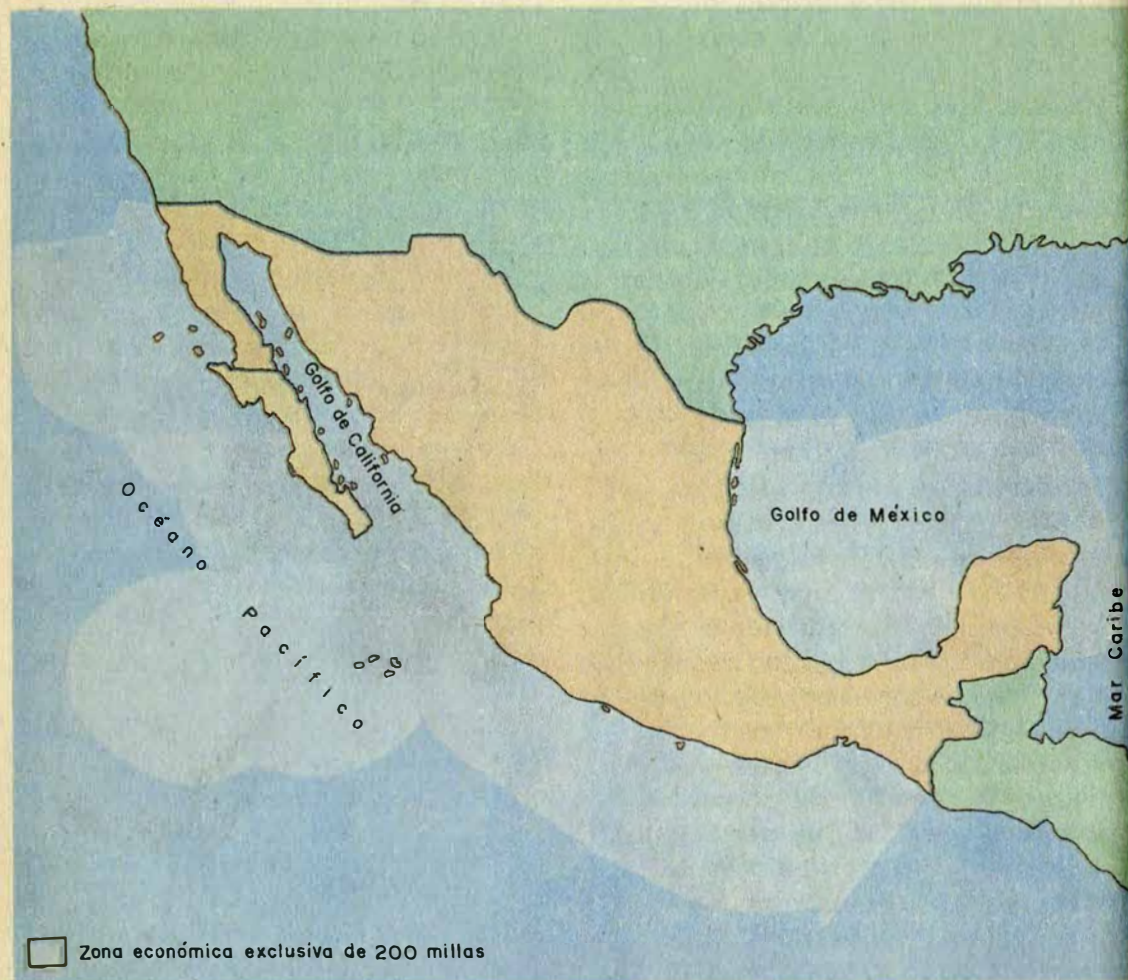
alta mar porque el Estado tiene derechos soberanos sobre todos los recursos de la zona, lo cual es totalmente incompatible con la nación tradicional de alta mar, que implica la libertad de pesca.

Tampoco es mar territorial porque en la zona económica existe la libertad de navegación. Además, los derechos de soberanía del Estado ribereño en la zona están confinados a sus recursos, mas no se ejerce soberanía sobre la zona misma, como en el caso del mar territorial".

Así con la adopción de la zona económica exclusiva, se prohíbe la

libre explotación de los recursos marítimos del golfo de California. En tanto, la protección del golfo y de su producción marina se hace cada día más indispensable en vista de que algunas especies están a punto de extinguirse. Tal es el caso de las tortugas que han sido sobrexplotadas, o el de las ballenas sobre las cuales pesa la amenaza de un turismo casi siempre irresponsable.

Lo importante es que se llegue a comprender el valor de las medidas encaminadas a la protección de este mar que, por sus cualidades, resulta ser uno de los más ricos del mundo.



## Minas y salinas

Las tareas encaminadas a la transformación o elaboración de las materias primas en nuevos productos son propias de la industria. Con la explotación de los recursos cupríferos de Santa Rosalía y la extracción de oro y plata en la zona del Triunfo y San Antonio, al sur del estado, se inician desde el siglo pasado las actividades industriales en esta región.

Después, y dado que el subsuelo de nuestra entidad es rico en otros minerales —como la sal, manganeso, magnesio, cobre, yeso y fosforita—, en los años cincuenta se integraron al sector industrial la explotación de las salinas en Guerrero Negro y los yacimientos de yeso en la isla de San Marcos, así como la extracción de roca fosfórica en San Juan de la Costa. De las distintas ramas industriales, la minería ha sido importante y representativa de nuestra entidad, sin embargo su participación en la producción estatal es tan sólo de un 8.4 por ciento.

Después de Hidalgo y Zacatecas, el nuestro es el tercer estado de la República Mexicana con más manganeso. Las reservas de este mineral se concentran en pocos yacimientos entre los que destacan el de Lucifer, con un promedio de 48% de manganeso en sus componentes y el de Gavilanes, situado en la bahía de la Asunción, que actualmente

aporta manganeso de baja ley.

El magnesio lo podemos encontrar en cinco zonas con vastos yacimientos y otras cinco de menor importancia. Se estima que el 93% de los criaderos poseen carbono de magnesio en sus componentes, otros sólo tienen el 46.15%. Nuestras reservas de ese mineral ascienden a 319 646 ton y están localizadas en Curocum y Barranca del Obispo, a

La minería: recurso vital para el estado







Desde el siglo XIX se inició el proceso de extracción de oro y plata en El Triunfo

seis kilómetros de Puerto Cortés, en el municipio de Comondú.

En lo que se refiere al cobre, debemos señalar que a pesar de que el contenido de sus yacimientos es de sólo 4.5%, en nuestra entidad se encuentra mezclado con otros elementos que también pueden aprovecharse, como el óxido de fierro, manganeso, níquel, zinc, plata y plomo. Los principales yacimientos de cobre se localizan desde la zona de Mulegé hasta lugares cercanos al noroeste del estado, entre ellos destaca el de Santa Rosalía.

Otros minerales son el oro y la

plata, cuyas vetas se localizan en las áreas mineras de El Arco-Calmallí, Tres Vírgenes y en Santa Rosalía, así como grandes concentraciones de yeso en esa misma región, principalmente en la isla de San Marcos.

De todos los recursos minerales con que contamos en nuestra entidad el principal es el cloruro de sodio o sal, que es ampliamente utilizado en las industrias química y alimenticia. Sus principales depósitos se localizan en Guerrero Negro, en la costa oeste, considerados como los más grandes del país y del mundo.

La laguna Ojo de Liebre tiene más concentración de sal que el agua de mar



Estas salinas se alimentan de la laguna de Ojo de Liebre, cuya agua tiene una mayor concentración de cloruro de sodio que el agua de mar abierto; además, en este lugar se dispone de energía solar y de condiciones climatológicas muy favorables para la producción de sal.

Las instalaciones de las empresas salineras se establecieron desde 1950. El volumen de producción salina es elevado y su potencial de expansión se estima en ocho millones de toneladas por año.

Dada la importancia que tienen las salinas como recurso natural, las autoridades de la Comisión de Fomento Minero desde hace nueve años aproximadamente, tienen participación directa en las empresas salineras de la región.

El volumen de producción salinera en Guerrero Negro es elevado



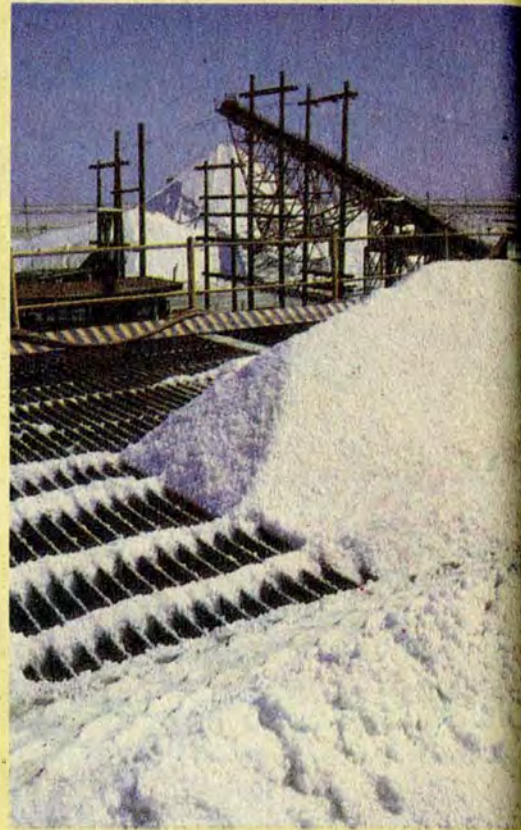
### Producción Minera (1983)

Producto	Toneladas
Sal	4 200 000
Yeso	1 700 000
Cobre	800
Fosforita	320 000
Oro	13*
Plata	328*
Magnesita	22 000

\* Kilogramos

Fuente: Secretaría de Desarrollo del Gobierno del Estado de Baja California Sur, Datos Básicos, 1984.





El transporte, concentración, procesamiento y embarque de la sal...

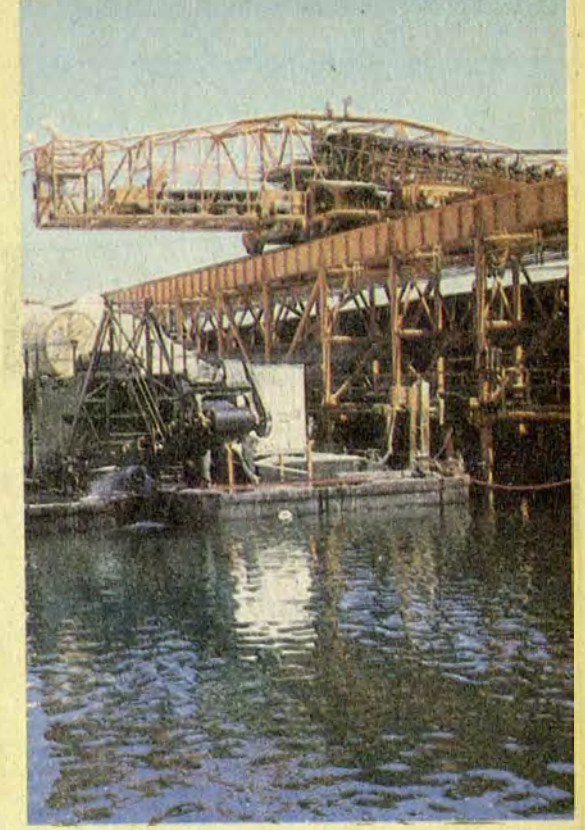
### Las salinas de Guerrero Negro

Se localizan al oeste de la península, a la altura del paralelo 28°. Su sitio de operación es la laguna costera conocida con el nombre de Ojo de Liebre.

Las condiciones climatológicas del lugar (viento constante del noroeste, lluvias escasas, carencia de ciclones y gran cantidad de energía solar disponible, y la alta concentración salina que tiene el agua de la laguna, hacen de ésta un sitio adecuado para la obtención de sal en Guerrero Negro. ¿Será posible que en un ambiente como el que acabamos de describir puedan vivir y desarrollarse algunas plantas y animales de los que conocemos?

El proceso de obtención de sal (cloruro de sodio) se divide en varias etapas:

- 1) Mediante un sistema de bombeo el agua de la laguna pasa a un primer depósito de evaporación, donde se logra aumentar la concentración de sal. En seguida el agua de mar o salmuera circula a través de doce evaporadores colocados en desnivel; en el último de ellos la concentración de cloruro de sodio llega a 22 por ciento.
- 2) Aprovechando la fuerza de gravedad y también por bombeo, la salmuera concentrada llega a los vasos cristalizadores; en ellos continúa evaporándose el agua y se logra la separación de 80% de la sal. El paso de la salmuera a través de los vasos se mantiene durante todo el año. La salmuera sobrante contiene sales de



... se facilita con el uso de una compleja y moderna maquinaria

potasio, magnesio, bromo y otros elementos y recibe el nombre de salmuera amargos. Estas sales pueden servir para el desarrollo de otras industrias.

- 3) Los vasos cristalizadores se vacían cada nueve meses y la sal obtenida se lleva a los camiones por medio de bandas transportadoras. La recolección diaria varía entre 15 mil y 20 mil toneladas métricas. El dato anterior nos puede dar una idea de la cantidad de hombres y máquinas que trabajan en este lugar.

- 4) La sal obtenida se lleva a la planta lavadora, donde se disuelven y eliminan las impurezas; con esto se logra una pureza de 99.7% de cloruro de sodio.

Después de lavada, la sal se almacena o se carga directamente a las embarcaciones que la transportan a isla Cedros. Los apilamientos de sal que se hacen en esta isla se dividen en cuatro partes, según el uso a que se destina el producto:

- a) sal regular, usada en la industria del cloro;
- b) sal gruesa, para tratamiento de aguas duras;
- c) sal fina, para usos generales y en la alimentación;
- d) sal extra fina, para deshielo de carreteras y aeropuertos.

El total del cloruro de sodio obtenido en Guerrero Negro se exporta a Japón (75%), Estados Unidos (15%) y Canadá (10%).



## Fábricas y comercio

En nuestra entidad la industria manufacturera cuenta con un reducido número de industrias. Las pocas que existen son las que se dedican al enlatado —de pescados, mariscos, verduras y frutas— y las tres maquiladoras que se establecieron para el armado de prendas textiles y de aparatos electrónicos.

El nombre de maquiladoras se debe a que en este tipo de empresas sólo se lleva a cabo la operación del terminado de los vestidos y el ensamble de radios, tocacintas y televisores, pero el diseño y la

La industria está poco desarrollada en el estado



técnica de elaboración de dichos productos son de origen estadounidense. Además la maquinaria, el equipo y los materiales que emplean las maquiladoras son importados, es decir, traídos de otros países; asimismo, cerca de la mitad del capital que se invierte en estas empresas procede también del extranjero. Existen naciones que consideran conveniente invertir capital en las maquiladoras de países subdesarrollados, porque los salarios que se pagan en éstos son inferiores a los que tendrían que sufragar en sus lugares de origen.

Por otra parte, una vez terminados los productos, se envían a los países inversionistas, quienes serán los encargados de controlar su distribución y venta.

Las maquiladoras se establecieron en nuestro país en la segunda mitad de los sesenta como una medida de fomento al desarrollo económico fronterizo.

Con el establecimiento de este tipo de empresas se buscó dar respuesta al desempleo que se presentó en la frontera con el vecino del norte, originado por la enorme afluencia de inmigrantes mexicanos que no encontraron empleo en Estados Unidos.

Aun cuando nuestra entidad queda lejos de la zona fronteriza también nos llega un gran número de

### Producto interno bruto estatal por sector económico (1980)

Sector	Porcentaje
Agropecuario	14.8
Industria Manufacturera	11.01
Minería	8.43
Comercio	29.58

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto, Anuario de estadísticas estatales, 1984.

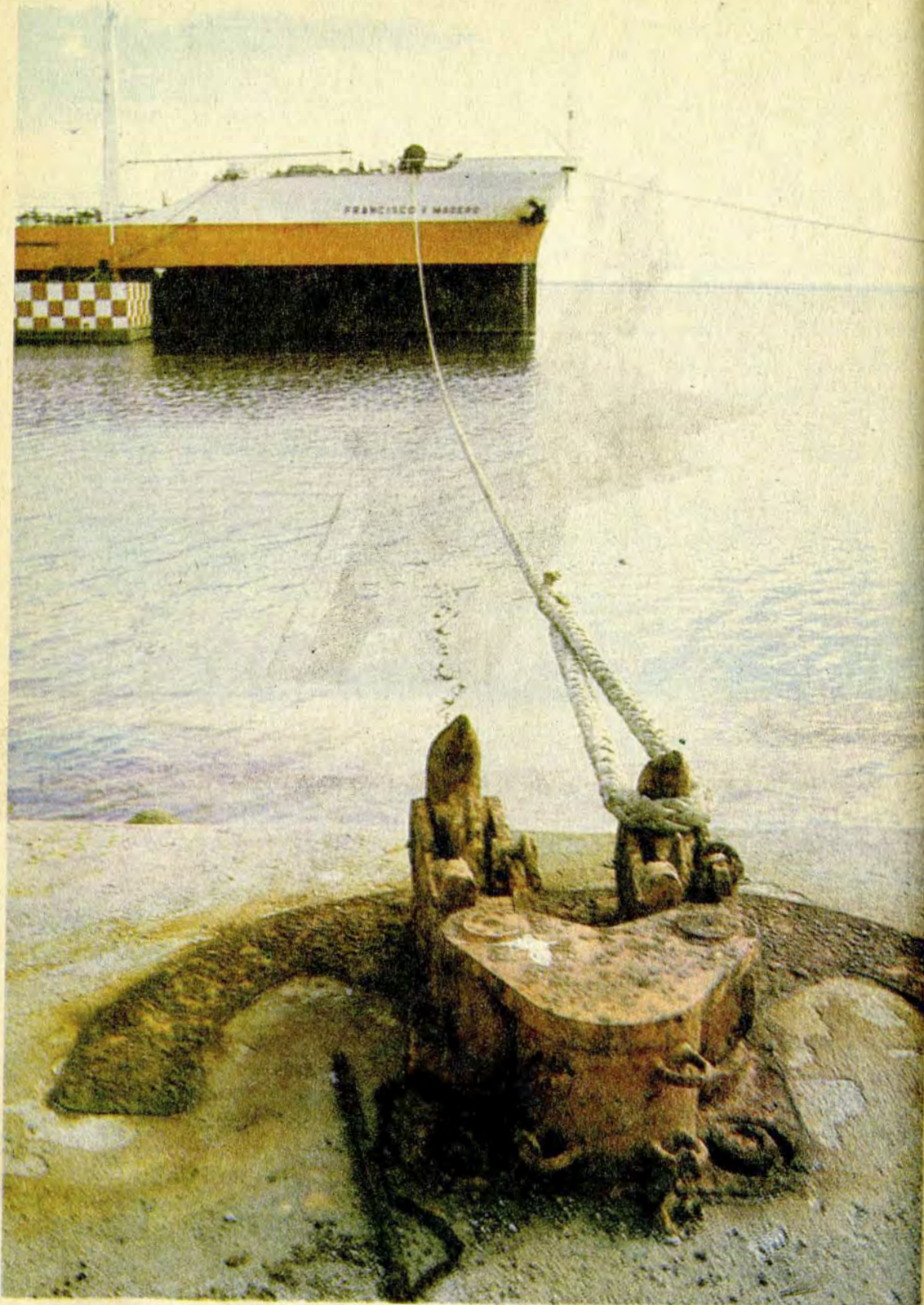
inmigrantes en busca de empleo. La mayoría de estas personas se contratan en las maquiladoras; son principalmente las mujeres quienes engrosan las filas de sus trabajadores.

El comercio es una actividad importante en nuestra economía lo que se manifiesta en su participación en el producto bruto estatal, o sea en el valor de la producción de todos los sectores de nuestra economía. Según datos oficiales de 1980, el comercio representó el 29.6% del mencionado producto en tanto que la industria, sólo representó el 19.4 por ciento.

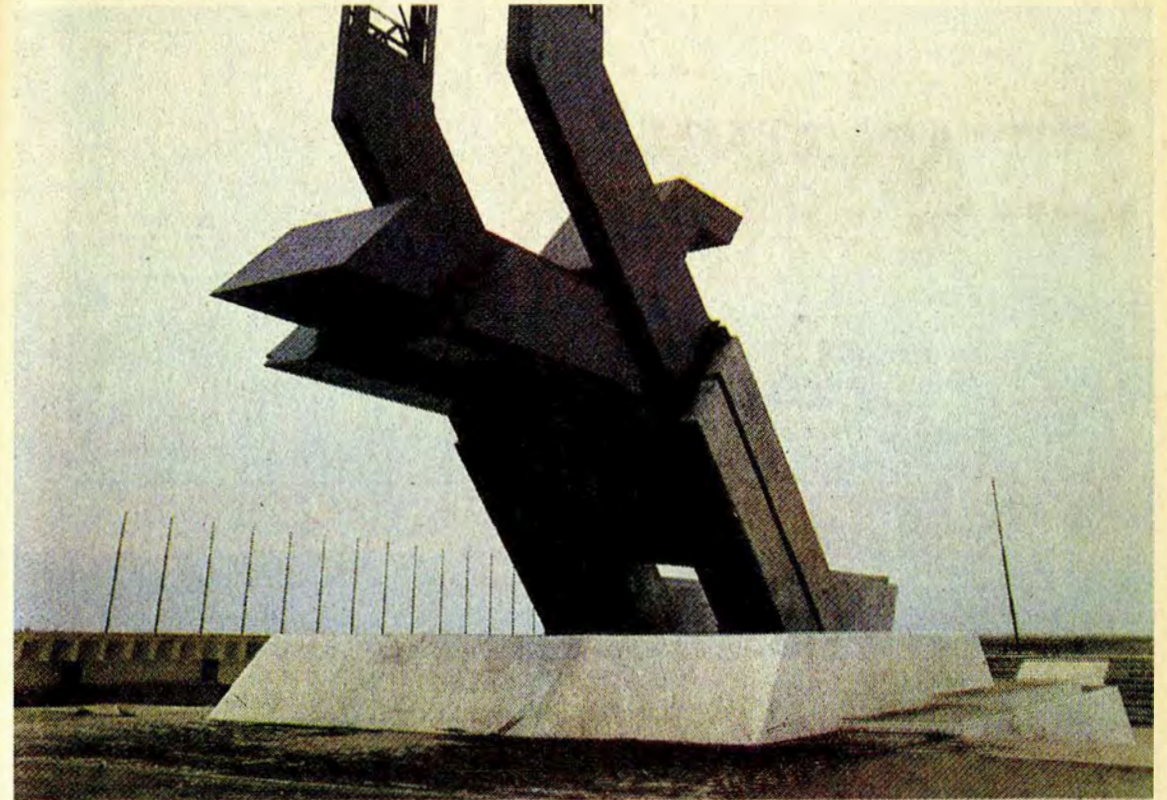
El mayor desarrollo del comercio se debe a la creación del régimen de zona libre que tuvo lugar en 1939. En

los primeros años de ese régimen y hasta 1982, los productos extranjeros eran los que más se vendían, sobre todo artículos electrónicos, perfumería y ropa. Después del decaimiento de esa actividad, a raíz de los problemas de divisas (moneda extranjera) que tuvo el país; el comercio recobró, en 1985, el lugar de actividad económica preponderante de nuestro estado al mismo tiempo que los productos mexicanos son objeto de mayor demanda, en particular ropa y calzado de buena calidad. La ropa procede de Guadalajara y el calzado de León los cuales nos llegan en el trasbordador vía Mazatlán-La Paz o Topolobampo-La Paz.





## Fuentes de energía



Casi la mitad de generación de energía eléctrica se concentra en Punta Prieta

Para que una nación y un estado como el nuestro puedan desarrollarse, se requiere de un conjunto de servicios que forman la **infraestructura** que está constituida por los medios de comunicación, las carreteras, los puertos, el agua potable y las fuentes de energía, entre otros elementos, los cuales apoyan al sector industrial y también forman parte de los servicios básicos a la población o sea los servicios urbanos.

Nos referimos entonces a un aspecto muy importante de esta

infraestructura, vital para el avance de la sociedad: las fuentes de energía. Entre ellas la energía eléctrica, suministrada por Comisión Federal de Electricidad por medio de sus plantas generadoras, establecidas en la entidad, es de enorme importancia. Su capacidad conjunta es de 154 381 (kw), de la cual casi la mitad corresponde a la planta instalada en Punta Prieta II, en La Paz.

Esta central enlaza las zonas sur y centro del estado y se espera aporte el total de la energía que



**Plantas en operación de la Comisión Federal de Electricidad  
en el estado de Baja California Sur**

Localidad	Capacidad Instalada (kw)	Municipio
Guerrero Negro	5 525	Mulegé
Santa Rosalía	7 900	Mulegé
Ciudad Constitución*	37 000	Comondú
La Paz (Punta Prieta I)*	27 200	La Paz
La Paz (Punta Prieta II)	75 000	La Paz
Cabo San Lucas*	1 756	Los Cabos
<b>Total capacidad instalada</b>	<b>154 381</b>	

Fuente: Comisión Federal de Electricidad, División Baja California, La Paz B.C. Sur 1984.

\* Próximas a desaparecer

consumimos, sustituyendo a las Unidades Diesel Eléctricas (Ciudad Constitución, Punta Prieta I y Cabo San Lucas), que desde 1947 suministraban la energía requerida. Así, en los municipios de La Paz y Los Cabos, más de 57 poblados cuentan con energía eléctrica, que beneficia a más de 120 mil habitantes. En el municipio de Comondú se proporciona energía eléctrica a 22 poblaciones con más de ocho mil habitantes y en el de Mulegé a 19 poblaciones con 15 mil habitantes. Según datos de 1980, las viviendas con energía eléctrica en Baja California Sur representaron el 74.3% del total de las casas-habitación.

Otro tipo de energía son los hidrocarburos. El primer hallazgo de estos energéticos en la vertiente del Pacífico tuvo lugar en nuestro estado, como lo anunció Petróleos Mexicanos

(Pemex), en agosto de 1976, al descubrir aquí una nueva provincia petrolera. El pozo denominado Cantina Uno, ubicado a 46 km al sureste de Guerrero Negro, empezó a producir gas después de que la perforación llegó a 1 490 metros de profundidad. No obstante, su explotación comercial se ha pospuesto y ahora ese yacimiento forma parte de las reservas de México. Por esta razón, Pemex con buque-tanque satisface nuestras necesidades de productos derivados del petróleo.

Otro gran potencial energético está constituido por la energía solar. Las condiciones geográficas y climatológicas de nuestra entidad favorecen la experimentación al respecto y abren la posibilidad de que en el futuro pueda aprovecharse esta fuente.

**Por tierra, mar y aire**

Hasta hace poco más de una década, viajar por tierra desde La Paz hasta Tijuana era una aventura que requería varias jornadas difíciles a través de sierras, desiertos y llanuras. Sólo una mínima parte del trayecto estaba asfaltado y el resto eran brechas. La solución a este problema se logró con la construcción de la Carretera Traspeninsular Benito Juárez, cuya construcción requirió de muchos años de esfuerzo.

Para tener una idea de la magnitud de esta obra, digamos que hubo necesidad de remover nueve millones

de metros cúbicos de terracería, y que se gastaron dos billones y medio de litros de agua exclusivamente en el tramo de Villa Insurgentes a San Quintín. La carretera tiene una longitud de 1 708 km desde la línea fronteriza en Tijuana hasta Cabo San Lucas, de los cuales 991 km corresponden a nuestra entidad. En el paralelo 28° norte, o sea en el límite entre las dos Baja California, se levantó un monumento conmemorativo a esta obra, que representa un águila de forma estilizada. Para el cuidado de esta

Se removieron 9 millones de m<sup>3</sup> de terracería



Monumento El Águila, en el paralelo 28° norte







Los trasbordadores han contribuido a disminuir el problema de aislamiento de la península

vía de comunicación, existen dos residencias de obras, una en La Paz y otra en Santa Rosalía. Cada residencia cuenta con ocho brigadas fijas: dos de reconstrucción y el resto de conservación.

Además de la Traspeninsular, en 1984 contábamos con una red de carreteras federales con 1 274.7 km (aquellas que construye directamente el gobierno de la federación), carreteras estatales con 1 054.5 km (costeadas con las aportaciones de los gobiernos federal y estatal) y los caminos rurales, que tienen una extensión de 1 358.9 kilómetros.

Otra forma de comunicarnos al exterior es por vía marítima, mediante el sistema de trasbordadores que opera como organismo público descentralizado de Caminos y Puentes Federales de Ingreso y Servicios Conexos, que vino

a disminuir el problema de aislamiento derivado de la situación geográfica de nuestra entidad; con ello es posible no sólo el transporte de pasajeros, sino el de mercancías de las que se abastece la población.

En 1964 se inauguró el primer servicio entre Mazatlán y La Paz, ahora existen 9 trasbordadores que comunican nuestro estado con el resto del país mediante los puertos de Vallarta, Guaymas, Topolobampo y Mazatlán. En 1983 se realizaron 1 789 viajes, transportando 541 320 pasajeros y 17 839 vehículos. En orden de importancia, las rutas que reflejan más movimientos son: La Paz-Mazatlán y La Paz-Topolobampo, con un predominio en ese año de 72 y 33 viajes mensuales respectivamente. En el siguiente cuadro aparecen las características de cada una de estas embarcaciones:



Por vía aérea nos comunicamos con diez ciudades mexicanas y dos extranjeras

De la comunicación por vía aérea diremos que nuestro estado cuenta con tres aeropuertos internacionales que nos enlazan con el resto de la República y con los Estados Unidos, por medio de vuelos que realizan compañías mexicanas y compañías extranjeras, en las que viajaron 151 620 pasajeros en 1984. De Loreto hay vuelos directos a Tijuana, Guadalajara, Monterrey, la ciudad de México, Los Angeles y Houston. En el aeropuerto Manuel Márquez de León, en La Paz los aviones conectan a la capital estatal con Culiacán, Mazatlán, Los Mochis, Durango, Guadalajara, Tijuana, Ciudad Obregón, Hermosillo, la ciudad de México, Houston y Los Angeles.

Se puede viajar por aire desde Los Cabos hasta Los Angeles, Tijuana, Guadalajara, Mazatlán y la capital de la República. Aparte de los

anteriores, hay vuelos no regulares que realizan avionetas privadas a diferentes puntos de la entidad y de los estados vecinos.

Para enviar o recibir cartas desde cualquier parte del mundo, disponíamos de 18 administraciones postales en el estado, además de una sucursal de correos, 28 agencias y 38 expendios de estampillas, lo que hace un total de 85 oficinas.

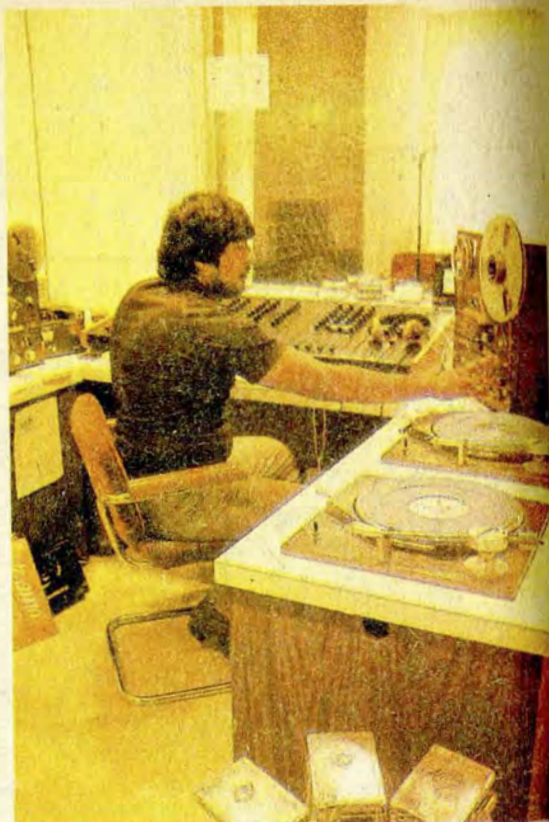
Por lo que se refiere a la red telegráfica, ésta trasmite nuestros mensajes a través de 854 km de líneas que se reciben en administraciones telegráficas. En cuanto al servicio telefónico se disponía en 1983 de 32 222 aparatos telefónicos, que beneficiaron a 260 mil habitantes y distribuidos en los cuatro municipios.

También se cuenta con larga distancia automática (Lada) que nos



comunica directamente, sin intervención de la operadora, con siete poblaciones del estado al resto de la República y del mundo. Las claves Lada son las siguientes: 682 para La Paz, 688 para Nopoló y Villa Insurgentes, 684 para Cabo San Lucas y San José del Cabo y 685 para Mulegé y Santa Rosalía. Actualmente hay 71 circuitos de larga distancia.

Por último, en nuestro estado también contamos con dos medios muy importantes de comunicación: la radio y la televisión. En el primer caso están cinco estaciones radiofónicas que transmiten en amplitud modulada: XEVSD en Ciudad Constitución; XESR en Santa Rosalía; XEHZ, XENT y XEBCS en la Paz; así como dos en frecuencia modulada: XHPAZFM y XHWFM, ambas en la capital estatal. En cuanto a la televisión, en La Paz funcionan la XHK (canal 10) y varias repetidoras.



Radio cultural XEBCS en La Paz

Las repetidoras difunden la imagen televisiva



## Entrada y salida al mar

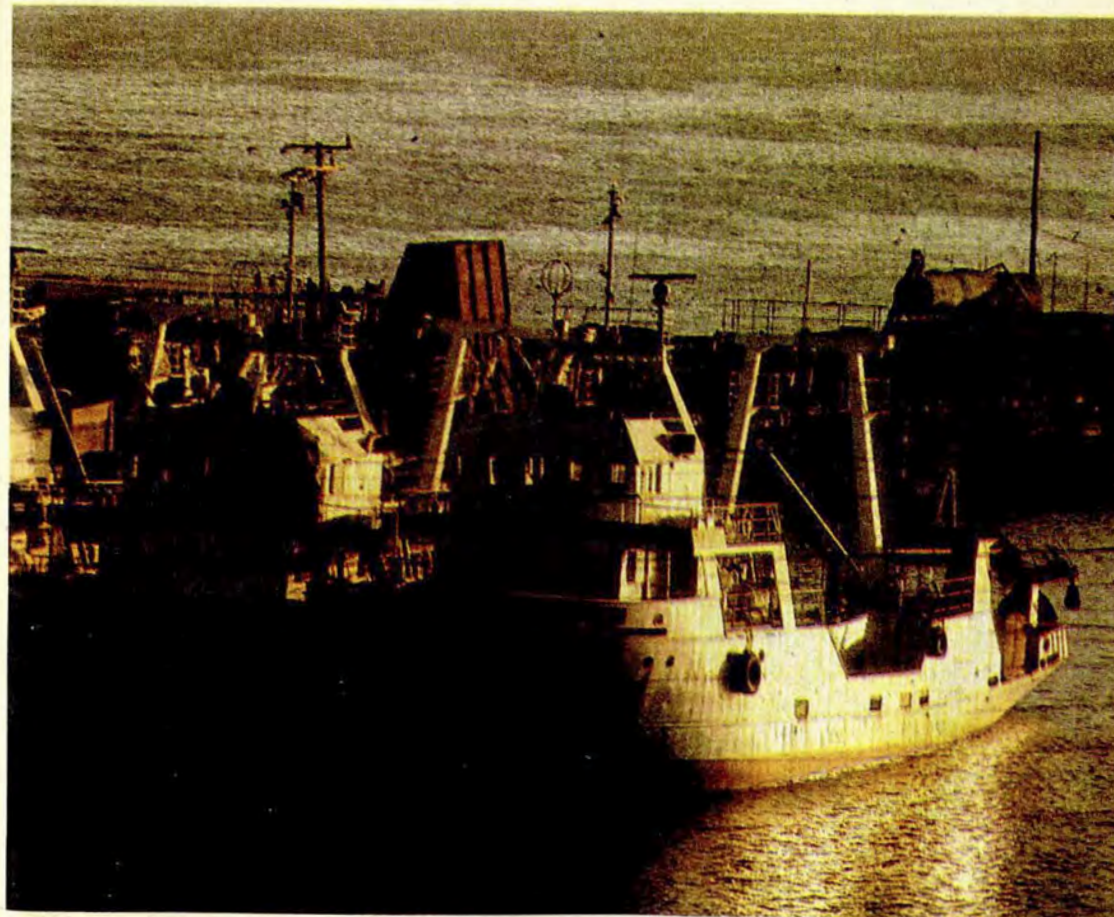
Tenemos once puertos, seis en el golfo de California: Santa Rosalía, San Marcos, Puerto Escondido, San Juan de la Costa, Pichilingue y La Paz; y cinco en el Pacífico: Guerrero Negro, Adolfo López Mateos, San Carlos, Isla Margarita y Cabo San Lucas.

**Santa Rosalía** se localiza en el golfo de California a una y media millas al noroeste de Punta Santa Agueda. Sus actividades

fundamentales son la explotación del cobre y la pesca. Se comunica con el puerto de Guaymas, Sonora.

**San Marcos** está ubicado en una isla árida y extremadamente montañosa de unas cinco y media millas de largo y una milla y cuatro de ancho. La cuarta parte de la superficie contiene yeso y la explotación del mismo constituye su actividad principal. Cuenta con un muelle de altura para el transporte de este producto.

Santa Rosalía





**Puerto Escondido** es un centro turístico de gran importancia y cuenta con los servicios apropiados a esta actividad.

**San Juan de la Costa** se encuentra a 57 km al norte de la ciudad de La Paz. Su principal actividad económica es la extracción, beneficio y embarque de pentóxido de fósforo, comúnmente conocido como roca fosfórica; cuenta con un muelle de altura para buques de carga de gran calado.

**Pichilingue** es un puerto pesquero y

de cabotaje ubicado 17 km al norte de la ciudad de La Paz; en él se realiza la mayor parte del movimiento de carga y pasaje de la entidad, así como la descarga de productos pesqueros para su proceso.

**La Paz** está situado en la bahía del mismo nombre; se encuentra protegido naturalmente por una franja de arena llamada el Mogote. Su actividad principal es el comercio; sin embargo, debido al decaimiento que sufrió en los últimos años este sector, el turismo se ha perfilado

como una actividad prioritaria en el proceso de reestructuración de la economía estatal. Cuenta con muelles para la descarga de productos del mar, combustible, carga en general y atraque de lanchas deportivas.

**Guerrero Negro** está situado al norte del estado, se comunica directamente con la carretera traspeninsular y su principal actividad económica es la industria salinera.

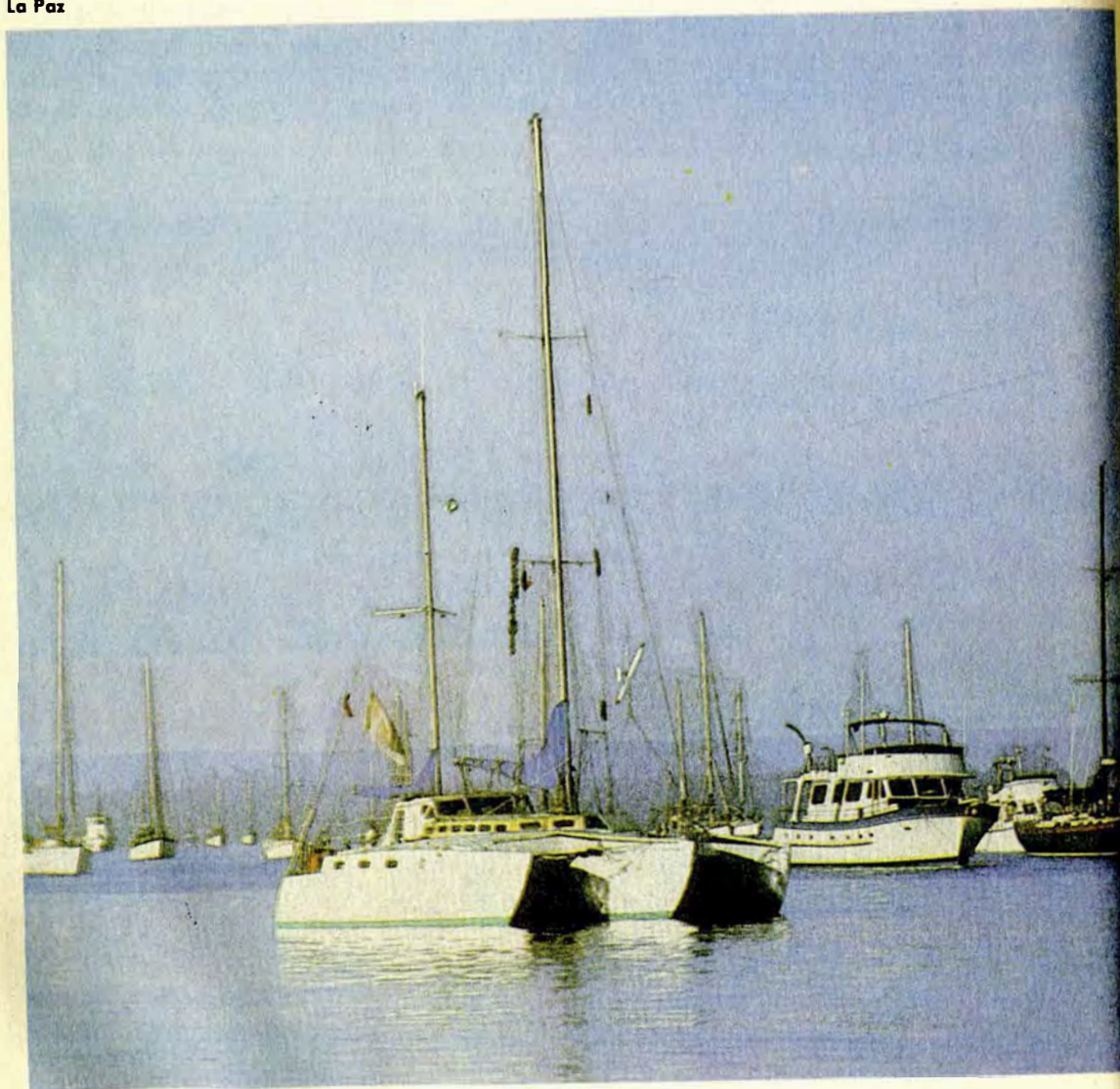
**Adolfo López Mateos** es un puerto industrial pesquero y está localizado en la costa occidental del municipio

de Comondú. La principal actividad económica es el enlatado de sardina, almeja, atún y abulón. Tiene también importantes yacimientos de fósforo y se están construyendo las instalaciones necesarias para su explotación.

En **Isla Margarita** están las instalaciones de la 2a. Zona Naval.

**San Carlos** se ubica a 57 km al suroeste de ciudad Constitución, en la costa del Pacífico. Su infraestructura portuaria fue construida para el transporte de la producción agrícola

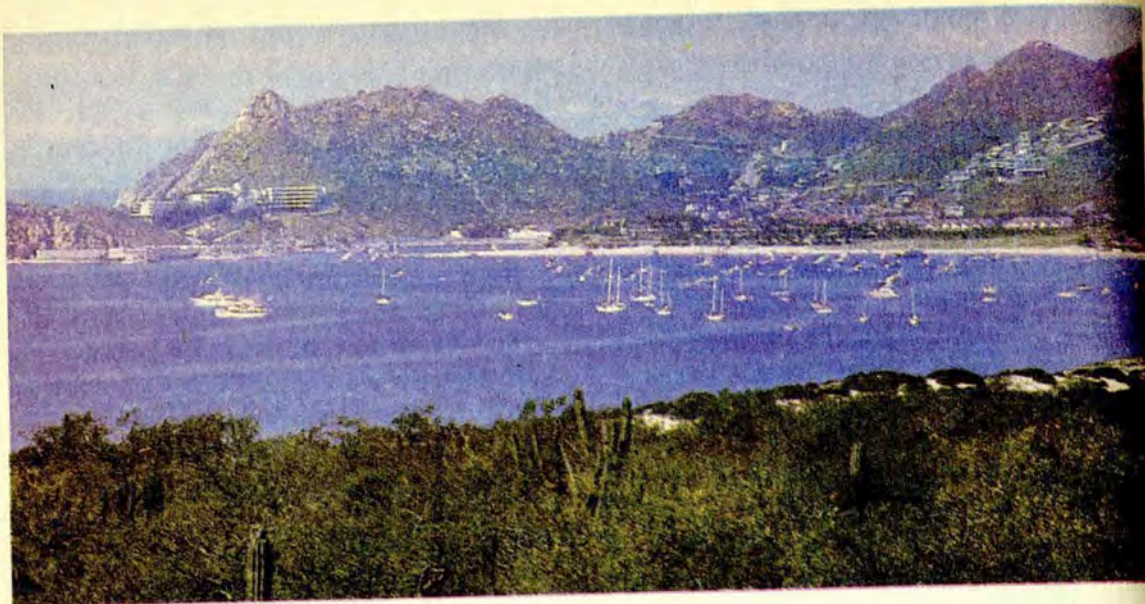
La Paz



Guerrero Negro







Cabo San Lucas

San Carlos



del Valle de Santo Domingo. Cuenta con bodegas para el almacenamiento de granos con capacidad hasta de 33 mil toneladas (ton), con una superficie de 15 390 m<sup>2</sup> para colocar adecuadamente pacas de algodón y otros productos, así como con el equipo mecánico necesario para las maniobras de colocación y carga mecánica. Además hay una enlatadora de atún.

Cabo San Lucas se encuentra en el extremo sur del estado a 215 km de la ciudad de La Paz. Es un centro importante de turismo y de pesca, y también parada del trasbordador que se comunica con Puerto Vallarta, Jalisco. Sus instalaciones permiten el movimiento general de cabotaje y es importante la entrada y salida de los trasbordadores, de y hacia, Mazatlán y Topolobampo, Sinaloa. También cuenta con un parque industrial pesquero que ofrece terrenos completamente urbanizados en condiciones atractivas para su adquisición, ya que cuenta con todos los servicios para la instalación de industrias pesqueras.

## Una industria llamada turismo

La riqueza y belleza de nuestras costas, sus playas, bahías y lagunas invitan a la pesca y a la navegación deportiva, los paisajes tanto marinos como desérticos, constituyen agradables atractivos naturales dignos de admirarse. Además, encontramos antiguas ruinas misionales y pinturas rupestres que también motivan la afluencia turística hacia nuestro estado.

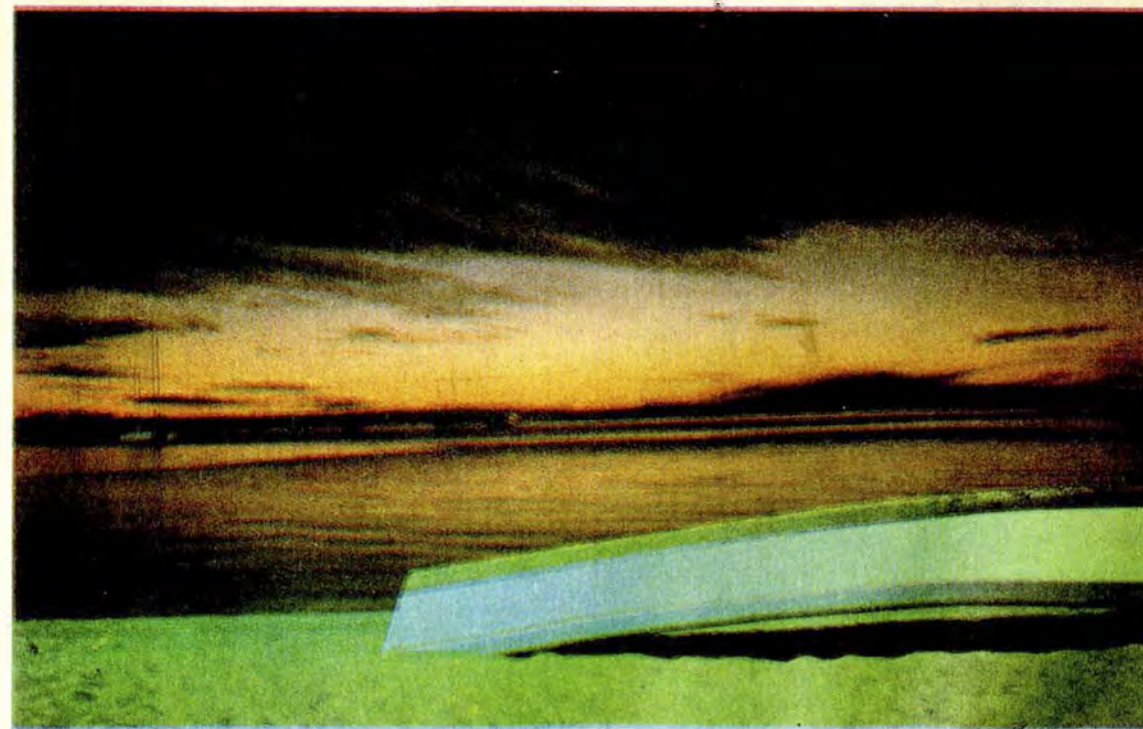
En los últimos años nuestra entidad ha desarrollado notablemente su infraestructura turística, es decir, se han construido lugares adecuados para recibir a los visitantes, tanto nacionales como extranjeros.

De esta manera se han creado tres zonas turísticas: una de ellas es la zona norte, que comprende desde Guerrero Negro hasta Ciudad Constitución, otra es la zona centro que va desde La Paz hasta Todos Santos y la zona sur que abarca desde Los Barriles hasta Cabo San Lucas.

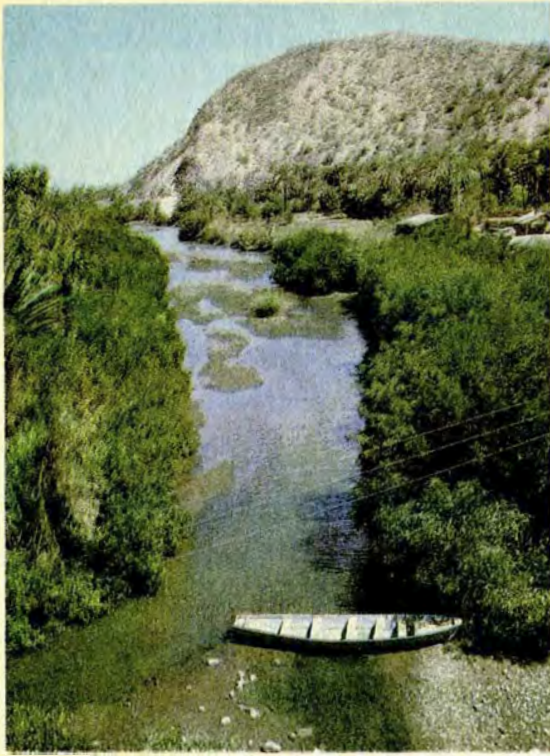
A lo largo de estas tres zonas se extienden nuestros litorales, que representan el 22% de las costas del país. En estos litorales contamos con playas de gran amplitud, ideales para practicar la natación, esquí acuático, buceo y pesca.

Y hablando de agua y deporte no

Los atardeceres en La Paz, uno de tantos motivos para visitar el estado



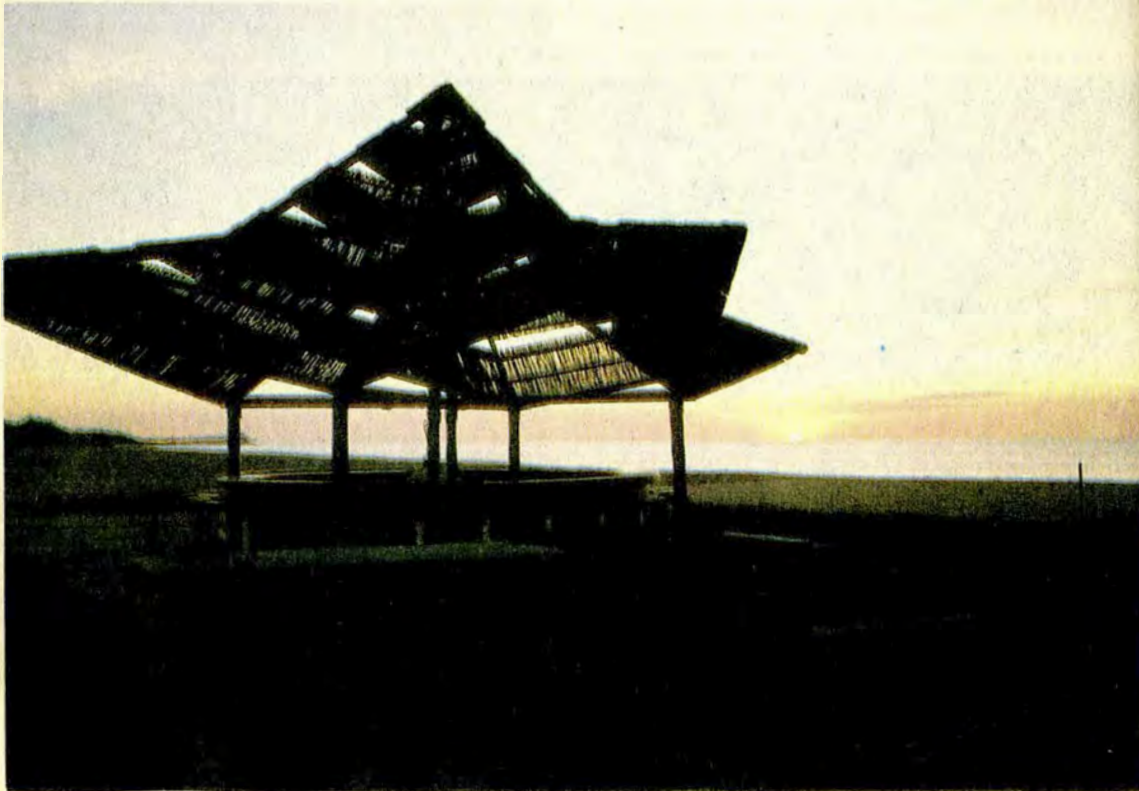




podemos dejar de mencionar el paisaje que presentan nuestros atractivos insulares, los esteros y lagunas de agua salada como la de San Ignacio y la laguna Ojo de Liebre, por el océano Pacífico, así como Puerto Escondido, Nopoló, Balandra y el estero de San José del Cabo por el lado del golfo de California.

Así pues, la pesca deportiva es una de las diversiones más buscadas por los visitantes. Se realiza tanto con anzuelo como con arpón y entre las principales especies están las marlines azul y negro, el pez vela, espada, corvina, totoaba y bonito, entre otros. El buceo es muy practicado en nuestro territorio y la existencia de bancos de almejas y ostiones hacen más atractiva esta actividad.

Atractivos y servicios se hallan desde el río Mulegé hasta San José del Cabo...



El uso de los trasbordadores impulsó el desarrollo de nuestra actividad turística que más tarde, con la construcción de la carretera Traspeninsular, de los aeropuertos internacionales de San José del Cabo y de Loreto, así como la mejoría general de los servicios turísticos, convirtieron a esta rama en una de las más importantes de la economía estatal y a nuestra entidad en una de las más visitadas de todo el país.

En 1982 el turismo extranjero en Cabo San Lucas, La Paz y Santa Rosalía, que son los lugares más visitados, sumó cerca de 50 mil personas y el nacional, 2 500 turistas. En lo que se refiere al hospedaje en el mismo año existían 82 establecimientos con 3 894 habitaciones así como espacio para 830 casas



... y desde la bahía de Concepción hasta el cabo de San Lucas





7

# Nuestra riqueza cultural



Somos sudcalifornianos  
Manifestaciones artísticas  
Difundimos las ideas  
Medicina tradicional  
La comida  
sudcaliforniana  
Fiestas y artesanías



Rotonda de los Sudcalifornianos Ilustres



## Somos sudcalifornianos

La cultura —entendida como todo lo que ha sido creado o transformado por el ser humano— es una experiencia que todos vivimos diariamente a través del arte, la ciencia y las costumbres. Es, también, una manifestación de nuestra personalidad, de modo que cada uno de nosotros somos parte de la cultura.

En cada pueblo se desarrolla la cultura de manera diferente, dependiendo de su relación con la naturaleza, de la herencia de sus antepasados, de la influencia de otros pueblos y de lo que día a día aportan sus hombres, mujeres, niños y niñas.

Dentro de ella, tan importantes son las expresiones de los especialistas dedicados a las artes y a las ciencias —lo que erróneamente se califica de “alta” cultura y que no siempre es accesible a todo el público—, como valiosas son las tradiciones, las leyendas, las artesanías, la música, las fiestas, la vivienda y la medicina tradicionales; todas éstas son formas que tienen los pueblos para expresarse, y por tal motivo se les denomina cultura popular.

La cultura sudcaliforniana es una amalgama que reúne, tanto la que ha heredado de su propia historia, como la que han traído consigo los numerosos mexicanos —sobre todo del centro y norte del país— que han arribado a nuestro estado. Precisamente, en esta unión de

distintas herencias culturales, se conforma y enriquece nuestra identidad regional.

Los sudcalifornianos sentimos cariño por la entidad que habitamos, por su paisaje, su gente y sus costumbres. Nos preocupamos por conocer bien nuestras riquezas naturales y aprovecharlas racionalmente, para beneficio de todos. Al mismo tiempo, estamos orgullosos de que Baja California Sur sea el rostro de México para muchos visitantes que llegan de otras naciones, a quienes, en ocasiones, los intereses comerciales desligados de nuestra identidad dan preferencia equivocadamente con anuncios en idiomas extranjeros.

Bienvenido el extranjero...  
pero no a costa de nuestra identidad



## El hombre de los Planes

El territorio sur de la Baja California está poblado por hombres que cuadran muy bien con los paisajes austeros que ofrecen, su campiña reseca y soleada y la costa rocosa y bravía.

Uno de los tipos más pintorescos del territorio, lo constituye “El hombre de los planes”: parco en el hablar, sereno en todos los casos, sentencioso en sus expresiones, usa siempre de un lenguaje metafórico que requiere un largo conocimiento de su vida y de sus costumbres, para interpretarlo debidamente. Para ponerse a las órdenes de alguna persona que ha logrado infundirle confianza, no se expresa como el común de los mortales sino que usa de una forma aparentemente ambigua como ésta: *y ya sabe amigo, cuando ande usted perdido por estos montes, dese una llegadita por su casa, que a veces hay agua en la tinaja*. Esto significa, en otras palabras, que puede uno llegar cuantas veces lo necesite, a hacer uso honesto de su habitación y de su despensa.

Las órdenes de trabajo no las da nunca en forma afirmativa, sino mediante un sesgo en que parece que puede optarse entre ejecutar o no ejecutar la acción; por ejemplo, para indicar que una bestia debe ser desensillada y alimentada, se expresa así: *ese animal estaría mejor si estuviera comiendo*. A un hombre robusto no le dice de modo directo qué gordo o qué fuerte está usted, sino que usa de esta expresión: *donde basurea este amigo, debe estar grandecito el pasto*; o bien: *se conoce amigo que usted come tres veces al día*. De un individuo flaco o desmedrado, dice: *este amigo tiene poca machaca*.

En cuanto a los tratos que celebra, casi todos son de palabra, no importa la cuantía del negocio. El respeto a este tipo de compromiso, es una vieja ley que muy pocos se atreven a violar. Es como si la serranía abrupta, las inmensas soledades de la explanada y el ancho mar que se confunde con el azul del cielo en el horizonte lejano, imprimieran en los hombres sus caracteres de perpetua serenidad y les recordaran constantemente, que si el hombre es perecedero, en cambio su recuerdo, cuando va asociado a actos nobles, es inmortal.

J. Jesús Castro Agúndez, *Patita chica*. La Paz, 1958.

Para reafirmarnos como mexicanos y sudcalifornianos ante nosotros mismos, ante la nación y ante el extranjero, el 31 de diciembre de 1982 el gobierno estatal publicó en el *Diario oficial* un decreto que ordena utilizar el nombre completo de Baja California Sur, lo mismo en documentos de carácter oficial que en rótulos, anuncios y giros comerciales o turísticos. Se suprimió así el empleo generalizado del término “Baja” o “Baja Sur”, pues además de ser

impropio se utilizaba en forma despectiva.

Somos un pueblo joven que aspira a crecer y mejorar. Del pasado aprendemos las enseñanzas de sus mejores hombres y mujeres, y a ellos les rendimos homenaje, entre otros sitios, en la Rotonda de los Sudcalifornianos Ilustres, inaugurada el 5 de marzo de 1985 con el traslado de los restos del general Manuel Márquez de León a la ciudad de La Paz.



## Manifestaciones artísticas

Siendo la nuestra una entidad con factores físicos, históricos y culturales muy peculiares, los sudcalifornianos expresamos esta herencia en valiosas manifestaciones artísticas como la plástica, la arquitectura civil y religiosa, la música y la literatura, con las que nos identificamos.

Un recorrido por nuestra entidad nos permitirá apreciar varias construcciones, magníficos ejemplos de la arquitectura religiosa, que son fiel expresión de la influencia que tuvieron los misioneros. Entre ellas destaca la misión de San Ignacio, de

estilo **barroco** y construida en 1728, que cuenta con tres retablos que muestran la fineza alcanzada por los pintores y escultores de la época; cabe mencionar que aún tiene su puerta original hecha de madera.

Otra misión importante es la de Loreto, que conserva todos sus elementos originales de acuerdo con los patrones barrocos del siglo XVIII; en ella podemos admirar, además de su retablo, varias pinturas al óleo. Otras construcciones que destacan son las de San Javier, la de La Paz —que hoy es la catedral—, la de San José

En la misión de Todos Santos se conserva esta puerta original de madera

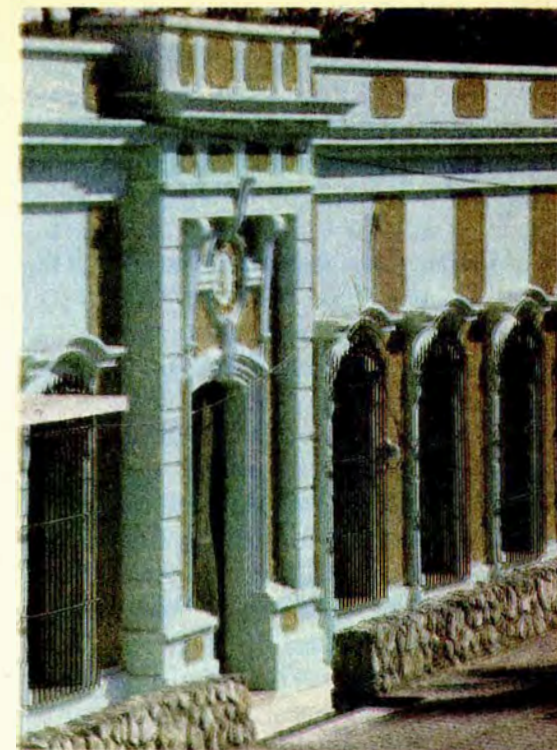


del Cabo y la de Todos Santos que también conserva su puerta original de madera.

Nuestra entidad cuenta con una personalidad arquitectónica propia, adecuada al paisaje, a las condiciones climáticas y a nuestras costumbres, lo que se manifiesta en una arquitectura popular que se distingue por los diseños, colores y materiales empleados en las casas, así como en la forma en que se ubican **ordenando** las calles. Dentro de la arquitectura civil tenemos algunas construcciones modernas como el Palacio de Gobierno y el Legislativo, el Tribunal Superior de Justicia y el Museo Regional.

En la fisonomía de nuestros pueblos y ciudades también reconocemos a Baja California Sur. Identificamos a San José del Cabo por sus originales casas antiguas, algunas diseñadas por maestros de obra provenientes de

San José del Cabo se identifica...



... por el diseño de sus casas antiguas

Guadalajara, quienes plasmaron en ellas el estilo tapatío; sus patios son interiores y algunas, en su fachada, tienen grabadas las iniciales de sus propietarios. De las bardas de algunas casas cuelgan flores de la región que acentúan la belleza del paisaje y armonizan la arquitectura con la naturaleza. En esta ciudad resalta, con su torre en el centro, el Palacio Municipal construido en 1927.

Por su parte, el bello pueblo de San Ignacio se distingue por su gran plaza, rodeada de hermosas casas antiguas y donde brindan su sombra laureles de la India. La estrecha relación del hombre con su medio se sintetiza en Santa Rosalía, con el uso de la madera tanto en las construcciones particulares de uno o dos pisos como en los edificios públicos como el Palacio Municipal, la casa donde se ubicaba la Dirección de la antigua Compañía Minera El

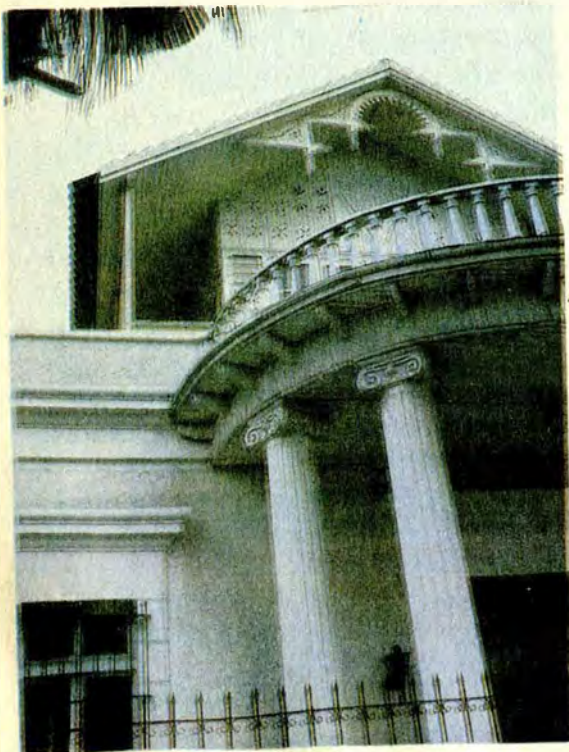


Boleo y la casa de la Sociedad Mutualista. En cuanto a las viviendas, cubiertas con techo de madera o de lámina de dos o cuatro aguas, están adornadas con portales y tienen corredores y terrazas en su parte superior que se utilizan no sólo para comunicar a las habitaciones entre sí, sino también para tomar el fresco y conversar ahí mirando pasar la tarde.

En la plástica, destacan los murales con trabajo en cantera del Palacio de Gobierno, proyectados por Jorge Best y realizados por el cantero A. Néquiz en 1963. Asimismo sobresale el monumento a la fundación de La Paz, obra del escultor Bernardo Arellano Morales, y en Miraflores el primer monumento a la madre que se construyó en nuestro país.

Respecto a la música popular, el corrido debe considerarse como una de las expresiones más difundidas en nuestra entidad. Se trata de una

#### La arquitectura civil sudcaliforniana...



... adopta estilos diversos

manifestación de la sensibilidad popular, que durante mucho tiempo se transmitió de boca en boca o impresa en hojas sueltas. Debido al aislamiento geográfico que vivimos, el corrido fue un importante medio de comunicación cuya difusión se extendió principalmente a partir de la Revolución; por medio de él se narran sucesos históricos (como batallas, sitios, asaltos, hazañas, biografías de héroes, traiciones y pronunciamientos), o bien narraciones amorosas y descripciones de lugares y tragedias. Para nosotros los sudcalifornianos, el corrido ha significado un reencuentro con las tradiciones y valores mexicanos por medio de la música.

En nuestra entidad se ha mantenido la música viva tradicional y para su difusión existen algunos grupos que, de manera general, pueden considerarse nortños por los

instrumentos que utilizan (redova, guitarra, bajo y acordeón), así como por la música que interpretan como los vales, polkas, mazurkas y redovas. La música nortña se vincula con los géneros musicales del sur de los Estados Unidos y según algunos autores su difusión está muy relacionada con los constantes movimientos de población del siglo XIX como los procesos de colonización, la separación de Texas, Nuevo México y la Alta California, así como con la venta de la Mesilla y la guerra de Secesión estadounidense.

La literatura es otra expresión artística que cuenta con

representantes como el poeta y periodista Leopoldo Ramos, originario de El Triunfo y autor de *Urbe, campiña y mar*, *Presencias* y *Un hombre en la calle*. Otro exponente del arte poético es Filemón Piñeda, nacido y muerto en La Paz y considerado como el primero de los grandes poetas sudcalifornianos; la mayor parte de su obra es inédita, sólo se ha publicado la titulada *Hojas dispersas*.

Fernando Jordán, periodista nacido en la ciudad de México, recibió en 1955 un premio por su poema "Calafia", que refiere parte de la historia de nuestra entidad. Algunos de sus versos son los siguientes:

Oyóla el hombre  
(el hijo de la Patria);  
acercóse a la playa  
(a la otra playa);  
distendió los pulmones  
para abrazar de un grito los espacios  
y respondió:  
Tierra larga y lejana,  
te he escuchado:  
Ante tu angustia lloro mi egoísmo  
por no haberte sentido;  
rompo mi llanto;  
por no haberte conocido  
que la Patria es sólo una  
y tu cuerpo un pedazo de mi mapa.  
Di a tus hijos  
¡oh tierra legendaria y eterna!  
que mis hermanos son  
y estoy con ellos;  
te haré llorar por siempre  
y no por ambición.

Ni soy conquistador ni conquistado.  
¡Soy tu hermano, repito!  
soy tan sólo la fuerza necesaria,  
el apoyo que añoras,  
los brazos que me pides,  
el amor que te falta.  
¡Di a tus hijos, oh tierra,  
que mañana es la cita!  
que mañana es la cita  
para cruzar de gaiteros  
tu perfume la piel,  
para beber el agua en las legumbres  
y salpicar de rópax la llanura.  
Que mañana es la cita  
para hacer realidad de tu esperanza  
y trozar tu tristeza  
en alegría.  
Que mañana resaca  
¡que mañana hoy  
eres mi país!





## El Sudcaliforniano

(corrido)

Tengo orgullo de ser sudcaliforniano  
y a mi tierra le brindo mi canción,  
mexicano nací ciento por ciento  
y a mi raza le canto con amor.

Soy del Sur de Baja California  
y lo digo con todo el corazón,  
soy guaycura, un indio con nobleza,  
muy sincero, valiente y con honor.

Es mi tierra de singular belleza;  
lindo puerto La Paz, su capital,  
pues en ella se vive su grandeza  
y yo aprendo que no hay ninguna igual.

Sus mujeres son todas muy hermosas  
y son leales si tienen un amor,  
si ellas aman se entregan sin reserva  
en la mano ponen su corazón.

Cuando lejos me encuentro de mi tierra  
la nostalgia me hace pronto volver,  
a los brazos de mi linda guaycura  
que me espera pa'darme su querer.

Soy guaycura, lo digo a grito abierto:  
lindo puerto La Paz, su capital,  
nuevo estado de Baja California  
donde vaya jamás te he de olvidar.



En cuanto a la prensa, Ignacio Bañuelos Cabezud, uno de los principales periodistas de nuestro estado, fundó en 1912 el periódico **El eco californiano**. En otro género de expresión debemos recordar al notable historiador Pablo L. Martínez, nacido en San José del Cabo y autor de **Efemérides californianas**, **Historia**

### de la Baja California y El magonismo en Baja California.

Por otra parte, esta relación de personajes sobresalientes de nuestra entidad no estaría completa sin Rosaura Zapata, la eminente maestra paceña que instituyó el sistema de educación preescolar en México.

## Difundimos las ideas



En el archivo "Pablo L. Martínez" podemos consultar valiosos testimonios históricos

Como ya vimos, en nuestro estado existe la preocupación por difundir la ciencia, el arte y las costumbres. Nos interesa conocernos más como sudcalifornianos así como conocer la herencia cultural de otros pueblos y naciones, los avances de la ciencia y los acontecimientos sociales y políticos que marcan la época que vivimos. Para esto contamos con centros de enseñanza superior como la moderna Universidad Autónoma de Baja California Sur, abierta en 1976;

el Instituto Tecnológico de La Paz y el Centro Interdisciplinario de Ciencias Marinas, dependiente del Instituto Politécnico Nacional.

El interés por la investigación de nuestro pasado motivó la creación del Archivo Histórico "Pablo L. Martínez", en donde podemos consultar documentos y libros referentes a la historia de nuestra entidad.

En Baja California Sur contamos también con tres normales para la formación de maestros de preescolar



y primaria y dos para maestros de secundaria. Desde 1980 se creó la unidad regional del Sistema de Enseñanza Abierta de la Universidad Pedagógica Nacional.

Debido a los requerimientos tecnológicos para nuestro desarrollo, existe el Centro de Estudios Tecnológicos del Mar, el Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios No. 62 y el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep). Asimismo en Ciudad Constitución se encuentra el Centro de Estudios Tecnológicos, Industriales y de Servicios No. 81. Estos planteles ofrecen carreras a nivel técnico relacionadas con las actividades pesqueras, de navegación y de servicios turísticos.

Nuestra entidad tiene 12 bibliotecas, entre las que destaca la de Las Californias, ubicada en la antigua Casa de Gobierno de La Paz. También tenemos dos museos: el

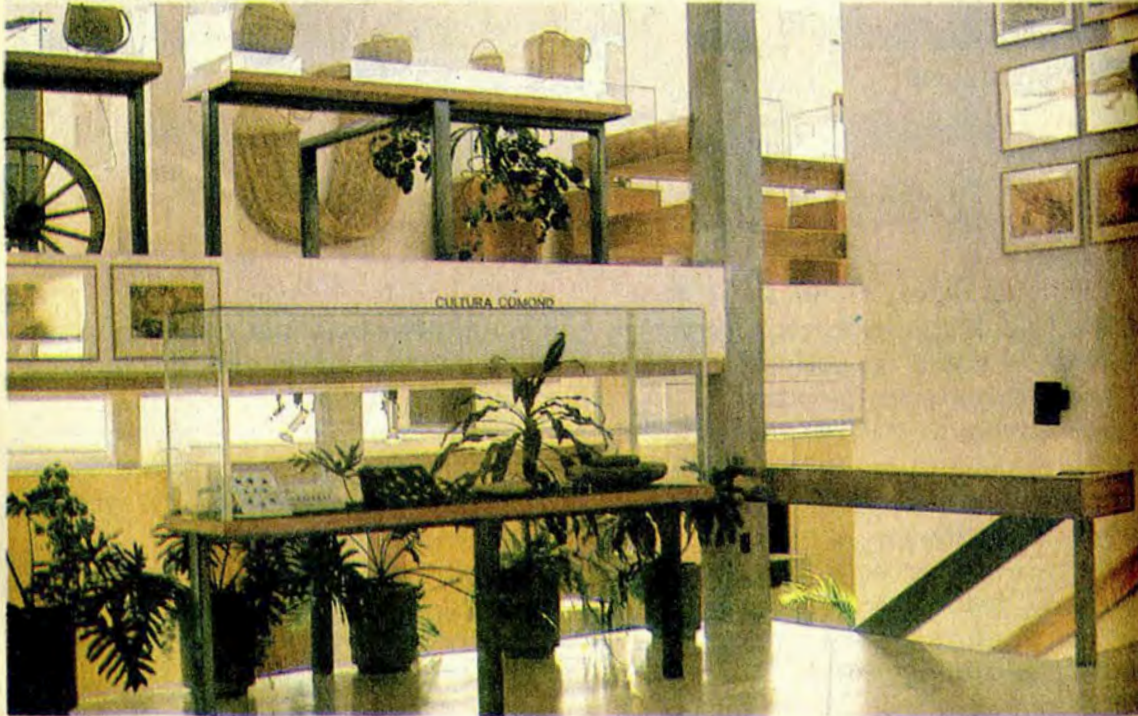
de las Misiones, en Loreto y el de Antropología, en La Paz.

En un área destinada a la creación de centros de difusión cultural, cercana a la Rotonda de los Sudcalifornianos Ilustres, se construye un teatro al aire libre. En épocas anteriores algunas poblaciones también tuvieron locales que funcionaron como teatros.

Por otra parte, contamos con tres escuelas de danza y una de música. La emisora Radio Cultural de Baja California Sur realiza una amplia labor en la difusión de eventos artísticos y científicos.

Concientes de la importancia que tiene la difusión del conocimiento, de las artes y las tradiciones para reafirmarnos como sudcalifornianos y mexicanos, intentamos promover la creación de centros de estudio, bibliotecas, casas de la cultura, teatros y museos que favorezcan esta labor.

Interior del Museo de Antropología, en La Paz



## Medicina tradicional

De la estrecha relación con la naturaleza muchos sudcalifornianos hemos aprendido a utilizar las plantas en beneficio de nuestra salud. Principalmente en las comunidades rurales la medicina tradicional se ha desarrollado como una actividad ligada al pueblo, al conocimiento de la naturaleza, a la alimentación y al cuidado de la salud como parte de la herencia de nuestros antepasados.

Las plantas medicinales son muy preciadas debido a la sencillez para preparar los remedios, así como por su bajo costo que las hace accesibles a personas de escasos recursos.

El rescate de este conocimiento popular significa también

recontrarnos con nuestro pasado y nuestras costumbres, por eso a continuación señalamos algunas plantas utilizadas para las enfermedades más comunes, según datos proporcionados por una curandera —también conocida como yerbera— de una comunidad cercana a Los Cabos.

Para evitar los cólicos se recomienda guatamote y borraja; para aliviar los dolores, la albahaca y la ruda; contra la diarrea y el vómito se recomienda cocer las hojas (cogollo) del ciruelo chabacano, el tamarindo, el guayabo o el guamúchil. El gordolobo sirve para curar la tos; las yerbas del pujo y san

El desierto nos brinda una gran variedad de plantas para el cuidado de la salud





Isidro cocidas juntas alivian de la diarrea y la tos; el eucalipto, la raíz de cholla, la guachichila y la sal de salvia sirven para combatir la fiebre y contrarrestar las molestias de la gripe; también la cacachila ayuda a disminuir la fiebre. Contra el cáncer se recomienda ingerir un preparado de sábila cocida.

Antiguamente se acostumbraba frotar con petróleo y aceite de aguarrás las partes del cuerpo afectadas para aliviar los dolores reumáticos y de torceduras. La gobernadora y el guaki también contrarrestan el reumatismo. La siempreviva, el cordoncillo y la manzanilla se utilizan para lavar los ojos; la quina para las heridas y reducir la fiebre.

El orégano es recomendado para curar la tos; el cupadiol y la dâmiana para la gripa; el garambullo y la sábila también sirven para evitar agruras, dolores e inflamaciones estomacales. Generalmente los remedios se preparan en cocciones y la mayoría de las plantas requeridas se encuentran en las cercanías de las comunidades.

Al valorar la medicina tradicional como conocimiento popular que nos han legado nuestros padres y abuelos, nos acercamos más a nuestra gente, a sus tradiciones, a una manera de enfrentar los problemas —en este caso las enfermedades— y sobre todo, al conocimiento de la naturaleza que nos rodea.

La sábila es uno de los vegetales más usados en medicina tradicional



## La comida sudcaliforniana

Otro elemento que nos identifica como sudcalifornianos es nuestra comida, la cual se caracteriza por basarse principalmente en alimentos de origen animal, sobre todo marino, y se complementa con frutas y legumbres de la región.

Mencionaremos algunos platillos: para empezar encontramos al norte del estado, por el rumbo de Santa Rosalía, la caguama a la greña, que se prepara desmenuzada y muy condimentada; para acompañar este platillo se hacen especialmente tortillas de maíz. Con la caguama también se guisa una rica sopa con

chiles jalapeños y puede elaborarse un guisado con el hígado cocido en limón. Otro sabroso platillo es la langosta cocida, en machaca o al mojo de ajo, así como el abulón cocido, en chorizo o a la plancha.

En el sur de nuestra entidad se cocinan aletas rellenas y sopa de aleta, teniendo también a la caguama como ingrediente básico. Con la tortuga puede prepararse una sopa y un sabroso estofado condimentado con diversas especias.

Otro exquisito platillo es la carne de res, preparada a manera de machaca o cecina y acompañada con nuestras tradicionales tortillas de harina amasadas con grasa de caguama. Destacan además las enchiladas sudcalifornianas preparadas con chiles ancho y serrano. Las enchiladas regias, también típicas, se acompañan con lomo de cerdo.

Nuestra comida regional se basa principalmente en alimentos de origen marino







### Cocina inolvidable 1906

Si usted caminaba por una calle o atravesaba uno de aquellos callejones románticos, escuchaba una tonada interpretada por las amas de casa: . . . "Es doña Pacita/la del pavo real/muy coquetona/para cocinar".

Adentro, en la cocina, podía verse lo que ya ha desaparecido por el modernismo y la automatización: el metate, el molcajete, las grandes cacerolas de barro, el molinillo para batir el sabroso chocolate, los olorosos jarritos a greta, traídos de Tlaquepaque, Jalisco, para tomar la infusión de hojas de naranja o limón, o té chino, con que nuestros abuelos se curaban el mal de ojos.

La mesa donde se preparaba el mole poblano, el atole "para los que van llegando"; la simpática cafetera de dos pitones, los coladores de alambre fino y ¡oh maravilla! la loza fina para las ocasiones especiales.

La buena señora, con delantal, apresuraba el cocimiento de los frijoles y habichuelas, carne asada en la parrilla, donde figuraban los humildes talayotes, las verdolagas, los nopales, etc. A un lado de la cocina ronroneaba el gato de la casa, para el cual sí había pellejos en el mercado y los obsequiaban al señor cuando iba de compras.

Un apetitoso olor salía de los entreactos de las viejas chimeneas mientras los abuelos platicaban sobre duelos de caballeros de antaño y a veces de romances, llantos y quimeras. Pero la cocina antigua se perdió, a cambio de un poco de distinción prefabricada.

Solamente nos quedan algunos recuerdos en casa: un colador de manta, pendiente del techo de la cocina, un metate que padece gota, porque tiene las patas chuecas; un molino de café que la abuelita sostenía en las rodillas para dar vuelta a la manivela; una azafata de aquellas donde doña Pacita servía el pavo al horno. Y una lámpara de luz "entera" cuyo tubo de cristal fue testigo de tantas noches de charlas ancianas, tejidos de indiana, bastidores de encaje y ruecas para el hilo de algodón que se cultivaba en casa [...]



### La ciudad de las huertas

También en aquellos tiempos se le conocía a La Paz como la ciudad de los molinos de viento; pero indiscutibles eran las huertas de tupida arboleda.

Los frutales constituían la fronda con las enredaderas de Santa Rita. La huerta de las "Tullerías" en la avenida 5 de Mayo, la de los Cabezud y la de los cuatro molinos.

La fruta se perdía en los canales de riego. A veinte centavos costaba el ciento de mangos y las guayabas eran gratis. Ciruelas rojas, amarillas, duraznos y un sin número de hortalizas estaba a disposición de la gente. La sombra que proyectaban los árboles convertía estas huertas en sitios de ensueño.

Toda la ciudad de La Paz era un vergel, gracias a que el agua se extraía con un bimbalote, con una cigüeña o mediante el sistema de noria, sin olvidar los románticos molinos de viento de madera, como aquellos de la huerta de don Genaro Flores.

Era la estampa viva de un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, como dice el Quijote.

Rogelio Olachea Arriola, *La Paz de antaño: relatos, cuentos, leyendas y anécdotas*. 1973.



En cuanto a nuestros dulces regionales son famosas las conservas de dátil y la papaya verde en almíbar. El guayabate, el mangate y el pitahayate son tradicionales de la región de San Bartolo y su consistencia es parecida a la de las jaleas. En los lugares donde hay caña de azúcar se elabora la **panocha** de gajo, el alfeñique y piloncillo. En Cabo San Lucas, con ciruelo silvestre se hace un dulce del tipo de la ciruela pasa que puede

prepararse en escabeche.

Volviendo a Santa Rosalía, encontramos que es ampliamente conocido su delicioso pan francés y el de dulce. Entre éste destacan las conchas, donas, pitahayitas y el pan de huevo.

Nuestra cocina incluye además productos de elaboración casera como la mantequilla, distintas variedades de queso, chorizo, vino de uva, de dátil y licor de damiana, entre otros.

Las conservas de frutas son típicas del poblado de San Bartolo



## Fiestas y artesanías

Dentro del panorama cultural de nuestra entidad las fiestas y las artesanías tienen un papel destacado, sobre todo porque constituyen símbolos que nos identifican como sudcalifornianos.

La mayoría de nuestras fiestas se relacionan principalmente con la herencia que nos dejaron los misioneros durante la época colonial, pero también tenemos festejos de carácter cívico como la ceremonia de La Bandera que se celebra cada 24 de febrero en el monumento del cerro de la Bandera, cerca del poblado de Buenavista. Dicha ceremonia fue instituida por el gobernador Agustín Olachea para contrarrestar la influencia norteamericana que se venía acrecentando en la región. En ella participan autoridades, maestros, alumnos y ciudadanos en general. En esta ceremonia además de izarse la Bandera de México, se iza la Bandera Blanca que significa que en nuestro estado no existen analfabetos, lo que nos coloca como un estado privilegiado en toda la República Mexicana.

Otra festividad de importancia en nuestra entidad son los Juegos Florales de Otoño, que se efectúan en la comunidad artesanal de El Triunfo y que tienen un carácter principalmente cultural.

Festividades como el martes de Carnaval en La Paz —donde se organiza un desfile de carros alegóricos, se adornan las



El 24 de febrero hay fiesta en el cerro de la Bandera

embarcaciones, se preparan juegos pirotécnicos, bailes y concursos— constituyen un fuerte atractivo turístico que estimula intereses comerciales, pero su función principal es unir más a la población sudcaliforniana que participa en el festejo.



Calendario de **Fiestas** de Baja **California** Sur

Fecha	Motivo	Lugar
Febrero, 24	Ceremonia cívica de la Bandera	Cerro de la Bandera
Marzo, 19	San José	San José del Cabo
Mayo, 3	Fundación de la ciudad de La Paz	La Paz
Junio, 13	San Antonio	San Antonio
Junio, 29	San Pedro	San Pedro
Julio, 25	Santiago Apóstol	Santiago
Agosto, 24	San Bartolomé	San Bartolo
Septiembre, 4	Santa Rosalía	Mulegé
Septiembre, 8	Conmemoración de la dedicación de la Misión a ese lugar en 1704	Loreto
Septiembre, 29	San Miguel	Comondú
Septiembre	Juegos Florales de Otoño	El Triunfo
Octubre, 1er. domingo	Virgen del Rosario	El Rosario
Octubre, 12	Virgen del Pilar	Todos Santos
Diciembre, 3	San Francisco Javier	Comondú, San Francisco Javier
Diciembre, 4	Santa Bárbara	Santa Rosalía
Diciembre, 8	Purísima Concepción	La Purísima
Diciembre, 12	Virgen de Guadalupe	Miraflores

**Fiesta Movable**

	Martes de Carnaval	La Paz
--	--------------------	--------

La elaboración de artesanías representa para nuestra entidad una actividad digna de tomarse en cuenta, pues por medio de ellas expresamos y reafirmamos nuestra identidad sudcaliforniana. Aunque la mayoría de ellas en la actualidad se producen para el comercio, también reflejan la estrecha relación del artesano con la naturaleza que le rodea, nuestras tradiciones y costumbres, nuestra sensibilidad artística y nuestra concepción de la utilidad.

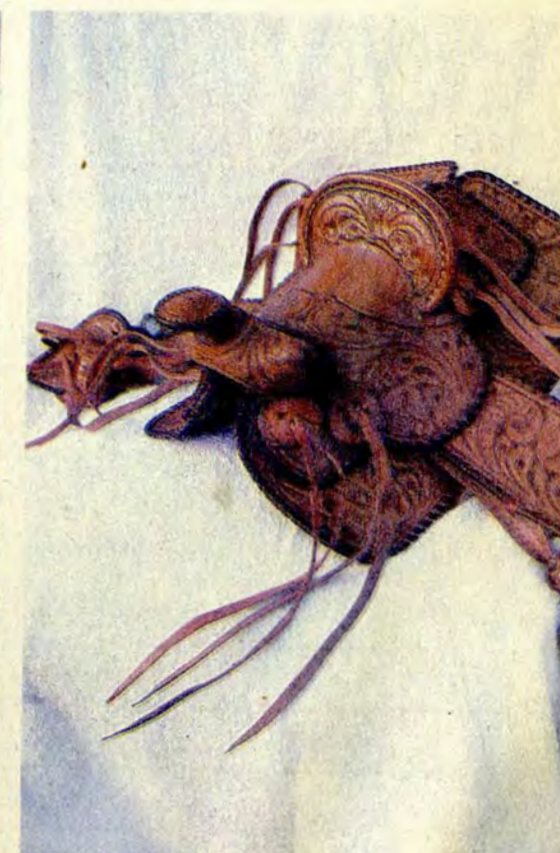
Entre las artesanías más prestigiadas de nuestra entidad tenemos las elaboradas con cuero, destacando la comunidad de Miraflores, en la región de la Sierra, por su calidad en la fabricación de

portafolios, monederos, cinturones, sillas de montar, fundas de pistolas y cuchillos, bolsas de mano, reatas finamente trenzadas, teguas (botas que llegan arriba del tobillo) y trabajos de repujado.

Tan importante es la utilización del cuero en nuestra entidad que la vestimenta tradicional del hombre campirano se confecciona principalmente de ese material y se le conoce con el nombre de "cuera".

Dentro de la producción artesanal de Baja California, la comunidad de El Triunfo tiene un papel muy importante, pues son ampliamente reconocidos sus productos elaborados con fibra de torote, hojas tiernas de palma y diferentes tipos de conchas. Con fibra de torote se hacen

De las curtidorías de Miraflores sale la materia prima para hacer sillas de montar





principalmente cestos y canastos. Para el aprovechamiento y transformación de las hojas de palma existe un taller artesanal en el cual se elaboran bolsas de mano, sombreros, flores, abanicos, floreros, cubreasientos, alhajeros, cajas de empaque y sencillos juguetes. Con las conchas se elaboran peines y diversos objetos decorativos. Para promover el arte popular de esta localidad está la Casa de las Artesanías que cuenta con las mejores muestras artesanales de la región para su exposición y venta.

Hemos desarrollado el aprovechamiento de la pitahaya, fundamentalmente en la construcción de las casas en poblaciones donde el calor es más intenso. También se

**En El Triunfo se producen cestos de torote...**

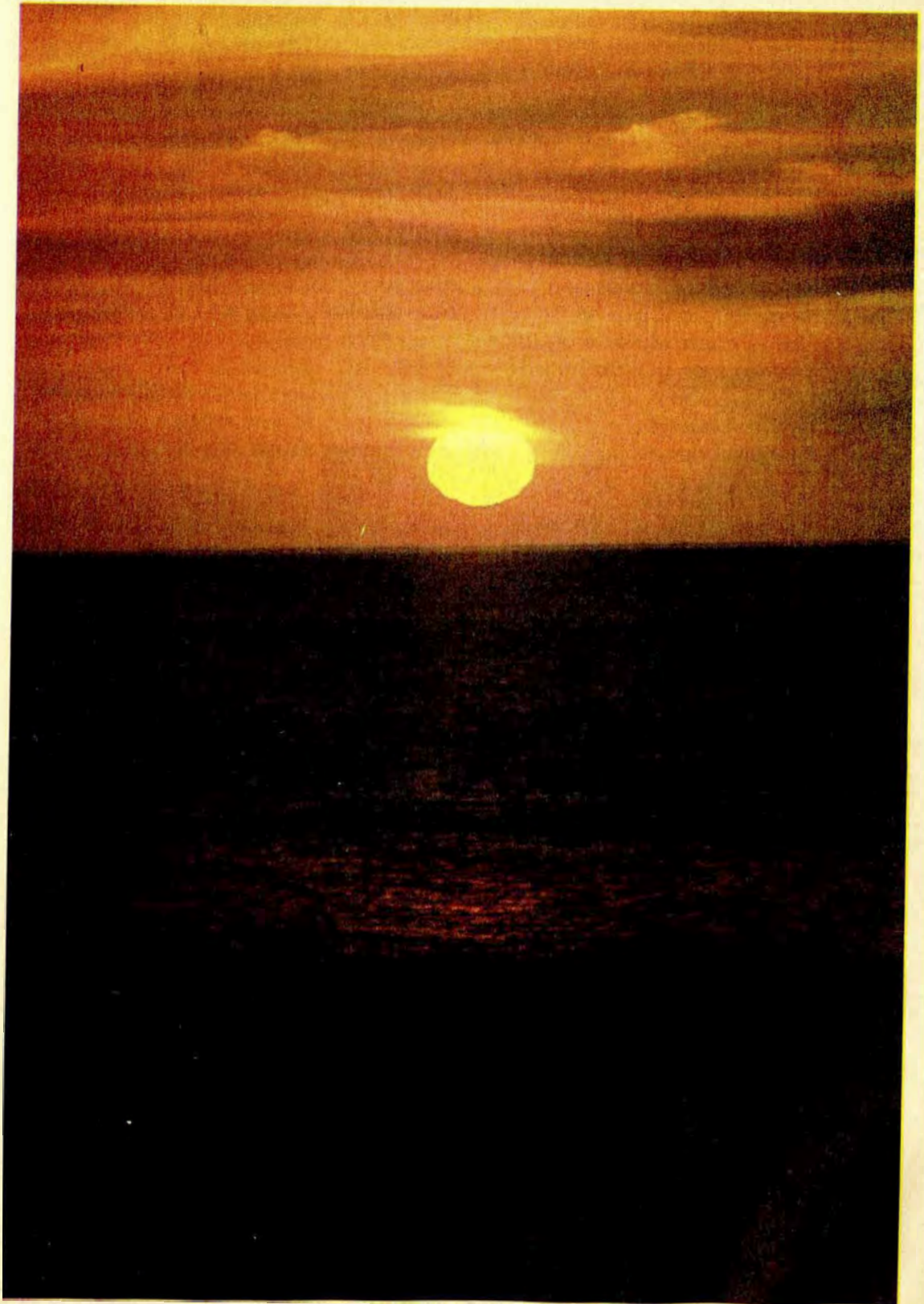


**... y arreglos a base de conchas marinas**

elaboran cacaixtles, o sea cajones hechos con varas alternadas que dejan huecos entre sí y que se utilizan como cuencas para dejar orear el suero que se extrae del queso o bien para transportar comestibles.

En las poblaciones costeras son tradicionales los trabajos con conchas marinas y el tejido de redes para pescar, cuya forma y tamaño varía de acuerdo con las necesidades.

En la distribución y comercialización de nuestras artesanías regionales y también nacionales, Cabo San Lucas juega un papel determinante, sobre todo por la gran cantidad de turismo extranjero que recibe.



**Digno final de nuestro recorrido es un amanecer en Cabo San Lucas**



## Voces y palabras

Expresarse es un fenómeno vital. El español que hablamos en la República Mexicana y particularmente en Baja California Sur se ha visto enriquecido con voces indígenas, mexicanismos, expresiones o giros regionales, palabras con significado distinto del que se consigna en el diccionario, y algunos vocablos extranjeros que ya hemos

incorporado al lenguaje diario. Así el idioma se amplía, florece y responde a las transformaciones de la sociedad y a la forma de vida de la gente. Por eso para nosotros, las voces y las palabras —como algunas que ya vimos a lo largo de la monografía y que aquí retomamos— adquieren un significado especial.

**aboyar.** Salir a flote un objeto.

**agave.** Planta de origen mexicano de gran tamaño, de la que existen centenares de especies, entre ellas el maguey. De sus pencas se extrae una fibra empleada en la elaboración de cordeles, sogas y otros objetos.

**andesita.** Roca volcánica gris o negra, de forma compacta y textura áspera al tacto; está compuesta de sales de alúmina, sosa y cal.

**argentífero.** Que contiene plata.

**arrendarse.** Regresarse de un sitio a otro.



**arroba.** Medida de peso que equivale a 11.5 kilogramos.

**audiencia.** Tribunal establecido en México durante la Conquista, dirigido por el virrey; constaba de ocho oidores (jueces encargados de lo civil), cuatro alcaldes del crimen (jueces encargados de lo criminal, y dos fiscales. Su papel era muy importante en cuanto a las decisiones de justicia y de gobierno.

**ayuntamiento.** Organización formada por el alcalde, los síndicos y los regidores, con el fin de tratar los asuntos relacionados con el municipio.

**azotillo.** Cartílago; parte cartilaginosa de las caguamas.

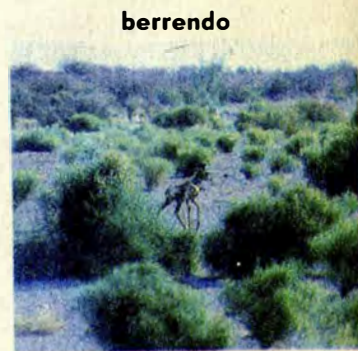
**bajel.** Buque, barco.

**bajío.** Terreno bajo y abierto.

**barroco.** Estilo arquitectónico que se desarrolló entre los siglos XVII y XVIII, caracterizado por los adornos en exceso. En nuestro país adoptó muchas variantes y en el estado tuvo características peculiares, como en la misión de San Ignacio.

**berrendo.** Mamífero rumiante de color castaño, con una raya en la parte superior del cuerpo y el vientre blancos, esbelto y de cuernos delgados y cortos; vive en rebaños numerosos en los estados del norte de México.

**bitachi.** Avispa.



**biznaga.** Planta cactácea de tallo muy corto, casi cilíndrico y sin hojas; crece en terrenos áridos y de clima cálido. Existen diversas especies que se comen, generalmente, en forma de dulce.

**cacachila.** Nombre dado en el norte del país a una planta que produce adormecimiento, relajación muscular y debilita la sensibilidad; también recibe los nombres de tullidora y capulincillo.

**cacalosúchil.** Voz náhuatl con que se designa un árbol que produce flores muy olorosas y de diferentes colores; entre los mexicas estas flores eran signo de nobleza. También se le llama súchil, campechana, sabanicité, xacalosúchil y de muchas formas más.

**cacomixtle.** Mamífero carnívoro de costumbres nocturnas, tiene la piel de color leonado y en la cola ocho anillos negros.

**cachanía.** Nombre popular dado a la población de Santa Rosalía. También se le llama así al originario o vecino de este lugar.

**café de talega.** Café de gra-

no; se elabora filtrando agua caliente sobre una bolsita de tela que contiene el café.

**candelilla.** Planta propia del norte del país, de gran importancia comercial e industrial por la cera que produce. Se emplea en la preparación de grasas, barnices de brillo resistente, jabones, ceras de piso y otros productos.

**cardón.** Cactácea gigantesca del norte de México empleada para construir chozas y como combustible.

**ciruela o ciruelo de monte.** Arbol de dos a seis metros de altura, que crece en el sur del



estado; su semilla tiene una corteza dura llamada chuni-que; el fruto se da entre mayo y junio, y con él se elaboran dulces caseros.

**cocedero.** Planta procesadora donde se cuece la langosta.

**cochi.** Cerdo.

**cooperativa.** Asociación de trabajadores o pequeños propietarios que unen su fuerza de trabajo y materiales para producir un bien de consumo. Sus características principales consisten en que las ganancias



obtenidas se reparten equitativamente entre sus miembros y que cada asociado tiene el mismo poder de decisión, independiente del dinero o fuerza de trabajo aportados.

**coromuel.** Brisa vespertina que sopla del golfo de California hacia la bahía de La Paz.

**chacuaca.** Codorniz.

**chachalaca.** Especie de ave zancuda propia de México.

**chamizo.** Arbusto que arrastra el viento del desierto.

**churea o chureya.** Correcaminos.

**churir.** Abollar un automóvil o una lata; fruncir el ceño.

**datilillo.** Nombre regional que se le da en Baja California a una especie de palma silvestre, característica de zonas desérticas; de sus hojas se extrae una fibra con la que se hacen tejidos, bolsas, cordeles y otros objetos. En otros estados del país se le llama izote o yuca.

**dipúa.** Nombre que se le da en Baja California a una planta leguminosa, empleada pa-



ra la alimentación de los caballos.

**embijado.** Manchado, embarrado, pintado, chorreado.

**epidemia.** Enfermedad que ataca en un mismo lugar a varias personas a la vez.

**fayuca.** Nombre que en la península de Baja California se le daba anteriormente al comercio ambulante entre un rancho o una población y otra.

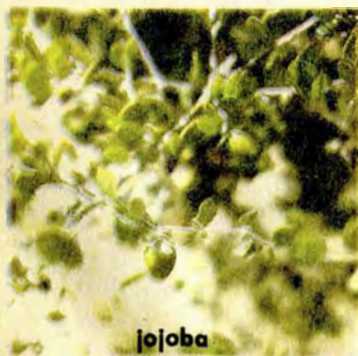
**garambullo.** Cactácea que lleva por fruto una especie de tunilla roja comestible.

**infraestructura.** Conjunto de trabajos y obras que sirven de base o apoyo para otros.

**jojoba.** Arbusto silvestre propio de la península bajacaliforniana y de Sonora; sus frutos son comestibles y de él se saca un aceite que no se enrancia.

**josefino.** Originario o vecino de San José del Cabo.

**latifundio.** Propiedad de gran extensión en la que las técnicas de cultivo y su organización casi siempre son rudimentarias.



**loretano.** Originario o vecino de Loreto. En la época colonial se denominaba también lauretano.

**mampostería.** Obra hecha con piedras sin labrar, ajustadas unas con otras.

**matacora.** Nombre que se da en Baja California a la planta de drago, cuya corteza contiene una sustancia que sirve para curtir pieles y produce tinte rojo, además de tener cualidades medicinales.



**médano.** Montón de arena formado en las costas por la acción del viento; su forma y tamaño cambian constantemente.

**merced.** Beneficio o favor que se hace a alguien gratuitamente. Durante la época virreinal se le llamó así a la cesión de tierras e indígenas que hacía el rey de España a sus súbditos.

**mezcal.** Bebida alcohólica muy fuerte, extraída de una variedad de agave.

**mezquite.** Nombre que se da a un árbol cuya corteza produ-

ce goma; su fruto crece en forma de una vaina grande y es comestible.

**monarquía.** Forma de gobierno en la que el poder lo ejerce una sola persona —llamada monarca, emperador o rey—, generalmente hasta su muerte.

**monte.** Lugar donde la vegetación es muy tupida y de poca altura; matorral.

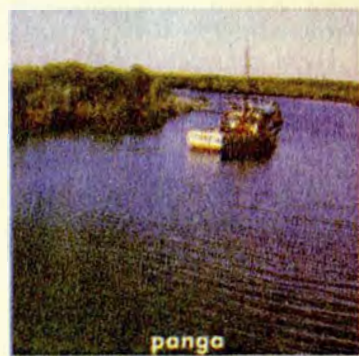
**ocotillo.** Nombre dado a diversas plantas propias de las regiones desérticas del norte del país; su madera es pesada y resinosa, y con ella se hacen cercas en los campos. La corteza contiene goma, resina y cera. En la península bajacaliforniana se comen las flores y las vainas de las semillas, y se prepara una bebida con las flores.

**paceño.** Originario o vecino de La Paz.

**panga.** Canoa, lancha, embarcación pequeña.

**panocha.** Variedad de piloncillo hecha con miel sin procesar.

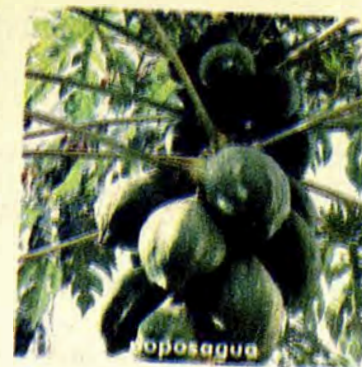
**pedernal.** Variedad de cuarzo lustroso, por lo general de co-



lor gris amarillento. Por su dureza, se utiliza para elaborar armas cortantes o producir fuego.

**petroglifo.** Piedra sobre la que se han grabado trazos de tipo simbólico; por ejemplo, círculos a veces concéntricos o espirales (pueden simbolizar agua, viento, torbellino), grecas (sobre todo en el centro del país con influencia nahua), rayas, figuras simbólicas y otros.

**pintura rupestre.** Pinturas realizadas en cuevas o superficies rocosas protegidas, con sustancias vegetales y minerales; en términos generales son prehistóricas, aunque existen algunas de la época colonial. Generalmente representaban manos, figuras humanas y de animales más o



menos realistas o estilizadas y soles de diferentes formas. En nuestro estado existen varias cuevas en que las figuras representadas poseen gran tamaño y realismo, entre las que destaca la de San Borjita porque sus pinturas fueron hechas a varios metros de altura.

**pitahaya.** Voz antillana con que se designan diversas variedades de cactáceas. El fruto de la pitahaya dulce se toma como postre; la pitahaya agria es de fruto ácido y con él se preparan bebidas refrescantes. Es propia de los terrenos arenosos de las costas de Baja California.

**placeros.** Bancos de perlas. Cuando se refiere a minerales significa yacimientos.

**plenipotenciario.** Agente diplomático con plenos poderes, enviado por un gobierno a otro.

**poposagua.** Fruto en término medio, ni verde ni maduro.

**pozole o pozolada.** Caldo preparado con grano de maíz y generalmente con carne de puerco.

**sudcaliforniano.** Originario o vecino de Baja California Sur.

**tatemado.** Asar en horno o en hoyo de barbacoa; en general, se traduce como medio asar.

**tepetate.** Piedra blanquecina, cortada en bloques, que se emplea en construcciones.





## Sugerencias bibliográficas

Ninguna monografía es capaz de contener toda la información geográfica, histórica y estadística actual de una entidad. Por tal razón y para tener mayor conocimiento sobre estos temas, es necesario recurrir constantemente a un grupo de buenos amigos que son los libros; ellos nos podrán sacar de dudas. La siguiente es una lista seleccionada de algunas obras referentes a Baja California Sur, las cuales podemos consultar en las bibliotecas o archivos. Estamos seguros que todos esos libros serán útiles, de una u otra forma, para ayudarnos a comprender cada día más la entidad en que vivimos.

Baegert, Jakob. *Noticias de la península americana de California*. Antigua Librería Robredo, México, 1942, 262 p.

Bassols Batalla, Angel. *Segunda exploración geográfico-biológica en la península de Baja California*. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, 1961, 184 p.

Bassols Batalla, Angel y Gastón Guzmán Huerta. *Primera exploración geográfico-biológica en la península de Baja California*. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, 1959, 279 p.

Bravo, Jaime y otros. *Testimonios sudcalifornianos; nueva entrada y establecimiento en el puerto de La Paz, 1720*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, 1970, 116 p.

Carballo, Francisco Javier. *Los jesuitas californicos*. Escuela Nacional de Artes Gráficas, México, 1975, 112 p.

Cárdenas de la Peña, Enrique. *Paralelo 28, testimonio vivo de un camino*. Secretaría de Obras Públicas (SOP), México, 1976, 199 p.

Castro Agúndez, Jesús. *El estado de Baja California Sur*. Secretaría de Educación Pública (SEP), México, 1975, 167 p.

Castro Agúndez, Jesús. *Más allá del Bermejo*. Editorial del Magisterio, México, 1963, 231 p.

Castro Agúndez, Jesús. *Patria chica*. Sin editor, La Paz, 1958, 196 p.

Cota Meza, Ramón. *Centenario de Santa Rosalía 1884-1984; contribución a las celebraciones del 100 aniversario de la fundación de Santa Rosalía*. Archivo Histórico Pablo L. Martínez, La Paz, 1983, 15 p.

Del Barco, Miguel. *Historia natural y cronológica de la antigua California*. UNAM, México, 1973, 464 p.

Diguet, León. *Territorio de la Baja California, reseña geográfica y estadística*. Librería de la viuda de C. Bouret, México-París, 1912, 40 p.

*Documentos para la historia de la Baja California*. Talleres Gráficos de la Nación, México, 1940, 119 p.

Domínguez Tapia, Carlos. *Forjadores de Baja California*. Sin editor, La Paz, 1980.

Jordán, Fernando. *El otro México: la península de Baja California*. Exportadora de Publicaciones Mexicanas, México, 1951, 269 p.

Kirchner, John A. *Los ferrocarriles de Baja California Sur*. Fondo Nacional para las Actividades Sociales (Fonapas), La Paz, 1982, 32 p.

León-Portilla, Miguel (recopilador). *Testimonios sudcalifornianos*. UNAM, México, 1970, 117 p.

Lucero Antuna, Héctor. *Evolución político-constitucional de Baja California Sur*. UNAM, México, 1979, 198 p.

Lluch Belda, Daniel y otros. *Dos mamíferos marinos de Baja California*. Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables, México, 1969, 118 p.

Martínez, Pablo L. *Historia de Baja California*. Libros Mexicanos, México, 1959, 591 p.

Martínez, Pablo L. *Lecciones de historia de Baja California*. Editorial Baja California, México, 1958, 208 p.

Meca León, Carlos. *Baja California tradicional y panorámica; relaciones históricas y legendarias*. Editorial Jus, México, 1962, 232 p.

*Memoria de la excursión de estudio a Baja California organizada por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y el Colegio de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México, 15-29 de mayo de 1974...* Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, 1975, 271 p.

Ojeda Castro, Felipe. *La Revolución en Baja California*. Sin editor, 1981, 247 p.

Olachea Arriola, Rogelio. *La Paz de antaño: relatos, cuentos, leyendas y anécdotas*. Edición del ayuntamiento constitucional de La Paz, La Paz, 1973, 35 p.

Pérez Hernández, José María. *Compendio de geografía del territorio de la Baja California*. Tipográfica del Comercio, México, 1872, 95 p.

Peyrot G., M. *Un viaje a Baja California*. Editorial Litorales, México, 1968, 266 p.

Piccolo, Francisco María. *Descripción y viajes de Baja California*. Editorial Vargas Rea, México, 1953, 42 p.

Romero Aceves, Ricardo. *Californicos en la ruta de los misioneros*. Costa-Amic Editor, México, 1976, 423 p.

Salazar Roviroso, Alfonso. *Cronología de Baja California; del territorio y del estado de 1500 a 1596*. México, 1957, 96 p.



Santiago Cruz, Francisco. *Baja California*, biografía de una península. Editorial Jus, México, 1969, 84 p.

Soberanes Muñoz, Manuel. *El golfo de California*. Editorial Stylo, México, 1969, 187 p.

Trueba Olivares, Alfonso. *Ensanchadores de México*. Editorial Jus, México, 1959, 79 p.

Trujillo García, Pedro. *Bibliografía de Baja California*. Editorial California y Asociación de Escritores de Baja California, Tijuana, 1967, 145 p.

Valadés, Adrián. *Historia de la Baja California, 1850-1880*. UNAM. México, 1974, 244 p.

Valadés, Adrián. *Temas históricos de la Baja California*. Editorial Jus, México, 1963, 159 p.

Woloszyn, Danuta y Bronislaw. *Los mamíferos de la sierra de La Laguna, Baja California Sur*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México, 1982, 167 p.



### **Al maestro:**

La elaboración de esta monografía responde a algunas necesidades planteadas por el magisterio de la República, como son el disponer de información sobre geografía, historia, vida actual y cultura de cada entidad federativa. La obra se concibió como un auxiliar didáctico para ayudar a los maestros de 6º. grado de educación primaria a alcanzar los objetivos programáticos.

Con el objetivo de mejorar esta monografía en las subsecuentes ediciones, agradeceremos a usted enviarnos sus comentarios y sugerencias sobre el contenido literario y gráfico de la obra, qué lecciones le fueron más útiles durante el curso y cuáles otras no estuvieron del todo claras para los alumnos, cuáles temas considera que deberían incluirse o ampliarse en una próxima edición, etcétera.

Envíenos sus opiniones en una carta dirigida a:

**Netzahualcóyotl 127, 3er. piso  
Col. Centro, México, 06080, D. F.  
Proyecto "El libro de mi tierra",  
Monografías estatales.**





NOTAS

NOTAS



Esta cuarta reimpresión de 9 330 ejemplares de la **Monografía del Estado de Baja California Sur**, se terminó de imprimir por encargo de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, el mes de junio de 1991 en los talleres sitos en Salvador Alvarado número 105, México D. F.





**SEP**

El libro de mi tierra  
Secretaría de Educación Pública  
1991